



ALBORADA

MAXIMO MOR, S.A.
Mosén José María Martí, 14
Tels. 3 - 176 - 178
MONTMELO (Barcelona)

Stands núm.
118-120-122-124-126-128-130-132



CURTIDOS

MAXIMO MOR, S. A.

Artículos y sus características – Articles and their characteristics
Articles et caractéristiques – Artikel und ihre eigenschaften

PIELES

Corderos al cromo anilina. ADRIANAS

Cabritos al cromo anilina. KIDIAS – BADENIAS – DIANAS

Agentes distribuidores y sus direcciones – Agents distributeurs et leurs adresses
Distributing agents and their addresses – Groszhandelsvertreter und ihre adressen

Japón - Inglaterra - Alemania - Italia - EE.UU.

En Palma de Mallorca:
JAIME SEGURA BONIN
Hostales, 15 - Telf. 296981

En Menorca:
AGUSTIN MARIN MERCADAL
San Bartolomé, 5 - Telf. 361515
Mahón

En Elda
JOAQUIN SANCHEZ BAÑON
18 de Julio, 11 - Teléfs. 380184 - 380183



ALBORADA

n.º XXIV

**Revista anual editada por la
Comisión de Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Elda
con motivo de las Fiestas Mayores en honor
de sus Excelsos Patronos
el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud**

ALBORADA, Elda y Septiembre de 1978

COMISION MUNICIPAL DE FIESTAS

D. FRANCISCO SOGORB GOMEZ
Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento

D. JOSE AMAT JOVER
Concejal Presidente

D. PEDRO PEREZ MARHUENDA
Teniente de Alcalde

D. ALBERTO BELTRAN SEMPERE
Teniente de Alcalde

D. CAMILO VALOR GOMEZ
Teniente de Alcalde

D. ANTONIO JUAN DIEZ
Concejal

D. MANUEL JUAN NAVARRO
Secretario

Dirección: ERNESTO GARCIA LLOBREGAT
Secretario: JOSE MIGUEL BAÑON ALONSO
Textos: FRANCISCO MOLLA MONTESINOS
JOSE JOAQUIN GONZALEZ PAYA
OSCAR PORTA
MAXIMILIANO GARCIA SORIANO
JOSE MIGUEL BAÑON ALONSO
M.ª ESPERANZA BURDEOS GARCIA
ENRIQUE A. LLOBREGAT
JUAN MADRONA IBAÑEZ
LORENZO PLAZA ARRIMADAS
JOSE DANIEL
ERNESTO GARCIA LLOBREGAT
LUIS ROMAY G. ARIAS
PASCUAL SANCHEZ
BRAULI MONTOYA ABAD
JOSE GARCIA ABAD
MANUEL CATALAN GIL
EDUARDO GRAS SEMPERE
ALBERTO NAVARRO PASTOR
TEOFILO ROMERO
MANUEL VERDU JUAN
MIGUEL ANGEL ESTEVE
ANDRES LLORET MARTI
JOSE NAVARRO PAYA
E. LLORENS VILA
CARMEN LLORCA
«AZORIN»
ANTONIO PORPETA CLERIGO
JOSE CAPILLA
JOSE LASTRA
CAROLA GONZALVEZ
ELOY CATALAN
JUAN MARTI
JAVIER GONZALEZ DE LA HORTETA
ANTONINO VERA
RODOLFO GUARINOS AMAT
FRANCISCO SANCHEZ MARTINEZ
FRANCISCO CARPENA SOFIO
CIPRIANO ACOSTA NAVARRO
ISABEL LOPEZ TALAVERA
JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL

Dibujos Patronos: ALVARO CARPENA

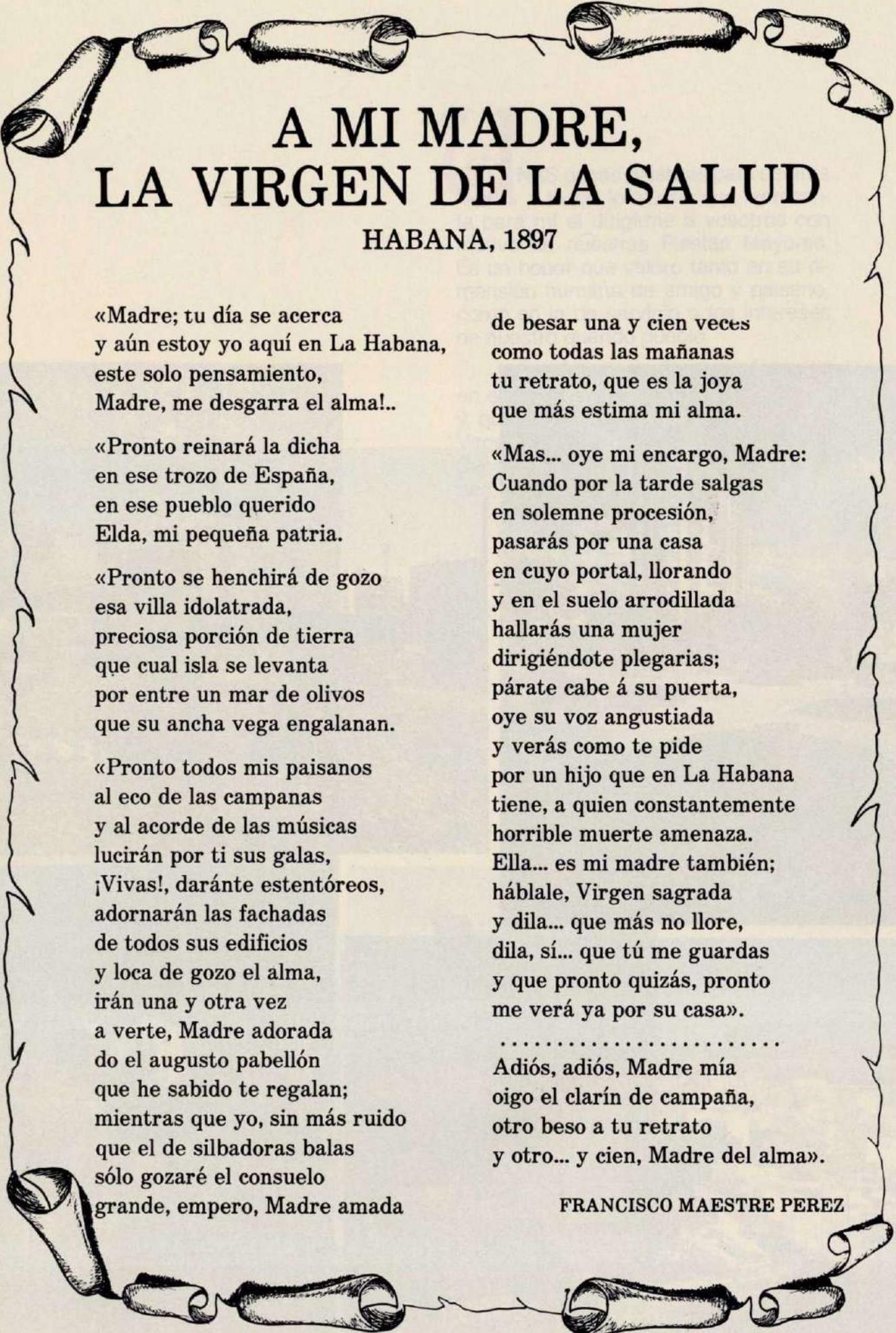
Dibujante Invitado: JOAQUIN LAGUNA

Otros Dibujos: FRANCISCO SANCHEZ
ESTEBAN

Fotografías: JOSE MIGUEL BAÑON
CARLSON
ARCHIVO ALBORADA

Imprime: GRAFICAS DIAZ Alicante.

Portada: OLEO DE ERNESTO



A MI MADRE, LA VIRGEN DE LA SALUD

HABANA, 1897

«Madre; tu día se acerca
y aún estoy yo aquí en La Habana,
este solo pensamiento,
Madre, me desgarró el alma!..

«Pronto reinará la dicha
en ese trozo de España,
en ese pueblo querido
Elda, mi pequeña patria.

«Pronto se henchirá de gozo
esa villa idolatrada,
preciosa porción de tierra
que cual isla se levanta
por entre un mar de olivos
que su ancha vega engalanan.

«Pronto todos mis paisanos
al eco de las campanas
y al acorde de las músicas
lucirán por ti sus galas,
¡Vivas!, darán estentóneos,
adornarán las fachadas
de todos sus edificios
y loca de gozo el alma,
irán una y otra vez
a verte, Madre adorada
do el augusto pabellón
que he sabido te regalan;
mientras que yo, sin más ruido
que el de silbadoras balas
sólo gozaré el consuelo
grande, empero, Madre amada

de besar una y cien veces
como todas las mañanas
tu retrato, que es la joya
que más estima mi alma.

«Mas... oye mi encargo, Madre:
Cuando por la tarde salgas
en solemne procesión,
pasarás por una casa
en cuyo portal, llorando
y en el suelo arrodillada
hallarás una mujer
dirigiéndote plegarias;
párate cabe á su puerta,
oye su voz angustiada
y verás como te pide
por un hijo que en La Habana
tiene, a quien constantemente
horrible muerte amenaza.
Ella... es mi madre también;
háblale, Virgen sagrada
y dila... que más no llore,
dila, sí... que tú me guardas
y que pronto quizás, pronto
me verá ya por su casa».

.....
Adiós, adiós, Madre mía
oigo el clarín de campaña,
otro beso a tu retrato
y otro... y cien, Madre del alma».

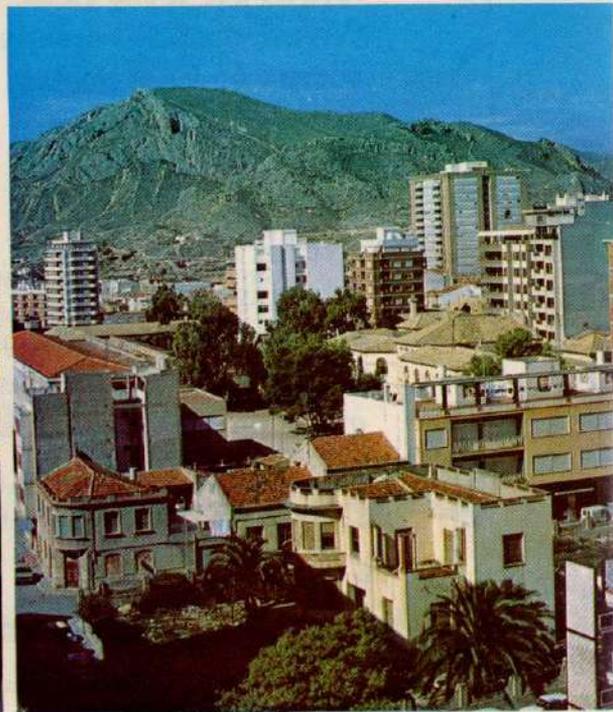
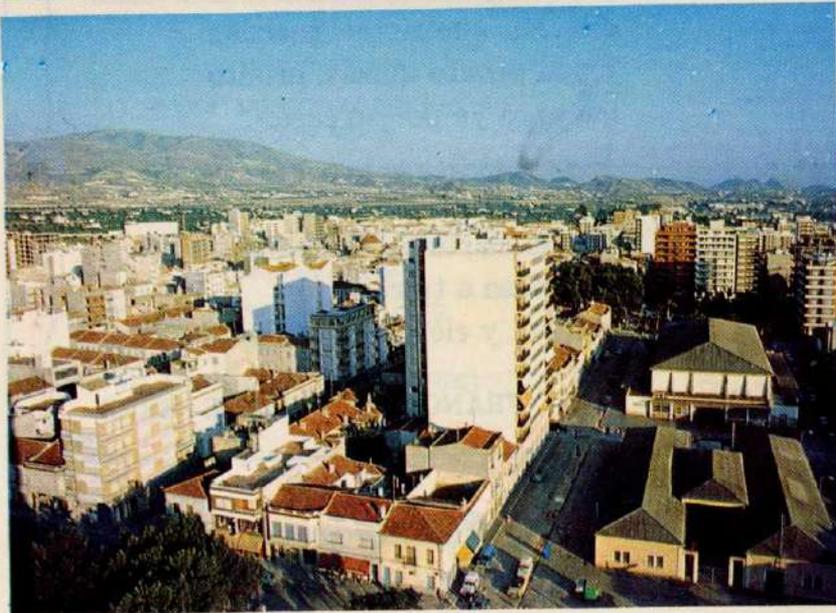
FRANCISCO MAESTRE PEREZ

A MI MADRE,

LA VIRGEN DE LA BARRIDA

HABANA, 1987

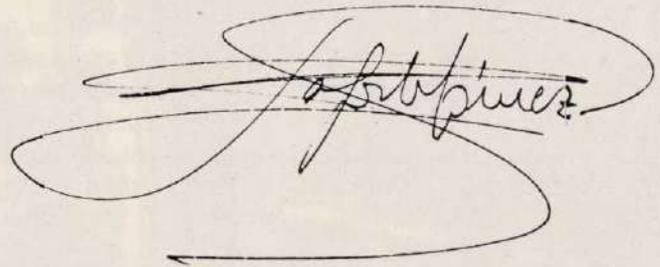
Madre: tu hijo se levanta
y sin estar ya con la Habana
te busca cada pensamiento
Madre: me levanta el alma



UNAS pocas palabras para deciros a todos, lo mucho que representa para mí el dirigirme a vosotros con motivo de nuestras Fiestas Mayores. Es un honor que valoro tanto en su dimensión humana de amigo y paisano, como en la de servicio a los intereses de nuestro querido pueblo.

Mis mejores deseos de felicidad en estos días a la comunidad eldense, y que nuestros amados patronos, la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, con tan oportunas advocaciones, nos sigan protegiendo.

Un abrazo de vuestro alcalde.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. Fernández', enclosed within a large, stylized oval flourish.



*Elvira
Luz*

Elda

entrando de nuevo en la «dolce far niente» de sus Fiestas Mayores. Un hito más agregado a la suma de nuestras rememoraciones e inquietudes eldenses. Otra etapa que se cierra con el debe, haber y saldos de nuestro año natural, con júbilos de campanas y deseos de concordia y felicidad para todos. Que el músculo descanse de su tarea cotidiana, con sudor en la frente, y sea empleado en fatigas placenteras; mientras, el pensamiento, se explaye por luminosos campos de evocaciones y de espiritualidad.

De nuevo la revista Alborada en nuestras manos, creando ambiente, cumpliendo una misión. Ella nos ha traído siempre en estos días, y con el mejor de sus afanes, todo el latir de nuestro mundo, de nuestras cosas. Pero este año, Alborada sale a nuestro encuentro llevando dentro de sí intenciones de homenaje. Quiere rendir tributo de admiración a todos aquellos que, siendo o viviendo en eldense, sintieron necesidad de dejar constancia escrita de su amor al lugar, anhelos, y testimonio del tiempo que les tocó vivir. Por tal motivo se honra en sacar del olvido, ofreciendo otra vez a la luz pública, viejos escritos, otros más recientes, de los distintos escritores, en las distintas épocas, y con las distintas publicaciones, que han ido marcando nuestro espacio cultural y social de los últimos tiempos.

Por supuesto que no están todos, faltarán, quizá, los mejores. Nuestros medios, y forma de conseguir información, no son suficientes, por lo que pedimos perdón a la vez que justificamos importantes ausencias. En Elda, siempre hubo una interesante trayectoria literaria; desde los que bien pudiéramos llamar nuestros clásicos, como son: Emilio Castelar, Lamberto Amat, Agustín Cervero, Francisco Ganga Ager (el Seráfico), Juan Rico y Amat, Juan Sempere Guarinos, etc., hasta nuestros actuales practicantes de la péñola, se abre todo un abanico de valores que han dado en todo momento lo mejor de sí mismos a la causa eldense.

Es deseable que esta trayectoria literaria nuestra se proyecte en el futuro. Que surjan nuevas vocaciones, para que haya siempre alguien dispuesto a escribir de aquellas cosas que brotan de nosotros mismos, de nuestro pueblo.

QUISIERA...

Quisiera, remontando la corriente,
llegar a donde nace alumbradora
perennemente la divina Aurora...
¡Arribar al prodigio de la Fuente!

Paladear el azul delicuescente
y la voz de la luz consoladora;
bañarme en la mirada redentora
que llueve de la altura, tiernamente...

Quisiera... ¡yo qué sé lo que quisiera!
Lanzarme al mar del viento sin barrera
y enmudecer en la divina Calma...

No morir de mirar tanta grandeza;
o, morir ahogado de belleza
en el seno de Dios, vida del alma.

DEJAME, MADRE, AL MENOS ADORARTE...

Me falta inspiración para cantarte.
Mi mente un tema solamente toma...
(Te siento en el Azul como paloma
Sin hiel, cruzar el Orbe parte a parte).

Te sé la dueña del Amor y el Arte
Que embellece la Vida. Tu alma aroma...
(Si tengo tan pobrísimo el idioma,
Déjame, Madre, al menos adorarte...)

Ahí en tus plantas santas quedaría
Vencido y silencioso como un ramo
Que te ofrendara algún devoto pío,

Hasta que me dijeras, Madre mía,
Con voz de miel y celestial reclamo:
«Ven a mis brazos, ven... ven, hijo mío».

F. MOLLA



A. CARPENA
78

CON HERIDAS DE LUNA...

Con heridas de luna macerada
El cuerpo del Señor, lirio doliente...
Su sangre es puro Amor hecho torrente
De Luz para la eterna Madrugada.

¡Mirada de los Tiempos! Su mirada,
Al borrarse... ¡encendíase luciente!
Alma Suprema... Luz omnipresente
Fulgurando en la tarde desolada...

«Consumat est». El drama se consuma.
Lo injusto trueca el triunfo en su fracaso,
Y el alma Universal rompe la bruma...

El cuerpo del Señor desciende, laso,
Para ascender a la Belleza Suma,
A la gloria sin fin y sin ocaso.

LLAMABAS A MI PUERTA...

Llamabas a mi puerta lastimero,
pero yo no escuchaba Tu gemido;
tenía el corazón endurecido
y el espíritu sordo y altanero.

Pero vino el dolor, el desespero,
y el mundo me dejó desasistido...
Hoy Te pido perdón... También Te pido
observes cómo y cuánto ya Te quiero.

¡Qué egoísmo, buscarte cuando el frío
se adueñaba del mundo y de mi casa
y todo eran glaciares, Cristo mío!

Pero sé que el querer que ahora me abraza
si su principio tuvo en mi desvío
ya final no tendrá en Tu Amor sin tasa.

F. MOLLA



A. CARPENA
78

HORA CREPUSCULAR

Herida ya de muerte se caía
la tarde en los puntales del poniente;
la sombra iba creciendo fatalmente,
como mancha de aceite se extendía...

Entonces, en el cielo aparecía
un silencio de estrellas dulcemente...
La grandeza de Dios era patente:
en hondas luminarias se expandía...

Un divino temblor nos transportaba.
Era el momento místico, profundo
en que el silencio su clamor alzaba...

Y, en ese mar de la infinita calma
se oía el pulso medular del mundo
y el vuelo blanco, angelical del alma.

F. MOLLA

ESTOY CON EL QUE SIEMBRA...

Estoy con el que siembra y coge el trigo.
Su esfuerzo es en la tierra alumbramiento.
Sudor que se convierte en sacramento.
Sacrificio de paz, labor de amigo.

El hombre encuentra verdadero abrigo
Si a la tierra se da en florecimiento,
Y sigue el inmanente llamamiento
De la divina voz que va consigo.

Me voy con el que cuaja primaveras
Amasando el sudor en sol y lluvia,
Y duerme encantamientos en las eras.

Y, deja tras de sí la firme huella
De trocar el dolor en alba fulvia
Con los ojos del niño y de la estrella.

F. MOLLA



DELIA

Yo quisiera leer tu pensamiento
cuando estás en la tarde ensimismada;
viajar en la luz de tu mirada
al punto que te da ese encantamiento.

Más allá del venero azul del viento,
¿a qué estrella remota, a qué morada
te alejas en la tarde sosegada
que a mi lado te siento y no te siento?

Un ángel me pareces. Otras veces
sólo mujer; pero mujer cabal
por lo que amas y anhelas y padeces...

Pero siempre sereno manantial
de amor, pues lo que tocas embelleces...
¿Por qué humana te muestras celestial?

F. MOLLA

MI CAMINO...

Mi camino es una senda
en medio de mil caminos,
que no sé dónde me lleva...

Y voy por ella sonámbulo:
mis pies me llevan, mas yo
ignoro por dónde ando...

Si vuelvo la vista atrás,
la niebla borra mis pasos;
y, adelante, oscuro túnel
veo sin ver...

Voy andando
como un ciego en sus tinieblas,
sólo la luz atisbando
de la esperanza, (la estrella
que puso Dios en mis manos;
y la fe, radiosa brújula
que guía clara mis pasos...)
¡Quien todo lo ignora y ama
sabe lo que está ignorando!

F. MOLLA

ALBORADA

/Oh, Alborada de mi pueblo! Bello instante misterioso del comienzo de las fiestas! Con anhelo fervoroso te dedico las ternuras de mi amor, en mi cantar; y a mi lira, humilde y pobre, entusiasta yo quisiera, los acordes más sublimes, de la más gentil quimera, en mi afán y en mi entusiasmo, de sus cuerdas arrancar..!

La Alborada es el momento de mil gratas emociones; cuando el alma se refugia en su nido de ilusiones, y anhelante va tejiendo un ensueño halagador: un momento luminoso de lejanas alegrías; de momentos más felices; de otras horas y otros días que pasaron raudos, bellos, como aromas de una flor..!

Son instantes venturosos de recuerdos refulgentes, en que vienen a su pueblo los que de él viven ausentes, y pusieron siempre en Elda su esperanza y su ilusión; los que fueron a otras tierras por azares de la vida, y regresan anhelantes a su tierra, tan querida, para estar en la Alborada, palpitantes de emoción..!

La Alborada es, para Elda, el festejo máspreciado; el principio de las fiestas; el momento suspirado del bullicio y la alegría; del contento popular: y al sonar las doce lentas y sonoras campanadas, iluminan el espacio refulgentes llamaradas de mil cohetes voladores, en un bello desfilar.

Y el silencio rompe, alegre, un estrépito armonioso de las músicas alegres y el sonido melodioso de campanas argentinas, que repican con furor... Y se puebla el quieto ambiente de ovaciones delirantes, de algazara, de rumores, de suspiros anhelantes, que se elevan, cual plegaria misteriosa de fervor..!

Y otra vez torna el reposo y a reinar vuelve la calma, en el pueblo silencioso y a la vez en nuestra alma, agitadas un instante en su quieta placidez, por las hondas emociones de esta noche señalada; de esta fiesta tan querida; de esta típica Alborada, tan hermosa y deslumbrante, en su alegre sencillez...

Oh, la noche inolvidable! Alborada esplendorosa!! Bello anuncio de la fiesta deslumbrante y luminosa!! Los encantos más felices de mi vida, están en tí!! En ti duermen silenciosos, melancólicos, callados, breves días que pasaron; ilusiones adoradas, que esta noche, deliciosa, en el alma yo sentí..!

En ti viven, encantadas, adorables añoranzas; engañosas ilusiones de mentidas esperanzas, que se fueron, con los años, para nunca ya volver: En ti alientan, venturosos, mil ensueños, mil encantos, que alegraron nuestras risas, o regaron nuestros llantos, cual doradas mariposas del dolor o del placer..!

JOSE JOAQUIN GONZALEZ PAYA



A GUISA DE PREFACIO

Cuando los timoneles que gobiernan naves y navecillas que en el mar nacional se mueven con inquietudes misteriosamente procelosas, sólo procuran muchos de ellos encaminar la proa por rutas tenebrosas que conducen a la soñada isla de los conciertos metálicos y orquestaciones monetarias, precisa que unos puñados de hombres conscientes y de patriotismo sin mixtificaciones, surquen a nado, con exposición de su vida, hacia la región, donde las fuentes cantarinas chorrean caudales de cultura y de ciencia, y llenen allí los odres que han de ser vaciados para que beban y se sacien las almitas anémicas de los pequeños y las conciencias agostadas de los mayores.

Toma y bebe y sacia tu sed, lector amigo.

ELDA GRAFICO es ánfora que rezuma agua de la fuente de la vida.

Con trabajos aniquilantes hemos podido llenarla y te la ofrecemos con unción de escogidos. Como la vara bíblica, nuestro espíritu ávido de extender el Bien, hizo brotar de la roca arqueolítica de la Filosofía el agua pura y cristalina que aplacará y apagará las quemazones de tu sed de Belleza y de Verdad.

ELDA GRAFICO con su exposición de artículos científicos, literarios y sociales; con su información gráfica de asuntos de actualidad; con su clamoroso trompeteo anunciador de empresas y hechos, queremos que sea a modo de una cinta cinematográfica que a la vez enlace nuestras manos con apretado nudo fraternal y que sea testimonio histórico que a los de hoy, con deleite, nos instruya y a los de mañana les insufla el aliento estimulante de superación e infinita grandeza.

IDELLA, cuya ejecutoria de abnegada misión cultural es de todos bien conocida, es digno de que en su honor inmoemos las primicias de nuestros sinceros afectos camaraderiles, a trueque de que, cabe la sombra de sus columnas que airosamente sostienen, como gallardete verbenero, el lema «Todo por ELDA y para ELDA», ofrezcamos al que camina por los senderos áridos y calcinados del trabajo cotidiano, con jadeos agónicos, la fresca glogloteante de nuestra cántara regeneradora.

Toma y bebe, lector amigo.

Bebe por tu salud y para nuestra satisfacción, si hemos conseguido nuestros propósitos.

«Elda Gráfico»

Director: OSCAR PORTA
6 Septiembre 1928

LIBERAL DE EL PASO
OCHO SEPTIEMBRE MIL NOVECIENTOS QUINCE
LIBERAL DE EL PASO

NUMERO EXTRAORDINARIO

Dedicado a la Industria y Comercio



LOS MERECEDORES

*Tiene Sempere Maestre,
(nuestro amigo don José)
en un ángulo del huerto,
un muy erguido laurel.
Cuando en las tardes airosas
tomo el sol en el resés,
observo, que la alta copa
la inclina en lento vaivén;
y deduzco, que al viandante,
saluda amable y cortés,
según sus merecimientos
su conducta y su valer.*

*Al pasar el hombre sabio,
le inclina su copa, fiel,
y al cruzar con su tarea
el obrero hacia el taller,
rendido mece su copa
como ofrenda a la honradez.*

*Y es que los merecedores
de ceñir siempre en la sién
la diadema victoriosa,
la corona de laurel,
serán los que representen
el trabajo y el saber.*

Maximiliano G. Soriano
Año 1919



DEL PAISAJE ELDENSE

EL VALLE, LA CIUDAD Y EL RÍO

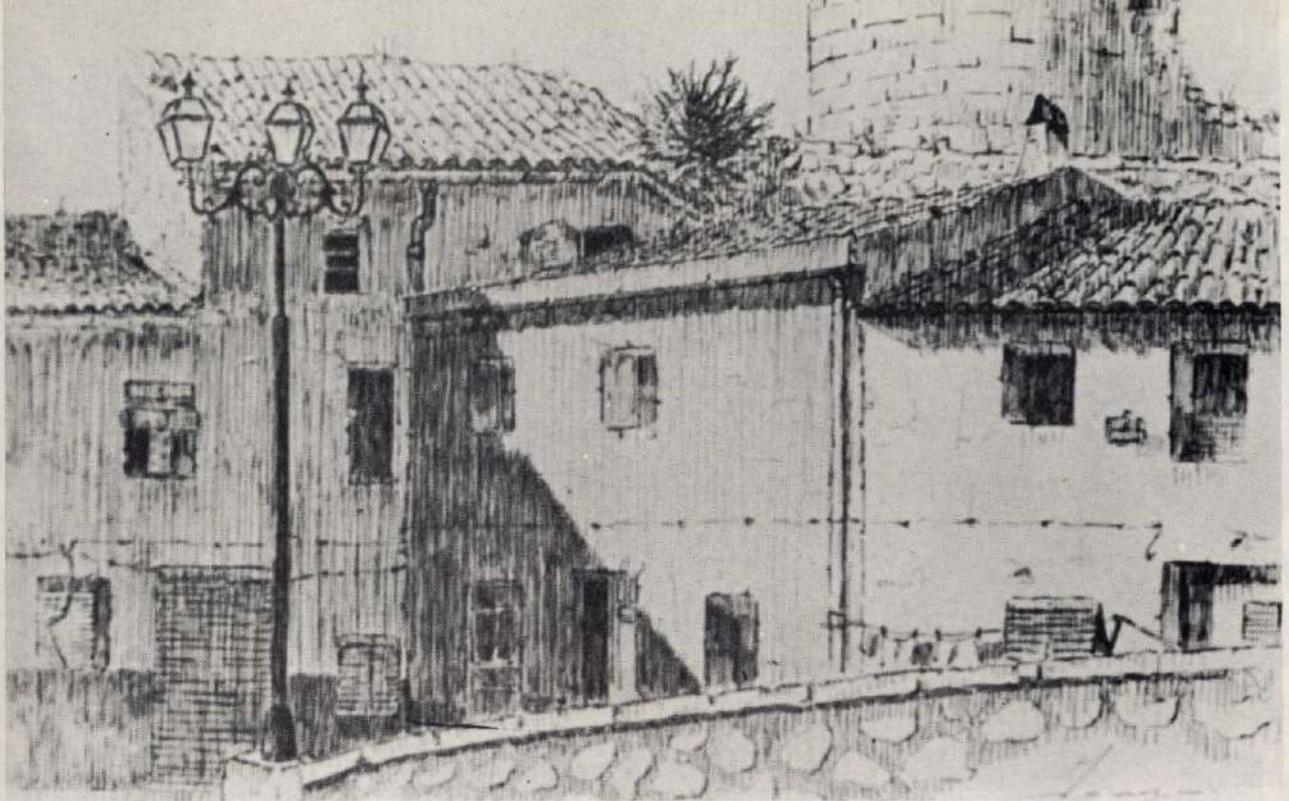
Desde la magnífica atalaya de Bateig contemplé la otra tarde, tarde primaveral bien soleada, el valle profundo de la antigua Idella. Escalé los riscosos lomos de tan prominente observatorio, y sentado sobre una redonda roca, me dispuse a gozar de este bello panorama que nos envuelve.

Quizás encuentres lector atento, un poco pueriles estos ligeros apuntes que en mi pensamiento quedaron; mas no me mueve otra ambición que la de distraerte un rato y recomendarte que, si alguna vez tienes ocasión, admires el suave color de este paisaje.

Mis ojos impresionaron en el diminuto objetivo de sus retinas todo cuanto me circundaba. Escudriñé en lontananza la línea torpe del horizonte, alborotada por las cimas y picachos de los montes, que con la gravedad de centinelas cierran casi todo el valle. Solamente el río abre, en las verdes entrañas del paisaje, una profunda herida. Es nuestro río tan viejo que tiene su fondo surcado de arrugas. Sin embargo cuentan quienes lo vieron antaño que siempre traía un cuantioso caudal, y que daba gozo ver sus márgenes, fértiles y exuberantes. Así me lo imaginé yo la otra tarde; como una cinta de bruñida plata. Bajo el cielo de continuo azul se extiende la verde campiña. Un enjambre de sendas cuartejan en parcelas de infantil geometría el limpio césped, que, al áureo roce de un tibio sol, despide vacilantes reflejos. De entre los olivos tristonos de oscura pompa, emergen con cierto rubor tímidas casas blancas; y en el fondo, como reina y señora del valle, se asienta la ciudad de Elda. La contemplé a mis anchas y observé su altivo gesto. Su visual amplia y magnífica me llevó a abrir desmesuradamente los ojos... Porque Elda tiene, desde este fácil observatorio de Bateig, muchas y muy variadas perspectivas. Si prescindimos de las recientes construcciones y miramos solamente la parte que se agrupa al amparo del Castillo, notaremos ranciedumbre en su color. Destaca su amarillo legendario del resto de la ciudad. Es una tonalidad que sólo los años dejan reflejada en las cosas. Esta vetusta parte hace juego con el río. Quizás porque brillaron juntos en otra época, cuando el Vinalopó, lleno de lozanía, traía abundantes aguas, y el Castillo, de enérgica y noble bizarria, era albergue de princesas. Levantaba entonces este río dulces y lastimeros murmullos, cual trovador que canta con ardoroso acento, ante la recia almena que custodia a su amada...

El transcurso de los tiempos ha cambiado lo que ha sido un romántico panorama, y la civilización ha truncado lo que constituyó un idilio feliz. Pues un mal día manos sacrílegas arrancaron los bellos y costosos artesonados de nuestra fortaleza. Dicen lenguas impías que nuestro río pereció de dolor; dolor al ver desaparecer aquellos altivos torreones desafiantes y orgullosos; dolor al contemplar, deshechos en laceradas ruinas, los muros que guardaron tanta historia; y dolor al fin por creer —cuentan— que Elda tampoco sobreviviría. Sin embargo, hoy Elda vive; vive y, lo que es más, prospera con su poderosa industria. El febril canto de sus máquinas suple en el valle las sentidas trovas que cantara el río... El pobre y desencajado río que la otra tarde vi desde la magnífica atalaya de Bateig, y cuyos brazos, descarnados y escuálidos, se ciñen fuertemente a la ciudad soñada. Apretado abrazo que resume el último recuerdo de las olvidadas nostalgias del pasado.

José Miguel Bañón



ZANJAS Y CALICATAS

Todos, creo yo, hemos sentido alguna vez el peso de nuestras propias limitaciones y, a todos, nos ha invadido el temor en los momentos destacados de nuestra vida. Ante circunstancias que hubiésemos querido afrontar con los conocimientos de los grandes sabios y el temple de los ascetas, nos encontramos con nuestra realidad; es evidente que estamos lejos de ser los más listos y los más competentes, nuestra voluntad no es ni mucho menos de hierro y, para colmo, además de que tampoco somos los más guapos, los hay más simpáticos... En fin, yo desde mi mesa, una mesa como tantas otras, colocada en el rincón más prosaico del Ayuntamiento, estoy sintiendo mi pequeñez al tratar de asomarme a unas páginas unidas bajo un título —ALBORADA (tiempo de amanecer, música al romper el alba)— que parece tener poco en común con mi mesa, mis papeles y mis números.

Como he dicho, estoy en el Ayuntamiento, en algún sitio al que he calificado de prosaico; frente a mí, a lo lejos, está Bolón y levantando los ojos puedo ver el cielo, pero, en primera línea, no se contemplan sino dos tejados, eso sí, dos tejados provistos de sus correspondientes «canalones». Este detalle, que puede parecer sumamente tonto, es desde aquí importante, por una razón sencilla. Me explicaré: un canalón paga X, y yo estoy viendo 2X. ¡Clarísimo! ¿Verdad? Aquí, donde todo tiene un trasfondo económico, en la cuna de los «no es posible», en el lugar que, en los últimos tiempos, ha sido invadido por un cúmulo de antipáticas frases semejantes a estas sí, «si está muy bien, pero consignación no hay», «bueno y el dinero ¿de dónde?» o a cualquier otra de las infinitas que pueden describir a este lugar en el que todo ha de ser traducido a pesetas, a pobrecitas pesetas, aquí, los canalones son muy importantes.

Estamos rozando los finales de un siglo interesante, es el tiempo de la prisa, de los deseos de hacer muchas y muy grandes cosas, y en el que fácilmente se tiende a olvidar lo inolvidable, aquello que,

quienes tenemos una mentalidad que casi obligatoriamente ha de rozar lo «prosaico», llamamos «coste de oportunidad» y que se convierte en compañero de nuestras decisiones, de tal forma que llegamos a realizarlo maquinalmente, sin darnos cuenta; tengo dos, si me las gasto en esto no puedo hacer lo otro. ¿Qué quiero tener? ¿A qué renuncio? Los poetas dan a estas vulgares palabras un alcance distinto, más elevado; recordemos a Tagore: «Si de noche lloras por el sol...».

Nosotros sentimos la noche, perdemos con frecuencia el sol, un sol al que da forma todo lo bueno que querríamos hacer, todo lo que Elda merece. El coste de oportunidad nos impide llegar a ese todo y hemos de contentarnos con algo, a menudo con demasiado poco. En compensación; nuestra «mente prosaica» nos deja ver las estrellas. Quizá nuestra escasez, que también es de tiempo, no nos permite el llanto.

En el origen de nuestra carencia no hace falta ahondar; bastan tres premisas:

Nuestro dinero, como el de todos, vale menos.

Las cosas, como a todos, nos cuestan más.

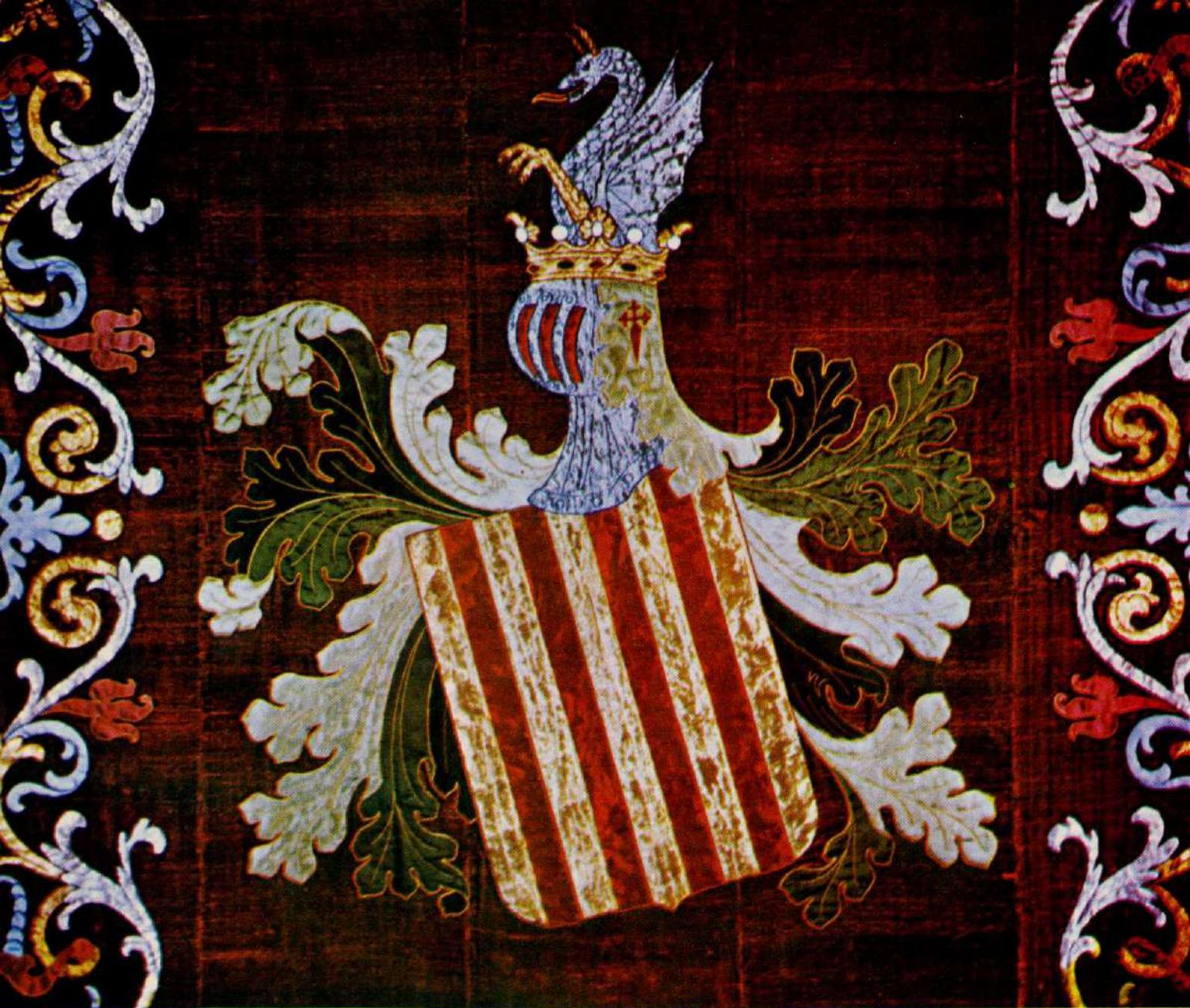
Las acciones han de emprenderse sin demora.

A la conclusión habíamos llegado de antemano. Nosotros no podemos ver el sol, no podemos brindaros grandes cosas, pero vemos las estrellas, las pequeñas estrellas que os ofrecemos y queremos enseñaros. Dejad por un momento vuestro llanto —sea la incomprensión, la insatisfacción o el fruto de vuestra inmensa poesía— venid a contemplar lo bueno, poco o mucho, que hemos podido conseguir.

Vencido el obstáculo, aparece la pequeña estrella; el Sol, sigue escondido, está detrás de impedimentos grandes.

M.^a E. Burdeos García

T. de A.G. - 1978



ESCUDO DEL REINO, BORDADO QUE SE CONSERVA EN EL PALAU DE LA GENERALITAT DE VALENCIA

PELEAS HERALDICAS

Asistimos cotidianamente a peleas por temas heráldicos y resulta sorprendente ya que lo que se suele debatir está totalmente claro desde hace siglos, y para mayor abundamiento hay testimonios no sólo escritos sino también gráficos de época antigua que zanján las cuestiones de modo indubitable. La más acerba de estas polémicas es la que hace referencia a los símbolos heráldicos —escudo y sobre todo bandera— del antiguo reino de Valencia. Elda, que fue la primera o segunda ciudad de todo el País Valenciano en demandar la autonomía en tiempos en que ni remotamente se pensaba que tal podría llegar a ser y que se adelantó proféticamente a los acontecimientos, es seguro que tiene una idea muy

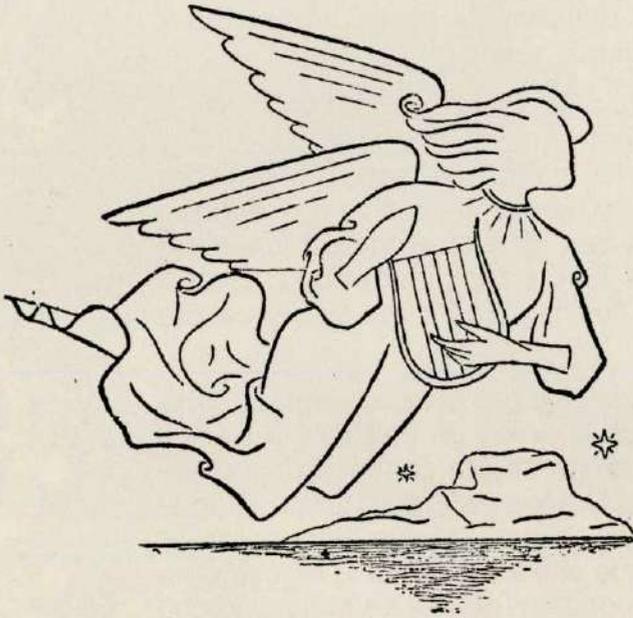
clara del tema y por ello deseo hacer una mínima exposición histórica que permita aclarar algún punto que pueda resultar dudoso.

El antiguo reino de Valencia era uno de los federados dentro de la Corona de Aragón, al lado de reinos como Aragón, Mallorca o Dos Sicilias, condados como Barcelona, Señoríos como Montpellier, o Ducados como Atenas y Neopatria. Todos estos territorios obedecían a la persona de un monarca y disfrutaban en sus armas de elementos comunes: los cuatro palos de gules (rojo) en campo de oro. No hay mejor evidencia que los mapas medievales, aquellos portulanos en que se referencia cada país mediante su bandera.

La bandera procede del escudo, que siempre le es anterior. El escudo de la corona de Aragón, después de la unión de Petronila y Ramón Berenguer, fue siempre el mismo: un campo de oro con cuatro palos de gules. Y a partir de tiempos de Pedro el Grande recibió en aditamento el casco y cimera del rey timbrándolo. Hay una lápida que se encontraba en la puerta de la Xarea de Valencia, y que ahora se conserva en el Museo Provincial de Bellas Artes de aquella ciudad, en que se ve el escudo con la corona, casco y cimera del dragón alado, así como el mantelete con la cruz de Iñigo Arista, y la inscripción en letra de época: D'Aragó Lo Roy. La bandera que ondeó desde tiempos de don Jaime en Valencia, y que vemos en pinturas murales del monasterio de Sigena que representan la toma de aquella ciudad, es siempre la misma, un paño amarillo con cuatro barras rojas.

Tiempo después y con motivo de las donaciones o privilegios del rey, algunas ciudades, como es el caso de Burriana y Valencia, recibieron aditamentos en sus banderas respectivas, separándolas de la común a todo el reino e individualizándolas. Burriana trajo una franja con tres coronas junto al astil y Valencia otra franja, con una corona, en el mismo lugar. Era la prueba de que el rey distinguía a una ciudad concreta, pero el resto de las villas de realengo mantenía la bandera real con su sencillez: cuatro palos rojos en campo de oro.

Ahora hay voces peregrinas que pretenden hacernos la cabeza a pájaros y que ignoran de modo sistemático tanto las leyes de la heráldica como las evidencias históricas. Ahora hay quien pretende que todo el antiguo reino tome como emblemas unos que no son los históricos y auténticos sino los particulares de una ciudad, que aunque es la cabeza del antiguo reino y tiene los títulos de ilustres, egregia, insigne, fiel, coronada y dos veces leal, no es ni más, ni tampoco menos, que la capital. ¿Qué diría cualquiera si en lugar del antiquísimo y honroso escudo de España alguien avieso se empeñara en meternos por las narices el oso y el madroño encerrados en su orla de azul y estrellas? Sin menosprecio para el símbolo matritense, todos nos opondríamos a perder nuestra heráldica secular. De esto no cabe duda. Pues bien, frente a tanta estupidez como se vierte por ahí en torno a este tema, seamos todos conscientes de cual es la verdad histórica de nuestros emblemas colectivos, valencianos y de toda la corona de Aragón, y reivindicemos su empleo contra los que pretenden darnos gato por liebre y colarnos una bandera gloriosa, pero de una ciudad sola, en lugar de la bandera igualmente gloriosa de todo el antiguo reino. Elevemos nuestra voz contra los que nos quieren cambiar los símbolos tradicionales, nuestra bandera y nuestro escudo. Que lo contrario sería renegar de nuestro pasado y de nuestros abuelos.



CANTO A ELDA

ELDA, voy a ofrendarte los tibores
de mis hirvientes rimas exaltadas;
a susurrarte el verso jubiloso,
que tiembla como un rezo en mi garganta.

Hoy siento que mi pecho
vibra como el metal de tus campanas,
como tus brisas, que presienten mares,
como el duro ajeteo de tus fábricas;
y en la fragante comba de tu cielo
mis metáforas cálidas estallan,
cual en tus áureas fiestas septembrinas
la altísima eclosión de las carcasas.

Lo mismo que a una novia
te llevo en mis pupilas espejada;
y es gala de mis ojos
tu estampa núbil, ondulante y clara;
y es mi orgullo mirarte tan esbelta,
ceñida de vergeles, reclinada
—reina de sensitivos horizontes—
en tu fresca alcatifa de esmeraldas.

Me gusta verte al filo del crepúsculo,
mirarte recostada
sobre el suave declive de tahúllas,
donde, altivos, te celan y te halagan.
Bolón enorme, con su empaque austero,
y el Cid, Tenorio eterno de tus gracias.

Y admirarte después, cuando la noche
su esponja negra en tus verdores pasa,
con tu veste de luces, como un cielo
caído entre Bateig y Santa Bárbara.

Te he visto cuando rompen las sirenas
el ingenuo cristal de la mañana,
generalá de pasos presurosos,
que bordan en tus calles y en tus plazas
el encaje invisible
de tu inquietud proteica y honrada.

Y te he visto en los días
dorados de tus fiestas, desbordada,
como la nieve en flor de tus almendros,
como el cuerno feliz de la abundancia.

Y viéndote tan bella,
tan gentil, tan alegre, tan ufana,
tan inquieta, tan rica y laboriosa,
tan reina sin disputa del mañana,
yo he bendecido a Dios que me ha incrustado
en la carne amorosa de tus gracias.

Elda, radiosa y núbil,
Elda, sonora de afanosas máquinas,
¡cómo te cantará en la noche augusta
Castelar desde el bronce de su estatua!
A veces me imagino
que soy un trovador de airosa capa
y escarcela repleta
de loas, madrigales y baladas;
y busco tus callejas retorcidas,
doloridas de ausencias musulmanas,
con religiosas hornacinas, lises
de tu estirpe cristiana;
calles en sortilegio que crismaron
tus Condes, cuando andaban
a ser Virreyes en lejanas tierras,
a mandar tercios en extraños mapas
y fabulosas naves en los mares
que España santiguaba.

*Y supo al Partenón de tu medievo;
y me detengo ante el ruinado alcázar
donde acunaron reinas sus amores
entre brillantes coros de azafatas.*

*Cegado ante el ocaso
de las oscuras piedras milenarias,
se hace fiebre mi sed evocadora
y mis versos se alargan,
como dardos de fuego, estremecidos
sobre las derruidas barbacas.*

*¿Pero qué queda ya de aquellas glorias,
Elda condal, al viento de mis ansias?*

*Has trocado sin pena tus blasones
por el oro en zapatos de tus fábricas.*

*¿Qué queda de tu ayer aurisolado?
¿Qué preseas recatas
del tiempo cenital en que tu nombre
se desplegabá en Flandes y en Italia?*

*Condes, reinas, blasones,
todo yace entre el ruido de tus fábricas
¡Has perdido tu ayer en el camino,
y te has hecho señora del mañana!*

*Pero así estás más joven,
con tus esbeltas calles, tachonadas
de templos de trabajo,
donde tu gozo incontenible canta.*

*¡Si el Seráfico ahora
te viera tan rumbosa y tan lozana,
el caduceo en tus tremantes manos
y el alma tensa en materna albada!
¡qué jocundos piropos te diría
con su afilada lengua de cantáridas!
¡Si auscultara tu calle de Jardines,
tu Calle nueva, cursilona y fatua
desfoliación de orgullos,
tu Calle de Colón, atormentada,
cordón umbilical con el que anudas
tu nuevo ser a tu ancestral entraña,
y tu rua sedienta
de Salmerón, escapadiza y cándida,
que bebe rectilíneas singladuras
en la copa floral de sus acacias...;
tus calles proletarias, pero altivas,
sin cicatrices de plebeyas llantas..!*

*A veces tus ingenuas tradiciones
sin freno se te escapan
en éxodo jovial, abigarrado,
al Santo Negro, al Chopo, a las Gervasias,
al Arenal, anclado entre bancales,
al Pantano a Caprala...
¡La rosa de los vientos bullangueros
siempre lució prendida en tu solapa!*

*Así eres tú, mi pueblo, donde un día
Aragón y Castilla se besaban.
Aragón te dio el lujo de sus fiestas;
Castilla, el recio afán de sus besanas;
y así eres hoy; rumbosa al divertirte,
y en el trabajo intensa y afanada.*

*Por eso acuden a tu lar los pueblos
y te hacen novia azul de la comarca;
por eso hay que quererte
con encalada floración del alma.*

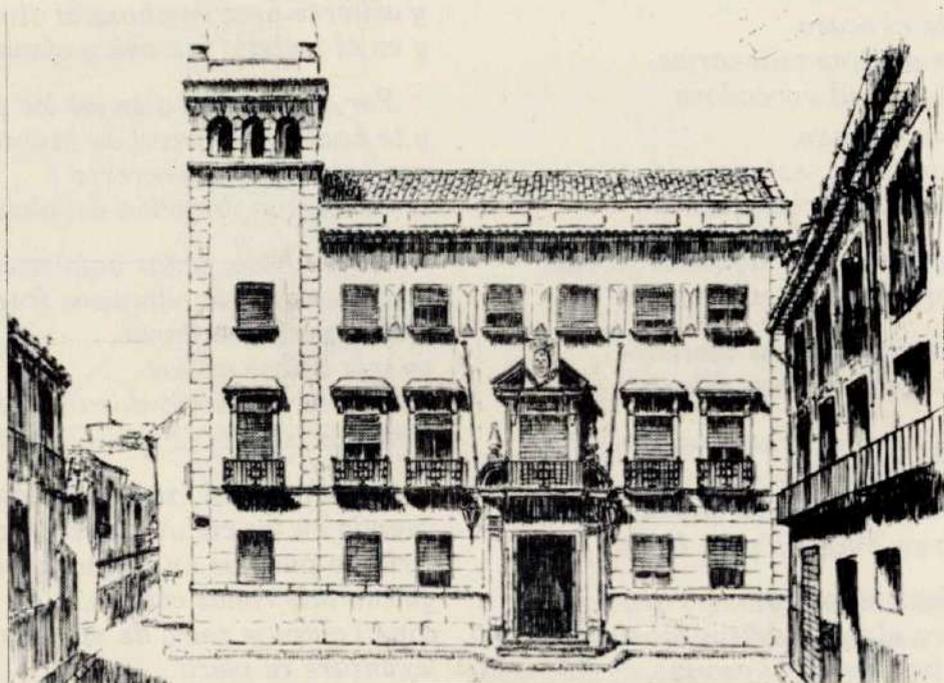
*Ser de Elda, soñar bajo tu cielo,
¡qué plenitud de olímpicas fragancias!
¡Saberte madre joven
de mis líricas ansias
y hacerte reposorio de mis sueños
y litúrgico altar de mis plegarias!*

*Cuando sea el fastigio de los siglos,
cuando en los cielos asombrados haya
feria de pueblos en tremor de amores,
yo con mis rimas cálidas,
con el empuje recio de mi verso,
levantaré tu plaza
de Castelar, bruñida de verdores,
y en ella, palpitando entre las mallas
de palmeras, rosales y alhelies,
brindaré a las esferas dilatadas
tu corazón de novia de cien pueblos,
que olvidan por tu risa su nostalgia.*

J. MADRONA IBÁÑEZ

(«Dahellos» - Sep. 1949)





Elda y su huella

Hace muy pocos días, me decía un amigo: «¡Oye!, tú has tenido mucha suerte en la vida. ¿No te quejarás?». Y yo le respondía: «no sería justo, si lo hiciera; no lo hago».

Y recuerdo que una de las razones por las que había contestado de esa forma era por la de haber pasado una gran parte de mi vida en Elda. Revivirlo me produjo una agradable sensación, que resulta difícil explicar con hechos concretos. No obstante, voy a referir algunos que pueden ser significativos.

Recuerdo que el que me destinaron a Elda, aunque no conocía de la misma más que unos cuantos datos que me habían facilitado algunos amigos, ya supuso para mí una gran satisfacción, tanto personal, como profesional, y que, desde ese primer momento, dispuse mi ánimo de la mejor manera, para integrarme en ella a la mayor brevedad. A los efectos oportunos, como mi ignorancia era bastante grande y desconocía que en Elda se hablaba el español o castellano, decidí aprender valenciano inmediatamente. Luego —estamos en 1965 ó 1966— me dijeron que no haría falta. ¡Vaya vista! Y no lo aprendí. ¿Hubo ignorancia, maldad...? Me ha costado, pero ya les he perdonado el daño que me hicieron y confío en actualizarme a tiempo.

Con gran ilusión, pues, llegué a Elda, después de un día entero de viaje, en fiestas de Año Nuevo. En cuanto pude, salí a la calle y me dejé arrastrar por el torbellino general, que me condujo, desde el Hotel Sandalio, a la plaza Castelar, en medio del bullicio, alegría y colorido que reinaban. Esto me gusta, pensé; es una gran ciudad; aquí se vive; sí que he tenido suerte.

En los días sucesivos, pude comprobar que también había tenido suerte en mi lugar de trabajo, el Ayuntamiento, con mis compañeros. Allí encontré, entre los miembros de la Corporación y funcionarios —¿puede decirse?, si la censura lo exige, lo suprimen; no quiero líos para nadie— algo tan importante como entrega, competencia y amistad, que hicieron muy grata mi estancia entre ellos. Este ambiente se complementaba con las desenfadadas y festivas comidas que se celebraban con ocasión del día de la Patrona, de la jubilación de un compañero, etc.

Algunas tardes recorría la ciudad y sus alrededores, en solitario, para observar y reflexionar con más tranquilidad. Recuerdo que una de ellas subí al monte Bateig o Reventón. Desconocido para mí, hasta entonces, el panorama que se ofrecía a mi vista, no me cansaba de mirar hacia todas partes:

Elda, Bolón y la huerta, más cerca; Petrel y el Cid, al fondo. (Desde entonces, cada año abro las hojas de ALBORADA con la esperanza de encontrar algún bonito artículo escrito desde allí. Seguiré haciéndolo con la misma ilusión). ¡Qué paisaje más hermoso! Una vez visto, podía cerrar los ojos, porque la imagen se conservaba perfectamente, igual que si estuvieran abiertos.

Cada día que pasaba, seguía encontrando algo nuevo, agradable, hasta que, en un momento determinado, advertí que, sin haberme dado cuenta, sin ningún esfuerzo, había alcanzado mi objetivo perseguido de una forma consciente al principio: pensar, sentir y vivir «en eldense».

¿Qué me había cautivado? Ya dije antes que lo que acabo de referir son meras anécdotas. Lo importante fue el pueblo de Elda, su forma de ser, su carácter, su espíritu. No pasaron desapercibidas tampoco para mí —no pasan para nadie— la laboriosidad, la iniciativa y la facilidad para concebir y «realizar» grandes empresas. Léase, sin ningún triunfalismo, FICIA, por supuesto, Centro Excursionista, múltiples manifestaciones profesionales, artísticas, festivas, deportivas, etc. No ha pasado desapercibida para mí la permanente y afanosa búsqueda de cuanto pudiera servir para el engrandecimiento de Elda, para su realización (también las ciudades y demás entes colectivos se realizan, como los individuos), ni la gran capacidad de captación y asimilación de la novedad y del progreso, ni la generosa y total acep-

tación de quienes llegan a Elda dispuestos a participar con su trabajo en el servicio a la comunidad, de cualquier forma que sea, en cualquier aspecto. A quienes vienen con esta intención, Elda les hace suyos inmediatamente y les entrega cuanto tiene, su enorme caudal espiritual y material.

Yo me he preguntado muchas veces, en la intimidad, cuánto le debemos a Elda quienes hemos tenido la suerte de pasar parte de nuestra vida en esta ciudad, que se nos ha mostrado como ejemplo a seguir, que ha ampliado nuestras perspectivas y proyectos de futuro, que nos ha marcado normas de conducta y ha puesto a nuestro servicio sus magníficas realizaciones, que nos ha contagiado de su afán de superación y que, en definitiva, ha influido decisivamente en que hayamos llegado a ser como somos.

También me he preguntado cómo podríamos corresponder quienes, impulsados por los hábitos de nuestra sociedad e incluso por el mismo afán de superación de que la propia Elda nos ha imbuido, hemos seguido nuestro camino por otros lugares, más o menos próximos. Es evidente que hay muchas respuestas válidas; pero yo ya tengo elegida la mía: procuraré que la huella indeleble que mi paso por Elda ha marcado en mi vida no sólo no se debilite, sino que, antes al contrario, cada vez vaya arraigando y profundizando con más intensidad en mi propio yo.

FELICES FIESTAS.

Lorenzo Plaza Arrimadas

LA PIEDRA EN QUE VOMITO EL SEÑOR

(Leyenda y fe)

*La vi adherida como una hiedra:
era una grande, ríscosa piedra,
algo bruñida, de gris color.*

*Saliente estaba junto a sendero,
y yo pensaba tan placentero:
—Fue ésta donde vomitó el Señor.*

*Era leyenda de los eldenses,
—cómica, pérfida, como tú pienses—,
irreflexiva, hórrida, atroz...
pero es el caso, ¡ah!, no se rían,
que en abundancia, bien se veían
los incrustados granos de arroz.*

*Por eso, siempre, la Tafalera,
muy visitada por todos era
por ver la piedra tan singular;
en broma o chungu, se comentaba,*

*e igual que todos, la contemplaba
como un recuerdo, el gran Castelar.*

*Con los amigos, como una ofrenda
crucé unas veces la escueta senda
por ver la piedra llena de unción,
y la observaba pacientemente
viendo aquí un grano y otro saliente
en una atenta contemplación.*

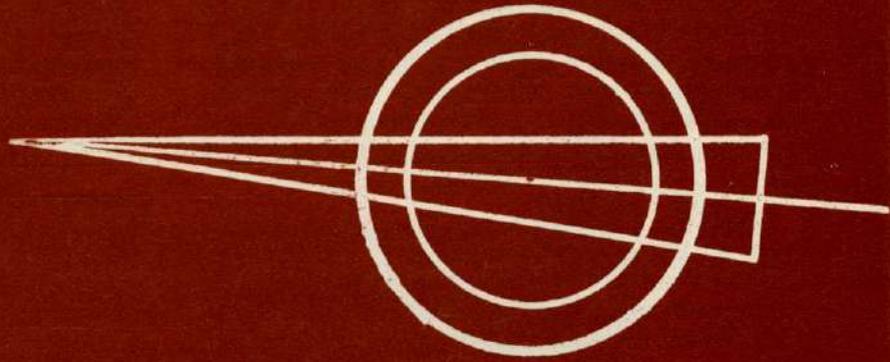
*Mas, ¡ah, tristeza..! fuimos un día
y ya la piedra no se veía...
ni un mal vestigio de lo que fue..!
y al no encontrarse la rara piedra,
todo el eldense por fin se arredra
y su leyenda acabó y su fe.*

JOSE DANIEL

(«Elda Extraordinario», Sep.-1932)

Sierra de Mariola

N



Baneres



R^a del



• Biar

Aigua

Benejama



Barranco de



R^a de la Alguena

• Sa



• Villena

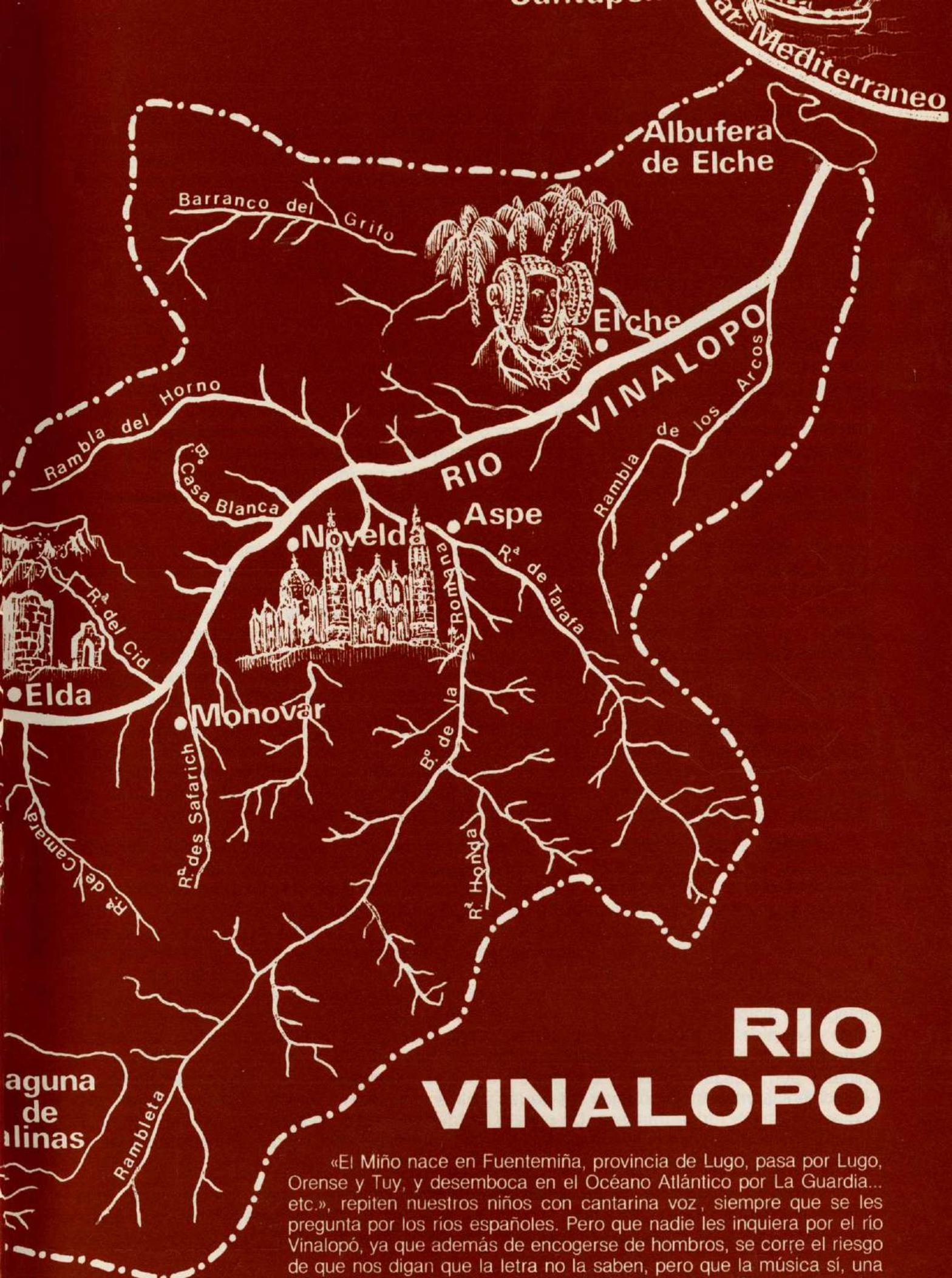


R^a del Angosto

Acequia del Rey

R^a del Puerto

• Caudete



RIO VINALOPO

«El Miño nace en Fuentemiña, provincia de Lugo, pasa por Lugo, Orense y Tuy, y desemboca en el Océano Atlántico por La Guardia... etc.», repiten nuestros niños con cantarina voz, siempre que se les pregunta por los ríos españoles. Pero que nadie les inquiera por el río Vinalopó, ya que además de encogerse de hombros, se corre el riesgo de que nos digan que la letra no la saben, pero que la música sí, una música en la que nada tiene que ver Straus, que con Smetana, son los mejores alarifes de música fluvial.

¿Dónde nace el Vinalopó? Vamos a ver, cojamos un mapa. Sigamos el curso de la rayita azul. Ya está, nuestro dedo se detiene ante un eufónico nombre: Mariola; Sierra de Mariola. En una de sus vertientes, que toma el nombre de Sierra Umbría, en las proximidades de Alfara (Alicante) y Bocairente (Valencia), en la misma raya valenciana, brota a la luz nuestro río, teniendo por cabecera un extenso sistema montañoso del que sobresale el Montcabrer, que con sus 1.389 metros de altura constituye una estupenda atalaya desde la que se divisa gran parte del septentrión alicantino. Alcanzado este punto, el paisaje que a nuestro alrededor circunda, hace dilatar nuestras pupilas absortas y admiradas: barrancos abruptos, umbrosos, con breñas solitarias herméticas de siglos, y un verde jugoso en las frondas de pinos que junto a encinas y enebros, el bosque gravita envolvente dando un sentido europeo a las orientales tierras levantinas. Cerca de estos lugares, empieza a hacerse rumor el Vinalopó. Líricamente le vemos, frondoso y saltarín por peñas y vaguadas, hacerse hombre al recoger en su seno esa multitud de riachuelos que las fuentes prodigan, siendo la más importante y por tal considerada como causa de su nacimiento, el manantial conocido como La Coveta, en el término municipal de Bañeres. El agua aquí, ante nuestros ojos de «secano», adquiere calidades de milagro. Maravilla verla discurrir alegre como gamo joven. Es un agua todavía virgen, limpia, sin contaminar; en la linfa clara de sus regatos aún se refleja nítida la cerúlea bóveda, pudiéndose leer en su fondo, sus más ocultas piedrecillas. Ha nacido un río, Es risueño y confiado. Inconscientemente, con la inexperiencia propia de la juventud, se entrega apasionadamente a su destino.

Ya está en función de adulto. Las sangrías no merman todavía su caudal, que trae en sus entrañas un perfume serrano de espliego, tomillo, salvia y romero. Las huertas de Bocairente y Bañeres agradecen sus beneficios; y atraviesa un Campo, de Oro le llaman, lamiendo luego los pies a un antiguo poblado, El Salse, hasta llegar a los valles viñeros de Benejama. (Hagamos aquí una pausa y evoquemos los fuertes y antiguos vinos españoles). Después, Campo de Mirra con el recuerdo de su histórico tratado; La Cañada, y el agua se nos va en llegando a los predios villenenses por filtraciones que alimentan un gran lago subterráneo; Biar, al fondo, también atrae a sus frondosos huertos de manzanos tan apreciado elemento.

Villena extiende su verde manto para que lo lave el Vinalopó, y sin poder evitarlo, los ajos irrumpen agresivos y gozosos en nuestro pensamiento. Cruzando la Colonia de Santa Eulalia con el ruinoso recuerdo de su marquesado de opereta, de pronto, enfrente, más agresivo que un ajo de Villena, se nos presente enhiesto el roquero castillo de Sax, la antigua Saxum de los antiguos, esos inefables antiguos comunes a todos nuestros pueblos.

Y luego Elda, y el drama de un río puesto en nuestra escena. Es necesario recordar algún dato histórico, lo sentimos. Desde muy lejanos tiempos, Elda aprovechaba para el riego las aguas que el Vinalopó traía, aprovechamiento que alcanzó su mayor esplendor en los tiempos sarracenos, convirtiendo estos campos en un auténtico jardín de Alá. Luego, en 1609, al ser expulsados los moriscos de estas tierras, los cristianos heredaron una bucólica Dahellos con un sistema de riego único, perfeccionado y aumentado por la adquisición de fuentes y manantiales que el mismo Vinalopó conducía. Todo era un dulce vivir hasta que en 1824, al ser desecadas las lagunas de Villena, vertieron sus aguas saladas y bituminosas, con un poso infecto de siglos sobre el Vinalopó, que cual terrible plaga bíblica asolaron las tierras de Sax, Elda y Novelda. Un panorama desolador se cernió sobre estos pueblos que impávidos veían el exterminio de su agro ante tan terrible azote, que duró más de doce años. Las sustancias dañinas y perniciosas arruinaron las tierras y a nuestros antepasados, que sumidos muchos en la indigencia, malvendieron unos sus tierras y otros emigraron a Andalucía o participaron en la colonización del Africa francesa. Un campo de tristeza y ruina se ofrecía a la vista y se hacía ineludiblemente forzosa la presencia de un Fabio para enseñarle ¡ay dolor! «estos campos de soledad y mustio collado».

Desde entonces acá, nuestro río ha sido utilizado con más o menos frecuencia de vertedero inmundos, sufriendo otro golpe mortal con aquellos 30.000 quintales de sal que fueron inutilizados en 1867 sobre sus aguas, también desde Villena. A todo esto, unido al escaso

caudal que a través de los tiempos se ha acrecentado por canalizos en su parte sana, y las más de las veces por sequías agotadoras, han hecho del Vinalopó un río triste, tremendamente humano, sensible a las burlas y a esa escoria que algunos eldenses se complacen en llevarle.

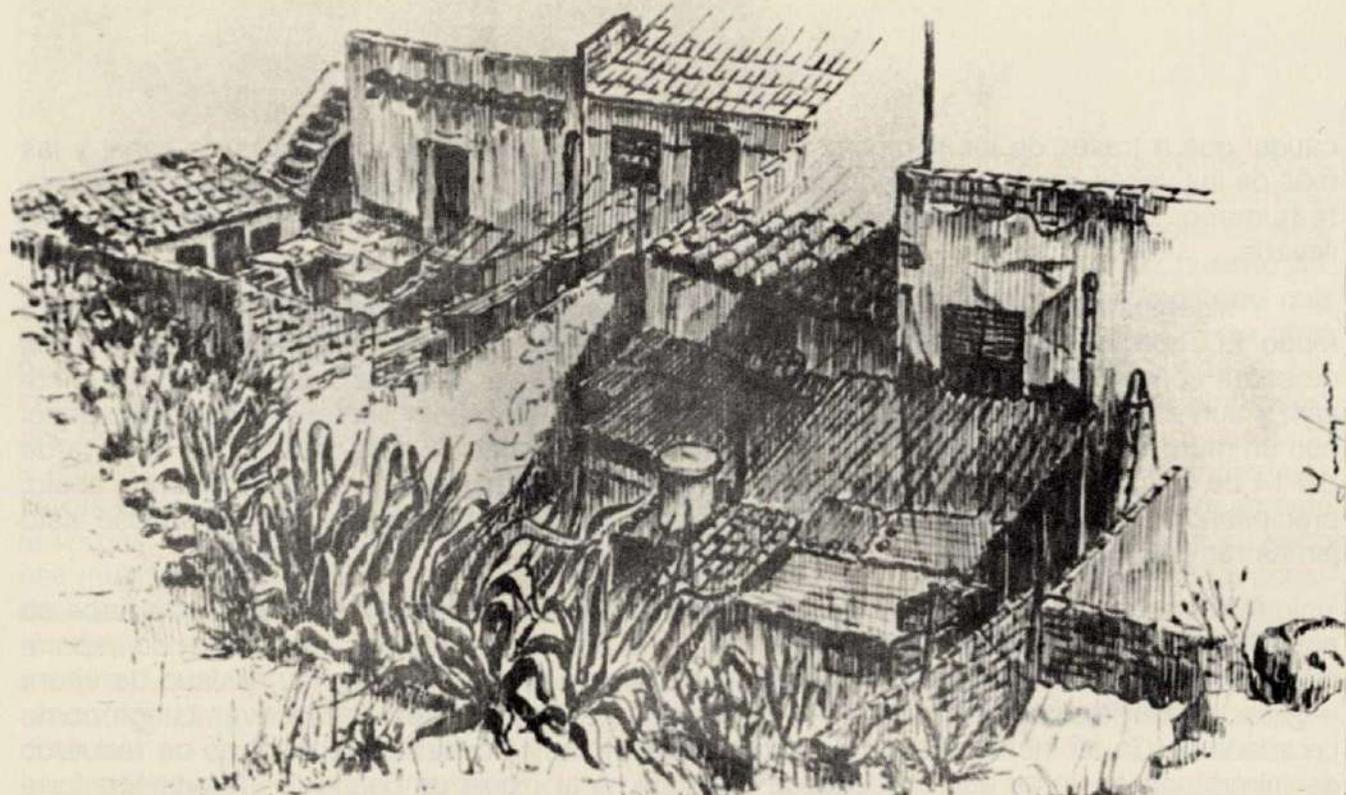
Y sigamos con el curso de nuestro río. Dejando atrás Sax, el Vinalopó entra en nuestro feudo. El Chorrillo, el túnel del ferrocarril Madrid, Zaragoza y Alicante y el pantano son lugares de-sobra conocidos por todos. El taray del pantano nos trae viejas reminiscencias septembrinas, y aún es dable contemplar en dicho lugar vestigios del primer pantano, un pantano aquél con un muro vertical mucho más alto que el actual y por tanto de más cabida, que en la tarde del 14 de Octubre del año 1793 el peso del agua hizo derribar por su centro, de arriba abajo, precipitando su caudal como un torrente, llenando todo el cauce del río, no habiéndose visto jamás ramblada tan grande.

A la vuelta del Monastil —pretéritas civilizaciones soterradas— el Vinalopó hace su entrada en el Valle de Elda. Una cuenca enorme le llena de complejos aun recibiendo esporádicas ayudas de sus afluentes, las ramblas de Pusa y de Bateig. «La Xau, o Jaud de ahora —¿queda todavía arrope en la Jaud?— y enfrente la estación férrea de Monóvar. Luego, como un sueño de Gaudí incrustado en el castillo de la Mola, y Novelda, que nos trae un recuerdo de minué con su Jorge Juan de casaca y peluca. A la izquierda queda la anisada Monforte con su «ballena» y a la derecha se divisa Aspe con su gente.

El Vinalopó serpentea exhausto, como agotado. Las tierras parecen calcinadas, reseca, y es ingrato el camino aun siendo un río. Se hace preciso tomar alientos, es necesario encontrar un oasis. ¿Oasis? ¡Palmeras! Palmeras y oasis, Elche a la vista. Su pantano podía ser buen sitio para reponer fuerzas. Se dispone a atravesar un «misterio» mariano para luego ya... Luego ya es el fin. Lo que queda del Vinalopó, aquel río que hemos visto nacer juguetón y rebelde en la Sierra de Mariola, se entrega blandamente, desperezando pausas de tedio, al irreversible fenecer de todas las cosas. En el Mediterráneo, en el lugar denominado Guardamar o Albufera de Elche, le espera el Caronte de los ríos...

E. García Llobregat

(«Valle de Elda», Sep. de 1960)



HOMENAJE A MI ABUELO

La fotografía de mi abuelo estaba entronizada, como en todas las casas así lo hacen. Sus hijos habían ido a América. Habían triunfado. Vivíamos en un palacio, escudo de armas, libro de blasón. Esporádicamente, se hablaba de la biografía de mi abuelo, por la que supe cuatro escapados datos. Nunca pregunté nada, no quería herir susceptibilidades.

Un tío mío, extrovertido, yendo un día camino de la santa misa, me dijo:

—Mira, ahí nacimos nosotros.

Recuerdo que quedara sobrecogido, echando cuentas a solas con el mérito.

Era una casita derruida, baja, a la que dedico siempre las más queridas miradas. Sobre todo, cuando la ilumina la única bombilla de la arrabalera calle. Casita desconchada, ventana rota, chimenea roma, casita madre.

No he conocido personalmente a mi abuelo materno, pero por entre las fotografías más antiguas de mi casa anda él. Siempre las contemplé tributándoles la admiración que merecen. En las primeras etapas de su vida, creo que fue zapatero. Según he oído, recorría los valles con una pollina, vendiendo las botas que hacía, botas que permanecían colgadas del cielo raso de su taller, que serían blanco de tantas miradas. Para llevar a cabo su recorrido, se levantaría en la alta madrugada. Kilómetros y kilómetros darían cuenta de su etapa. Pararía en miseros bares. Qué dichosas posadas le hospedarían. Qué tratos precederían a sus negocios. Qué difíciles jornadas, qué hermosos ocios.

Hacer una bota suponía horas y horas lijando con el cristal. Los rollos de las suelas irían dejando sus ribetes dibujados, como costas de un atractivo mar. Los calderos de agua, que parecerían vino tinto, darían a los cueros un baño pulido. Con qué esmero haría los ojales. Qué paciencia para lograr los cordones. Tenía por amigos a las badanas y tafiletes, a los clavos y punzones. En sus cajones, los cantos rodados, de vetas grises, en los que afilaría las cuchillas. Y en sus falanges, gruesos dediles.

Ante tan ejemplar historia, yo callado, víctima de restricciones, nieto de un zapatero, deseoso de tocar este timbre de gloria, de rendirle siempre a mi abuelo un ferviente homenaje, pareciéndome impropias todas las páginas para este fin, pero estas pueden con él. Enriquezco tan hermosa genealogía, pues aquí se exalta tan maravilloso arte.

¿Qué mejor que recordarlo en esta revista de Elda? Parte ya de mi corazón, se le puede confiar un tema de su competencia, a la vez que me ayuda a pagar una deuda, rindiéndole a mi abuelo un merecido homenaje.

Falta aquí una palabra, un retal de alma, que escribo con mi agradecida sangre: Gracias.

LUIS ROMAY G. ARIAS

De lo de ayer, de lo de hoy, de lo de mañana

PASCUAL SANCHEZ

(«El Cronista», Sep. - 1933)

Las ondas oceánicas daban lucidez al rizo de la montaña. Y en el horizonte había manchas coloradas. Pasaban los vientos suaves y tranquilos. Y el agua del Mar parecía que se enfadaba. Hube de recomendarle la vieja sentencia del clásico. Y entonces su furia tomó caracteres distinguidos, maneras hiperbólicas... Hace de esto que voy contando muchos años, y, no obstante, lo recuerdo como si fuera un sucedido de ayer. Usted, amigo Alberti, no lo creerá. Le cuento la verdad y nada más que la verdad. El Mar se enfureció como jamás yo vi y como nunca leí. El mundo que yo veía en aquellos instantes semejaba un inmenso manicomio y el Mar su más calificado habitante. Las manchas coloradas del horizonte se acercaban, y no sé cómo, pero las grité —fue un gran grito de loco— de tal forma, que pararon su marcha. Y debió sucederles algo muy grave, porque, no obstante la lejanía, percibí que lloraban abundantemente. Y viendo su llanto lloré yo también. Y fue aquello, seguramente, lo que enterneció al Mar y le volvió a su calma habitual. El rizo de aquella montaña de ensueño, dilecto Alberti, me lo agradeció ofreciéndome perfumes simbólicos por extraños...

¡Qué grato recordar la inmensidad de un atardecer, al verde de una Montaña ondulante, teniendo por alfombra el azul de un Mar inquieto, cuando la inquietud se precisa, y suave, muy suave, cuando ella ha menester el viajero! Porque es lo cierto que yo deseaba, por modo inconfundible, vivir aquellos instantes. Me enfurecí a la par que se enfureció el Mar cuando nombré al clásico. Mezclamos nuestros respectivos caracteres. La misma necesidad nos alentó. Y cuando se apoderó de mí la idea de gritar para levantar con mi voz, en el espacio, un muro que contuviera el avance de las manchas coloradas, seguramente que el corazón del Mar sintió la necesidad de exteriorizar sus más recónditos sentires. Coincidencias filosóficas o filosofía de la coincidencia suelen denominarse estos instantes.

De aquellos días me pesan en el espíritu los deseos de la intuición por el Arte. Ayer, sin ir más lejos, leía unos viejos apuntes de aquellos días en que usted, Alberti, estrenó creo que su última obra teatral en un teatro madrileño. Terminóse, dicen los apuntes,



la representación del último acto, y como usted saliera a escena reclamado por el auditorio, y como notara que aquellos aplausos carecían de alma, usted les tuvo que gritar, como yo hice a aquellas manchas coloradas. ¿Es que la intuición, he pensado alguna vez, no tendrá alma para volar por sobre los actuales instantes? Ejercicios de la duda. ¿Y qué? La duda es algo muy importante de la intuición. ¿Será preciso crear la intuición de la intuición?...

Y así llegaríamos muy lejos. El caso es que las Gaviotas

se fueron en aquel barco sin velas y yo me quedé muy triste. Y el beso que me dio la ilusión se trocó en una desesperanza de formas misteriosas. Se marchaba mi alma. Y como en mi viejo hogar no quedaba cal, tuve que acudir a rebuscar versos y parábolas olvidadas por los doctos. Encontré muchas, muchas, tantas que, créalo, me paso los días coleccionándolas para cuando vuelva el barco sin velas. Así llevo mucho tiempo. Se fue la fe, mas queda la costumbre. Y en la costumbre, en lo hondo de la costumbre, el sello imborrable de unos afanes de locura, afanes socráticos, henchidos de sugerencias fantásticas y absurdas.

¿Qué importan los demás? Lo interesante es la intuición. Conocerse y amarse en lo que uno es. Y lo que dependa de los demás suplirlo, al faltarnos, con las aguas de los océanos infinitos de las cosas olvidadas. Rumbo abierto a la poesía. Que el mundo no ha perdido deseos que nunca sintió. Que lo que sucede es que por sobre lo ficticio de un ayer sin nombre adecuado, se levanta la forma concreta de unos amaneceres de rica profundidad.

Hay algo más grande que lo más grande, y es la inmensidad de las cosas pequeñas. ¿De qué valen los monumentos si las discusiones que se promueven carecen de discrepancias? El valor auténtico está en las cosas pequeñas que sirven de incentivo en las controversias universales. ¡Señor, falta nos hace que sepamos todos lo que todos ignoramos! La técnica necesita otra técnica. Como los hombres necesitan, dentro, otro hombre Es el más allá. La renovación. Pero no en lo de hoy. La renovación de la historia...

¡Amigo Rafael Alberti!..

La recuperación valenciana de Elda

Este año de 1978, y por primera vez en Elda, se ha organizado un curso de valenciano. En las demás ciudades valencianas y de nuestra comarca de los Valles del Vinalopó ya se venían impartiendo desde hacía años; sólo faltaba Elda. El citado curso iba enmarcado dentro de una campaña masiva en todo el País Valenciano, gracias a la cual se han celebrado más de 200 cursos en 135 poblaciones entre los meses de febrero y mayo.

Y ha sido Elda la que ha dado la nota al superar la media de matriculados por curso en la comarca, con la cifra de 46 alumnos. Esto es síntoma de que la población eldense desea recuperar su olvidada personalidad valenciana, en este caso concreto, a través de la lengua y cultura autóctonas. Esta es ni más ni menos la consecuencia y a la vez el motivo de haber montado aquí este curso para castellanohablantes.

Porque hay algo que todavía no queda muy claro para muchos: el origen cultural de esta ciudad tan industrializada y por ello, cosmopolita. ¿Es castellano o valenciano? Indudablemente, Elda, desde su reconquista por los cristianos es valenciana y ha hablado el valenciano, y quizá para su pérdida total sólo hayamos de remontarnos al siglo pasado. Repasemos un poco sucintamente la historia de este hecho.

Cuando se decide la repoblación de las tierras valencianas a cargo de catalanes y aragoneses en el siglo XIII, es falso que hubiese habido previamente un acuerdo sobre el reparto a realizar entre ambos pueblos. Todos solían acudir a las tierras dependientes del poder real donde eran ciudadanos libres y donde, por una mayor preponderancia del elemento catalán, acabaría hablándose el valenciano y fue oficial; cosa que, por otro lado, también acaeció en la zona interior del País, cedida a los señores feudales, pero con el detalle de que allí la mayoría de la población era morisca y parece ser, según la mayoría de los historiadores, que hablaba la llamada «algaravía» (árabe). Según el señor Ramos Vidal «Con la expulsión de los moriscos el reino de Valencia, cuya población total hacia 1600 rebasaba los 500.000 habitantes, perdió del 20 al 25%. La población eldense decreció de un modo considerable, lo que provocó un verdadero colapso en la agricultura» (1). Y Elda no fue un caso aislado: en los Valles del Vinalopó pasó lo mismo en Novelda, Monóvar y Petrel, con una repoblación posterior mayoritariamente valenciana, y también en Asp y Montfort, donde sucedería lo mismo que en Elda: «Tras el vacío demográfico que se originó en Elda, el conde Don Juan Andrés Coloma, hubo de recurrir a gente de Castilla para repoblarla (...) Esta repoblación castellana motivó el cambio de idioma. El valenciano desapareció y comenzó a hablarse el castellano» (2). Aquí sólo convendría matizar que ni toda la gente sería castellana de origen ni que, por tanto, el cambio lingüístico sería tan radical; añádate a esto los cristianos viejos que quedaron cuando la expulsión. Todavía hay bastante que investigar sobre el asunto, pero muchos datos esparcidos aquí y allá apuntan a la hipótesis de que el castellano, introducido tímidamente en el siglo XVII y afianzado en el XVIII con la pérdida de nuestros fueros y libertades y la imposición del idioma de Castilla como oficial y en la enseñanza, aseguraría sus posiciones, con ya una clara mayoría castellanoparlante, en el siglo XIX. A ello cabría añadir que en este último siglo se expande una grave epidemia (3), que suponemos mermaría la población y sería atraída luego más gente de fuera. Y por si algo quedara, en el siglo actual y a partir del «boom» industrial eldense, afluye una numerosa inmigración ya desde los años treinta. Tanto es así que calculamos que hoy día los nacidos y con ascendencia aquí no rebasarán el 25% del total de la población.

Pero con ser la historia un factor importante, no nos hemos de olvidar de otros como las costumbres y el habla popular de esta población. Dejando de lado el primer factor por ser sobra-

damente conocido por todos nuestros lectores, reflexionemos un poco sobre el segundo. Así, contamos, en primer lugar con el seseo de tipo valenciano que se da en la Vega Baja, Asp, Montfort y Salines (y entre los valencianohablantes cuando se expresan en castellano), pero que en absoluto se repite en las zonas murcianas colindantes (obsérvese que no es tampoco el mismo seseo que realizan los andaluces, cuya /s/ tiene unos rasgos fónicos diferenciales) (4). En segundo lugar, y entrando en el nivel léxico, descubrimos multitud de vocablos de raigambre popular que son claros valencianismos: *espoisar, esguitar, garrofero, almendrolero, olivera, agrunsarse, chel, bufar, torrar* («pan torrao»), *rebolica, tramuso, chulá y cagarrera* (nombres de pájaros), *punchar, llus* (nombre de pescado), *esparteñas, rosigar* («un rosigón de pan»), *festear, manifasero, paño* (cerradura), *espolseguera, enquiscar, resés, ensomniscado*, y un largo etcétera de palabras que son muy comunes en valenciano, y que, por eso mismo, son desconocidas en los dialectos murcianos limítrofes; lo que demuestra que no se dicen por proximidad lingüística con el valenciano (5), sino que son restos de un pasado no muy lejano. En tercer lugar, y en el aspecto morfológico, nos encontramos con los artículos femeninos aplicados a nombres que en castellano lo llevan masculino como son *sudor* y *calor*. En la nomenclatura del lugar también se halla en la misma línea: *La Foya, Pusa, Cadafate, Salinetas* (con un claro diminutivo valenciano), *Bateig* (pronunciado con «ch» final; significa bautizo), *Almafrá, La Jau, El Melic* (omblico, en castellano), *La Sismat, Tafalera y Caliu* (el famoso «tío Caliu», que dio el nombre al actual barrio, ¿no hablaría valenciano?) (6). Pero aún se hubiesen conservado muchas más cosas si Elda hubiese sido un pueblo agrícola, tal como ha sucedido en otros sitios con este tipo de economía.

Por todas estas cosas es rechazable un proyecto de comarcalización —me imagino que existirán muchos otros a nivel de País Valenciano— dado en el libro «L'Estructura econòmica del País Valencià» (7) por el cual Elda queda segregada de la vecina Petrer (incluida ésta en Les Valls del Vinalopó) para unirse a Sax y Villena solamente (Alt Vinalopó). Los motivos que se dan son muy parciales: únicamente lingüísticos. Según esto también tendrían que separar Alacant de Sant Vicent, dada la elevada castellanización de la capital alicantina; pero eso no lo hacen. Y es que realmente la diferencia entre Elda y Alacant es sólo la fecha de la castellanización; pero esto es solo un accidente histórico y nada más. Tanto Alacant como Elda han iniciado ya sus procesos de recuperación valenciana y tienen los mismos derechos a integrarse en sus comarcas naturales y participar en la construcción de nuestra Autonomía como cualquier otra ciudad de nuestro País Valenciano.

Naturalmente, como todo proceso, se requerirán unos pasos entre los que será el primero la concienciación y aceptación, si cabe, de la realidad social y cultural que envuelve y determina a esta pujante y emprendedora ciudad de Elda.

BRAULI MONTOYA ABAD

Notas

- (1) RAMOS VIDAL, J.A.— «Aspectos demográficos de Elda. Siglos XVI, XVII y XVIII», en *Alborada* n.º 23, Septiembre de 1977, Elda.
- (2) *Ibid.*
- (3) *Ibid.*
- (4) SANCHIS GUARNER, M.— «La frontera lingüística en las provincias d'Alacant i Murcia», en *Cuadernos de Geografía* n.º 13, U. de Valencia, 1973.
- (5) Véase la opinión contraria en MONZO MEDINA, E., «Dichos y costumbres eldenses», en *Alborada* n.º 23, Septiembre de 1977, Elda.
- (6) ROCAMORA, J.— «Añoranzas eldenses», op. cit.
- (7) VARIOS, *L'Estructura Econòmica del País Valencià*, Tres i Quatre, Valencia, 1971.



Elda, para todos

Mi amigo se llama... ¡Bueno, qué importa cómo se llama! Mi amigo me escribía desde el extranjero, desde cualquier de esos países que distancia el Alma y embarga la nostalgia a ésta.

Y me preguntaba: «José, ¿es cierto cuanto me cuentas? ¿Dices verdad en tus referencias?».

El no creía, no se creía enteramente mis manifestaciones, y las preguntas y exclamaciones excépticas habrían de repetirse una y otra vez: «José, es que me parece increíble, ¿no me pintarás un paisaje irreal?».

¿Cómo imponerle de su error de duda, que él pensaba era mío ilusoriamente, por un afán —perdonable— «chauvinista»?..

«Atiende, mi amigo y paisano —¿saben?, es que mi amigo es eldense, por lejos que ahora se encuentre; eldense, como usted, su vecino, yo mismo, alguien en las antípodas de su entraña umbilical ciudadana. Unos brazos que laboran en tierra extraña y un corazón que reclama latir al compás de la onomatopeya fabril eldense—. Atiende, mi amigo, atiende, y respóndeme: ¿Es que no te gusta el paisaje que te pinto..? ¡Es eldense! No, no pinto cuadros fantásticos, tú sabes que yo no domino la brocha, la paleta; por lo tanto ni tan siquiera pretendo imágenes propias. Yo te transmito noticias, te digo de realidades, y acaso no me sorprenda en principio tu reacción...

«Sí, es mucho el cambio, pero no creas; todo es una mutación creíble y plenamente insertada en la logística. Sólo quien como tú se vio en la necesidad de residir tan lejos de la Patria, puede formular las interrogantes epistolares que me haces llegar...

«Sólo quien como tú perdió contacto de su cordón umbilical, no se ha nutrido con el néctar de una realidad optimista cual la que hoy Elda disfruta, pues, mi amigo, has de saber que no sólo vivimos gratamente con el presente óptimo: Tenemos todo un futuro de promesas realizables a nuestro alcance. Nuestro pueblo es trabajador (eso sí lo sabes desde siempre), pero además de serlo, su fusión siempre apunta a un futuro de mejores logros, por grato que sea el presente, es una autoperfección a la que aspiramos continuamente, y que se manifiesta en la alegría con que acometemos diariamente nuestras faenas laborales, bordándolas, en resultado a nuestro ímpetu de superación...

«Has de saber también, querido amigo, que Elda ya no es, como se desprende, la que en el pasado lejano pudiera compararse a cualquier gazmoño o introvertido pueblo provinciano, pendiente sólo de la estupidez crítica, de los oteos tras la persiana encubridora: Elda mira de frente, no con altivez, pero de frente. Para el saludo abierto al forastero. Para la resolución franca y sin ambages de cualquier dilema que se le plantee: es dialogadora.

«La Elda que conocieras —si acaso existió— no se parece en absoluto al paisaje discutido de «la España de pandereta». Esta concepción se ha borrado en gran parte de nuestro país, y si algo guarda nuestra ciudad, es el amor a la tradición familiar: firmes resortes que hacen de Elda un pueblo fuerte, valiente y emprendedor. Que es antorcha y ejemplo no sólo de España, sino del mundo.

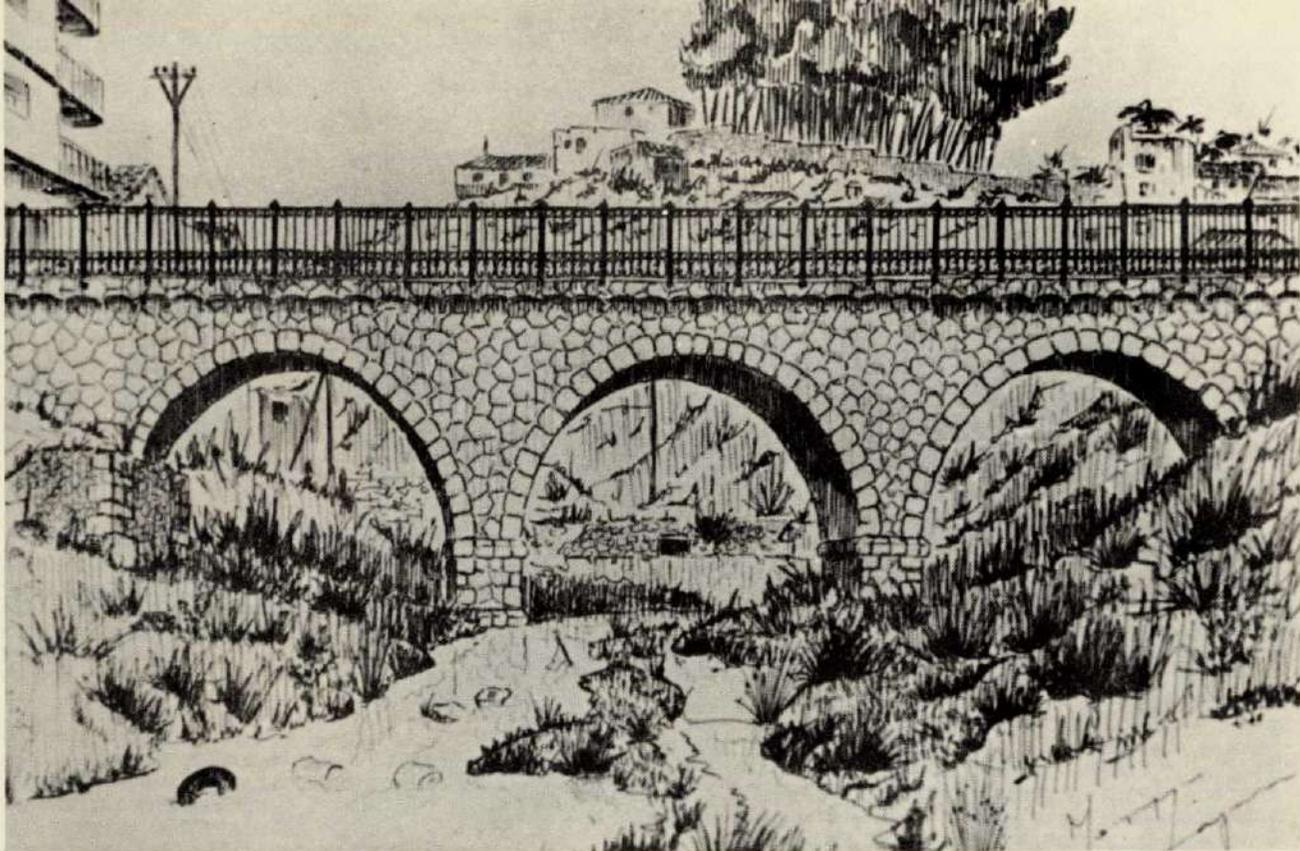
«Si no te llegaron los ecos de ello, has de saber que sí es cierto lo que te contaba sobre nuestra Feria Internacional del Calzado. ¿Qué signo más elocuente puede hablar por sí solo de nuestro progreso?

«Sí, sí, también tenemos nuestros problemillas: Una ciudad que rebasa con amplitud los 50.000 habitantes, ha de tener, por fuerza, sus pequeños, y a veces grandes, "handicaps", y así, tendré que confirmarte que algo hay de cierto en lo que te han dicho sobre el lío que ha planteado el llamado Plan General Urbano, en vías de solución feliz, merced a la comprensiva colaboración y consciencia de todas las fuerzas sociológicas y políticas de la ciudad. En esto, se confirma también la lógica, pues donde hay muchos, no se puede contentar a todos, claro está...

«Yo no puedo contarte, mi querido amigo, lo que deberías ver por ti mismo: ¡Haz tu equipaje, que Elda te espera! No sólo para darte el pan de cada día. Primero te hablarán tus ojos de la prosperidad que veas. Luego anclarás tu vida entre nosotros: Quien llega a Elda se enamora de ella para siempre. Y ya no se marcha.

Te abraza tu amigo»

JOSE GARCIA ABAD



DE VERGELINA

Os hablaré de Vergelina. Desde el lugar en que me hallo se ofrece una bella perspectiva del valle vergelinense. Me agrada subir a Petrel, porque desde la vieja ermita del santo guerrero, se perfila Vergelina, su huerta, sus caseríos. Es de ver cómo estos petrelenses cubren de verde las andas en que es conducido el santo a su morada.

Volvamos a Vergelina; aguardemos otra ocasión para dedicar unas cuartillas al anfiteatro petrelense que nos permite gozar de la hermosa vista del valle. Por esto solo estaríamos agradecidos a Petrel, si no existiesen otras causas.

* * * * *

El río, a cuya orilla se encuentra Vergelina, trae siempre unos escurrimbres de agua. Cuando llueve en las montañas y el río acrece su caudal, es un acontecimiento para esta sencilla gente. Abandonan su trabajo y acuden en tropel a ser testigos de la riada. Si algún vergelinense no puede desplazarse a la orilla del encrespado río, preguntan a los que lo han hecho los pormenores necesarios para crear en su mente la copia exacta de la avenida.

—Tenemos el mejor río del país— me dice, enfático, el párroco de Vergelina, siempre que surge la conversación sobre este asunto.

A mis puyas responde con las suyas, y henos aquí ensartados en sabrosa polémica. Siempre terminamos llegando a un acuerdo.

—Me horroriza esa clase de individuos que discuten por sentido común— afirma el buen párroco.

—Y no se dejan convencer— concluyo yo. Y este colofón provoca en él un golpe de risa que se prolonga bastante.

Soy siempre el convencido en estas amistosas controversias.

Buen tipo el curita. Desde hace algunos días, —junto con el maestro de escuela que a su vez fabrica los envases— son sus palabras— para los que el doctor no puede salvar de la muerte— se encuentra muy orgulloso. Ha leído un artículo publicado en un diario madrileño y en este artículo ha visto insertada una palabra puramente vergelinense. Y desde entonces cura y maestro me acosan continuamente. Desea el maestrillo que salpique mi prosa de voces locales. El sacerdote llega más lejos; me insta a escribir una leyenda en que, repletas como legajos de notario, ensarte todas las palabras indígenas de este lugar. Hoy ya tienen en qué apoyar sus deseos. Pese a cuantos esfuerzos hago para convencerlos de que tales voces, y más la emplea por el pulcro estilista levantino, son comunes a toda la región, no logro que claudiquen ante mis razonamientos.

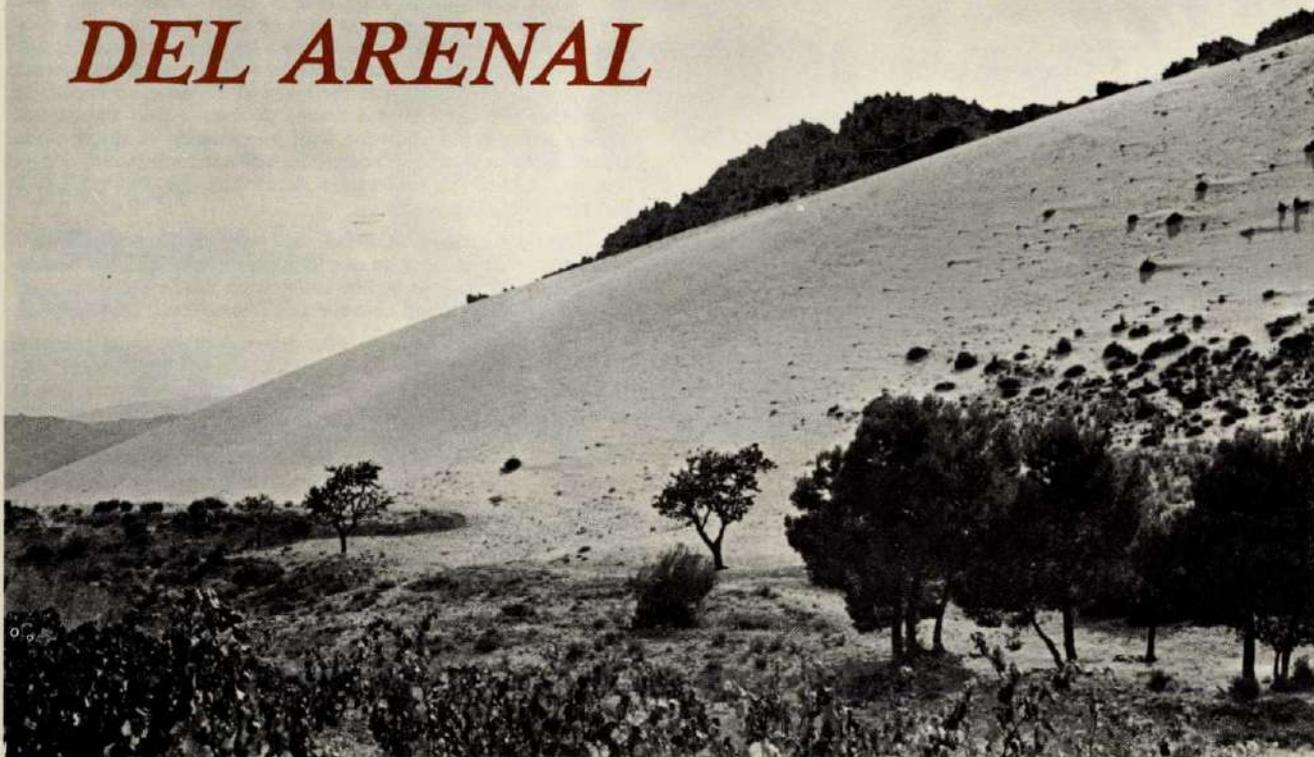
Cura y maestro me han entonado hasta grabarlo en mi memoria un estribillo que en la Pascua de Resurrección cantan mozos y mozas al volver del campo en que celebran la resurrección del Señor:

“Así se hiñe;
así se amasa;
así se da la vuelta a la masa”.

Para ellos esta cancioncilla aquí nació y tan sólo aquí se canta. Dudo que así sea.

MANUEL CATALAN
("Dahellos", Marzo - 1950)

EL DIA DEL ARENAL



Todos los años, cuando hierve la savia nueva en los pinares, entre almendros floridos y fragancia de primavera, despierta de su largo sueño el Arenal.

Se acerca su día grande; tiene que acicalarse para él.

Con un largo desperezo se sacude la somnolencia; arriba le mira un sol burlón, que le saluda como viejo amigo; una nubecilla extraviada huye a lo lejos en el horizonte.

El Arenal se peina con esmero sus arenas de oro rubio; se toca luego con su trozo de cielo azul más brillante y se perfuma con todos los aromas que la Tierra exuberante exhala.

Ya está listo; ya puede esperar confiado la llegada del Domingo de Pascua, del día del Arenal.

Los montes vecinos le miran con secreta envidia; ellos no tienen su día...

* * * * *

El aire se estremece de risas, de cantos, de gritos jubilosos; desde allá arriba, el Arenal semeja un confuso hormiguero negreante; la arena casi desaparece bajo la multitud humana.

¡Cómo goza el Arenal! A todos acoge con benevolencia y alegría; él sabe bien sus obligaciones de huésped; él sabe que toda esta multitud viene a celebrar su día, a pasarlo con él, y sabe corresponder con delicadeza y agrado a sus visitantes.

Cuando las luces se van difuminando, la muchedumbre inicia su retirada; un reguero interminable

de gente une el Arenal con el pueblo; ahora sí que la semejanza con el hormiguero es completa.

Los últimos cantos se han alejado hasta perderse en el crepúsculo; el silencio vuelve a adueñarse otra vez de aquellos lugares, de los que tuvo que huir ante la acometida de la turba bullidora y jovial.

El Arenal ha quedado un poco trastornado; restos de papeles y meriendas ensucian su antes limpia arena; ésta aparece hollada y removida profundamente. Mas ¿qué importa?

Fatigado y jadeante, él contempla el final de aquel magno día con una beatífica sonrisa en su rostro. Para él no pasa el tiempo: todos los años esta fecha le encuentra igualmente joven.

Por fin, dando un último adiós, el Arenal se dispone a descansar. Saca su blanco gorro de dormir, hecho con luz de luna, y se arropa con el manto de la oscuridad.

Empieza a soplar un ligero vientecillo que empuja juguetonamente los papeles esparcidos aquí y allá...

* * * * *

Mañana, y pasado mañana, y los días siguientes, el Arenal contará una y otra vez a sus vecinos las aventuras y delicias del Domingo de Pascua.

Y ellos, los pardos montecillos y las humildes colinas, le escucharán asombrados, y otra vez el gusano de la envidia volverá a cosquillear en sus almas de tierra...

EDUARDO GRAS
("Dahellos", Marzo - 1950)

EL CASTELLANO, LENGUA DE ELDA

Estamos asistiendo actualmente a una verdadera exaltación de la lengua valenciana, considerada como máximo definidor y aglutinante de la idea valencianista de región. Las secciones «Cartas al director» de periódicos provinciales están llenas de escritos en pro o en contra de la extensión de esta lengua y de sus concomitancias con el catalán, con argumentaciones filológicas unas veces, historicistas otras y elementales o disparatadas algunas. La polémica lingüística, que ya empieza a cansar por la inconsistencia, reiteración y apasionamiento a veces agresivo, que se desprende de tales o cuales posturas, coge al pueblo de Elda un poco a trasmano como preguntándose qué le va ni le viene en todo esto, a pesar de que se encuentre en la provincia de Alicante y Reino de Valencia.

Los intentos autonomistas de la región no han despertado grandes entusiasmos en Elda, ni en los años veinte, ni en los treinta, ni en los setenta. Nos resulta ajeno este esfuerzo, aunque estimemos que Valencia tiene derecho a una mayor decisión sobre sus asuntos, descentralizando actuaciones que bien pueden ser asumidas digna y beneficiosamente por la capital del Cid. A Elda podría parecerle este empeño descentralizador

valenciano algo así como le pasa con la Federación Alicantina de Fútbol, que aunque apoyemos la constitución de ésta por diversos motivos, ninguno de ellos es por pensar que las decisiones adoptadas en Alicante vayan a beneficiar al fútbol eldense. Llegados a este caso la actuación sería la misma que hasta ahora, y las bofetadas que recibiera el Eldense no serían ya murcianas —o nacionales a través de ésta— sino alicantinas. Parece interesante recordar aquí que cuando la disparatada cuestión del balonmano Federación Atlético madrileño «versus» Pizarro, existía una Federación Alicantina que bien poco hizo para impedir el atropello.

Pero nos hemos distanciado del tema al querer manifestar la impresión dominante de que lo mismo nos da que nos centralicen desde Madrid a que nos centralicen desde Valencia, pues la cosa parece solamente cuestión de kilómetros.

Uno de los motivos de este distanciamiento que creemos real es, posiblemente, el de la lengua, aunque hasta ahora, ningún eldense ha tenido que emplear el valenciano para que le atiendan en Valencia (aunque ya ha sufrido inconvenientes como el que nos contaron de una asamblea de directivas de Centros Excursionistas de la Región, en la que se usó la lengua regional, teniendo que intervenir los representantes eldenses para manifestar que o se hablaba en castellano que lo pudieran entender todos o se iban, puesto que Elda era de habla castellana).

Ante este neoregionalismo, los eldenses se sienten un poco valencianos «de tercera», equiparados a los «churros» (como llaman en Valencia a los pueblos valencianos de habla castellana) de tantos pueblos que hablan y piensan en castellano, sin por ello desligarse de los lazos históricos que lo unen con la región.

Elda es de habla castellana desde hace varios siglos y esto no arranca de la orden real —decreto de Nueva Planta de 29 de junio de 1707— que obligaba al uso de la lengua castellana en todos los actos y documentos oficiales del Reino, sino de muchos años antes. Los documentos de los libros municipales de antes de esta fecha están llenos de voces valencianas, pero en muchos casos castellanizadas y en la mayoría sustituidas por éstas, constituyendo el todo una jerga mitad valenciana mitad castellana con intrusiones legalistas del latín.

Creemos que el castellano se usó popularmente en Elda como consecuencia de la concesión de tierras y casas a las gentes que vinieron a ocupar los huertos, bancales y viviendas dejadas vacías forzosamente por los moriscos, compelidos a abandonar la tierra que les vio nacer, con solamente lo que pudieran llevar sobre ellos mismos. Aparte de esta comunicación constante con gentes de habla castellana, aumenta nuestra creencia en la castellanización de Elda en el siglo XVII el que la mayoría de los vecinos de la población tenían nombre castellano, como por ejemplo: Velasco, Torralba, Plaza, Carrasco, Torre, Galiano, Santo, Pino, etc.

En casi todas las poblaciones del reino, a pesar de la prohibición del uso oficial se siguió usando para todo la lengua materna valenciana, con lo que ha llegado hasta nosotros, al igual como ha llegado la castellana Elda a convertirse en un lunar en la superficie de la región.

El desarrollo lingüístico eldense nos parece claro, arrancando desde la expulsión de los moriscos y llegada de nuevos pobladores de tierras de habla castellana, incrementadas más tarde por una lenta inmigración siempre castellanoparlante que tiene como lengua familiar y popular la suya mientras que la oficial es la valenciana, mal escrita por desconocida en los pregones o «cridas» y en los legajos del Concejo, empleando una palabra valenciana por cada seis u ocho castellanas. El decreto citado de Nueva Planta no convierte en castellano hablantes a los eldenses, como no convirtió a petrelenses, monoveros, ilicitanos o noveldenses, puesto que éstos siguieron con su lengua valenciana y nuestro pueblo con la castellana.

Esperamos que si el Ayuntamiento de Elda tiene que pronunciarse sobre los asuntos de autonomismos regionales haga hincapié en la exigencia del bilingüismo y del respeto a las peculiaridades idiomáticas, defendiendo, como lo hacen valencianos y catalanes, nuestro derecho a seguir hablando nuestra lengua materna que además es la de la nación española a la que pertenecemos.

A.N.

«VALLE DE ELDA».

5 - Junio - 1976

Origen y desarrollo de la Industria del Calzado



Era Elda una pequeña Villa rodeada de fértil y frondosa vega, bañada de continuo con las aguas del Vinalopó; contaba a mediados del pasado siglo con un censo de población de unos tres mil habitantes; su vida se debía en su mayor parte a la agricultura; no obstante, tenía inclinación a la industria. Había fábricas de papel común para envolver, y a la vez, había industria de esparto, ocupándose en ambas un buen número de trabajadores.

Progresaron estas industrias y se perfeccionaron los medios de la fabricación del papel, pero descendió su importancia, por absorber otras regiones esta industria; quedando sin el cotidiano trabajo los obreros de esta Villa.

El carácter de los eldenses fue siempre emprendedor; y fieles a sus entusiasmos, laboriosidad y honradez, los que eran simples zapateros dedicados a confeccionar el calzado de cuero, para el poco uso que se hacía del artículo, se convirtieron en pequeños talleres que confeccionaban un corto número de botas y zapatos a mano, en todos sus aspectos, incluyendo el aparato, por algún tiempo, hasta que empezaron a funcionar máquinas de hacer costuras y pespuntos en los cortes. La venta de este artículo se hacía en mercados y ferias; siendo una de las más importantes la que se celebraba en Albacete, a donde acudían compradores de varias regiones.

En poco tiempo adquirió nombre y fama Elda por su industria del calzado; y hombres arriesgados dedicaron sus entusiasmos y actividades a desarrollar mercantilmente la industria; siendo los primeros que formaron talleres, agrupando los obreros en amplias casas, D. Luis Castelló, D. José Payá, D. Gaspar Pérez, los más importantes, entre los varios que iniciaron la venta al por mayor.

Por el año 1894, había entre los varios talleres, dos muy importantes; los de D. Silvestre Hernández y D. Rafael Romero, que empleaban de 800 a 900 obreros cada uno. A pesar de la importancia de estos dos talleres, no podían dar cumplimiento, a las continuas e importantes demandas que tenían, resolviéndose el problema con la construcción de grandes y adecuados edificios destinados a preparar los cortes aparados, para que los obreros confeccionaran el calzado en sus casas, y lo entregaran en el taller.

En septiembre del año 1895 tuvo lugar la inauguración del primer edificio, construido por cuenta de D. Silvestre Hernández y dos años más tarde el segundo por D. Rafael Romero; dos grandes y elegantes coliseos de la industria, sobre todo el segundo, en los que ya empleaban a algunos millares de obreros; verdaderas fuentes de riqueza, que fueron el comienzo del engrandecimiento de la Villa, que fue ascendida a la categoría de Ciudad en el año 1907.

Era vertiginoso crecimiento el que alcanzaba la industria del calzado, formándose otros muchos talleres, que todos se dedicaban a su confección manual de todas clases; pero el progreso de la humanidad, que no hay dique que lo contenga, puso en manos de los hombres elementos que contribuyeran, con la mano del obrero, a hacer menos pesado su trabajo. Se inventó la maquinaria, que en un principio se empleó para realizar los trabajos más rudos del zapatero, y después para confeccionar mecánicamente el calzado.

Lo que fueron talleres se convirtieron en grandes fábricas mecánicas, siendo importantísimo, ha ya algunos años, este centro industrial, capaz por su gran capacidad productiva, de abastecer el mercado de media España, sin riesgo a error.

Pero ha, que la crisis económica mundial afecta en gran manera a este centro productor. Los fabricantes se afanan por amortiguar los perjuicios que ocasiona el malestar general del comercio; con entusiasmos febriles, se dedican a la creación de variados y preciosos modelos que, con sus líneas elegantes y acertadas y bonitas combinaciones de materiales, forman inmensa variedad de zapatos de gran atractivo, por su finura y elegancia. Merced a ésta constante variedad de calzados, adaptados para las distintas regiones y épocas del año, se obtienen una mediana demanda, y trabajan, con intermitencia, las fábricas durante él.

Por doquier se dice que los negocios comerciales van mal; efecto de la crisis económica, son los desastres de comerciantes e industriales, el número de obreros parados aumenta, y cada día se empeora y agrava la situación; ¿y cuándo hallará solución el problema?; ésta es la incógnita. Si nos dejáramos llevar por el pesimismo, pudiera suceder que, deprimido el ánimo, se enervaran los entusiasmos y se llegara a un fatal desenlace.

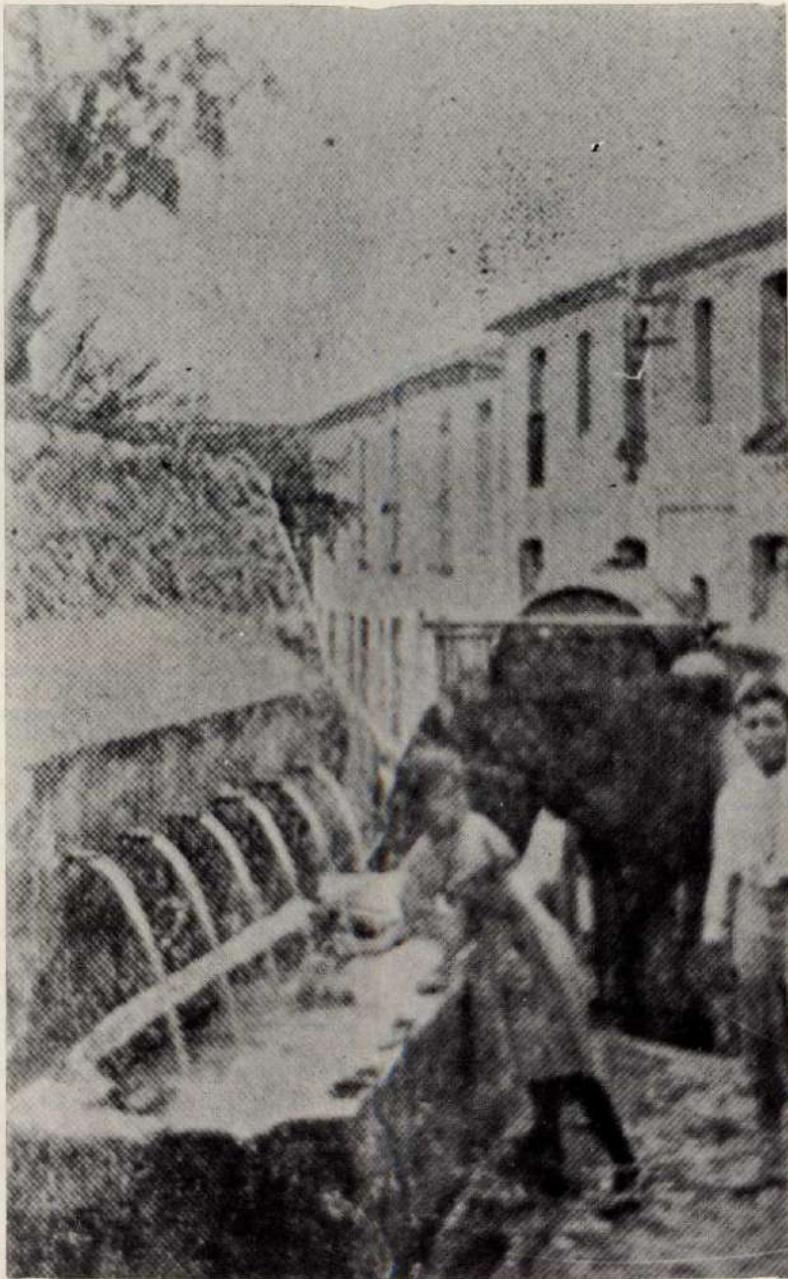
No deben perderse las esperanzas, deben abrigar los hombres la idea de redención de tanto malestar; y del mismo modo que la humanidad tiene por condición substancial la perfección del ser y el progreso en todos los órdenes, así mismo se esforzarán las inteligencias, para hallar la solución al grave problema industrial, comercial y social que nos acosa.

No es a nuestro juicio, causa de la crisis el maquinismo; pues si su fuerza productiva ha multiplicado el artículo, no es razón para que no se consuma. Si hubiera potencia adquisitiva en el consumidor, de fijo que estaría armonizada la producción con el consumo. Y no hay duda que se puede llegar, y con facilidad y prontitud a una solución armónica.

España es una de las naciones más ricas de Europa por su climatología, por sus minas y ríos, por su carácter emprendedor, por sus industrias y sobre todo, por su agricultura, que es de una riqueza incalculable, con capacidades, por sus productos para satisfacer necesidades, gustos y lujos de sus habitantes. Si España tiene todas las características de vitavilidad, ¿por qué no ha de tener también la armonía necesaria para su convivencia? Atendido y resuelto el problema agrario, fuente de toda riqueza, y procurando armonía social entre los sectores componentes y confianza en el capital para que con la necesaria garantía pueda invertirse y movilizarse en obras e industrias, se tendría, si no resuelta en toda su amplitud la crisis económica, por lo menos tan aliviada, que no daría lugar a los trastornos y conflictos que se suceden de continuo, que su mayor causa es la falta de ocupación en el trabajo.

Bien es de desear, que se imponga el buen sentido en gobernantes y gobernados, en los distintos directores de masas, en entidades sociales; para que lejos de actuar cada cual por el miedo particular de una agrupación o personal del dirigente, se entablen las relaciones de armonía necesaria, para que, renaciendo el optimismo, todos llenos de la mayor voluntad, cooperen para hallar la fórmula que resuelva el problema general que aqueja; y éste resuelto, repercutiría su bien sobre nuestra querida Elda, que cada vez da más sensación de industriosa, culta y progresiva, que con tanto entusiasmo y cariño emprendió la industria del calzado.

TEOFILO ROMERO
(«El Cronista», Sep. - 1934)



RECUERDOS

La fuente de Los Seis Chorros

Seis caños en una fuente
en un continuo manar,
agua fresca y transparente
para la sed apagar,
de todo un pueblo sin puerta,
acogedor e industrial;
con una pequeña huerta
que era un vergel sin igual.

Con sus cántaros las mozas
cantando coplas del día
llegaban a Los Seis Chorros
rebosantes de alegría.
Más de un amor; y no engaño,
tomó forma en esta fuente,
bebiendo en el mismo caño,
el amor se hacía más fuerte.

Era el paseo cotidiano
al terminar la jornada
en las noches de verano
aquella fuente adorada.
Allí se bebía agua pura,
contemplando las estrellas,
doblábamos la cintura
en aquellas noches bellas.

Eran noches estivales
y en continuas romerías
las mozas y los chavales
las frescas aguas bebían.
Era aquello un hormiguero
de jóvenes y de mozas;
ellas el cántaro al lado,
ellos diciéndoles cosas.

Si un forastero venía,
pronto se le daba aviso;
que si en la fuente bebía
sería un eldense sumiso.
¡Cuántos hijos hay en Elda
por culpa de aquellos caños!
Que de DIOS es la prebenda
de dar amor sin engaños.

Allá por los años veinte
llevaba yo a mi borrica
a que bebiera en las pilas
aquellas aguas tan ricas.
La Fuente de Los Seis Chorros
quedó fija en mi memoria;
sé seguro que el SEÑOR
la habrá instalado en la gloria.

MANUEL VERDU JUAN
("Valle de Elda", 6 - Septbre. - 1973)

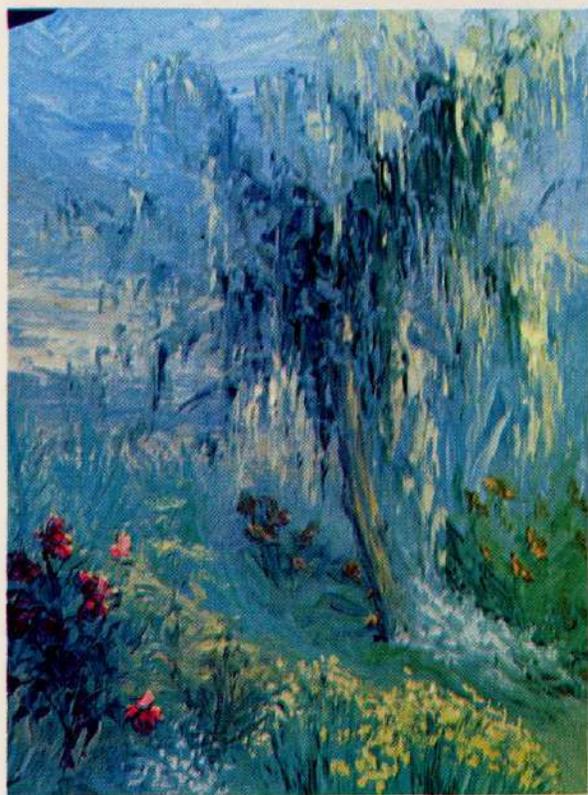


Teresany

«Seguramente que yo no pude ser otra cosa. Mi vocación estaba decidida antes de mi venida a este mundo. Todo a mi alrededor gravitaba predispuesto para que mi vida se deslizara por un sendero pictórico. Nací entre pinceles y lienzos, entre problemáticas de color y composición, y el olor de la trementina es uno de los más viejos recuerdos de mi olfato», nos dice Teresa Ana Poveda Luna, Teresany, nombre con el que es conocida tanto en ámbito familiar y amistoso como en el artístico. La exposición de su obra realizada en Febrero de este mismo año en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros Provincial, constituyó todo un suceso, tanto para los muy eldenses como para los entendidos; y en donde las pinacotecas particulares se sintieron enriquecidas, aunque esto no signifique novedad, ya que a sus cuadros, al ser expuestos, les brota enseguida ese sarpullido de lunares rojos del adquirido.

Es evidente la influencia del cosmos familiar en todas aquellas personas que se realizan en manifestaciones artísticas. Teresany, hija de nuestro primer pintor, Gabriel Poveda, «Leirbag», nos lo hace

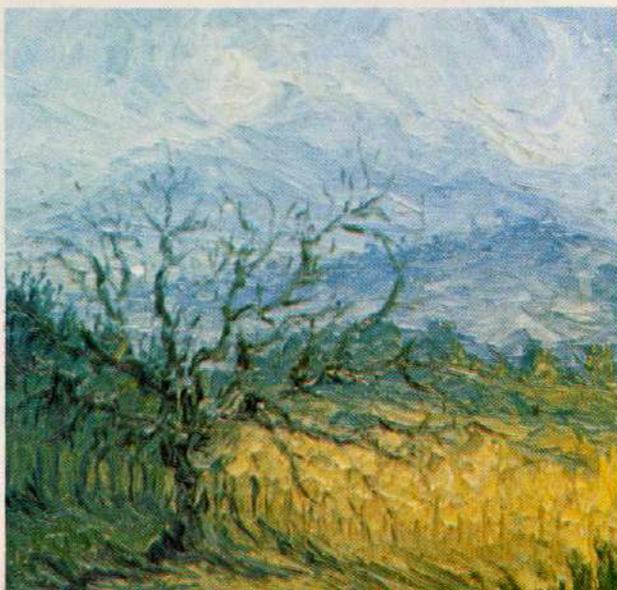
arte



saber en sus primeras palabras, aunque nosotros, que la conocemos de siempre, ya sabíamos de ese natural instinto suyo. Es un sentimiento innato, desarrollado y fortalecido en ambiente propicio. Se expresa con la pintura como podía hacerlo con cualquier otra manifestación dentro del campo de las Artes, buscando siempre con sensibilidad y buen tono, y tal vez sin ella darse cuenta, el lado bueno que indudablemente todas las cosas poseen. En esta tarde primaveral, llena de matices cromáticos, de palabras y fragancias, en su hórreo torretano donde la mirada abarca un paisaje inmenso de tierras variopintas con Sax y su castillo roquero al fondo, sentimos flotar la personalidad de Teresany en el ambiente impresionista del momento como una pequeña llama que ardiera en emociones estéticas. Y proseguimos ahondando en sus sentimientos.

«¿Qué busco con mi pintura? Busco ante todo la Belleza. Soslayo lo vulgar y lo

feo por considerarlos elementos demoledores. Procuro ver las cosas bajo este prisma y comunicarme con lo que yo creo mi mensaje de belleza y paz. En este mi mundo ideal tiene una especial cabida la Naturaleza, a la que amo profundamente, y de la que obtengo mis más queridas fuentes de inspiración. Los paisajes tienen alma, sus emociones y estado anímico nos son revelados por la cambiante luz del día. Conjugar los elementos de un paisaje, sentir sus secretos y plasmarlos en el lienzo, debe ser siempre una evasión gozosa de la que costará salir», y Teresany se queda un tanto pensativa mientras entorna la mirada y contempla unas ramas y un tronco iluminados por esta luz violeta de la tarde que desfallece. Quizá su mente está realizando la transformación de lo que se ofrece ante su vista, en una plástica mensajera del Arte. Dicen que el Arte nos hace amar más a la Naturaleza, que se siente más predispuesta hacia nosotros por esta causa, mostrándose abierta y confidencial. Esto es posible, pero harían falta los ojos de Teresany para mejor comprenderla, pues aunque es indudable que la Naturaleza tiene buenas intenciones, como dijo Aristóteles, no puede realizarlas. Y es que, entendámonos, la Naturaleza, como todas las cosas, no es perfecta, resulta incluso para muchos incómoda. De todas formas es una suerte esta imperfección, pues en otro caso no existiría el Arte, y esto lo dijo



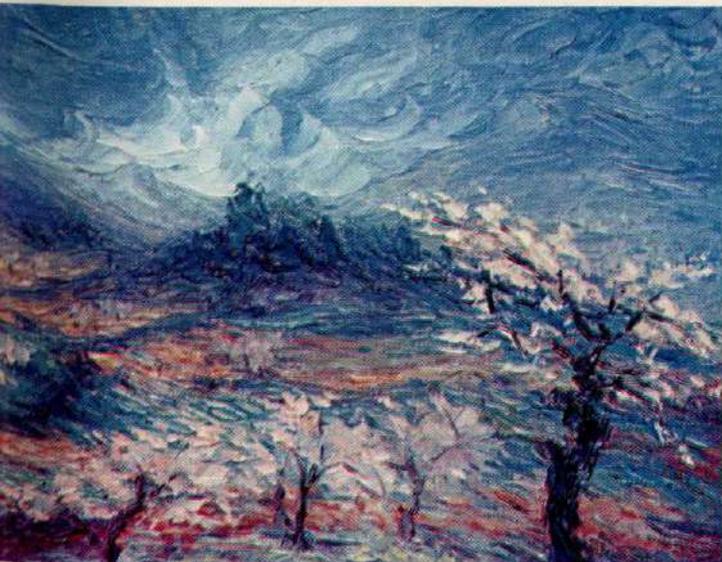
arte

Wilde, que sabía mucho de estas cosas. El Arte es una vehemente protesta, un valeroso esfuerzo para enseñar a Natura cual es su verdadero lugar. Esto lo sabe bien sin saberlo Teresany.

«Siento una profunda admiración por Goya. Con él empieza la pintura moderna. De Goya a Picasso ¡qué grandes cosas se han hecho! Renoir, Degas, Lautrec, Mir, Rusiñol, Sorolla... etc., incluso mi mismo padre, han sido para mí atractivos faros que me han iluminado con su luz. En cuanto a lo figurativo y no figurativo, pienso que todo es válido si se es honesto. Yo prefiero emplear pequeñas parcelas abstractas para crear un todo figurativo. Algo así como un montón de células formando un miembro o un cuerpo», y Teresany sonrío y nos mira dubitativa pensando, quizá, qué nos habrá parecido esta imagen. Y pensamos que sí, que tiene razón. Hay fragmentos en sus cuadros, que aislados, denuncian un buen hacer en el campo de la abstracción, pero ella no puede, no quiere olvidar que el almendro y la flor tienen forma en el espacio y se vale de sus manchas de espátula para recordarnos su arquitectura. Esa espátula que maneja con suma maestría. La seguridad de su pensa-



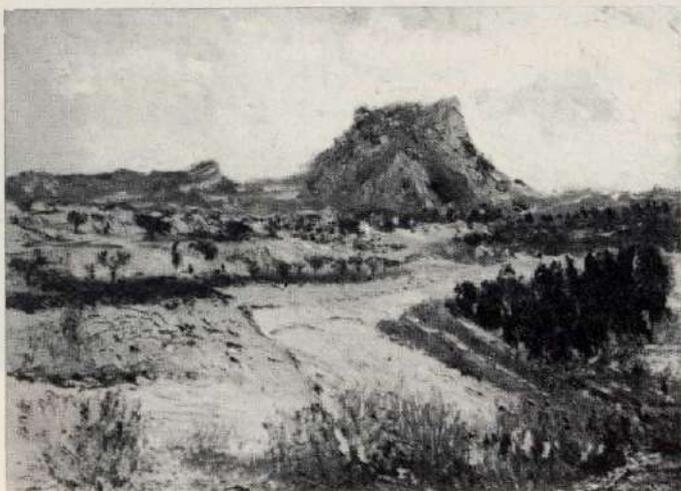
miento, de sus manos, de sus ojos, de toda ella cuando está en lid o comunicación directa entre modelo y obra sin más arma o instrumento que una pequeña espátula. Maravilla verla en su manejo, es toda una lección observar esa formación de metáforas cromáticas. Su oficio se afina y su obra gana dimensión cuanto más constante es en su trabajo. Teresany, que fue niña precoz en la pintura, de extenso y valioso curriculum que ya no quiere repetir, ha llegado a cierta madurez artística aún siendo muy joven. Pensamos que el camino del Arte de Apeles no tiene fin y que ella debe seguir avanzando. Un camino que, por su edad física, es para ella todavía muy largo, y el recorrerlo durante toda una vida, debe proporcionarle multitud de satisfacciones traducidas en obras pictóricas. Esos cuadros suyos, esos inolvidables paisajes suyos con grises esfumados o colores neutralizados, anímicos, con misterio poético, donde la realidad queda superada por una sutil espiritualidad flotante. Árboles, montañas y cielos se funden armonizados en una subjetiva realidad ensoñadora, borrando crudezas y aristas para crear una atmósfera idealizada no exenta de fuerza y expresión.



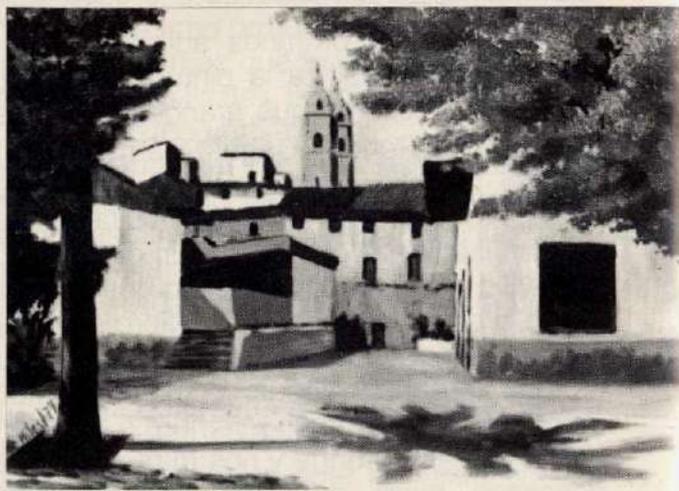
E.G.LL.

(Septiembre de 1978)

AMAT AMER y MILEST en PAISAJES DE NUESTRA TIERRA



AMAT AMER



MILEST

(Exposición celebrada en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Provincial el 11 de Marzo de 1978)

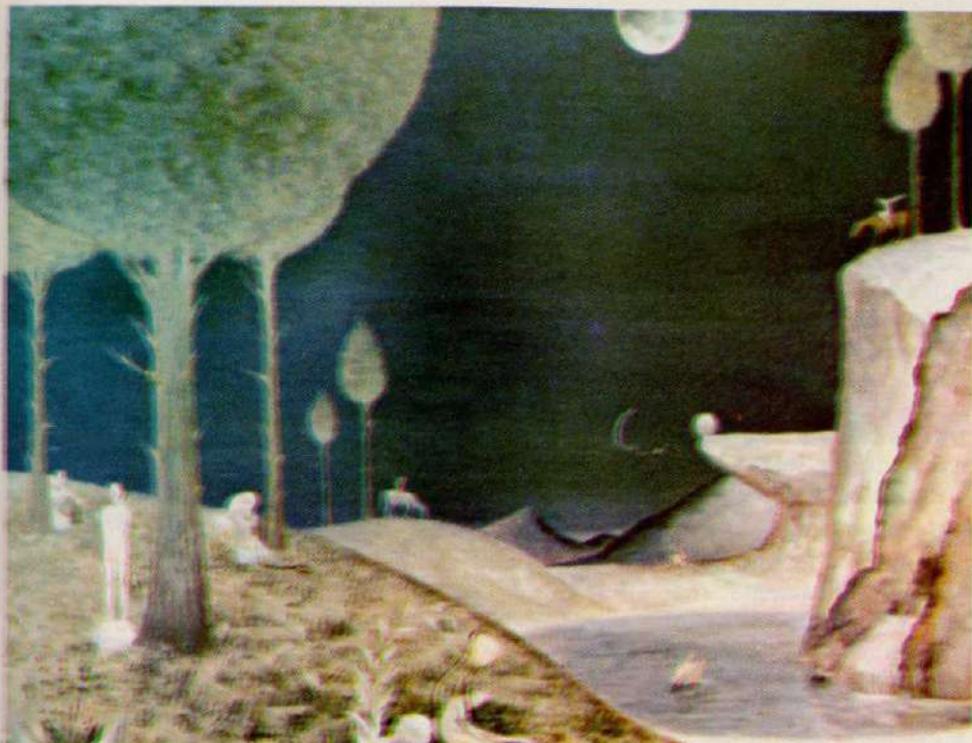
Es evidente que, el movimiento artístico actual, en cuanto a la pintura se refiere, expande un cierto resplandor positivo en nuestro ambiente eldense. Hay una fuerza diletante que se ocupa y preocupa absorta por desentrañar viejos o nuevos misterios de la forma y del color. Paréntesis de ocio y descanso entre horas de trabajo cotidiano, proyectados en un deseo creador y de realización personal, ambientados y reforzados por grupos practicantes y aun estimulados por mentes propicias a esta forma de expresión. Tal ocurre con esa Casica del Artista, el Salón de Otoño, y todas esas exposiciones de nuevos valores, entre otros ya consagrados, que nos hace pensar, ante esa constante de amor y complacencia por nuestro entorno —y haciendo sitio a esa disculpable afición nuestra a las frases— en una divertida y naciente escuela del Vinalopó, o cuando menos del Valle de Elda.

Hoy nos salen al encuentro, desprendidos de ese mundillo nuestro de los pinceles, dos de estos valores con resplandor positivo mostrándonos una partícipe suma de esfuerzos. Son dos fracciones, cuyo denominador común lo forma la compenetración, idealización y asombro por nuestro paisaje y lugares comunes urbanos de cualquier tiempo, presente aleccionador o pasado nostálgico, pero con un numerador naturalmente autónomo, dispar.

Así tenemos un Amat Amer intuitivo, a la búsqueda del trazo rotundo, con un deseo nervioso de comunicación vigorosa. Su vital expresionismo contrasta, en concesión de encalmada contrapartida, con la suave delicadeza de sus acuarelas.

Miguel Angel Esteve, elegante y preciso, recrea el color conjugando armonías con que vestir el andamiaje de un excelente dibujo, cosa ésta con frecuencia olvidada o desechada en algunas tendencias actuales. El dibujo es principio de todo, incluso puede ser el fin, esto lo sabe bien M.A.E., aunque lo traduzca a veces en manchas impresionistas.

Amat Amer y Miguel Angel Esteve en comunicación directa, en exposición de moral, ideas y técnicas ante sus asombros valledensanos. Asombros y querencias de aquellos lugares que vimos o vivimos, ya pretéritos, ya presentes, que definen ambientes y señalan testimonio en previsión de ignotos y futuros asombrados.



EDU

Pensamos que, en el plano de la cultura, es sumamente prominente el lugar que la pintura ocupa. Pensamos también que, la revista ALBORADA, debería aumentar y ahondar en estos temas culturales, tanto más, cuanto mayor es la producción en este tipo de manifestaciones por gentes de nuestro Valle. Es por esto —y al encontrarnos ante una magnífica muestra de esa no menos magnífica floración pictórica de la que ahora gozamos— el seguir pensando ante la necesidad de ampliar esta sección de Arte, con intención de dejar reflejada en ella, todos aquellos acontecimientos que puedan marcar una historia de la plástica de nuestras gentes. Así, al dar mayor cabida a estas páginas, acogemos alborozadamente a Edu, (expuso sus obras en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial, del 13 al 22 de Mayo del año actual), pintor también de nuestras preferencias, entre un montón de artistas no menos preferentes, y en un año sumamente difícil de elecciones por la cantidad y calidad de las muestras.

Edu, el admirable Edu, con tres o cuatro más, en el centro de nuestra diana artística. Nuestra luz, esa luz que radiante amanece todos los días desde la Peña del Cid, iluminando, para él solo y metafísica-

mente, sus obras de hombre de tierra adentro. Literario, intelectual, que es casi tanto como decir humorista, nos llena la cabeza de mensajes en un deseo de convertir su pintura en telas,... digamos de juicio. (La sátira se convierte en drama y éste, a veces, nos fuerza la sonrisa). Y no puede pintar lo que ve, ni tan siquiera lo que en abstracciones no puede ver. El mira dentro de su cuerpo de hombre tranquilo —mística castellana y claridad y desenfado levantinos— para hacer paradojas con su pensamiento.

Edu tiene naturales pretensiones de pintor completo. Dominando el color, y no dejándose dominar por éste, lo lleva siempre a donde él piensa pueda convenirle cumplir una misión; y es que no aspira a crear tan sólo una pintura meramente decorativa, él indaga en campos surrealistas o de "capricho", unos campos o ambientes que no sabemos porqué nos trae recuerdos de primitivismo flamenco, con el Bosco incluido, aunque esté de manifiesto el talante ibérico, con los que intenta subyugarnos, tranquilizarnos o preocuparnos, en un esfuerzo de convertir su pintura en trascendental, cosa que, con frecuencia, consigue.

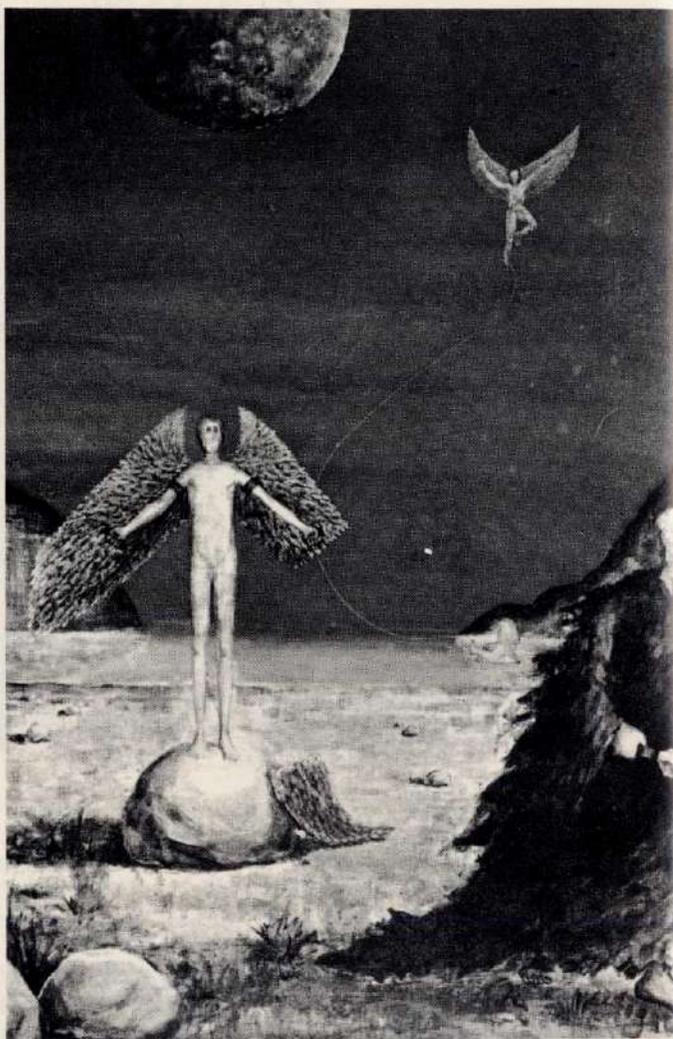
arte

Para que la personalidad de Edu quede más constatada entre los que conocen su obra, y los que ahora se interesan por nuestro mundo de la pintura, copiamos del libro "Los Humoristas", de José Manuel Vilabella, el siguiente extracto, que además nos ayudará a completar y terminar este trabajo.

"Actualmente, es Edu uno de los humoristas españoles que ha conseguido más premios en certámenes nacionales. Es casi un coleccionista de trofeos. Ha ganado entre otros, la Olimpiada Internacional del Humor (Valencia), el Premio del Club Internacional de Prensa (Madrid), y la Paleta Agromán, que de todos los trofeos que se conceden en España a los dibujantes del humor, es el más importante y significativo. Es algo así como el Oscar para los actores, el Premio Nobel para los ilustres de las letras, o el "Tour" de Francia para los esforzados de la ruta.

Hasta el momento, Edu ha publicado cuatro libros —"Humor Iris", "Plurihumor", "Flores y Bombas" y "Pobre Gente"— donde, prácticamente, realiza todo tipo de chistes, desde el humor político al social, pasando por el humor blanco, negro, verde, marrón, etc. La característica principal de Edu como humorista, es que es inclasificable, pues manteniendo un elevado nivel de calidad no se ha especializado en ningún tema como es habitual entre los dibujantes españoles. Edu es un humorista valiente y crítico, que afronta la actualidad con agudeza y decisión. Publica diariamente en "Arriba" un chiste que es casi un editorial, y que gran parte de los periódicos de provincias lo reproducen, posteriormente, en sus páginas.

Edu, que vive tan ricamente en Petrel, ha encontrado la fórmula ideal para dedicarse al humor gráfico. Para poder ver el bosque se apartó de los árbo-



les; en lugar de vivir en Madrid o Barcelona como la mayor parte de los dibujantes de humor, vive en un pueblo tranquilo, sin polución y sin problemas de tráfico. Edu ha renunciado a ser actor de esta comedia —o drama, vaya usted a saber— que es la vida española, para convertirse en espectador. Desde su atalaya observa a sus compatriotas de las grandes ciudades, los analiza con curiosidad científica, y sonríe tristemente al comprobar que se están convirtiendo en cobayos, en asustados conejillos de indias, que se mueven enloquecidos en un mundo perfectamente ordenado.

Desde su observatorio aséptico, Edu, que es al fin y al cabo un sociólogo, asiste dolorosamente impresionado a las carreras sin objeto, a las luchas despiadadas, a los sacrificios inútiles, a las luchas políticas, a las guerras de todos los días. Es el alucinante y terrible ir y venir de los cobayos".



Coturno en «Giordano Bruno» de Morris West.

“Coturno” continúa su andadura

A mitad del pasado año COTURNO, llevaba a la escena y en el Teatro Castelar la refundición y versión de la obra de Morris West, «Giordano Bruno». Con muy poca asistencia de público, nuevamente aparecía uno de esos montajes oceánicos a que nos tiene acostumbrados el Grupo de nuestra Elda. El espacio escénico ideado para tal puesta en escena seguía la línea de espectáculos anteriores que marcan trayectoria en la historia de hacer del «Coturno»: la tridimensionalidad espacial; logro éste que se ha mantenido como una constante en escenificaciones tales, como «Oración», de F. Arrabal; «Las Mocedades del Cid», G. de Castro; «Las Fenicias», de Eurípides; «Electra», «Filoctetes», de Sófocles, y un largo etcétera. Así, Manuel Guill, escenógrafo, una vez más desarrollaba un camino de búsqueda en el que se perseguía algo así como a la armonía por lo asimétrico». Los miembros fundadores del Grupo: Carlos Navarro, Cándido Amat, José Aguado, Angel Martínez y otros veteranos en las realizaciones coturnianas, acompañados por el AULA, daban cuerpo a los personajes que trazara West, y Alicante, a la vista de este estreno nacional, por medio de su crítico teatral, D. José Ferrándiz Casares, dijo así: «... Cabría decir, pues, que Santa Juana de Arco es la antítesis de Giordano Bruno, cuya interpretación mostró nuevamente el aplicado esfuerzo de Coturno, si bien fue en la exposición visual, con el armonioso juego de espacios, luces e indumentaria, donde sobresalieron las

ya acreditadas dotes del director Rafael Maestre para la escenificación histórica» (7-XII-77).

Desde ese entonces hasta la actualidad, «Giordano Bruno» ha seguido y sigue paseando por la geografía regional; las actuaciones llevadas a cabo en Sax, Cartagena, Monóvar, Villena, Aspe y las que hay programadas a lo largo del presente año, hacen de «Giordano Bruno» uno de los espectáculos más requeridos por los públicos. Con él se alcanza la cifra de ser cincuenta y cuatro las puestas en escena efectuadas por el Grupo, a la que se podría sumar —solamente en lo que a dirección se refiere— «Los Intereses Creados» de J. Benavente. Obra estrenada, con carácter de reposición, en el «Villa de Madrid», bajo la dirección de Rafael Maestre; llamado por el excelente actor José María Roderó para hacerse cargo de la escenificación de la obra del premio Nobel.

Medios informativos de la capital de España, por medio de sus críticos especializados emitieron opiniones de las que damos algunas muestras: «... Hay que decir que a este súbito rejuvenecimiento ha contribuido en altísima medida, el trabajo de José María Roderó, en proceso, sin pausas, de perfeccionamiento. Gran actor este Roderó que lucha contra los imponderables, la enfermedad, la suerte. Pocos como él tan ajustadamente instalados en esta hora.

Es Hodero, sin duda y junto con Nieva —autor del excelente espacio escénico y los figurines— y Rafael Maestre como director el que merece mayor elogio, en este veinticinco aniversario de Don Jacinto...» (Eduardo G. Rico, 29-V-78).

«...José María Rodero hace aún más del día Los Intereses, cuyo mensaje, denuncia o burla, no han pasado y cuya eficacia catártica resulta indudable. El gran escollo, a la hora de buscarle nuevo entendimiento, lo constituía el prólogo. El actor no lo ha hecho, como era usual, a telón de forillo, sino integrada la figura, individualizada por un foco, en la totalidad de los personajes inmovilizados, en compuesta actitud de cuadro plástico. El texto no pierde valor ni musicalidad verbal, pero se *naturaliza* y enlaza con el diálogo de la acción, que sigue. No se olvida un sólo momento el aire de farsa, y cuando las *pícaras* realidades se hacen ostensibles tal vez en exceso, el actor sabe imprimir la pincelada burlesca que nos traslada al clima de una pantomima de muñecos. La reposición de «Los Intereses Creados» por Rodero y su compañía alcanza —a los setenta y un años de su estreno— valor de redescubrimiento. Vaya buena

parte del elogio, junto a la que tan merecidamente corresponde al primer actor, al director Rafael Maestre, que mueve con agilidad y eficacia el largo reparto, componiendo un retablo luminoso y chispeante» (Julio Trenas, 6-VI-78).

«...José María Rodero, en plena forma tras su enfermedad, es un Crispín gozador de picardías e ingenios, firme en la palabra, con la que juega en entonaciones y quiebros impecables y sin el menor estiramiento en lo gestual; historiador de primera categoría, es un gozo contemplarlo mandando sobre las tablas, acompañado por un reparto un punto desigual, pero bien conjuntado en general, en el que sobresalen Elvira Quintillá y Pedro del Río. Todos bajo la acertada dirección de Rafael Maestre» (M.G.O. 28-V-78).

A la par de sus representaciones de «Giordano Bruno», Coturno comienza a anteproyectar su próximo montaje: «El Príncipe de Hamburgo», de Henrich Von Kleist. Y espera y confía que puedan resurgir las acciones culturales denominadas «Belén» y «Mosaico Teatral Elda», ambas desaparecidas cuando ya habían cubierto sus cuartas ediciones.



José María Rodero en «Crispín» de «Los Intereses Creados», J. Benavente.



(Foto CARLSON)

V CONCURSO DE PINTURA AL AIRE LIBRE

El pasado mes de Abril, patrocinado por la Sala de Arte Sorolla y con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento, se celebró con gran éxito en nuestra Ciudad, el V Concurso de Pintura al aire libre.

Las vallas situadas en la entrada de Elda por la carretera de Alicante, sirvieron como soportes para las obras de cincuenta grupos de niños y niñas, que plasmaron con diferentes técnicas y estilos, las inquietudes de la juventud de nuestro pueblo.

La competencia entre los diferentes equipos, se convirtió en una auténtica competición de arte, afanándose cada grupo, a la orden de su profesor de dibujo, que dirigía el trabajo.

Las diferentes ideas, resueltas, desde la más elemental a la más sofisticada técnica en el trabajo, fueron llevadas a las paredes por la plástica de nuestros jóvenes artistas. Los temas tratados con preferencia fueron: La Lucha contra la polución, la inhabilitación de las ciudades, alegorías a la Paz, paisajes de nuestra tierra, etc.

Desde tempranas horas de la mañana, e incluso la víspera, en que ya prepararon las paredes con fondos blancos, los jóvenes con probado ahínco, bregaron entusiasmados, dando forma y color a cada una de sus obras.

El Jurado, compuesto por los artistas D. Antonio González, D. Pedro Picó y D. Eduardo Lastres, tras una larga deliberación, otorgó los premios a las obras que a su juicio, merecieron la calificación de Premio. Este consistió en un viaje a Ibiza, que se realizó el fin de semana siguiente al Concurso, con un resultado óptimo.

El Primer premio, lo consiguió el Grupo del INBUP «Azorín», formado por: Ana Ramos, Margarita Cortés, M.ª Luisa Vera, David Carpena y Javier Romero.

El Segundo Premio, lo consiguió el equipo del Centro Sagrada Familia, formado por: Ramón Vidal, Hipólito Pérez, Camilo Valor, Manuel García y José Luis Bonete.

El Tercer Premio fue para el Colegio Lloret, formado por: M.ª Francisca López, Belinda Pérez, M.ª Salud Busquier, M.ª Paola Bañón y Begoña Cerdá.

Asimismo se otorgaron 5 accesits que correspondieron: dos al Centro Sagrada Familia; uno, al INBUP «Azorín», uno a la Escuela de Aprendizaje Industrial y uno al C.N. Padre Manjón.

La meritoria labor de los jóvenes artistas, creó un incesante ir y venir de personas, deseosas de contemplar las obras de arte, que de manera prácticamente imperecedera, continúan embelleciendo la entrada a nuestra Ciudad, dándole un matiz artístico y original.

Sería deseo general que este tipo de manifestaciones, trascendieran de manera, que las jóvenes ilusiones y voluntades de algunos de nuestros muchachos, se desarrollaran por los senderos de las Bellas Artes cristalizando en una auténtica pléyade de auténticos valores de plástica española, para mayor gloria y honra de nuestra Tierra.

MIGUEL ANGEL ESTEVE

VALORES DE LA CULTURA

La evolución que en la vida experimentan los seres agrupados en la sociedad con una tendencia ascendente de mejoramiento, sólo ha sido posible gracias a la aportación fecunda que la cultura ha ido proporcionando.

Sin que primero palpitase en el hombre la preocupación de mejoramiento, y después la fuese comunicando a los demás para que pudiera ser compartida, ningún avance moral, artístico ni social se hubiera conseguido; o al menos, no se habría alcanzado con el enriquecimiento que presenta en nuestra época.

Así podemos considerar como una verdad alentadora, la que resulta de que, la cultura, como una lluvia benéfica que penetra en las raíces de los seres, es la que hace florecer esos buenos frutos espirituales con los que la Humanidad se nutre y se recrea.

Con esta ayuda provechosa, no sólo tenemos la suerte de haber recibido el beneficio de la herencia cultural que disfrutamos, sino también la satisfacción de poderlo transmitir a los nuevos seres que nos relevan, misión ésta que se cumple al continuar la cadena amorosa que nos va eslabonando, y ciclo que viene sucediéndose porque desde el primer nacimiento del hombre palpita en él una fuerza interna y renovadora que le impulsa constantemente a la mejora de sus conocimientos, lo que le permite a su vez, como consecuencia, alcanzar una selección de la especie en este proceso que siguen las generaciones.

Es precisamente bajo el mandato de estos deberes, por lo que el hombre debe preparar y disponer en las mejores condiciones su estado intelectual, para así dejar mejor cumplida la misión de su paso por la vida, tanto por lo que de bueno tiene para sí mismo el disfrute de los conocimientos adquiridos, como por la ayuda que con ellos prestará al trasladarlos a los nuevos seres que han de sucederle.

Gracias a estos desvelos, vemos que en cualquier época se destacan en la vida de la sociedad unos grupos más capacitados, que se convierten en los faros que iluminan los nuevos senderos por los que han de caminar las generaciones venideras. Pero conviene

alertar a ciertas opiniones desentendidas de la función previsora que realizan estos grupos, de que su presencia como vehículo de cultura no se hace bienhechora solamente para las generaciones que han de venir, sino que con una dedicación de preferencia, ya sirven y favorecen a nuestro mundo, pues nos permiten encontrar cerca de ellos y gracias a su obra, el placer de los valores espirituales que llevan, cultivan y nos ofrecen generosamente; valores éstos que, además, podemos utilizar como materiales de enseñanza para conseguir nuestra propia superación.

Así es como nosotros vamos formando en principio y poco a poco, esa labor selectiva que nos emancipa y hasta nos permite sentirnos dichosos si comparamos la distancia intelectual que nos separa de otros seres más inferiores, al mismo tiempo que este mejoramiento de nuestra personalidad nos facilita también más favorables condiciones de convivencia en nuestras relaciones sociales.

En este grado ascendente de mejor preparación, no sólo hemos conseguido mayor fineza espiritual y más escogidos bienes materiales, sino que por correlación de estos valores, se alcanza ese estado de felicidad que consiste en el conocimiento de la verdad como esencia bienhechora tanto para sí como para la sociedad, y estado éste, que se logra mediante la cultura adquirida, que el hombre busca como cima a sus anhelos y consigue como premio a sus desvelos.

Damos aquí la interpretación de cultura en su más amplio y humano concepto, aquél que la acerca a las perfecciones del sentimiento y la inteligencia, y conduce a ese estado de felicidad a que antes aludíamos, haciendo posible el hallazgo de la verdad al amparo de las virtudes que la cultura fortalece, y por las que el hombre, desde siempre, siente preocupación al establecer relación con sus semejantes.

Es también en esa afanosa inquietud de encontrar la verdad —y por derivación de esa búsqueda—, por donde descubrimos que, gracias a la luz que la cultura proyecta, aparece el campo propicio donde se hace posible establecer el equilibrio que la justicia requiere en los múltiples quehaceres que la sociedad desarrolla, y que se cumplirán con más acierto, allí donde el grado de cultura sea alcanzado por el individuo o por los pueblos en un nivel más puro y elevado. Por lo tanto, las riquezas que la sociedad obtiene de la verdad descubierta y de la justicia establecida son, sin duda alguna, las que se desprenden de las ramas generosas de la cultura mediante la labor investigadora y constante que el hombre viene realizando a través de los tiempos.

Nos parece, pues, ver bien claro que la cultura dirige las principales actividades de nuestra existencia y sirve a nuestras inquietudes en proporción al grado en que nuestros conocimientos han sido mejor adquiridos, y que allí donde queremos que el bien prevalezca y se transmita hacia formas más perfectas de vida, queda enlazada la cultura al espíritu del hombre para la defensa de sus mejores valores, de los que nadie, dispuesto a cumplir su misión inteligente en la sociedad, puede desentenderse.

ANDRES LLORET MARTI

(*"Valle de Elda"*, 2 - Junio - 1962)



(Foto de Mariangeles Navarro)

El patriotismo y el comportamiento de Castelar con sus adversarios

Castelar se indigna contra los perturbadores del orden o que intentan erosionar la unidad de la Patria. Y observa con sus adversarios una ejemplar actitud.

En el pensamiento político de Castelar, influiría probablemente la persecución de su padre, de ideas liberales, por los absolutistas tolerados por Fernando VII. Queremos decir que la disidencia del inmortal tribuno hacia la monarquía, podría fundarse en este motivo. Su padre, muy joven, tuvo que ausentarse de Alicante, donde residía con su familia, perseguido por los absolutistas, y buscó refugio en Cádiz. Allí nació su hijo Emilio en el año 1832. Pero la persecución contra los li-

berales llegó hasta Cádiz, y el progenitor hubo de huir, desapareciendo, puesto que se ignora volviese a su hogar y no se supo más de su paradero.

La madre de Emilio Castelar, viuda, regresó hacia las tierras alicantinas de su procedencia con los dos hijos que tenía, encontrando en Elda la protección de sus hermanos, que allí vivían. Emilio, que llamó a Elda, su pueblo, tendría dos años cuando llegó a la población que más adelante sería "la meca del calzado". En Elda despertó a la vida, permaneciendo aquí durante su niñez e incipiente adolescencia. En el Instituto de Alicante cursó el Bachillerato.

Castelar intervino en la revolución de 1866, que fracasó, y, con otras personas civiles y militares, fue condenado a muerte. Se refugió en el domicilio de la poetisa Carolina Coronado, muy relacionada con la reina Isabel II, y pudo escapar. Cuenta él mismo, que, deambulando por el extranjero, pensó residir en Roma para dedicarse a su labor literaria. Mas, advertida la policía, le hizo saber que no era grata su presencia en la capital del Estado Pontificio, y hubo de partir con dirección a Nápoles de inmediato. Relata en términos patéticos la depresión que representa el exilio, y añade que, disimulando su tristeza, aceptó conversación con otros viajeros italianos, dado su conocimiento del idioma. Entre las incidencias del diálogo, un señor le dijo: "La vostra regina e molitto brutta", y nuestro exiliado le contestó: "Ma non si brutta que il vostro Vittorio Emanuele". Esta defensa de Isabel II, resultaba muy particular en un hombre exiliado político, que había tenido que huir de su patria, condenado a muerte.

Posteriormente, siendo Castelar una de las personalidades más destacadas de la primera república, en vista del desorden imperante, pronunció un discurso en el Parlamento, del que son los siguientes párrafos:

"¿A qué consagraba yo toda mi vida? A pensar en el advenimiento de la república; a procurar que la república se hiciera con los republicanos; mas, para todo el mundo. Y qué, ¿creéis que con vuestra conducta, con vuestros procedimientos, con vuestros cantones, con esa demagogia pretoriana sin nombre, sin responsabilidad, nos salvaréis? No, no. Con esas criminales demencias sólo nos espera la destrucción pronta y la deshonra irremisible de la república..."

"Yo quiero ser español y sólo español; yo quiero hablar el idioma de Cervantes; quiero recitar los versos de Calderón; quiero teñir mi fantasía con los matices que llevaban disueltos en sus paletas Murillo y Velázquez; quiero considerar como mis pergaminos de nobleza nacional la historia de Viriato y El Cid; quiero llevar en el escudo de mi patria las naves de los catalanes que conquistaron a Oriente y las naves de los andaluces que descubrieron el Occidente..."

"Y tenedlo entendido de ahora para siempre: Yo amo con exaltación a mi patria, y antes que a la libertad, antes que a la federación, antes que a la república, antes que a la democracia, pertenezco a mi idolatrada España. Y me opondré siempre con todas mis fuerzas, a la más pequeña, a la más mínima desmembración de nuestro suelo..."

Mucho después de caída la primera república, cuando se produjo la regencia por la muerte del rey don Alfonso XII, Castelar, en vez de aprovechar aquella ocasión de peligro para la monarquía, descubrió su sentimentalismo y habló en el Parlamento, afirmando que, "mientras el Poder estuviese representado por una cuna donde duerme la inocencia y por una madre que llora, él no se perdonaría jamás la menor expresión o acto en contra de doña María Cristina de Habsburgo" y añadió: "Respeto mucho la soledad de la viuda, el dolor de la madre y la autoridad de la reina".

Doña María Cristina no ignoró los sentimientos de don Emilio hacia su persona. Con motivo de haber encargado para formar gobierno a don Práxedes Mateo Sagasta, el jefe liberal solicitó de Castelar el apoyo de su partido "Posibilista". Castelar accedió y le facilitó el nombre de su correligionario don Buenaventura Abarzuza para ocupar una cartera ministerial. Pero don Buenaventura se hallaba en el extranjero; podía retrasarse su llegada e incluso declinar el ofrecimiento. Enterada la reina de las gestiones, exigió a Sagasta que fuese incluida en la lista del Gobierno el nombre del "posibilista". Por ello, el jefe liberal hubo de visitar nuevamente a Castelar, que le dijo: "Pondremos un telegrama urgente al designado, y, si surge alguna dificultad, yo mismo iré a Palacio a jurar el cargo". Don Buenaventura llegó a tiempo, afortunadamente para Castelar.

Comportamiento de Castelar con sus adversarios políticos.

Las fuerzas que acaudillaban los generales Prim y Serrano y el marino Topete, en la batalla del Puente de Alcolea, derrotaron a las tropas gubernamentales defensoras de Isabel

II. Pero la lucha no se realizó contra la Monarquía, ya que sustituyeron a la reina con otro monarca extranjero.

En virtud de tal cambio, habían nacido las Cortes de 1869. Castelar volvió del exilio y obtuvo acta de diputado en aquel Parlamento. Contrario a la política de buscar un rey desvinculado a los legítimos derechos de la familia real española, les profetizó en un discurso parlamentario, lo que ocurriría:

"Todo se improvisa en el mundo: la república, la dictadura —les decía—, pero no improvisaréis jamás una monarquía. Esta institución necesita, como el pontificado, algo de misterio; necesita, como las creaciones geológicas, mucho de tiempo; necesita que la nube de un origen divino la envuelva y que el rayo de una poesía histórica la alumbré... necesita que vean en los torreones de su palacio y en las piedras de su corona los arbores del espíritu de sus padres..."

Su criterio no valió y ofrecieron la Corona a don Amadeo de Saboya, príncipe de la familia real italiana, que fue proclamado rey de España por las Cortes. A nuestra patria llegó el 30 de septiembre de 1870, presenciando de inmediato la primera escena: el cadáver del general Prim, que habían asesinado. Al nuevo monarca lo recibieron como un rey intruso el pueblo y la nobleza. Se sintió incómodo y abdicó cuando había reinado poco más de dos años. El mensaje de abdicación del rey Amadeo en las Cortes, lo contestó Castelar con un discurso magistral, elogiando con singular énfasis a la real persona que había dimitido.

Aunque los diputados republicanos eran minoría, seguidamente se votó la primera república. Muchos parlamentarios le dieron sus votos, al no descubrir otra solución. De modo que llegó tranquilamente, sin violencia; pero, a las pocas semanas y durante los once meses de su viaje, no se pudo mantener el orden público: las sublevaciones y los motines se sucedían.

Por este motivo, apenas transcurridos dos meses de su proclamación, varios diputados que habían votado, sólo en virtud de las circunstancias, el nuevo régimen, juntamente con los adversarios tradicionales, decidieron derribarlo. Convocan una reunión armada en la plaza de toros de Madrid, y hacen frente, sin éxito, a las tropas del Gobierno que van a disolverlos. Entregan las armas, pero persisten en su actitud, organizando una Comisión Parlamentaria para obstruir de forma sistemática la labor de las Cortes.

Las gentes exaltadas de Madrid, atentas a los hechos que acabamos de apuntar, llegarían a las inmediaciones del Congreso con siniestras intenciones contra la Comisión monárquica. El líder republicano intuyó la gravedad de las circunstancias. Demostrando un valor heroico, abrió las puertas del edificio y, enfrentándose con los manifestantes, les grita: "¿No veis que deshonraríais la república matando a los diputados monárquicos? Disparad contra Castelar". Una vez que consiguió dominar el tumulto, se ocupará personalmente de los diputados en peligro, entre los que se hallaba nuestro dramaturgo y premio Nobel, don José Echegaray, que dejó escrito lo siguiente:

"Decir que Emilio Castelar es el primer orador de este siglo, como orador-poeta y uno de los primeros en cualquier otro género de elocuencia, es repetir lo que todos, amigos y adversarios, reconocen y proclaman. Pero si yo agregó que no ha existido jamás ni en Grecia ni en Roma nada que le supere..., tal vez alguien disienta; lo cual no impide que yo tenga razón, como probaría a disponer de tiempo y espacio suficientes".

"Decir que Emilio Castelar es hombre de espíritu recto, de buen deseo y de conciencia pura; que ama lo bello, lo bueno, lo noble; tanto por instinto como por convencimiento, es todavía hacer coro a sus más implacables enemigos".

"Pero decir que yo debí la vida, en el sentido material de la palabra, a Emilio Castelar, la noche del 23 de abril de 1873, noche en que, con su propio pecho cubrió valerosamente el mío desde el Congreso al Casino, es decir lo que pocos saben, lo que todos han olvidado... He aquí a Emilio Castelar como orador, como hombre público y como amigo".

JOSE NAVARRO PAYA.

Castelar

y «sus recuerdos de Elda»

He vivido muchos años las septembrinas fiestas de nuestro Elda, y una sola vez, a través de las serenas páginas en que las describe —de la forma magistral en que sólo él ha podido hacerlo— el gran hombre público e ilustre estadista Don Emilio Castelar. Y salvando, naturalmente, la parte material de las mismas en gracia al siglo de diferencia en años, entre las que él vivió y relata y las que a mí me ha sido dado poder admirar, hallo un abismo insondable entre las huellas que las de nuestro siglo han dejado en mi espíritu, y las sensaciones de honda melancolía, de profundo recogimiento que me ha hecho experimentar la sola lectura de tan bellas añoranzas, escritas indudablemente en la hora más sincera de su vida, en los instantes más intensamente emotivos de su existencia.

Quisiera poder prescindir, al evocar el contenido de su canto a nuestra ciudad que tengo a la vista y tituló «Recuerdos de Elda o las fiestas de mi Pueblo» de la especificación del detalle de su incomparable prosa, y limitarme a traspasar a estas cuartillas la esencia inmaculada de su alma virginal, pero no me es posible hacerlo, porque leer a Castelar, es sentirse arrastrado por el embrujo de sus palabras, libar con avidez el néctar divino de cada una de sus frases, y experimentar una imperiosa necesidad, un irresistible impulso de desmenuzar y analizar vocablo por vocablo la gloria de sus cantos inimitables, para luego glosarlos en la humilde prosa que me es dable componer. Lo difícil, lo verdaderamente difícil para mí es lograr una perfecta selección, dentro de cada una de sus páginas, de la obra realizada por este tan fecundo periodista como ilustre orador, puesto que todas ellas me parecen igualmente bellas, como igualmente bellas me parecen las fragantes rosas del más florido rosal, cada uno de cuyos pétalos guarda en su seno, con la misma intensidad, la afrodisíaca esencia de su embriagador perfume.

He vuelto a leer «Recuerdo de Elda o las fiestas de mi Pueblo», y he vuelto a sumirme en un inmenso piélago, en un profundo mar de meditaciones. Aquel feliz pasaje de honda melancolía que comienza diciendo: «Felices, muy felices los que nunca salisteis de ese nido, ni atravesásteis las tempestades del mundo. Felices, muy felices los que consagrásteis todos los días a Dios vuestras plegarias en la misma iglesia, a la familia vuestro amor en el mismo hogar, al cielo vuestra mirada en el mismo horizonte, y casi supisteis desde la infancia el santo lugar donde habían de reposar en paz vuestros huesos...», descubre su alma virginal sin asomos de doblez, su alma sencilla, de sencillez inmaculada, alma de niño que contrasta con la fortaleza de su organismo, con la esplendorosa complejión de su cuerpo recio, viril, de triunfador. Y cuando a continuación escribe: «¡Y nos creéis felices porque oís resonar por ahí nombres antes oscuros, cuando los felices sois vosotros!», hay tanta verdad en sus frases, encierran tanta tristeza sus palabras que nos hace pensar que la gloria efímera de los hombres de Estado no compensa las amarguras infinitas a que las más de las veces hállanse sometidos, por los terribles desengaños a que da lugar la inconstancia, la insensatez, la maldad y la incompreensión del mundo en que vivimos.

Luego, cuando remontándose a la fecha de su salida de Elda la describe diciendo: «Recuerdo mi partir, en que el corazón verdaderamente se partía en pedazos. Resistí como el cordero al cuchillo. Bajé a las bodegas, subí a los desvanes, me encerré en los pajaros, pues preferí convertirme en la piedra del suelo, deshacerme en la ceniza del hogar, evaporarme en el humo de la chimenea, a dejar aquellos sitios, ungidos con tantas lágrimas y consagrados con tantos recuerdos», la nostalgia que en aquellas horas felices llega a su grado máximo, como lo demuestra el hecho de que, siguiendo esta descripción, menciona detalles que ni el transcurso de los años, ni el azar de la vida, ni los innumerables triunfos de su brillante carrera han podido borrar de su mente, saturada de evocaciones pueblerinas.

Porque el amor que Castelar sintió por Elda, por su pueblo, fue un amor intenso, puro como la caricia de un niño, infinito como la inmensidad del espacio; amor contrastado con la infail-

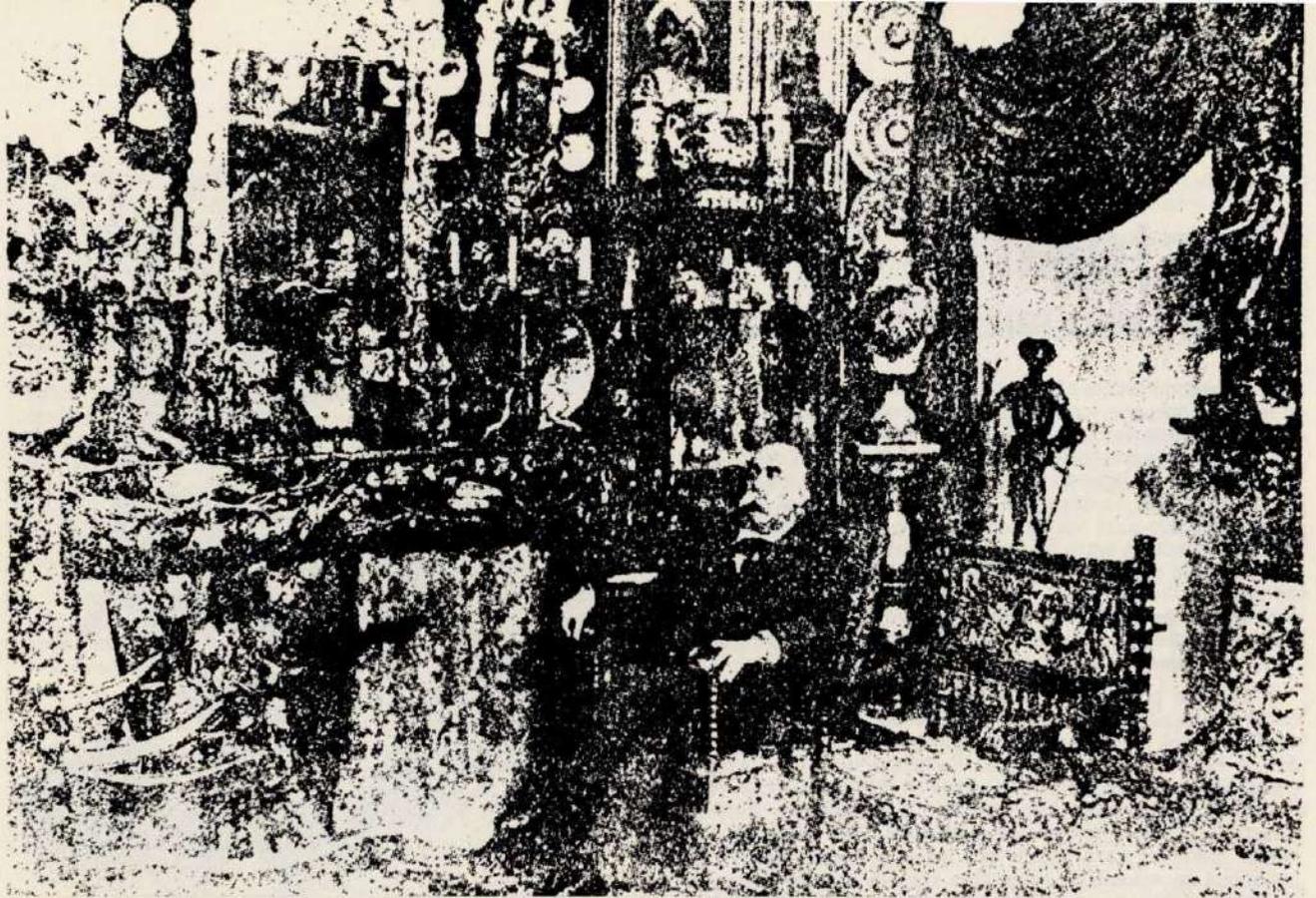


ble prueba de su encumbramiento y larga ausencia, que hizo decir cuando a Elda se refirió: «Muchos te habrán visto, tierra predilecta de mi corazón; muchos habrán recogido tu cal para sus huesos, tu fósforo para su cerebro, tu hierro para su sangre, tus moléculas para sus átomos; muchos habrán llorado en tu regazo y habrán nacido o muerto en tu seno; pero nadie te habrá amado como te he amado en mi vida, ni te habrá recordado como te he recordado en mis dolores». Período de intensa fuerza emotiva, todo corazón, que pinta con piceladas de vivo colorido el estado anímico de su alma lacerada, amargada por los más intensos dolores.

Que Castelar fue un hombre niño lo demuestra la infantil fruición con que describe sus recuerdos de las fiestas lugareñas allá en sus años mozos; se manifiesta, al hacerlo, tal alborozo en su espíritu, tan risueñas esperanzas, al recordarlás, que cada palabra suya, cuando de las fiestas habla, es, unas veces, catarata cristalina, ágil, saltarina, reidora; otras, suave como el beso de una tenue brisa, fresca y vivificadora como perlada gota de rocío; algunas, tierna, melodiosa y dulce como arrullo de madre que vela a su hijito... Y de la intensidad con que en su pensamiento perduran estos recuerdos, da idea exacta, esta expresión suya, hondamente sincera, con que enriquece su inapreciable canto a las fiestas de nuestra ciudad: «¡Dios mío! ¡Cómo guardo grabada en mi memoria cada una de aquellas festividades, que constituían todo el esparcimiento y el recreo de una existencia compartida entre la religión y la naturaleza!».

Pero todo esto, con ser mucho, no refleja fielmente el acendrado cariño que sintió por su pueblo, por nuestro Elda, a quien siempre vio como el seguro puerto de refugio donde acogerse en la hora, muchas veces presentida, de su achacosa senectud; y así, Castelar, como el navegante que al pensar en el fin de su viaje vuelve su vista y mira en lontananza hacia el paraje donde se halla el nido de sus amores, así también, este Príncipe de la oratoria, al pensar en su vejez, en la muerte, vislumbra en lontananza el manso refugio del pueblo querido, y exclama con acento resuelto, seguro de que con ello refleja el sentir más profundo de su ser: «Si la muerte no nos visita antes y nos lleva en sus alas a otro mundo, dentro de algunos años, cuando la vejez haya apagado la voz en mi garganta, la luz en mi inteligencia, el calor en mi corazón, volveré a pedir mi último hogar a esa tierra sacratísima donde he tenido el primero».

E. LLORENS Y VILA
(«Elda Extraordinario», Sep.- 1932)



CASTELAR EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

Si hubo algún hombre fiel a la tierra que le pertenecía por ser la de sus antepasados y la de su elección, tras haber pasado en ella la niñez, ese hombre fue Castelar.

La variedad de paisajes y vegetación de la provincia de Alicante es lo suficientemente diferente como para que al vincular a la misma a Castelar, haya que distinguir entre zonas. Las de la montaña, el mar, la huerta, las breves llanuras, el norte y el sur. Entre todas ellas, Castelar pertenecía a ese singular reducto que está formado por las ciudades de Elda y Sax. Penetrar en ese pequeño mundo, bajo la mirada fantástica y atractiva del castillo de Sax, es como una invitación a un viaje hacia las bellezas insólitas. El resto de la provincia era conocido por Castelar, descansó en algunas ocasiones en la playa y pueblo de Benidorm, pero él pertenecía a ese paisaje asombrosamente luminoso y abierto que se condensa entre Elda y Sax.

Fue allí donde jugó Castelar, donde aprendió a pronunciar discursos que eran escuchados por sus compañeros, donde desarrolló su espíritu religioso que cultivaba al ir a saludar a San Rafael, que se encontraba a la puerta de su casa, como es costumbre colocar la imagen de un santo en las fachadas de los pueblos de nuestra tierra. Aquel mundo le parecía *un paraíso*, y Castelar nunca lo pudo olvidar, hasta el punto que buscó aquella tierra cuando vio llegar el momento de la muerte. Nada le parecía más apropiado que buscar, en la enfermedad, fuerzas para poder subsistir y que sólo aquel paisaje le podía ofrecer, y si había de morir ¿qué mejor ambiente que aquel que había formado su espíritu? Así, cuando más crítico era su estado de salud emprendió viaje a

aquella tierra como una peregrinación, que era el tributo y el homenaje de un hombre que, al salir de la misma en plena juventud, había escrito:

“No volveré a ver otro paisaje como aquel que vi en aquella tarde a través de mis lágrimas. Los olivares se blanqueaban y oscurecían al soplo del aire, que rizaba sus hojas de doble color; los palmerales vibraban como si cada una de sus palmas fuese verdadera lira pulsada por el viento; serpenteaba el río entre los viñedos, dando toques argentados al oscuro follaje; los álamos se levantaban sobre los arbustos y las rotondas sobre los álamos, confundíendose los signos de la religión y los seres de la naturaleza, cual en nuestro ser se confunden e identifican el cuerpo y el alma como si comprendieran una sola sustancia. Muchos te habrán visto, tierra dorada de mi corazón..., pero nadie te habrá amado como te he amado en mi vida, ni te habrá recordado como te he recordado en mis dolores”.

Este canto, tan profundamente romántico y revelador de los sentimientos del que fuera último Presidente de la I República, está dedicado al paisaje de Elda y Sax. Castelar fue fiel al mismo hasta el último momento de su vida. Han transcurrido muchos años desde su muerte, pero el paisaje no ha cambiado: el mismo cielo transparente, el aire cálido, la tierra seca y cargada de belleza, la silueta de las montañas, apenas rozada por el viento. Las dos ciudades han crecido y han cambiado buena parte de su fisonomía, pero las gentes permanecen aferradas al recuerdo y no olvidan que Castelar fue su gran amigo y permanente admirador.

CARMEN LLORCA



D. José Martínez Ruiz "AZORIN", uno de los pocos escritores españoles contemporáneos que no han olvidado a Castelar.
(Dibujo de BAGARÍA)

CASTELAR

Emilito es un niño regordete, vivaracho; sus ojos tienen una luz que no tienen los de los otros niños. Seguramente que el maestro de Emilito, después de escucharle recitar una poesía, cosa que hace admirablemente el niño, le ha dado unos golpecitos en el hombro y le ha dicho: "¡Bien, Emilio, bien; vas a ser un gran hombre!". Y después, en tanto que el niño le mira embelesado: "Vas a hablar mejor que don Joaquín!". Emilito corre alegre hacia su casa; su madre cuando lo ve le dice: "Tú traes algo; algo te pasa". Pone al niño sobre sus rodillas y torna a preguntarle si le sucede alguna cosa. Los ojos del niño están llenos de regocijo; Emilito cuenta lo que acaba de decirle el maestro, y la madre con los ojos húmedos, pone la cara del niño bien apretada contra su cara y hace estallar un ruidoso beso. A fines del siglo XVIII, un viajero francés, Alejandro Laborde, recorrió nuestro país; en 1809, salió a luz el "Itinerario descriptivo de España", publicado por este autor en cinco volúmenes. En el preámbulo del primer tomo, Laborde dice que se atreve a hacer una profecía; los españoles revivirán su esplendor pasado. "Sí, yo me atrevo a profetizar que esas épocas brillantes volverán para España". "La sombra del Cid —añade el autor— verá desde lo alto de su peña, las mieses cubrir los llanos incultos e inhabitados de su patria". Y en nota: "La Peña del Cid, en Andalucía". No; la Peña del Cid en la provincia de Alicante, en el valle de Eldá, en esta hondonada deliciosa donde mora Emilito. En las estribaciones de la eminente peña, Eldá; más arriba, Petrel; enfrente, Monóvar; a una hora de Eldá, Villena; a media hora, Sax. El valle es como el casco perfecto de un inmenso barco; en lo alto de una de las bordas, sobresale, cuadrada, recia, formidable, la elevada meseta de la montaña que avanza sobre la hondonada. Huertos de frutales; cuadros de hortalizas; tablares de afelpada alfalfa; la verdura llena el valle; en lo hondo se desliza, manso, sesgado entre peñascales o metido en angosturas de roja arcilla, un riachuelo; a veces se ensancha la corriente y se remansa en un lecho de aovados guijos blancos. Y los cañares espesos de altas cañas hacen, con la más ligera brisa, un musical murmullo. En las tardes

del templado invierno alicantino, en las horas de cielo claro y ambiente tibio, es una delicia el contemplar las montañas desnudas, radiantes, y el levantar la vista hasta el ingente peñón que resalta en la bóveda cerúlea, y el tornarla a bajar y apacientarla en las linfas cristalinas del río que lamen los tablares de verdura o juegan plácidas en las niveas pedrezuelas. Emilito contemplaría muchas veces este espectáculo de la naturaleza en el valle de Eldá. Y a las delicias del paisaje se uniría la fiebre que entonces, en 1836, cuando llegó él al pueblo, agitaba ya a toda España. En ese mismo año, unas tropas se insurreccionan en la Granja; tres sargentos, en la madrugada hacen jurar a la reina Cristina la Constitución de 1812. Ese mismo año de 1836, un abogado de Villena, que tenía su bufete en Alicante, es nombrado ministro de la Gobernación. Admirablemente habla don Joaquín; en Alicante ha trabajado en la abogacía de 1829 a 1834; en este último año le eligieron diputado por la capital y marchó a Madrid; dos años más tarde se encargaba de la cartera de Gobernación. En la provincia se debe comentar la carrera brillante de don Joaquín; todos, naturalmente, elogiarán la elocuencia de sus discursos; Emilio oír a todas horas pronunciar el nombre del orador; su maestro, para elogiar al niño, le ha previsto un porvenir tan halagüeño como el de este gran alicantino. El niño va creciendo; su pasión por la lectura es extremada; tal vez haya hecho el descubrimiento que han hecho otros niños apasionados por los libros: el descubrimiento de que, poniendo un libro sobre la mesa, apoyado en el vaso, se puede leer mientras se come; pero su madre, en esos momentos, no le dejará que lea. En 1837 el niño tiene cinco años; es hora de llevarle a Sax, a un colegio; en Sax estará en casa de unos amigos; de cuando en cuando vendrá a Eldá. Y más tarde, de Sax pasa a Alicante. ¿Dónde viviría Emilito en la capital? ¿En alguna casa que diera al mar? ¿Cómo ocuparía las horas que las clases le dejaban libre? La fiebre de España sigue cada vez más intensa. En 1840, la cuestión del proyecto de ley sobre los Ayuntamientos, un proyecto de ley reaccionario, en que los Ayuntamientos quedan a merced del Poder central; ese proyecto

apasiona los ánimos; se suceden en la nación los motines, las algaradas. Don Joaquín prosigue su carrera brillante. En ese mismo año de 1840 comienza a dar en Madrid su curso de Derecho, político. Llegan noticias del elocuente orador a la provincia; Emilito sigue oyendo los elogios fervorosos al grande hombre. En la lección inaugural del curso a que aludimos, el orador comienza haciendo la apología de la inteligencia. "Con frecuencia —dice— se ofrece al mundo el triste espectáculo que forma el divorcio entre el poder y la inteligencia. Algunas veces se empeña la lucha; sus resultados no pueden ser dudosos por mucho tiempo; es la lucha entre un pigmeo y un gigante. Vencen siempre las ideas, porque su destino es sagrado y su causa inmortal. Ideas y siempre ideas. A ellas está fiada nuestra suerte actual y entregadas las llaves del porvenir". Con seguridad que a Alicante, a Villena, a Eldá llega el eco, traído por los periódicos, de estas lecciones del diputado alicantino. En la misma lección, decía el orador poco después: "Nosotros queremos confiar la dirección de nuestros destinos a la supremacía del pensamiento, de ese pensamiento creador que fecunda la nada y que decide la suerte de los Imperios. No es, pues, la guerra, como general y equivocadamente se cree, propiamente hablando, entre la aristocracia y la democracia; lo es, sí, entre la aristocracia del talento y de la virtud y la aristocracia del nacimiento, cuando se presenta desnuda y despojada de todo otro título; en una palabra: entre la humanidad y la violencia, entre la justicia y los privilegios, entre las reformas y los abusos, entre los nuevos intereses y los intereses antiguos. Los intereses antiguos, señores, que son el anacronismo de nuestra época, el borrón y afrenta de nuestra civilización, que anatematizados por la razón y por las luces, se sostienen apenas, escasa y débilmente, sobre la cúspide de la columna que en otro tiempo se alzó a su poderío, socavada ya por su base, que se bambolea sin cesar, y que la acción corrosiva del tiempo y el choque continuo y bienhechor de los principios arrojará sobre el polvo, de que nunca más volverá a salir". Si llegaban al joven Emilio los ecos de tales lecciones —y segura

mente llegarían—, ¿qué efecto harían en su sensibilidad intacta, virgen? ¿No iría recogiendo el adolescente, como recogía el ambiente de España, en esos días de lucha, la enseñanza de este hombre elocuente y apasionado que había salido de esta tierra misma en que él moraba?

En 1843 debía ya de estar Emilio estudiando en Alicante. En el Instituto de esta capital se conservan tres hojas de estudio del mozo. Una es referente al curso del 45 al 46; otra, del 46 al 47; la tercera, del 47 al 48. En la primera se lee: "Conducta que observó en la cátedra: Algo hablador". "Castigos en que ha incurrido: Reconvenciones". Y en las tres hojas esta mención: "Premios que ha obtenido: Ninguno". No obtuvo ningún premio este niño que hablaba en clase. Dedicaba su tiempo a la lectura; la clase le interesaba poco. En la autobiografía del orador publicada por don Angel Pulido, en que Castelar habla de sí en tercera persona, dice don Emilio: "Su madre le hacía leer horas y horas seguidas, habiéndole infundido tal afición a la lectura, que ha sido necesaria la edad que hoy tiene, la posición que hoy goza, para quitarle la manía de leer hasta por las calles". Y en esa misma autobiografía nos cuenta el autor de sus triunfos de escritor y de orador en Alicante, durante sus estudios en el Instituto. La fiebre de España es cada vez más cálida; a la capital alicantina llegan las palpitaciones de la opinión. Toda la nación se halla conmovida; en 1841 se retira a Francia la Reina Cristina, desde Valencia. Al año siguiente se intenta el asalto a Palacio, y es fusilado Diego León. En 1843 se nombra presidente del Consejo al abogado de Villena. Llega a tan alto cargo a los cuarenta y cinco años, a los nueve de haber entrado en la política. ¡Qué inmensa emoción debió de

producir la noticia en toda la provincia! ¡Y cuántas y cuántas veces debió el adolescente Emilio de escuchar el elogio, ahora más férvido que antes, del gran orador! Don Joaquín María López cae del Poder; le sucede en la presidencia don Alvaro Gómez Becerra; pero la nación quiere a López; se forman Juntas revolucionarias en todas las provincias; el Regente, Espartero, emprende la fuga; el abogado de Villena es nombrado, por la voluntad de España presidente del Gobierno provisional. La carrera de don Joaquín es vertiginosa, fulgurante. En 1844 ya no es nada el político alicantino. La vida continúa. Pero en ese mismo año Emilio ve, en la propia ciudad de Alicante, un alzamiento popular; eso es lo que al adolescente le faltaba para acabar de que su espíritu se inflame de amor a la libertad. Sus estudios terminan; en el otoño de 1848, a los dieciséis años, marcha Emilio a estudiar a Madrid. En ese mismo año le es difícil a don Joaquín el obtener un acta de senador; nadie se acuerda ya de él; vive pobremente; se ha de acercar a don Manuel Cortina a pedirle que le deje algún asuntillo de su bufete para poder vivir. Al año siguiente, en 1849, hace un viaje don Joaquín a Alicante; a propósito de ese viaje escribe luego una larga meditación. Don Joaquín es un romántico; lo ha sido siempre. Le ha gustado escribir ensayos acerca de la salida del sol, vista desde una montaña, o sobre la luna, contemplada en las altas horas de la noche. Ahora pergeña un artículo titulado "Mi despedida de Alicante el día 13 de agosto de 1849 por la noche". En ese escrito nos dice: "En mi vario y azaroso derrotero he procurado conservar sin mancha la bandera; pero destrozado el bajel por el huracán, rota la quilla y perdida hasta el áncora de la esperanza, he venido por algunos días a guarecerme al

puerto, desde el cual, y rodeado de mis amigos, dirijo las últimas palabras, porque la hora de partir ha sonado ya".

Sesenta y dos años más tarde, en 1898, destrozado también el navío, don Emilio Castelar tornaba a Sax; iba a vivir en la misma casa en que viviera siendo niño. Estaba enfermo, achacoso; era pobre; tenía que trabajar sin descanso. El autor de estas líneas le visitó en compañía de otros amigos. El despacho en que trabajaba Castelar, desde las ocho de la mañana hasta la una, era chiquito; daba a una galería; desde la galería se veía en lo hondo un patio; más allá, la huerta con pomposas higueras; más lejos, la reducida vega; más distante, por encima de la vía férrea, las laderas grises de una montaña. En el despacho había, a un lado, una mesita con una alta pila de volúmenes; dice un biógrafo que Castelar había traído un baúl con noventa kilos de libros. Estaban amontonados en la mesita; escribía entonces Castelar acerca de la Revolución francesa; en tanto que mis amigos hablaban con el orador, me acerqué a los libros. Recordaré siempre los títulos de dos de los que vi; uno, un tomo de la "Historia de la Revolución", de Luis Blanc; otro, la "Historia de la sociedad francesa durante la Revolución y el Directorio" de los hermanos Goncourt. Castelar, enfermo, cansado, tenía en los ojos la misma viveza y el mismo resplandor de inteligencia, que debía tener siendo niño, cuando, a los seis años, pisaba este mismo suelo que ahora, a los sesenta y seis, un año antes de morir, tornaba a pisar.

"AZORIN"
(Albor, Sep.-1933)

ESTAMPAS DEL NOVENARIO

Calle Nueva de Elda. Un día del Novenario de 1907, de 1909. A las 8 o las 10 de la noche. Visión remota... La calle sin edificios modernos, sin comercios esplendentes, sin Bancos, sin estridencias radiofónicas... Con la antigua fachada del Casino, con las casas viejas de muros grises o amarillentos, con los cuadradas negros de los porches, con algunas hornacinas de Santos en las paredes agrietadas... A derecha e izquierda dos filas de luces de oro en los balcones (entre ellas algunas lámparas de aceite de macilenta llama). Al fondo, en la casa frontera, el altar en azul y blanco, con cresterías góticas talladas en madera y cuajado de brillantes reflejos... Viñeta romántica de arcaico sabor... Estampa antañona de secular prestigio...

¿Recordáis los viejos programas de Fiestas? Después de haber leído gozosamente el anuncio de los conciertos, castillos, globos aerostáticos, procesiones, iluminaciones, pasacalles, todo ello descrito con un ingenuo bizantinismo en los detalles, llegábais al día 10, y enseguida aquella frase con aromas de crónica de archivo: "Rinden sus cultos a María Santísima los hijos de D. Lamberto Amat Sempere...", y sin saber cómo, sin una explicación racional, la sensación sutil

de desaliento, de algo que acaba y la presencia próxima de los primeros soplos invernales...

¡Novenario de las Fiestas! Monótona sucesión de días —lluviosos muchos años— cada vez más alejados del alegre foco del día 8, hasta terminar dolorosamente en el fatídico día 17, dedicado a los difuntos.

El resplandor de las luces del Novenario es como un reflejo de las vivísimas luminarias de los días principales, que se va extinguiendo dulcemente y se agota por consunción. ¿Quién podrá afirmar que el brillo valiente de las bombillas en la noche de la Alborada, es el mismo lucir amarillento e indeciso de las del día 16?

Si por arte del azar llueve en uno de esos días, el hastio va extendiendo con premura por todas partes las nieblas de una fina melancolía. Los faroles de papel del Jardín del Casino, mojados y oscilantes, ofrecen un aspecto lamentable, una visión turbia de cosa



Bajo los arcos luminosos del Jardín del Casino, las eternas escenas repiten su conocido "cliché". En ese túnel de luz flanqueado de macizos de verdura, la vida cobra una intimidad pueril y recogida. En los bancos se ven seductores grupos de muchachas, alternando la cálida gracia de las morenas con la fresca ingenuidad de las rubias. Vestidos rojos, blancos, verdes, que aparecen por los claros de los árboles. Excitadas pláticas varoniles de política o deportes... La divina armonía de una risa de mujer. Y el eterno y monótono pasar y repasar de las parejas de enamorados, como si cumpliesen gustosamente una peripatética condena.

Suele ocurrir que inopinadamente se apaga la luz, y es sorprendente entonces el efecto del Jardín envuelto en las gasas plateadas de la luna. Los arcos de bombillas apagadas, mienten aéreos collares de gotas de agua al pálido reflejo lunar. El rumor de las conversaciones en la sombra tiene un encanto vago y poético. Empiezan a brillar aquí y allá los chispazos de las cerillas taladrando la fosca negrura, encendidas por los novios cautos o por los precavidos papás. Por algunos rincones de penumbra propicia, el espíritu de Boccaccio hace gestos de alegría; y cuando nuestras retinas se van acostumbrando al sortilegio del nocturno, de pronto vuelve la luz, más esplendorosa que antes y escuchamos un ¡Ahhh! de sorpresa o desencanto lanzado por mil bocas al unísono, y todo el Jardín vuelve a su aspecto apoteósico de escenario de tercer acto de opereta.

* * * * *

No existe el Novenario en los nuevos barrios de la Ciudad. Aroma exquisito encerrado en su pomo, concentra su espíritu en las calles ancestrales y huye de las anchas vías rectilíneas y simétricas, para conceder sus sonrisas a un rincón umbrío o a una calleja angosta que le guardaron la fidelidad de una humilde lámpara encendida o le brindaron la gracia florida de un cobertor.

* * * * *

Las fiestas de Septiembre que nacieran con delirante alegría entre músicas, volteos de campanas y policromía estrepitosa de cohetes, la noche del día 6, terminan con resignada tristeza, entre el doblar funeral del día 17 dedicado a los cofrades difuntos, como en un anticipo de las mañanas grises de Noviembre. Los electricistas en targas escaleras van quitando los portalámparas de los balcones. Grandes rollos de cordeles trenzados reposan en las aceras. En el Casino van desmontando los arcos de madera en que están las lámparas colocadas. Los restos de los farolillos de papel van desapareciendo. En el Ayuntamiento quitan los adornos y escudos de la Ciudad. Es como si todo el pueblo se quitase oropeles y las fachadas su "maquillaje" para entrar en los surcos polvorientos de la vida cotidiana. Por la noche ya no suelen verse las tertulias veraniegas en las puertas de las casas. Y en el pueblo lleno de recientes ecos y de recuerdos gratos, la Normalidad nos abre sus brazos de ceniza y tedio, en un gesto amorosamente vulgar.

ANTONIO PORPETA

("Elda Extraordinario", Septbre. 1932)

agotada, muerta, como un lienzo de Millet. De los árboles, caen lentas gotas como lágrimas. Los charcos de las calles, duplican lánguidamente las fachadas herméticas, y en ellos se retratan las iluminaciones ya marchitas con temblores de antiguos topacios. Unas ráfagas de viento frío y ya tenéis el detalle que faltaba para anunciaros el invierno. Si estos días se prolongan, la impresión se consolida, se hace definitiva. Un detalle nimio de indumentaria —un sombrero de fieltro, el primero de la temporada— barre las últimas ilusiones estivales. Los que salen del teatro por la noche, adoptan posturas encogidas, marchan con presteza como en los más crudos días de Enero. Y al pensar un momento en estos días de reciente festival, nos parecen lejanos, hundidos en el tiempo, como de un año remoto...

* * * * *

No hay que olvidar tampoco los repiques de campanas que se escuchan durante el Novenario. No es el mismo volteo jovial y emocionado de los días 8 y 9. Un oído sutil notará enseguida un ritmo más lento y más monótono; los sonos son más opacos y la terminación no tiene el garbo de los días grandes. Es como si los viejos bronces hubieran agotado su noble sangre sonora.

* * * * *

¡Semana de despedidas! Los amores efímeros iniciados estos días entre el bullicio y la paganía de las alegrías populares, esos amores breves que han tenido un comienzo sentimental bajo las rosas doradas de los cohetes, tras las sedas brillantes de un cobertor de balcón o entre los acordes aiosos de un pasodoble español, tienen que abrir un paréntesis de ausencia que no se sabe cuando tendrá el fin. Y esa frase "Nos marcharemos un día del Novenario", tiene el aliciente de lo desconocido, y cada día se goza en su plenitud dolorosa e interrogante, en su afán postrero, por sí es el último, el de la separación cuyo fin muchas veces se ignora.

* * * * *



Elda y Azorín

GLOSA

Si Monóvar es la cuna de «Azorín», también pueden ser considerados como sus pueblos nativos Elda y Petrel. Imágenes y sensaciones de estos pueblos, en años de infancia, adolescencia y juventud del eximio escritor levantino, permanecen indelebles en el curso de toda su vida, fecunda y valiosa para las letras españolas. Lo prueba la reiteración placentera con que son traídas a sus libros y artículos periodísticos. Léanse, entre otros, «Antonio Azorín», «El libro de Levante» y, de los últimos, «El enfermo» y sus «Memorias inmemoriales». De los muchos artículos en que describe el valle de Elda, citemos el más reciente, publicado en 1949 en «A B C», titulado «La Peña del Cid». Diríamos

que Monóvar, Elda y Petrel forman triángulo afectivo en la tierra nativa del maestro de la prosa contemporánea.

En las páginas de «Antonio Azorín», tenemos la imagen del Elda de hace medio siglo. Las callejitas estrechas, pinas y escalonadas, cabe el ruinoso palacio de los Coloma; la antigua estación ferroviaria, diminuta, casi garita de guardabarrera; el puente de frágiles maderos sobre el Vinalopó, y sus huertas, «frescas y amenas» en aquel entonces. Todo pequeño, sencillo, íntimo, en la vieja estampa azorinesca.

De aquella villa, con sus cuatro o seis fábricas de calzado, sus obreros algo encorvados, un poco pálidos, que en el asueto dominical sonaban sus bien ganadas monedas de plata en los mármoles de cafés y tabernas, que cantaban la eterna romanza de «Marina», viene la moderna ciudad de hoy, populosa, eminentemente industrial, con edificaciones numerosas, digna del precioso título de la INDUSTRIOSA, dado por «Azorín» en 1929 al publicar «El libro de Levante». Bien puede blasonar Elda de su título, por cuanto significa y por el rango intelectual de quien lo otorga.

Y de la pluma de «Azorín», siempre generosa con sus pueblos nativos, son también las líneas que pasamos a transcribir, hermosa síntesis de la historia de Elda, que tuvo el orgullo de publicar antaño el semanario IDELLA:

«Hacia tiempo que no veía la viñeta de IDELLA: el horado negro del túnel; los paredones del castillo; la torre y la palmera. Siempre que se posan mis ojos en ese dibujo, hago a Elda un viaje imaginario; rememoro los viajes de niño, cuando iba de Monóvar a Petrel. Elda, con su ambiente especial, ambiente de inquietud y de política; un matiz pronunciado de gran ciudad; costumbres de gran ciudad, que me atraían siendo adolescente. Se entraba en las frescas huertas, se atravesaba el Vinalopó, y, luego por el pueblo, las callejitas silenciosas y blancas. Durante un instante, había respirado una atmósfera espiritual que no era la de siempre. Más tarde, en el recuerdo, Rico y Amat, Sempere y Guarinos, Castelar; el ambiente de inquietud y de política se justificaba. Sobre el caserío con su castillo, la preocupación constante de otra cosa distinta de la vida agrícola: la iniciativa industrial, con todos sus azares, con todas sus innovaciones, que se consolidaba como una consecuencia de la inquietud intelectual antigua.

Ahora, en este momento, veo el valle todo; la Peña del Cid y el conjunto de los blancos muros dominados por la erguida palmera. Una palmera que existirá o habrá dejado de existir; pero que es idealmente el símbolo, sobre el poblado, meciéndose al viento, de las agitaciones de la industria y del intelecto».

AZORIN
18 Enero 1930

Y, al títulopreciado de «la Industriosa», quede unido el símbolo de la vida eldense: la palmera, árbol mecido por todos los vientos, creciendo con verdes palmas, que son triunfos y esperanzas, sin quebrarse, erguido, como Elda, «la Industriosa», en su inquietud incesante de progreso espiritual, intelectual y económico.

JOSE CAPILLA
(«Dahellos», Diciembre 1950)

IDELLADAS

La Visita a la Vieja

Fueron del brazo, exprofeso
los tres: la Fraternidad,
Prosperidad y Progreso
a ver la antigua Ciudad.

A la vieja del Castillo,
Tafalera y Alfaguara,
la que no pierde su brillo
aunque se arruga su cara.

Cariñosos la abrazaron:
al verles, mostróse esquiva:
con mucho amor la besaron
y entonces ya fue expresiva.

—Sois muy ingratos,—les dijo—
y lo afirmo, aunque no os cuadre,
pues si el Progreso es mi hijo
soy de vosotras, la madre.

Y me tenéis olvidada
ha tiempo, en forma inaudita,
y me ha dejado abismada
la inopinada visita.

—Ni un instante te olvidamos,—
dijo la hermana mayor,
(Prosperidad) y te amamos
los tres, con intenso amor.

La Fraternidad, risueña,
exclamó con gran ternura:
—Nadie, nadie te desdenea;
por tí, nuestro amor perdura.

Y prorrumpió así el Progreso:
—Aunque me tienes por niño,
con este acendrado beso
te nuestro mi hondo cariño.

—Agradezco, hijos hermosos,
estas manifestaciones,
pero no seáis pretenciosos
como en varias ocasiones.

Hijos, ¿por qué blasonais
de tan prodigioso avance,
y que a ese paso que vais
nadie os puede dar alcance?

¿Para qué tanta arrogancia?
Si los tres, después de todo,

¿qué habéis hecho de importancia
que os alabais de ese modo?

Y diciendo a troche y moche
que en esas tres barriadas
hacen de lujo un derroche
las gentes acomodadas...

Y que todo el mundo deja
la que fue antigua Ciudad
por mal oliente y por vieja
y por húmeda oquedad.

Por sus calles tan estrechas
que al llover son lodazales,
por sus casas contrahechas
con escuetos ventanales.

Fraternidad y Progreso
le replican a la par:

¿Quién no ve, con embeleso,
el Jardín de Castelar?

¿Quién negará esa gran obra
que entre los Barrios se alza?
¿Quién, no la aplaude, de sobra,
y entusiasmado la ensalza?

—Hijos; no enorgulleceros
por eso tan solo, no;
pues Elda, por complaceros,
fue todo... ¡y al frente, yo!

Pero nos daremos traza
y en esos terrenos vastos,
construiremos una Plaza,
la nueva Plaza de abastos.

—¿Vosotros...? ¡No tanto pisto!...
¿Y con qué cuentas galanas,
si los tres, por lo que he visto,
todo lo hacéis por semanas...?

Os pierde la vanagloria
y ella despierta el recelo;
¡el recato, es dicha y gloria,
y la modestia es un cielo!

Imitadme a mí, hijos míos,
que alejada del barullo,
sin impetuosos bríos,
de todos voy siendo orgullo.

Con sereno y sano juicio,
con las fuerzas bien probadas,
se irguió un soberbio edificio:
¡las Escuelas Graduadas!

Esta vieja población,
¡vuestra madre!, silenciosa,
el Puente de la Estación
supo hacer, que es obra hermosa.

¿Y qué pueblos mostrarán
como aquí, una calle Nueva,
(hoy la de Fermín Galán)
de su importancia la prueba?

¿Y esos Templos del Trabajo
de severa majestad
que igual arriba que abajo
se yerguen por la Ciudad?

¿Y esos centros de recreo
tan regios y deslumbrantes...?
El grandioso Coliseo,
el Castelar y Cervantes...

¿Y la Empresa "Aguas del Canto"
saliendo el pueblo en su auxilio,
llevando, con noble encanto
las aguas a domicilio?

¡Del pueblo la obra completa,
que diera, al verse sediento,
hasta la última peseta
por el líquido elemento!

—¡Madre...! ¡por Dios, no prosiga...!
se oyó decir a los tres,
y en amor filial que obliga,
se rindieron a sus pies.

—Venid los tres a mis brazos;
estad en mí siempre fijos,
pues con estos dulces lazos
son más amantes los hijos.

Y en paz y apacible calma
no separarnos jamás,
¡luchando con cuerpo y alma
por Elda, y realzarla más!—

MAX. G. SORIANO
("Albor", Septiembre - 1934)

MOTIVOS

PLAZA DE CASTELAR

Cuando la lluvia de los ojos claros cae sobre el jardín, lo deja como limpio de melancolías.

Chorrear las brillantes hojas gotas de cristal y el césped se yergue fino y flexible, guardián de rojos geranios que lanzan el grito de su color entre la transparente cortina verde.

Sobre ellos, las copas de los puntiagudos pinos contemplan sombrías el cielo, emanando un perfume denso, casi tangible.

En la transparencia de la tarde recién lavada, se destacan las rosas como ramilletes de versos esparcidos por un poeta loco. Aquí las blancas y frágiles derramando pétalos, más allá las altivas rosas de té, o las encendidas en rubores, rosas escarlata, aterciopeladas y suaves, o las pálidas y soñadoras.

En bulliciosa confusión aparecen los amarillos de las dalias, la bola de nieve de las margaritas, las puntas de encaje de los claveles, el morado de las violetas y casi a ras de tierra, como ensimismados, un plantel de pensamientos.

El jardín está solitario, cargado de aromas, desbordantes y secretos.

En un semicírculo, el baladre, entrelazando sus ramas, ha formado una muralla de flores y, muy cerca, la mimosa viste su túnica verde y oro.

Hay un árbol que lanza su perfume como un reto.

Canta el león su isócrono poema sobre las aguas verdosas del estanque surcado por libélulas azules; las ranas le hacen coro.

PLAZA DE LOS MARTIRES

También tú sabes de cortejos y de susurros al filtrarse la brisa por entre el ramaje espeso de tus árboles cenicientos; de tardes claras que colorean la grava de tu suelo y amarillean tus escaleras ingenuas.

Tienes el alma vieja, con recuerdos de gritos chorreantes y losas desportilladas.

Guardas en el fondo de tu seno un suspiro perfumado que lanzas al anochecer y queda flotando con ansias de acariciar las frentes.

Para oír las confidencias de tus bocas yertas, te rodean los arbustos y las flores, y tu voz en la noche pone escalofríos de misterio en el azul y blanco de los azulejos.

PLAZA DE LA PROSPERIDAD.

Tiene rostro de viuda joven. Retraída, silenciosa, melancólica...

Brotan de su corazón puñados de flores sencillas de talle esbelto y gracioso; claveles rosa, verdes, rojos y algún rosal que expande sus ramas, zarcillos nupciales, entre palitroques, con un gesto amparador.



Modesta y quieta, con quietud de tarde dominiguera vacía de multitudes, perdida en amorosas añoranzas o en sueños de travesuras que la hacen sonreír bajo los rayos de sol, parece esperar a través de los días y de las horas y de los años, siempre quieta y humilde, algo inaprehensible, vago, indefinido, como la sombra de la felicidad.

PLACETA DEL HOSPITAL.

La ermita, la fuente... y el árbol, una vieja acacia, encorvada, exuberante de finas ramas y sedosas hojas que forman un dosel sobre la fuente negra, que se adormece con el canto de los chorros para despertar plácidamente al sonido de la campanita mañanera.

Bañada de sol o aterida de crepúsculos, mirando al cielo o a la ronda de ásperos cántaros y panzudos botijos, la vieja acacia sabedora de infinitos chismes y de los más recientes sucesos, contempla filosóficamente el paso del tiempo, hasta la hora en que se acuesten los pájaros.

Avanzan los gorriones saltando graciosamente por los tejados y se lanzan al asalto levantando un tropel de protestas que convierte la frondosa copa en una teoría de gorjeos.

La noche, que todo lo ensombrece, ilumina el mojado pavimento con el encendido reflejo de una bombilla.

La boca de bronce de la campanita golpea dulce y tristemente los aires.

Se han dormido los pájaros; canta la fuente; el árbol... reza.

(*"Dahellos"*, Septiembre, 1950)



Elegía del Pueblo Pródigo

Este Eida nuestro, de nuestro pasado y de nuestros amores, es cada día más Eida y menos nuestro. Podríamos decir que es el pueblo pródigo que se aleja, que se pierde, tomando rumbos desconocidos, para volver luego cansado, algo desilusionado de la escapatoria, y que pone al vernos la cara de fiesta de los mejores días. Yo lo busco siempre durante el año y no lo encuentro nunca.

¿Dónde está mi pueblo?

En los días de Enero busco sus viejos callejones oscuros, solitarios desde las primeras horas del anochecer, y abro las puertas de infinitas casas esperando encontrar tras de alguna de ellas la caricia caliente de la leña quemada en la escondida y amplia cocina, aguardando percibir el rumor de fiesta de la sobremesa humilde en las noches de lluvia y ventisco, con la ilusión de encontrar el ronroneo de la vieja zambomba de Belén acompañando el cantar de las voces infantiles que esperan a los Reyes Magos, que están ya *detrás de la Torreta*. Y veo, con un poco de desilusión y de amargura, que ya no están encendidas las viejas cocinas de nuestros abuelos, que la zambomba de los pastores se ha escondido en esas jaulas cerradas que son los eléctricos aparatos de radio, que los niños, en vez de esperar cantando y durmiendo a los Reyes tradicionales, los buscan golosos tras los escaparates de las tiendas de juguetes, llenas de luz hasta las primeras horas del amanecer.

Y busco las tardes maravillosas y fantasmales de las viejas Carnestolendas; la vieja calle Nueva llena de tipos raros encubiertos bajo disfraces de mil colores; el tío del «al higuí», tras el que corrimos todos los niños del pueblo sin asustarnos de su grotesca carota de cartón. Las mañanas alegres, dulces y abriñadas de la Semana Santa, tan alegres y colorinescas como los millares de aleluyas que eran nuestro juego y nuestra alegría. El alborozo loco del Sábado de Gloria, entre risas, estruendos y cohetes, lejos de la pesadumbre de los años y del recuerdo de la escuela, que nos aguardaba con su gesto hosco y desabrido de las «antiguas escuelas del Gobierno».

Y busco en los días de la Primavera el pueblo mío que se forraba en las calles de enredaderas alegres y en la huerta se bañaba en un mar de flores que tornasolaban las copas ruborosas de los almendros.

¿Y el Verano? ¿Dónde están los veranos de mi pueblo? ¿Dónde aquellas tardes de sol y de siesta que Azorín y Miró querían robarnos para sus libros? Yo busco a mis amigos, a mis viejos amigos que me acompañaban los Domingos a los torreones musgosos del viejo Castillo de D. Pedro IV de Aragón, a fumar a escondidas y a la sombra los primeros cigarrillos de «a cincuenta». Y en lugar de aquellos muchachos de mis tiempos, veo estos grupos de muchachos de hoy, tostados por el Sol; endurecidos por el fútbol, que son campeones de natación o jugadores de *tennis* o de *hockey*. Y descubro que todo se ha

ido, que todo se ha cambiado, como aquellas amigas nuestras que aún llevaban trenzas sobre los hombros y se recogían los vuelos de las faldas al saltar a la comba, se han cambiado por estas muchachitas modernas que dicen con desenfado les agrada el tabaco inglés y nos enseñan en el Jardín los transparentes de su camisa imperio o pasean por las playas de San Juan, Alicante y Santa Pola las esculturas estilizadas de sus cuerpos, falsamente escondidas tras la coquetería de sus mínimos bañadores de seda.

Y pienso qué ha podido ocurrir en tan corto número de años para que este pueblo nuestro se haya cambiado el traje de negro paño de labrador alicantino por este otro de aire cosmopolita con americana a cuadros y pantalón de *golf*.

Pero, afortunadamente, cuando estoy entregado a estas divagaciones me sorprende la vuelta de nuestro pueblo, del pueblo, del pueblo que se fue, del pueblo pródigo. Es en estos días primeros de Setiembre. La huerta es más alegre y está más florida; el Sol parece un manto que nos cobije a todos como en una familia y ha vuelto a lucir con el ardor de sus mejores tiempos; los hombres dejamos de ser los crueles luchadores por la vida y nos sentimos más buenos, más humildes y más niños. Las calles se han llenado de Sol y las ventanas parece que se asoman a la calle para embriagarse con su alegría. Mientras los hombres van al Casino, las mujeres cotorrean en las aceras en sombra, sentadas en las viejas sillas de esparto, viendo como sus hijos pequeños se bañan en el frescor de la calle las panzas sudorosas de zumo de sandía. Por todas las calles el rumor de fiesta corre como un torrente que inundase el pueblo. Vuelven a verse los pequeños marineros del «San Eduardo» que recorren las buenas casas con los pañuelos repletos de rollicos de aguardiente.

El pueblo viejo muestra orgulloso a los forasteros el asombro de sus modernos edificios, pequeños rascacielos de esta pequeña Babilonia de la industria, el orgullo de sus plazas y de sus jardines, de sus barrios enormes que son envidia de España, de sus fábricas de calzado que arrojan cientos de miles de pares todos los días. ¡Es el abuelo alabando con una vanidad justificadísima los primores de su nieto preferido! ¡Dejadlo con su vanidad de viejo! De pobre viejo huído, que avergonzado de su fuga, vuelve contento una vez al año para ver a sus hijos y a sus nietos, en los días maravillosos de las fiestas de Setiembre.

Y nosotros, alistándonos en la vanguardia de sus afanes, sigámosle en su carrera hacia el futuro cabalgando en el Clavileño de su fantasía... hasta el año próximo, en que volvamos a gozar de la caricia sedante de nuestras fiestas Setembrinas. ¡Las fiestas de nuestro pueblo! ¡Del pueblo pródigo!

ELOY CATALAN
(«Albor», Sep.-1934)

Comentarios al VI Festival de Opera de Elda

El programa del año actual estaba constituido por tres óperas, diversas entre sí, pero que se sabía positivamente llegarían al gran público: «MANON», de Massenet; «UN BALLO IN MASCHERA», de Verdi, y «MADAMA BUTTERFLY», de Puccini, esta última como reposición en nuestra ciudad dentro del ciclo de festivales. Aunque el elenco de esta última estaba formado por extraordinarias figuras internacionales, se presentaba a precios de verdadera excepción, para hacerlo llegar hasta el aficionado más modesto.

Se puede hablar de éxito artístico el de estas representaciones, pero no así de éxito de asistencia, que fue mucho menor que en años anteriores; pero este último punto merecerá ser tratado en otro trabajo aparte, conocidos una serie de datos de los que ahora no disponemos.

La primera obra presentada, «MANON», es quizá la más representativa del teatro operístico francés, muy lograda en todos sus aspectos y de un resultado musical extraordinario. Su principal intérprete, Jeanette Pilou, especialista en esta obra, estuvo bien en líneas generales, aunque en algunos momentos estuviese un poco distante de su personaje, quizá excesivamente marcada por la dirección. Tuvo momentos realmente brillantes, principalmente en el aria «Petite table» que, a nuestro modesto juicio, alcanzó su máxima emotiva expresividad. Bien en conjunto, como hemos señalado.

Nuestro ya conocido tenor Beniamino Prior comenzó con algunos titubeos porque, al parecer, cantaba por vez primera esta Manon. Fue superándose hasta llegar a su romanza del segundo acto «Fuyez, fuyez», en la cual hizo saltar al público, con una honrada voz, comunicativa, generosísima; creemos que es a partir de este momento cuando la obra se superó, alcanzando posteriormente momentos inspiradísimos.

Bien René Franc y el resto de la compañía.

La conocida «MADAMA BUTTERFLY» nos presentó a la mundialmente conocida soprano japonesa Azko Azuma, poseedora de una cálida voz que es ideal para interpretar el delicado personaje central de esta obra; voz llena de matices que motiva una línea de canto muy expresiva. Finura, delicadeza que, si en toda la obra consiguió momentos muy emotivos, en los doce compases de su «Oh, a te», romanza con que se despide de su hijo, fue sublime.

El debut operístico de Ricardo Giménez fue bastante afortunado y dejó entrever unas cualidades muy buenas que quizá en un próximo futuro plasmen en una bella voz; hallamos, con franqueza, un verdadero abismo entre el triunfador del concurso televisivo y el Pinkerton de esta Butterfly. Hemos de reconocer con justicia que su «addio, fiorito asil» fue bellísimo.

Flora Raffanelli sabe dotar al personaje de Suzuki de una gran finura, a pesar de su extensa voz. Sabe matizar y actúa con maestría; al escucharla pensábamos que su excelente voz alcanzaría una gran categoría en personajes de más entidad. Excelente Suzuki, repetimos. Notable el barítono Arturo Testa en su personaje de Sharpless, del que es un verdadero especialista. Insuperable el Goro de Diego Monjó que en su interpretación es genial siempre.

La tercera representación, «UN BALLO IN MASCHERA», de Verdi, creemos que fue el punto culminante del Festival. Montserrat Caballé tuvo la mejor actuación, a nuestro juicio, de todas cuantas ha desarrollado en nuestra ciudad; impresiona la línea de canto que posee, esa expresividad en la voz que es inalcanzable para otra soprano, esa, en fin, condición natural que parece tocada por la gracia divina que le permite hacer



Jeanette Pilou en «Manon» de Massenet.

unos filados como ella sola sabe. Sus pianísimos y la potencia dramática que sabe imprimir en los pasajes de bravura culminan, en la obra que nos ocupa, en el aria «Morrò» y en toda la escena del camposanto.

Carlo Bini posee una técnica extraordinaria, una voz timbrada que, sin ser de excepción, está tan sabiamente trabajada que da siempre una sensación de gran seguridad. Su escena final, en la que se encuentra herido, fue sensacional. Bini es, diríamos, un diamante que, aún no siendo de muchos quilates, está trabajando con mucho primor.

Nuestro ya conocido Franco Bordoni une a su voz de barítono de primera calidad, una gran profesionalidad; su papel en esta obra no es de gran comunicación, pero fue cantado en una línea muy verdiana.

Delicioso el paje interpretado por Fefi Arregui; su voz es clara, perfectamente timbrada y con anchura suficiente para tener una línea bien definida como soprano.

La orquesta, bien en líneas generales, aunque creemos que lució mucho más en la segunda y, particularmente, en la tercera representación. En esta última alcanzó un ajuste perfecto. Francesco María Martini, quizá algo rígido en su Manon, quizá con frases orquestales no construidas totalmente. Pero, en definitiva, bien.

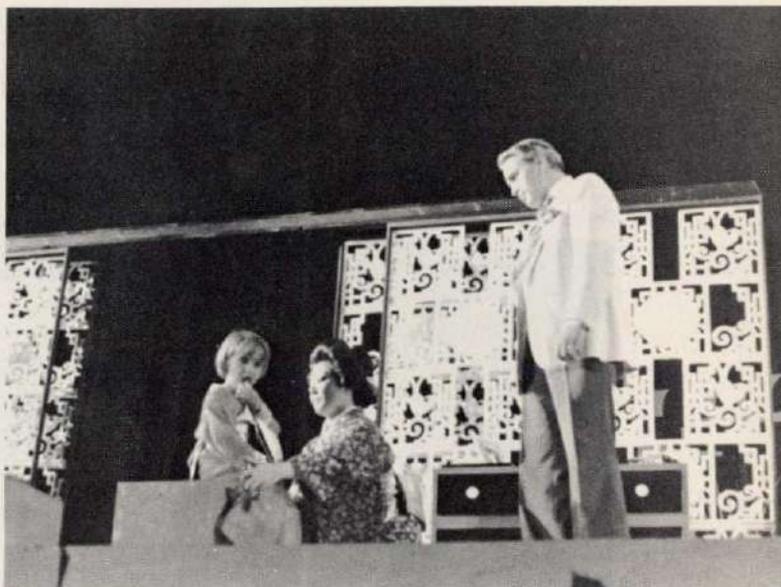
Nuestro paisano, Gerardo Pérez Busquier, actual Director



Monserrat Caballé y Carlo Bini en "Un Ballo in Maschera"

del Conservatorio de Alicante, dirigió las dos restantes obras, «MADAMA BUTTERFLY» y «UN BALLO IN MASCHERA». Al hacer la crítica de su actuación al frente de la Orquesta del Gran Teatro del Liceo no influye nuestra amistad ni la conciudadanía; creemos hacer justicia al señalar que tanto una como otra obra fueron dirigidas magistralmente. Si bien la «Butterfly» quedó algo empañada en algunos pasajes suaves (atribuibles al foso, mal construido, como en anteriores ocasiones hemos señalado), en «Ballo» fue sencillamente memorable. Ensamblaje perfecto entre orquesta y voces, con momentos de una perfección que raramente pueden darse en una obra como esta de Verdi que comentamos. Estimamos como la más «redonda», valga la frase, la actuación del director alicantino hasta la fecha en nuestros festivales operísticos.

La categoría artística del Festival no fue refrendada por la asistencia de público, como en años anteriores. Estamos seguros que en esta ocasión había más público forastero que eldenense; encogía el ánimo ver comenzar una «MANON» con más de medio teatro vacío, y si bien en las otras dos representaciones hubo más asistencia, no fue, ni mucho menos, la que se espera-



Yasuko Hayasi y Arturo Testa en "Madama Butterfly"

ba a juzgar por la avalancha de abonos que en los tres primeros días se recibió en las oficinas de la Comisión de Fiestas organizadora del Festival.

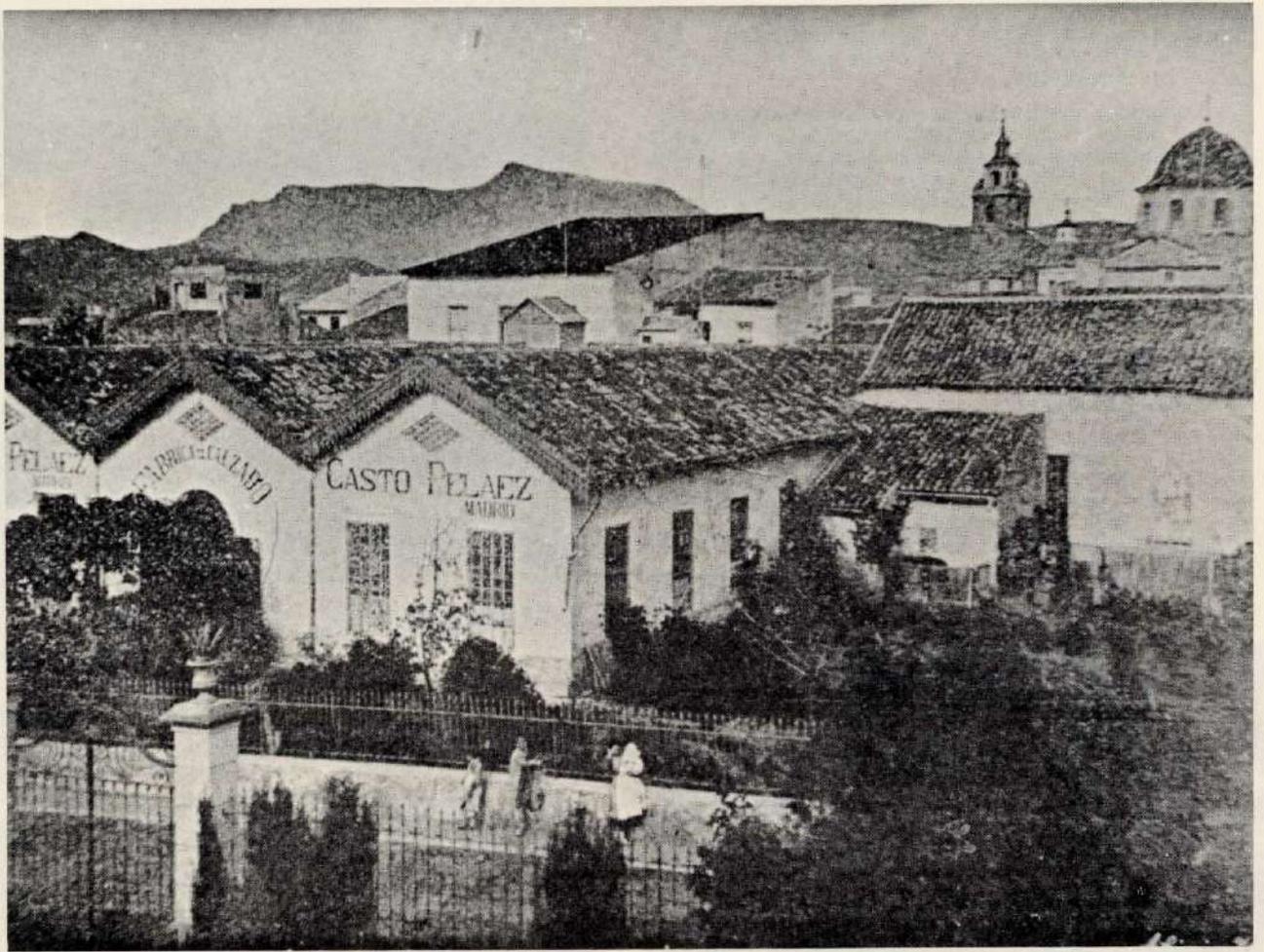
Como dato simpático, cabe señalar el que, antes de comenzar la última representación, fue repartido entre todos los asistentes una nota en la que se informaba de la iniciación de un grupo denominado «Amigos de la Opera», que pretende no estar nutrido solamente por aficionados de Elda y cuyos fines están dedicados a trabajar en pro, tanto del Festival de Opera de nuestra ciudad, como en otros actos musicales. La invitación para ampliar información sobre el modo de asociarse a esta agrupación fue correspondida. En la caja depositada en el vestíbulo del Teatro Cervantes se recogieron más de 300 papeletas de adhesión, de las cuales, algo más de la mitad fueron depositadas por aficionados de nuestra región e incluso de fuera de ella, a quienes, desde aquí, señalamos que en breve recibirán completa información.

JUAN MARTI

(«Valle de Elda», 24-Sep.-1977)

Final de "Un Ballo in Maschera"





EL MILAGRO DE LA PIEDRA LIPIS

(HISTORIETA ELDENSE)

Dedico esta historieta a todos los zapateros que han metido sus pecadores dedos en los cuencos del medio coco, o de otra vasija similar, para sacar el almidón (engrudo) con que embastaban los topes y contrafuertes.

Con un poco de humor eldense, vaya por ellos pues.

Grandes vientos de tragedia corrían por el valle de Elda en aquellos días del primer tercio del siglo XIX.

Después de las naturales alegrías por la iniciación en la villa de pequeñas industrias de calzado, se había caído en la desesperación y pesadumbre más profundas. No era para menos, pues nadie se explicaba el fenómeno que estaba ocurriendo. Moscas y más moscas, en cantidades apocalípticas, invadían calles y plazas con gran desesperación de los eldenses, que no hallaban la forma de evadirse de ellas. Las amas de casa se veían impotentes para combatir las, a pesar de los eficientes medios de que se disponía en aquellos tiempos, como eran los enérgicos expulsadores de papel y otros similares. ¡Qué berrinches cuando el probo zapatero se sentaba a la

mesa para comer y veía en la paella las inevitables moscas! No, no era posible aquello. Los más viejos del lugar no habían visto nunca nada semejante. Ni siquiera el año que pasó por la villa, rumbo a la feria de Albacete, una gran manada de puercos que procedían de Murcia y que traían consigo todas las de la región.

Había que acabar con aquella plaga como fuese. Urgía tomar medidas extremas para acoger a tan molestos visitantes, y se tomaron. Pero, ante todo, debía averiguarse el porqué de tal invasión y las causas que la originaban. Se formaron comisiones de sesudos varones para estudiar el fenómeno. Enviáronse propios a la capital, e incluso a Madrid, para poner

en conocimiento de las altas autoridades lo que sucedía y que pusieran remedio. Pero mientras tanto los eldenses no descansaban, inventando remedios caseros para achicharrar a tanto bicho molesto. En unas calles encendían matas de tomate secas, pues había indicado el tío Isidro, el del Santo Negro, que el humo que hacían dichas matas al arder era muy bueno para ahuyentar a todos los insectos. En otras calles ponían en las puertas de las casas papeles untados con miel para que se fuesen quedando allí pegadas. No faltó tampoco algún chusco, que propuso formar charcos y llenarlos de ranas, pues él decía haber visto en el río como dichas ranas se perecían por comerlas. Hubo otro que lanzó la peregrina idea de poner varettas con bisque para cazarlas como vulgares chulaines. (Este sujeto debió ser un antepasado del Sema). En fin, muchos remedios caseros, que no hacían más que ganar batallas parciales. Al grueso del ejército volátil había que combatirlo de otra forma. Pero, ¿cómo?

Y este era el meollo de la cuestión: Llegar a saber el porqué de la proliferación de tantas moscas y de qué se alimentaban. A este efecto decía un vecino: "¡Hombre, si fuesen días de Pascua, en que todas las calles se llenan de toñas y "monas", por aquello del azúcar!". Pero no, no era esa la cuestión. La causa de todo ello estaba en una especie de gachami-ga que fabricaban las amas de casa con harina de trigo y que servía como pegamento para todas las fases de la fabricación del calzado. Este ingrediente, llamado engrudo, tuvo siempre en Elda el nombre de almidón y era lo clásico colocarlo encima de las mesas de los zapateros, en un cuenco que casi siempre se trataba de medio coco vacío de su pulpa.

¡Así que el dichoso almidón era el causante de aquella tragedia! ¿Cómo, el almidón? ¡Claro! Lo descubrió un día casualmente un sobrino del tío Pepe, el "Pájaro". Muchacho muy avisado, oriundo de La Horteta y aventajado zapatero de silla. Este muchacho en cuestión era casado y el día que nos ocupa se disponía, como todas las tardes, cuando volvía del taller con la nueva tarea, a sacar la mesita de trabajar a la puerta de su casa para arreglarla de material. La operación del comienzo de una nueva tanda de zapatos era entonces como un rito. Ya se sabe: zapatero sentado delante de su mesa. Saco doblado a su izquierda con las hormas encima y las plantas entre ellas. Luego seguía el clavado y rondado de las mismas, para terminar dicha operación con el rebajado de topes y contrafuertes.

Aquí fue donde comenzó el principio del fin de las moscas, tortura de los sufridos eldenses durante tantos meses.

—Salutica —le dijo a su mujer—. Sácame el almidón si lo has hecho, que ya tengo la tarea arreglada de material y voy a comenzar a entachar.

Y allá fue la buena de María Salud con el medio coco lleno de almidón y se lo dejó a su marido en una esquina de la mesa.

Nada más dejar en esta el cuenco lleno de pegamento, vio con gran sorpresa Manuel cómo acudían legiones de moscas que, voraces y ruidosas, dieron cuenta en poco tiempo del almidón acabado de hacer, cual si se tratara de un rico manjar para ellas. Estupefacto quedó el matrimonio al ver tal espectáculo. Entonces comprendieron dónde se alimentaban las aborrecidas moscas y, sin pensarlo más, salieron gritando por toda la calle: "¡El almidón! ¡El almidón! ¡Que se comen las moscas el almidón y no vamos a poder pegar los topes, contrafuertes y barretas de las tareas!".

Y fueron corriendo hasta el Ayuntamiento, donde le dijeron al señor Alcalde lo que habían visto. "¿Será posible?" dijo éste. Pues sí, efectivamente, era posible, porque estando el matrimonio comentando con la primera autoridad local el sucedido, llegaron otros vecinos que igualmente habían presenciado cómo las bandadas de dípteros deglutían el ingrediente de embastar.

Ya, por fin, todo se había aclarado. Ahora, el problema era encontrar un pegamento que no les gustase a las moscas, o mezclar algo con la harina con la que hacían el almidón, para que no lo comiesen. En cuanto a lo primero, era un poco difícil, pues en aquellos lejanos días los únicos pegamentos que se conocían en la villa eran el tan mentado almidón, que

se preparaba como ya se ha dicho, a base de harina de trigo, y el pan "mascao", que usaban los chiquillos para hacer "cachirulos". Y en cuanto a lo segundo, más caro te lo pongo, dados los escasos conocimientos de química de la grey zapatera para mezclar cosas raras con el almidón.

Sin embargo, todo terminó felizmente en aquella angustiosa situación, gracias a la oportuna presencia aquellos días en Elda de un hombrecillo llamado Nicasio el "Sanguilibre", el cual era muy versado en preparar mejunjes para curar a sus cabras, de las cuales era pastor, y que solía sentar sus reales por los lados de la Sierra del Caballo. Veréis cómo fue la cosa.

Encontrábase una tarde después de entregar la tarea varios zapateros en la cafetería del "tío Gabelo", sita en la que fue calle de las Moreras, y también Subida de la Pastora (hoy, Ricardo León). Dicho establecimiento se veía muy concurrido en aquellos días de nuestra narración por el exquisito gusto de su decoración, que comprendía desde sus barriles de vino adosados a la pared y sus cómodas sillas de anea y espanto hasta la boja que colgaba en la puerta de entrada; pasando por las ristras de pimientos secos y panochas "roseras" que colgaban del techo, como asimismo estupendas esteras de esparto y muelles peludos para el piso. Pero, sobre todo, se veía concurridísimo por sus exquisitos caldos de Camara, que quitaban el sentido. Decíamos que había varios zapateros reunidos y el tema de conversación era, cómo no, el del dichoso almidón. Todos decían las mismas variaciones sobre la misma solía: cómo hacer para que no les gustase tanto el almidón a las moscas.

En éstas estaban cuando acertó a pasar por allí el mentado "tío Nicasio", el cual, al ver la boja en la puerta, se coló de rondón para degustar el vino del "tío Gabelo". (Es archisabido que, en aquellos tiempos, cuando en la puerta de una casa había una boja colgada, quería decir que allí vendían vino al por mayor y al detall).

Al pasar por delante del grupo de zapateros, le llamó la atención lo que hablaban, y demandando silencio, exclamó:

—¡Repuñeta! ¡Pero qué burros sois!

—Oiga usted, ¿qué es eso? —le dijo uno de ellos—. ¿Aún no ha probado el vino y ya está diciendo tonterías?

—Claro; si no queréis que las moscas se coman el almidón, ponédle piedra lipis.

Se hizo un silencio de ultratumba. Allí no se oía una mosca, con tantas como había, y, cuando reaccionaron, dijo otro de ellos:

—Y eso, ¿qué es, tío "Sanguilibre"?

—Muy sencillo, hombre —contestó éste—; sulfato de cobre, ¡puñeta! Fórmula química SO_4-Cu , piedra lipis, caparrós. Piedra lipis. Ponéis un poco de este ingrediente mezclado con la harina para hacer el almidón y se acabaron las moscas.

Y efectivamente, se acabaron las moscas. Se comprobó felizmente su desaparición al mezclar la piedra lipis con el almidón. Con tal motivo, hubo gran jolgorio en la villa, y hasta alguien propuso sacar a nuestros Santos Patronos en procesión de acción de gracias, pero no prosperó la idea. Lo que sí se hizo fue oficiar a las primeras autoridades provinciales de Sanidad, y sobre todo, al Director de Sanidad en Madrid, de la feliz solución del problema gracias a la piedra lipis.

Poco tiempo después apareció en el Boletín Oficial de la Nación la orden que con gran énfasis impartió el señor Director General a sus subordinados, y que decía así: "Tómense las oportunas medidas para que en todo el territorio nacional no se fabrique ni un solo gramo de engrudo sin ponerle su ración de piedra lipis. Dado en Madrid, etcétera, etc."

Y volvió la tranquilidad a la Elda zapatera. Volvieron a sus cuarteles de invierno los "espolsadores" y otros medios matamoscas, y pudieron seguir entachando sus tareas los zapateros en las puertas de sus casas, en las gratas atardecidas eldenses. Gracias, como no, ¡a la piedra lipis!

JAVIER GONZALEZ DE LA HORTETA
(*"Valle de Elda"*, 1 - Junio - 1973)



ELDA

NO SOLO LA INDUSTRIA...

Solo habiendo conocido el pueblo de Elda hace 40 años, puede apreciarse su radical transformación. La exigua población agrícola de silencioso y patriarcal vivir, desapareció, sustituida por el vertiginoso trañín industrial que lo invadió todo adueñándose de sus destinos.

Es la industria la que ha lanzado el nombre de Elda por todas las regiones españolas y algunas del extranjero, y por ello siempre que se trató de dar a conocer su importancia se escribió y habló sobre el adelanto económico y social que acusan sus 45 fábricas de calzados, mecánicas unas, manuales otras, de las hormas, de cartón, de envases de electricidad, de curtidos, de los múltiples e importantes almacenes, comercios, casas de banca, agencias de transportes; de los millones de pesetas, de las sociedades obreras, de la plétora de trabajo, de la voz de las sirenas que llaman al trabajo, del ruido de los motores y de todo cuanto constituye el compendio de elementos cooperadores en esta vitalidad industrial orgullo legítimo de los eldenses que de la nada supieron crearla transformando la humilde e ignorada Villa en populosa y cada vez más importante plaza fabril. Bajo tal aspecto se conoce a Elda y por ello se me invita sin duda a escribir *algo* sobre mi querida patria chica pero ayu-

no de idoneidad ante este tema, saldré del aprieto hablando de otra cosa que aunque no pertenezca a esta época de renovación, de progreso, de reivindicaciones, etc., representa un ayer que la ingratitud no debe condenar a olvido.

En completo abandono, olvidadas de todos los eldenses, yacen las ruinas del histórico edificio que se denominó EL ALCAZAR, suntuoso palacio en que residieron Reyes y magnates cual lo fueron Don Juan II de Aragón, Doña Sibila, Doña Violante, los Condes de Puñoenrostro de Anna de Coloma de Cervellón, cuyos timbres y escudos heredara la actual casa de Fernán Núñez. Entraña una curiosidad apreciable los datos históricos del aludido ALCAZAR donde fue a olvidar su repudiación, en sibarítica vida, la ex-Reina Doña Violante que residió en él por espacio de dos lustros; pero sería prolija su exposición minuciosa y no tengo derecho a abusar de la ocasión molestando al lector.

A más de la importancia material y arquitectónica que tuvo la construcción de tan magnífico edificio, no sería incoherencia el atribuirle otra de índole económico-social para el pueblo, pues vino a producir en la tranquila vida de aquella ignorada aldea o caserío, una saludable conmoción traducida en nue-

vos y más amplios medios de existencia y por ende en crecimiento y progreso de su población, pues la multitud de gente inmigrada al calor del trabajo en las obras fijó definitivamente su residencia, surgiendo nuevas labores, oficios, menesteres, y así por fuerza de las necesidades se abrieron talleres de carpintería, de herrería, molinos harineros, de majar esparto; fábricas de papel, de aperos, etc., iniciándose por consiguiente los rudimentos de industria y comercio; movimiento económico-social que vino a ser como semilla de un porvenir espléndido, echada desde los enhiestos torreones del ALCAZAR para que fructificara a través de los tiempos.

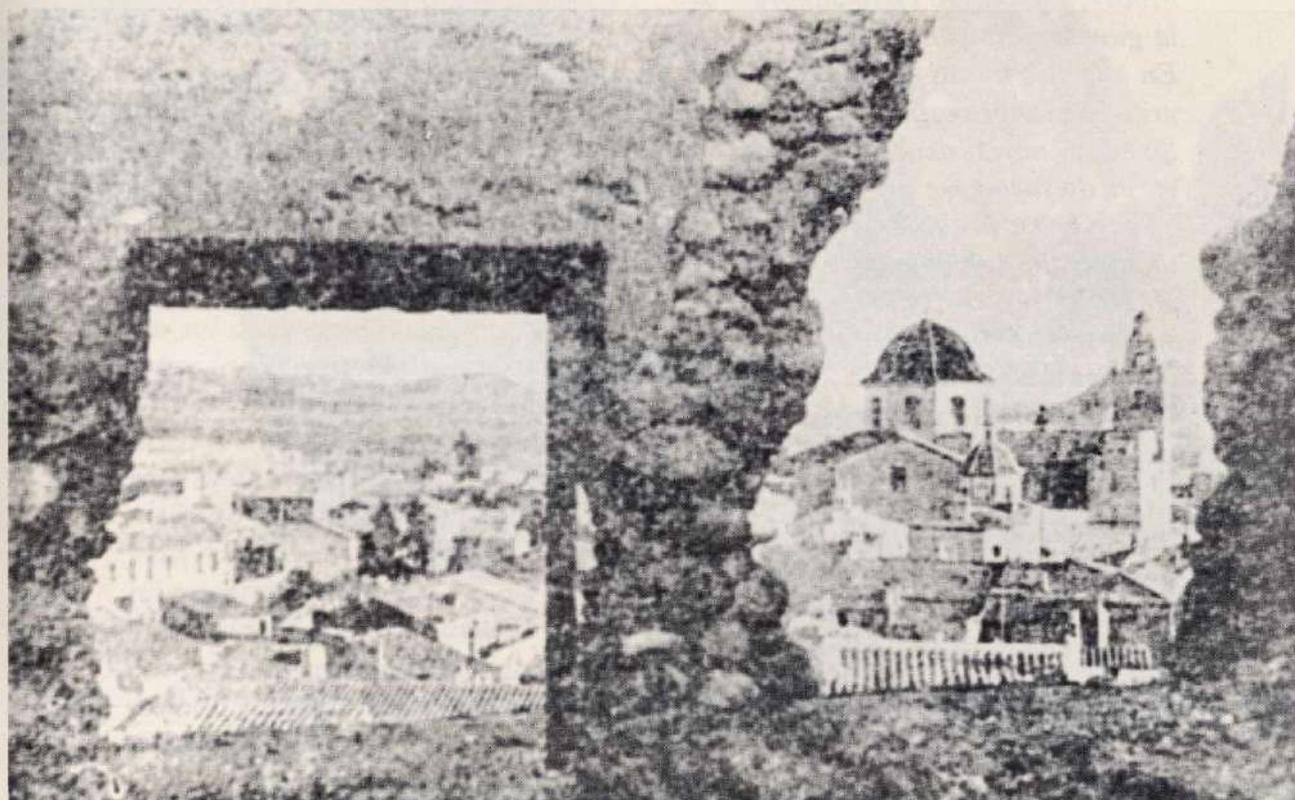
¿Habrá algún punto de relación entre los aludidos restos y la preponderancia industrial de la Ciudad de hoy?

Los hijos de Elda debieran cuidar con respeto esos deformes restos que aun luchan contra el tiempo por conservarse erguidos sobre la histórica colina, como queriendo presenciar el raudo desenvolvimiento de una comunidad vecinal que tal vez ellos crearan, hablando, aun sin ser oídos, a la generación actual de su pasada grandeza que acabó como todo acaba en la vida, diluyéndose en siluetas que marchan hacia el no ser; y no sería ocioso aconsejar que aprendieran en la historia de esos restos, los que avaran las riquezas, los que ansian el dominio, quienes miran con desprecio la razón de los humildes; Castillo más alto fue y sin embargo cayó, viniendo a dar en albergue de mendigos; y eso que él sembró el bien, vivió siglos y dejó un grato recuerdo. ¡Ay del palacio que sólo existe para insultar con su grandeza a las humildes chozas que lo rodean, sin pensar en que no cuidar

de ellas es no cuidar de los cimientos sobre que se elevó! ¡Ay de los hombres encumbrados por la riqueza que sólo viven desafiando con ellas a las miserias y privaciones de los de abajo, olvidando que éstos son también acumuladores de las fuerzas cimentales de su elevada posición social! Los edificios elevados resisten las acometidas del vendaval por firmeza de los cimientos; los hombres poderosos subsisten en su poder por las fuerzas en cooperación de los otros hombres, pero a veces una inesperada conmoción cimental...

Claro que a muchos, a los que todas las cosas de la vida las reducen a fórmulas aritméticas, nada ha de interesar cuantos sentimentalismos pretendamos deducir de la existencia de esos restos, porque para ellos no representan mas que un montón de escombros ¡y es natural! Pero quienes piensan que no solo de pan vive el hombre, sienten, no tienen más remedio que sentir, al contemplarlos, añoranzas de la edad vivida, nostalgias de las horas juveniles, de todo ese *pasado* que siempre *fue mejor* en que corazón y cerebro no sabían nada de egoísmos, de miserias, de ruindades sociales, y era más de oro la luz del sol, más buena la *bondad* de los hombres, más sincera y alegre la *alegría* del vivir, de este vivir cuyas amarguras y decepciones conocemos más tarde, cuando en torbellino de pasiones, de atrofiamientos espirituales, vemos perderse la fe en las cosas, porque es ficción, no más que ficción, cuanto hallamos en rededor, adivinando que todo está alcanzado por el grosero y material egoísmo, por el frío desamor que seca el corazón y atrofia la conciencia.

Antonio Vera
18-3-1919



DE LOS MOROS Y CRISTIANOS

ROMANCE CON ESPUELAS

(La Guerrilla)

*Cuando las torres ofrendan
rotundo perfil sin sombras,
cuando los soles de Mayo
muelen sus risas redondas,
cuando los labios, al beso,
sueñan con ser amapolas
y los remansos del río
espejan doncellas locas,
el Angel de las Batallas,
con cien angustias remotas,
dejó la siesta soñando
largos teoremas de rosas.*

* * * * *

*Madre, mi sangre es tu sangre
la guerra santa una aurora.
En el pulso de mi espada
grita mi sangre española.
Soledad, novia, azucena...,
voces de fuego me invocan.
Siento en tu pecho dormido
un suicidio de palomas.
He de volver, os prometo,
sobre un caballo de roca,
laureles sobre mi frente.
la Muerte atada a la cola.*

*La tarde quedó en suspenso
con un sigilo de alcoba,
cuando a la carga en el llano
entran cimitarras moras.
Verdes banderas al viento,
donde la luna se asombra,
constelación de gumias,
cauces de sangre remota.*



*Ricos turbantes cruzados
con ambición de corona,
y armas brillantes que envuelven
de diamantes a la tropa.*

*Pero está Castilla en vela
—pólvora en las amapolas—
y en Levante amaneciendo
la madrugada española.
Y suben los estandartes,
como flores sin corola,
entre el trigal sin espiga
de las cristianas tizonas.
Sobre lanzas y cimeras
la cruz de Santiago flota.
Hay un romance de espuelas,
lleno de inquietud sonora,
cuando la tarde, de luces
e impaciencia de cabriola,
sintió desgarrarse al viento
de los clarines las notas.*

*(San Jorge reparte lanzas,
escondido entre las rocas)*

*¡Qué atrevimiento en las cargas
locas de luna señora!
¡Qué crujir el de las lanzas
que no saben de derrotas!
¡Qué relámpagos de espadas,
cortando voces redondas!
¡Qué gesta de caballeros
lívidos de luna rota!
¡Qué fiebre de los valientes
que al peligro se abandonan!
¡Qué juego audaz con la muerte,
cuando la vida no importa!*

*(San Fernando juega a lises
florones de su corona)*

*Un sol de fuego dibuja
sobre la pólvora rosas.
Estandartes y gargantas
tienen sed de caracola.
Jinetes de Calatrava
—viento de capas airosas—
y de Alcántara y Montesa,
riñen cargas jubilosas.
Y hay un declinar de luna
de verde esperanza mora
cuando en las armas cristianas
el santo furor se encona.*

*(San Yago pinta en las nubes
con sangre su insignia roja)*

*¡Calla Valle, Valle calla,
tus temores de paloma!
Traerá la noche esta noche
sobre la luna de blonda
la gran Cruz de los cristianos,
negra de pólvora moza,
con laureles de victoria,
verdes de tu verde ropa.
Diré: madre, novia, Elda...
—mis tres amores de roca—
vuelvo y traigo frescos besos
de la Victoria en la boca.*

* * * * *

RODOLFO GUARINOS AMAT
("Dahellos", Mayo - 1951)



HUMOR

NOSTALGIAS DE LAS FIESTAS DE SEPTIEMBRE DE LOS AÑOS TREINTA

Dibujos y Textos de FRANCISCO SANCHEZ MARTINEZ



—Como este año no saque «Pascual el de Dolores» los veladores a la calle, pa tomarnos una "palomica" con "papas", me voy a ir a ca la tía «Anselma», ca «Severino» quiero desiros, que está enfrente, como vosotros sabeis, y allí me espartarroy le pido a «Candelas» una "castaña" con olivas rellenas. Y si no, me voy al «Cuerno» o ca «Vidalico» o casa «Pascual Medina» y allí le digo a «Sefe»: —Pon hasta que te canses...



—¿Por qué no vamos las cinco que estamos aquí al Ayuntamiento a hablar con «Tacón Cubano», con el Alcalde quiero decir, y le desimos que este año no pase LA VACA por delante del lavadero? Porque, vamos, nos da ca susto todos los años por fiestas, cuando nos encontramos lavando la ropa... Y es que, vamos, la pasan a unas horas que me río yo. El año pasao pasó lo mismo: Me encontraba yo lavando a las doce de la noche... y, vamos «Lusinda» que me asusté de verdad, cuando me vi entrar al lavadero semejante bicho... Y es que ¿cómo la dejan suelta..?



—Mire doctor, estoy hasta segunda orden. Mañana empiezan las fiestas de Septiembre, si empiezo a ponerme en la herida algún trocito de lechuga ¿se me podrá infectar algo?, es que soy cortador ¿sabe?

—¿Y a eso ha venido Vd.? Como se entere «Paco Vera» se le va a caer el pelo. Vaya ahora mismo a «Gaspar el practicante» y le diga de mi parte que le cure como el sabe, pero ¡ya!



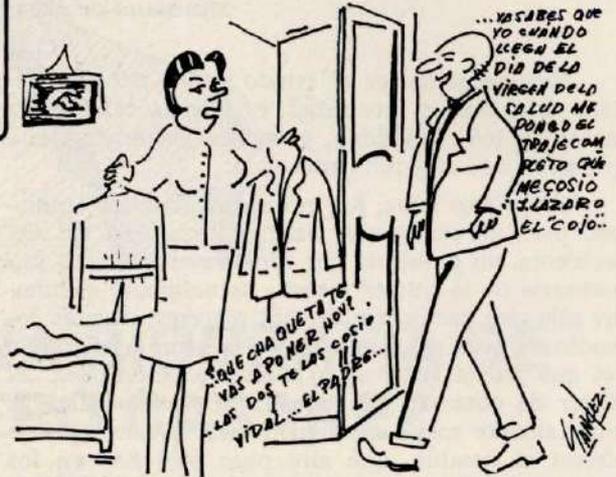
—A mi déjame de C.N.T. y U.G.T., ahora «Pepico» lo que yo quiero es que este año la «calle del Sid» y la «Plaza Prosperida» estén bien adornaicas de banderitas y que «Tacón Cubano» se tire estas fiestas por la ventana, haciendo buenas "tracas", y que ponga buenos petardos al final. ¡Anda, que la traca del año pasao, por la calle Castillo, fue de aupa! A mi vecino «el chato, el corriguelo» se le perdió la petaca del tabaco y a la madre del «Rosco» se le quemó el paraguas. ¡Qué risa me daba el «Sorró» y «Manolico el Crevillente» corriendo calle arriba!, y si no «el Churri-na» que vivía por allí...



—Pues yo voy a hablar con «Pepico el Lupia» pa que hable con su cuñado «el Rojo el Inspector» pa que me saque a mi chiquillo del calaboso. El otro día fue el chiquillo con dos más a quitar mansanas al huerto del «tío Mentiroso» y los pescó y que le dijo a los municipales que los tuviese allí hasta que pasaran las fiestas de Septiembre, y fijate tú si el plan.... porque este año también van a dejar entrar a los chiquillos al Casino eldense...



—De forma que esta noche no me vas a acompañar en la «Prosesión del Señor» y tú de paquete a correr la vaca con «Pascualico tartana», con «lechuga», con «Enriquito Vera», etc., etc., pues ya te estás quitando el traje ese... si, hombre... el traje que te ha cosido «Carmelo Gascón»...



...VÁSABES QUE YO CUANDO LLEGA EL DÍA DE LA VIRGEN DE LA SALUD ME DONO EL TRAJE COMPLETO QUE ME COSIÓ «LAZARO EL COJO»

¿QUE CHA QUETA TE VAS A PONER HOY... LAS DOS TE LAS COSIÓ VIDAL... EL PADRE...



NO HACE NINGUNOS MINUTOS QUE HAN SALIDO DE AHI EL Y FERMINICO... EL CAMINO DELA IGLESIA DE SANTA ANA.

ES OBE VO... SI HASTA PU A QUE MANDICO EL CAVILLO... ES QUE SUV FORASTERO CANE

...CONQUE DE CORRER LA VACA CHE?... TU LO QUE VIENES ES DEL "QUITA PENAS" O DE LOS "CAVILONES"... Y TENIA QUE SER PRECISAMENTE ESTA NOCHE.

PERO MUJER SI ES QUE LA VACA SE ES CASO... Y LLEGANAS TO AHI...



—Mira Alfredico: Mañana domingo cojo el tren y con dos ochenta voy a Alicante a ver el Bilbao y el Hércules que juega en La Viña. Porque a mí los toros en el Parque no me van... y luego cuando salgamos del Fútbol nos vamos al «Rilo» y yo a tomarnos unos mesclaios por Alicante...

Además que mañana puede ser que juegue en el Hércules el «Maño» y el «Gorduras» y luego en el correo nos venimos y nos da tiempo para ir al baile del «Polistilo».

¿Es posible conservar la Naturaleza a la vez que se favorece el desarrollo industrial?

Por PEDRO-FRANCISCO CARPENA SOFIO,
14 años, alumno del Colegio Sagrada Familia,
7.º Premio del XVIII Concurso de Redacción
organizado por Coca-Cola con el patrocinio del
Ministerio de Educación y Ciencia.

Esta pregunta, en el estado actual de la sociedad, tiene mucha actualidad, está en la calle, en la mente de todo individuo, y seguirá estándola hasta que se dé una respuesta adecuada.

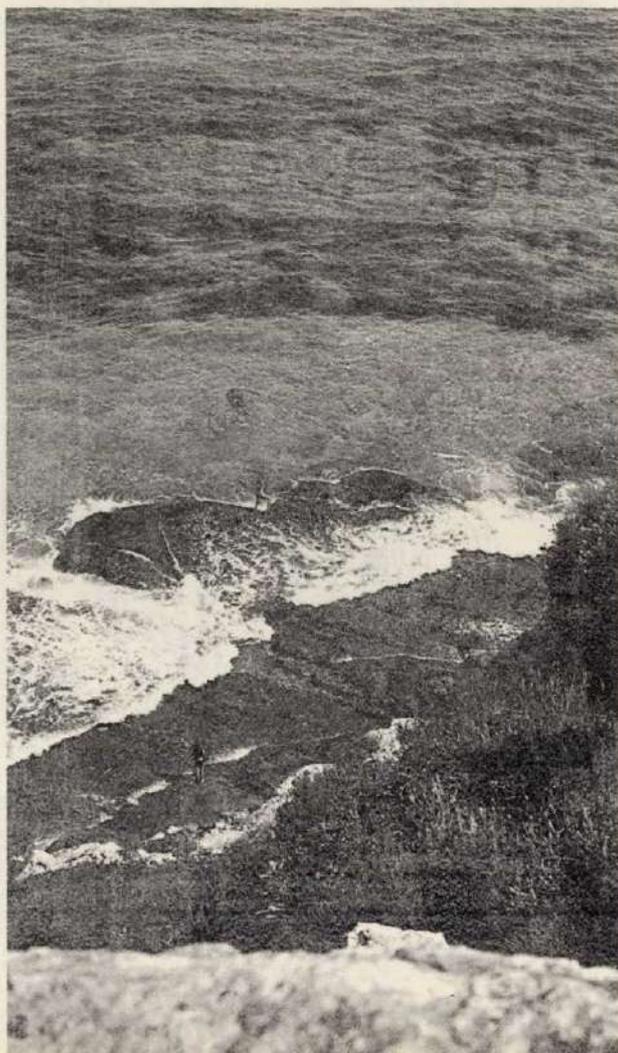
Sobre éste tema, hay muchas diferentes opiniones, pero no existe una clara y firme solución del problema, un problema que encierra mucha más importancia de la que se piensa. Actualmente el hombre sólo vive para gozar de más placeres, de más comodidad, pero no piensa que el placer más grande del que puede gozar se lo ofrece la Naturaleza. El placer de observar una buena vista panorámica es infinitamente mejor que cualquiera que nos pueda ofrecer el hombre, que aire puro sólo hay en los montes alejados de cualquier complejo industrial, que muchas de las obras literarias y artísticas han encontrado su musa en la Naturaleza, que la Naturaleza es la base de cualquier vida sobre nuestro viejo llamado planeta. Por ésta y otras muchas razones, opino que no se debe ejercer ninguna influencia dañina sobre la Naturaleza. Pero esto no quiere decir que me oponga al progreso industrial, sólo opino que el progreso industrial debe estar favorecido en tanto que no se dañe a la Naturaleza, o que exista la posibilidad de degradarla. Esto es, que hayan industrias que aunque contaminen en grado mínimo, pueda darse la posibilidad de un fallo (humano o técnico) que rompa el equilibrio ecológico y produzca un desastre irremediable.

Que duda cabe que hemos progresado mucho desde la prehistoria, que las condiciones de vida actuales son muy superiores a las ínfimas condiciones de vida de tiempos pasados, que el hombre, gracias a los adelantos técnicos, ha reducido en mucho el esfuerzo físico en el trabajo, pero ¿a qué precio?... Lo que no se puede permitir es que éste progreso se traduzca en la pérdida de la Naturaleza, ya que el hombre no puede subsistir sin ella.

Ahora, hay que tener en cuenta que la gran mayoría de las industrias contaminan el medio ambiente —en mayor o menor proporción—, debido a lo cual no se puede suprimir la industria, ya que algunas son de vital importancia para el hombre. Pero lo que sí se puede hacer, aunque sea a costa de una gran suma de dinero (pero que estaría magníficamente invertida) es colocar unos filtros extractores de sustancias tóxicas, evitando así la progresiva degradación del medio ambiente. Inmediatamente, surgiría la pregunta ¿quien va a inventar éstos filtros?, pero quien preguntara ésto demostraría interesarse poco por la Naturaleza y su conservación, ya que éstos fil-

tros están ya inventados. Ahora bien, éstos no están en uso a causa de que cuestan una suma de dinero que no está al alcance de cualquier persona. Esto no quiere decir que ya no se puedan poner en funcionamiento por el mero hecho de que no esté al alcance de todos, ya que creo que la puesta en funcionamiento de éstos filtros es un deber ineludible del Estado, y al igual que el Estado financia muchas grandes obras en favor del hombre (escuelas gratuitas, viviendas sociales, etc.), debería financiar con mucha más razón ésta, ya que iría en beneficio de todos.

En resumidas cuentas, ante la cuestión ¿es posible conservar la Naturaleza a la vez que se favorece el desarrollo industrial?, mi opinión (que naturalmente no debe ser la única ni la mejor, ya que hay mucha gente más inteligente que yo, consagrando su vida al problema), es que es posible, siempre que no se contamine en demasía nuestro medio ambiente, la Naturaleza, que sería contaminarnos a nosotros mismos.





APUNTES PARA UNA BIOGRAFIA DE AGUSTIN CAVERO CASAÑEZ

Pocas figuras como la del ilustre sacerdote eldense Agustín Cervero Casañez, han brillado en la vida de nuestra ciudad durante tanto tiempo, recibiendo homenajes populares y oficiales y el respeto y aprecio general, y que se hayan oscurecido de tal manera en sus últimos años que no haya sido posible conocer datos sobre estos, ni siquiera sobre la fecha y circunstancias de su fallecimiento.

Alcanzó en el sacerdocio los más elevados puestos; quedó muy cerca de ungirse la mitra obispa, de la que le privaron circunstancias poco claras. Fue durante casi cuarenta años canónigo de la Iglesia Catedral de Orihuela y quedó olvidada su personalidad y su memoria en los años de la guerra civil, en los que falleció de muerte natural, en fecha que no hemos podido averiguar, pero que creemos fue en 1936 o 1937, contando aproximadamente setenta y tres años.

Esta imprecisión en la fecha de su fallecimiento y en la edad que tenía al ocurrir éste, es otra de las circunstancias indeterminadas en la vida de este notable eldense, ya que, a pesar de nuestra búsqueda en los archivos parroquial y los libros del Registro Civil, no hemos podido hallar la inscripción del nacimiento de don Agustín Cervero, lo cual no quiere decir que no exista, atendiendo a que el Registro Civil fue creado por aquellas fechas, no existiendo libros anteriores, y el archivo de la Iglesia de Santa Ana ha sufrido numerosos expolios, habiendo sido quemados en 1931 y 1936 numerosos volúmenes de Bautizos, Matrimonios y Defunciones, en uno de los cuales podría haber estado la inscripción de nuestro paisano. Y decimos rotundamente nuestro paisano, puesto que aun faltando el certificado de nacimiento, que daría fe de su condición de eldense, ésta es puesta de manifiesto repetidas veces, tanto por él como por escritos públicos y oficiales en los que así se le pregona. En sus colaboraciones en la revista eldense «El Centenario» aparecida en 1903-04 con motivo del III Centenario de la venida de nuestros Patronos, Agustín Cervero lo manifiesta de esta manera:

«Todos mis paisanos la recuerdan y yo he tenido ocasión de observarla siempre que voy a *mi pueblo querido...*» («Tarjeta Postal», pág. 3 de la revista).

«¿No es así como sienten y hablan todos los hijos de la Virgen de la Salud? ¿Hay alguien, en *mi pueblo*, que no sienta filial entusiasmo por *nuestra* encantadora Madre? Imposible, cuantos, al nacer *hemos tenido* la dicha de ser cubiertos por el manto azul de *nuestra* Virgen de la Salud no la olvidamos en ninguna de las vicisitudes de la vida...» («Carta abierta», pág. 61 de la citada revista).

«No cabe duda que *mi pueblo* se dispone a excederse a sí mismo...» («Hermoso despertar», pág. 178).

Y así, en el uso de pronombres posesivos, referidos a Eida, sus Patronos y sus cosas, se manifiesta Agustín Cervero como un eldense de raíz y sentimiento.

De igual manera, cuando es aludido en revistas de fiestas o en actas municipales, se le califica de «*ilustre hijo de Eida*», «*nuestro eminente paisano*», etc., por todo lo cual, por repetida manifestación del mismo y por convicción unánime de los eldenses de su época, hemos de tener sin discusión a Agustín Cervero como eldense y nacido en nuestro pueblo, aun cuando no haya sido posible encontrar su partida de nacimiento o bautismo, documento que daría fe a lo que nosotros señalamos como un hecho indudable.

Agustín Cervero Casañez nació en los primeros años de 1860, posiblemente en 1864 ó 1865, hijo único de don Agustín Cervero Ballester, fallecido en 1870, que fue Inspector de Seguros en Valencia en 1861 y Registrador de la Propiedad de Novelda en 1863, donde residía en la calle de San Isidro, 21, antes de trasladarse a Eida. Esposa de este señor y madre de Cervero, fue doña Eduarda Casañez Martín Toledano, que figura en el programa oficial de fiestas de septiembre del año 1900 con la siguiente referencia: «Ofrece nuevo testimonio de devoción a la Virgen Santísima, D.ª Eduarda Casañez y Toledano y será orador el antedicho M.I. Sr. Dr. D. Agustín Cervero Casañez» (En la cita a la que se le alude se le daban los honores de «Canónigo de la Catedral de Orihuela y gloria de esta villa»).

Nada sabemos de la infancia y adolescencia de Cervero, excepto que siguió brillantemente la carrera sacerdotal en el Seminario de Orihuela, hasta que lo hallamos en 1895 como Canónigo por oposición de la Insigne Iglesia Colegial de Alicante, siendo ya apreciadas sus dotes de orador sagrado puesto que se le encarga la «Oración fúnebre» en los solemnes funerales que el Ayuntamiento de Alicante celebró en sufragio de los tripulantes del crucero «Reina Regente» hundido en el Estrecho por una tormenta el 25 de abril de 1895, en cuyo desastre perecieron sus cuatrocientos tripulantes.

También en este año, el 12 de abril, pronunció en Madrid su profundo y emotivo «Sermón sobre las Siete Palabras» en la Iglesia parroquial de San José, de Madrid, que fue publicado en Alicante en 1895 y reeditado en Barcelona en 1950.

Hemos visto que en 1900 se le cita como Canónigo de la Catedral de Orihuela. Dos años más tarde, en el programa de

septiembre de 1902 ya ostenta los títulos de Canónigo, Provisor y Vicario General de la Diócesis de Orihuela, pareciendo haber llegado, a los cuarenta años de edad aproximadamente, al punto más alto de su carrera, aun cuando años más tarde recibiría el título de Deán, de la S.I. Catedral de Orihuela, manteniendo el de Vicario General de la Diócesis.

El talante abierto de Cavero debía haberse manifestado ya en varias ocasiones, chocando con el espíritu conservador de la Iglesia de su época, puesto que consta documentalmente que el ilustre hijo de Elda fue propuesto en dos ocasiones para obispo de Zaragoza por el Gobierno liberal de principios de siglo, siendo rechazada la propuesta las dos veces por el Vaticano.

El 20 de septiembre de 1903, desde el púlpito de la iglesia parroquial de Santa Ana, el doctor Cavero invitó al pueblo eldense a festejar en proporciones extraordinarias el III Centenario de la venida de los Patronos de Elda, el Cristo del Buen Suceso y la Virgen de la Salud, conmemoración que tendría lugar en septiembre del siguiente año. Propuso que los diferentes gremios, en especial el industrial, cada vez más pujante, uniera sus esfuerzos para conseguir el mayor esplendor de los actos, y otorgó un importante donativo, iniciando así una suscripción destinada a recoger fondos para tal idea. Esta propuesta fue acogida con entusiasmo, y el resultado de la colecta fue cuantioso, formándose seguidamente una Comisión de Fiestas que editó la revista mensual «El Centenario», dirigida por el maestro don Juan Vidal Vera y en la que colaboró lo más descolante de la villa, destacando los trabajos de Francisco Maestre Pérez, Maximiliano García Soriano, Antonio Cremades, Baldomero Alonso y otros en menor escala, junto con el señor Cavero, que publicó en la misma diversos trabajos cuyos títulos recogemos en la «addenda» bibliográfica que publicamos con estos apuntes. Del éxito de esta iniciativa de don Agustín Cavero ya se ha hecho testigo la historia de Elda, en cuyas páginas es ésta una de las más emocionantes y destacadas.

En este año de 1904, Agustín Cavero plasma en las páginas de «El Centenario» una tristemente acertada profecía sobre el arrasamiento del templo de Santa Ana al escribir:

«Y por esto no se puede dudar que fue grande la piedad de nuestro pueblo, al considerar la gallardísima fábrica de nuestro templo parroquial, sus adornos majestuosos y severos y el suntuosísimo culto que en él se ofrece al Señor. Y esto que es motivo de un santo orgullo para todos los hijos de Elda, me sugiere reflexiones tristesísimas, al observar que la fe que levantó ese templo acaso se ha debilitado en nuestros días; siendo de temer que no ya la dura picola (sic) de los siglos, sino la de la indiferencia religiosa llegue algún día, a demoler este grandioso monumento que pregonaba a los eldenses de hoy la fe y la piedad de los eldenses de ayer...» («El templo católico», Revista «El Centenario», pág. 100).

Efectivamente, la indiferencia religiosa, el odio a cuanto representaba la Iglesia más bien, consiguió la demolición del majestuoso templo donde fueron bautizadas numerosas generaciones de eldenses durante más de cuatro siglos, con sus artísticas imágenes, retablos y obras de arte desdichadamente desaparecidas.

En 1914 se encuentra nuestro ilustre paisano nuevamente en Madrid, como Capellán de Honor y predicador de Su Majestad Alfonso XIII, dando clases en el Palacio Real a los infantes e infantas. El 8 de diciembre de dicho año pronunció en la Capilla del Palacio Real de Madrid, ante la familia real, el panegírico de la fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, pieza oratoria de elevados conceptos y profundidad de pensamiento y expresión, que fue editada en el mismo año en la capital de España. Observamos por la portada de este folleto que en esta época Cavero ostentaba la dignidad de Arcediano de la Catedral de Orihuela y Vicario General de la diócesis.

En la «Gaceta de Madrid» correspondiente al 9 de mayo de 1916 aparece una Real Orden promoviendo a la dignidad de Deán de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela —es decir, al cargo inmediatamente inferior al del Obispo— a don Agustín Cavero. El Ayuntamiento de Elda, en su sesión de 16 del mismo mes y año, felicitó a su paisano en la forma que recoge el acta municipal de dicha sesión y que reproducimos aquí:

«Expuesto por la Presidencia que en la Gaceta correspondiente al 9 del actual aparecía inserta la Real Orden promoviendo a la dignidad de Deán de la S.I. Catedral de Orihuela al presbítero don Agustín Cavero Casáñez, preclaro hijo de este pueblo, tenía la satisfacción de comuni-

carlo oficialmente a la Corporación. Todos los señores concejales vieron con iúbilo confirmada la noticia que particularmente tenían de tal acontecimiento y por unanimidad acordaron hacer constar en acta la respetuosa admiración sentida hacia tan ilustre paisano, que con su intelectualidad y prestigio enaltece a este pueblo y felicitarle en nombre del vecindario por el nuevo y merecido triunfo alcanzado en su brillante carrera.»

La personalidad de Agustín Cavero sigue brillando en su pueblo, que se siente orgulloso de su insigne hijo. Así es llamado en numerosas ocasiones para predicar en las solemnes fiestas septembrinas y actúa como mantenedor en la «Fiesta de la Poesía» celebrada el 10 de septiembre de 1920 en el Teatro Castelar.

El 3 de julio de 1921 intervino también en el acto trascendente de colocar la primera piedra del Barrio de Casas «El Progreso», pronunciando un discurso en el cual ofreció construir para el vecindario de esta populosa barriada una iglesia en terrenos de la misma. Igualmente el 7 de septiembre de 1923 pronunció un breve discurso en el acto solemne de la inauguración de la Casa Consistorial de Elda, después de las importantes obras de reforma realizadas en él. Asistieron al acto el Gobernador Civil, don Ricardo Aparicio; el Senador por Alicante, señor Alvarez de Villaamil; el Diputado a Cortes, señor Canal, y otras personalidades.

Esta permanente vigencia del eminente eldense movió al Ayuntamiento de Elda presidido por don Francisco Alonso Rico, a organizar un «Acto de Homenaje al Ilustre Hijo de esta Ciudad, don Agustín Cavero Casáñez, Deán de la S.I. Catedral de Orihuela» que se celebró con gran brillantez el 29 de diciembre de 1927, asistiendo al mismo numerosas personalidades y público, que dieron al distinguido sacerdote eldense un caluroso testimonio de admiración y afecto.

Habiendo reiterado el señor Cavero el ofrecimiento que había hecho en la ceremonia de colocación de la primera piedra del barrio de «El Progreso», de levantar una iglesia en dicha barriada, y teniendo el Ayuntamiento de Elda pendiente el destino a dar al antiguo cementerio situado en el comienzo de la carretera de Petrel, donde hoy se inicia el jardín de la Cruz de los Caidos, se acordó el 30 de octubre de 1924 ofrecer al señor Cavero el terreno del cementerio clausurado, ya que en aquella barriada no se disponía de terrenos suficientes para emplazar dicha iglesia «con lo que se conseguiría el propósito del donante por cuanto está muy próximo a la barriada obrera y otras construidas por aquella parte y además que no podía haber mejor destino para aquel lugar sagrado donde reposan las cenizas de nuestros mayores...».

Este propósito no llegó a cumplirse, tal vez porque los tiempos que siguieron, con los asaltos e incendio de la Iglesia parroquial de Santa Ana desanimaron el propósito de erigir una nueva. Lo cierto es que no se realizó, aunque sí en cierto modo se llevó a la práctica el sueño de Cavero de que se levantase en aquella barriada obrera una iglesia, ya que como secuela de aquello se levantó en 1952 la iglesia de San Agustín, después llamada de la Inmaculada.

Desconocemos la andadura de nuestro paisano, ya en su ancianidad, en los años posteriores a 1927, aunque parece haberse dedicado a escribir y dar a la estampa varias obras religiosas, como las «Reflexiones sobre el Santo Evangelio» en 1927, y «Lecciones del Divino Maestro» en 1930.

De su fin solamente hemos podido recoger una manifestación oral de que en los azarosos meses de 1936 estuvo a punto de perder la vida, salvándola gracias a que un conocido persuadió a los que se lo llevaban de que lo dejaran. La misma versión decía que al poco tiempo fallecía, en Alicante, de la impresión sufrida.

En 1952 se publicó un Decreto del Obispado disponiendo se creara la iglesia suburbial en Elda, instalándose provisionalmente el templo en el número 38 ó 40 de la calle Donoso Cortés mientras tanto se edificaba la iglesia en un solar dejado al efecto entre los barrios de «El Progreso» y «La Fraternidad», donde hoy se alza la iglesia de la Inmaculada. La nueva iglesia, cuya demarcación se segregó de la de Santa Ana, fue inaugurada el 5 de Octubre de 1952 por el Cura propio de Santa Ana, don José María Amat Martínez, quien la consagó con el nombre de Iglesia de San Agustín, en memoria de aquel ilustre eldense cuyo anhelo fue crear un templo para la ayuda espiritual a los obreros de dichas barriadas. Ignoramos por qué, poco después fue borrado este nombre y la nueva Iglesia se dedicó a la Inmaculada Concepción.

Pocas calles más abajo de este templo, el Ayuntamiento eldense dio el nombre de Agustín Caveró a una de las calles que nacen en la Gran Avenida, precisamente junto a las dedicadas a la Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso, de los cuales Agustín Caveró, como buen hijo de Elda, fue siempre ferviente devoto y a los cuales dedicó las más inspiradas piezas de su brillante oratoria.

ICONOGRAFIA

Solamente han llegado a nuestro conocimiento los dos retratos de Agustín Caveró que acompañan este artículo, en los cuales se le representa en edad madura y traje sacerdotal.

Uno de ellos es una gran fotografía de estudio, con el clásico atavío de canónigo, que se encuentra en la sacristía de la iglesia de Santa Ana, junto a los otros retratos de curas de dicha parroquia.

El otro es un dibujo a pluma, realizado por el malogrado dibujante Oscar Porta, que apareció en el semanario eldense «Idella» en su segundo número, el 13 de febrero de 1926, posteriormente reproducido en «Valle de Elda».

COLOFON

Hasta aquí lo poco que hemos podido recoger de la trayectoria vital de este ilustre eldense, merecedor de un mayor conocimiento y aprecio por la parte de nuestro pueblo que valora lo realizado en los campos de la cultura, la inteligencia o el arte por nuestros paisanos eminentes. Esperemos que estos «Apuntes» sirvan de base para ampliar esta modesta aportación al conocimiento de la vida y obra de Agustín Caveró con más profundidad y documentación de la que yo he podido reunir y ordenar en estas líneas.

ALBERTO NAVARRO PASTOR

BIBLIOGRAFIA DE AGUSTIN CAVERO CASAÑEZ

- 1) «Sermón sobre las siete palabras que Jesucristo Señor Nuestro pronunció desde la Cruz», predicado en la Iglesia

Parroquial de San José de Madrid, el 12 de abril de 1895 por el Doctor D. Agustín Caveró Casañez, Canónigo por oposición de la Insigne Iglesia Colegial de Alicante. Con censura eclesiástica. Alicante, 1895. Establecimiento tipográfico de V. Botella, calle de los Angeles, 12. 20 cms., 74 págs.

- 2) Oración fúnebre pronunciada por D. Agustín Caveró Casañez en los solemnes funerales en sufragio de los tripulantes del crucero «Reina Regente» por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad el 25 de abril de 1895. Alicante. Costa y Mira. 1895.
- 3) Tarjeta Postal. Artículos en «El Centenario», 1903/4, págs. 3, 19 y 38.
- 4) Carta Abierta. Artículo en «El Centenario», 1903/4, pág. 59.
- 5) «El Templo Católico». Ibid., id., pág. 98.
- 6) «Magisterio de Jesucristo». Ibid., id., págs. 118 y 138.
- 7) «Ya despierta mi pueblo». Ibid., id., pág. 158.
- 8) «Hermoso despertar». Ibid., id., pág. 178.
- 9) «Aún hay fe en Israel». Ibid., id., pág. 219.
- 10) Panegírico predicado en la Capilla Real de Madrid el 8 de diciembre de 1914, en la fiesta de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora por el M.I. Sr. Dr. D. _____, Dignidad de Arcediano en la Catedral de Orihuela y Vicario General de la Diócesis. Madrid. Imprenta de los hijos de Gómez Fuentesnebro. Bordadores, 10. 1914, 22 págs. 22 cms.
- 11) Oración fúnebre por los soldados muertos en la campaña de Melilla. Orihuela, 1921.
- 12) Sermón. Orihuela, 1923.
- 13) Reflexiones sobre el Santo Evangelio para todas las Dominicas del año, por el M.I. Sr. D. Agustín Caveró Casañez, Deán de la S.I. Catedral de Orihuela, Capellán de Honor y Predicador de Su Majestad. Editorial Librería Religiosa, calle Aviñó, 20. Barcelona (s.a.), 1927. VII-372 págs. 18, cms.
- 14) Lecciones del Divino Maestro. Barcelona. Librería Religiosa, 1930.
- 15) Sermón de las Siete Palabras. (2.ª edición de la editada en 1895). Barcelona, Librería Religiosa, 1950.



Primer Concurso Literario Nacional «El Seráfico»

«El Seráfico», el más genuino de los poetas del Valle, corría peligro de ser vencido por el tiempo; solamente algunos viejos del lugar recitaban todavía en círculos reducidos, aquellos versos que el pueblo conservó por tradición oral. Para muchas personas, Seráfico es tan sólo el nombre de una calle, pequeña, y un colegio.

Y fue el Colegio, buceando hacia dentro de su nombre, quien consiguió volcar de nuevo la atención de un pueblo culturalmente silencioso hacia ese hombre que corrió nuestra tierra diciendo y maldiciendo de gentes y de cosas. Y quiso recordar cómo era él. Y quiso renacer aquí la poesía. Y convocó su Premio para que los poetas de los pueblos de España y aquellos que sabían de su vida y su obra abrazaran la pluma para dar nueva sabiduría al «Seráfico», para inyectar futuro a su recuerdo.

Hoy pueden leer ustedes los primeros trabajos que lograron el premio. Pero este primer concurso no es la meta: tan sólo el punto de partida.

PREMIADOS CONCURSO DE POESIA

CONCURSO NACIONAL.- Un Premio de 25.000 pesetas, a D. Cipriano Acosta Navarro, de Las Palmas de Gran Canaria, por su obra «FLOR DE MI SANGRE».

CONCURSO LOCAL INFANTIL DE POESIA.- Primer Premio, desierto. Segundo Premio a Isabel López Talavera, ex-alumna del Colegio Nacional «El Seráfico». Tercer Premio a Martínez Pons, del Colegio de la Sagrada Familia. Un Accésit a Mario Hernández, también de la Sagrada Familia.

ENSAYOS.- Primer Premio a D. Alberto Navarro Pastor, por su trabajo «ASPECTOS DE LA VIDA Y OBRA DEL SERAFICO».

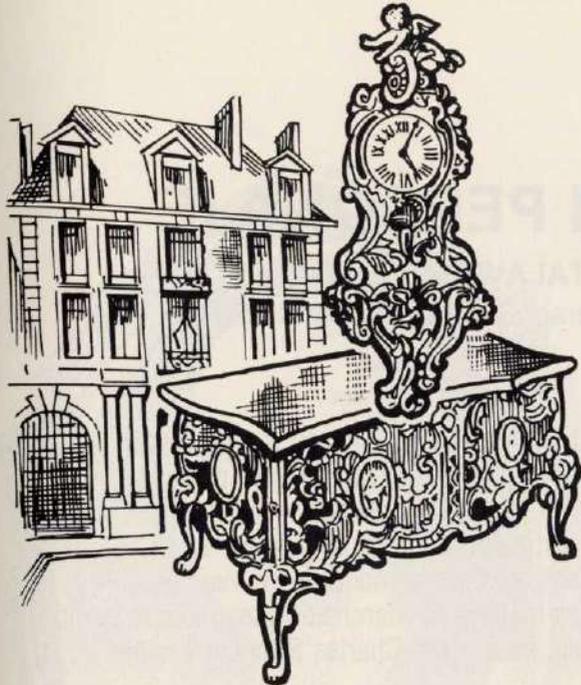
Primer Premio de Poesía

FLOR DE MI SANGRE (Fragmento)

LA CASA

Tiene como un sabor a trigo yerto
toda esta casa en que, en silencio, escribo.
Dos de la madrugada:
ese amigo reloj apolillado
jamás duerme. Vigila. Cuenta.
A veces se me antoja
que su péndulo inquieto, palpitante,

no es suyo sino mío: éste que llevo
dentro de mí, que cuenta mis azares;
que me recuerda, cada vez que miro
mi propia esfera para ver mi hora,
qué hermoso es comprobar
que seguimos viviendo, que la vida
es una flor de luz en nuestra sangre.



Toda esta casa huele
a tiempo detenido,
a sombra que vacila y que se queda.
Toda esta casa es como un haz de brumas,
una cuajada soledad en vuelo,
un maduro estupor de añeja llama,
una inmensa quietud evanescente,
con paisaje de chopos allá en el fondo.
De noche está mejor, más atractiva,
como una lenta esfinge de silencio
De noche —madreselva
de asombro— exhala su perfume
de caobas antiguas
y robles domeñados
y me invita a trenzarle
un poema de amor a su nostalgia.

Esta casa se duerme entre mis brazos
de puro sueño y pura edad: se duerme
sin hacer ruido, en amoroso gesto
de madre viejecita. Aquí en su hondo
regazo cuántas voces escondidas,
cuántas manos abiertas,
cuántos trémulos pasos
y gozos de labor madrugadora.
Qué temblor de palabras
se arracima, flotando, en sus paredes.
Noto un vaho de viejas alacenas
y un aroma de arcón tallado a mano
que guarda la mantilla de la abuela.
El vetusto balcón de tea aguanta
su turbión de gorriones cada día
y empieza ya a quejarse de que es mucho
peso el que debe soportar si todos
se asoman para ver las procesiones.

Yo creo que esta casa
está mejor de noche: es cuando puede
descansar, esponjarse en el sosiego
de esta semipenumbra recoleta
en que los dos estamos sumergidos
Y hasta parece como si intentara
contarme sus achaques y decirme
que lleva muchos años esperando
este momento de las confidencias;
que les diga a mis hijos que no corran
tanto ni que la aturdan con sus gritos;
que el suelo de madera
ya no es el mismo que estrenó el abuelo
en su noche de bodas, que los muebles
han durado lo suyo porque entonces
se hacían a conciencia.

En esta casa
hay huellas amorosas
de los abuelos, de mis padres, nuestras,
mujer, y de estos hijos impacientes
que nos hacen gritar si vociferan;
hay rumores y tactos y costumbres
que se han ido integrando en la familia
como si fueran parte
de su ancestral liturgia cotidiana.

Vieja casa inefable,
testigo fiel de tres generaciones:
has de tener paciencia con mis hijos
que son la cuarta. Con su algarabía
rejuvenecen tu cansado pulso.
Qué ardiente savia: es como si, de pronto,
se volvieran tus manos amapolas
y el corazón llamara
con furia de aldabón sobre tu pecho;
como si te empolvabas las mejillas
y te pintaras de carmín los labios
y pusieras con garbo y señorío
la calada mantilla de la abuela,
guardada en el arcón desde aquél día
en que ella —grácil junco—
de mano del abuelo
estrenó tus caobas y tus robles
y se asomó, radiante de alegría,
a ese balcón de tea en que los pájaros
—lo mismo que mis hijos—
van dejando sus sueños, uno a uno,
colgados de tu alcándara invisible...

NOSTALGIA DE UN PERSONAJE

Por ISABEL LOPEZ TALAVERA

(2.º Premio Infantil del Primer Concurso Literario «El Seráfico»)



Una maleta, un bombín y unos zapatos
un bigote chiquito y pantalones anchos
bastón de madera en el brazo colgado
con mirada dulce y sonrisa de niño
así era Charlot, que ahora es sólo pasado
Con sus ojos grandones y tan pícaros
miraba su mundo con tanta dulzura
que en la tierra sus ojos eran amados.

Lo recuerdo siempre sobre una nube sentado
con el corazón lleno de melancolía
de contemplar cómo cambia la humanidad
de ser todo bondad a volverse ira
y al verlo, una lágrima va resbalando
a lo largo de su rosada mejilla,
¿por qué Charlot?, ¿por qué estabas llorando?,
cuando todos de tus lágrimas se reían.

Mas una fría mañana tú te marchaste
por un sendero como en tus películas
con imagen vagabunda y solitaria
perdiéndose en aquel camino sin fin
dejándonos de recuerdo su viejo bombín
así se nos ha marchado nuestro gran genio,
así se nos fue Charles Spencer Chaplín.

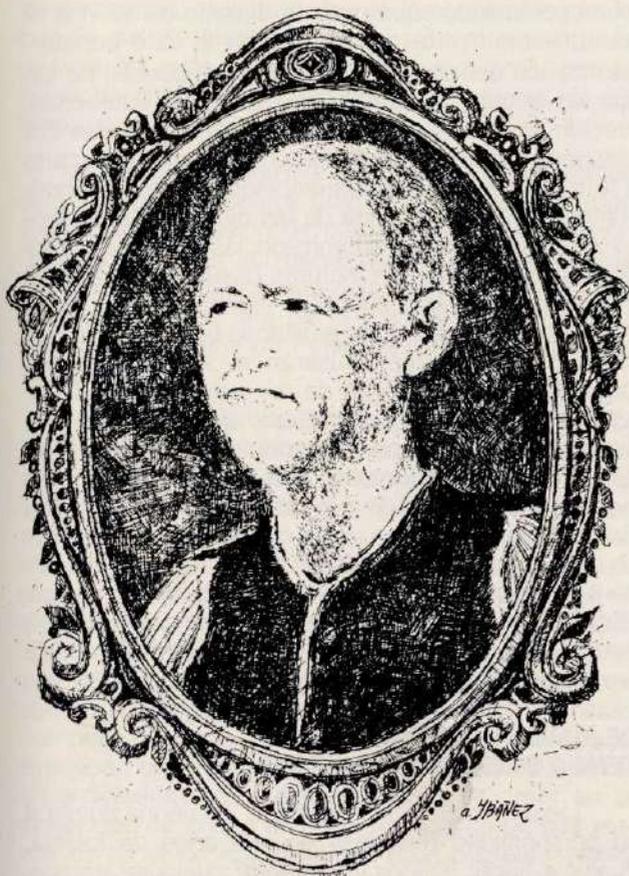
En tu larga carrera tú triunfaste
de ser un pececillo pasaste a delfín
fuiste la chispa de gracia que faltaba
para que un niño pobre fuese feliz
fuiste la luz para el ciego en tinieblas
y tinieblas para el que no creía en ti.
¿Por qué tú un día de invierno nos dejaste,
para irte a descansar tan lejos de aquí?

¡Qué sordo y hueco suena ahora mi corazón!,
sin esa alegría que le dabas para latir.
¡Qué tristeza sin tener cerca tu amor!,
porque cuando tú te fuiste lo perdí.
¡Cuántos mares, cuántos ríos y lagunas!,
de lágrimas del mundo se han llenado.
¡Cuántos llantos, lamentos y amarguras!,
cesarán si vuelves a nuestro lado.

Una alondra en tu tumba se pone a cantar
y en su pico llevaba un cartel grabado:
«Aquí yace el genio que tan bien supo hablar»,
sin dejar que un sonido se le fuese a escapar.
De pronto la bella alondra se ha callado
el ruseñor es quien la ha hecho callar
y con su canto melancólico
le dice: «¡Silencio, que va a despertar!

¡Qué tiempos pasados eran aquellos!,
que en la pantalla te veíamos jugar
con aquel pequeño perrito muy viejo
y con el pájaro que dejaste escapar.
¡Esos tiempos pasados jamás volverán!

Con una raída chaqueta y un viejo bombín
y en el brazo colgado un viejo bastón,
dejándonos como herencia su gran corazón
se fue perdiendo tras la distancia
la vida del más grande y buen actor.
La vida que a tanta gente hizo feliz
la vida del genial Charles Chaplín
CHARLOT.....



Aspectos de la vida y la obra de «El Seráfico»

PRIMER PREMIO DE ENSAYO DEL PRIMER
CONCURSO LITERARIO «EL SERAFICO»

1.ª PARTE

«Si no hubieran viñas conocería el mundo el mérito del Seráfico» (Castelar).

«El Seráfico fue honrado y tuvo un buen corazón; era trabajador y con su oficio se ganaba el sustento; pero en tener lo bastante para unos días ya no se ocupaba de él y vagaba hasta que se le concluía, aquejándole solamente el ser devotísimo de Baco» (Lamberto Amat).

«Poeta del pueblo, sin estudios, franciscano...» (Azorín).

«...por su versificación repentina, vivaz y alocada, tan solo pudo ser aventajado por Espronceda...» (Martínez Mena).

«Bohemio y soñador que no sabías / quién te dictó los versos que decías / ¡un milagro de Dios fueron tus dones» (Juan Sansano).

«Poeta de altos vuelos, de brillante imaginación, de vena inagotable de versificación asombrosa...» (Emilio Vicedo).

«...mas, detrás de sus burlas y su vino / bien se ve al niño débil en su anhelo / —con la vida por sueño y como fardo— / hallando tierra, suspirando cielo» (Francisco Mollá).

El fenómeno humano de «El Seráfico», contradictorio y confuso, ha interesado profundamente a sus contemporáneos y a quienes sólo le han conocido por las versiones orales de sus versos o por la edición que de los mismos hizo el abogado Vicedo a principios de nuestro siglo. Castelar, Sagasta, Espartero, Narciso Serra, Juan Rico y Amat, Lamberto Amat, el obispo Cubero, don Gonzalo Sempere y Juan, el marqués de Lacy, el marqués de Salamanca y muchas otras personalidades que lo conocieron personalmente y que pudieron comprobar la facundia, la espontaneidad, la fecundidad de su numen versificador y la bonhomía del «Seráfico», coincidieron en la apreciación de sus opuestas dotes de laboriosidad y vagancia; de religiosidad y anticlericalismo; de indiferencia y politización; de inteligencia y tosquedad; de elevación y rusticidad; de seriedad trascendente y socarronería; de comedimiento y obscenidad en la

expresión. Todos los que nos hemos enfrentado con la personalidad del bohemio eldense hemos quedado prendidos en la maraña de las contradicciones de su polifacética idiosincrasia, coincidiendo en crear una estereotipada imagen del Seráfico que ya nos provoca la duda de si este Seráfico que nosotros mostramos será fiel trasunto del que vagabundeaba por las tierras de nuestra provincia o si en el caso de que éste hubiera podido leer las opiniones que vertemos sobre su vida y su obra no se reconocería, sonriendo socarronamente y endilgando una cáustica cuarteta o una décima con la cual burlarse de nuestro pretendido conocimiento.

Porque, paradójicamente, una personalidad tan sencilla y elemental como la del Seráfico, presenta unas facetas tan diversas e incluso contradictorias que resisten al análisis que podemos hacer a través de los retazos de su vida que nos han llegado por medio de sus versos y las escasas alusiones o notas biográficas efectuadas por sus contemporáneos.

Pero con mayor o menor acierto, incurriendo a sabiendas en la posibilidad de que se nos escape de entre las manos la verdadera esencia humana del bohemio eldense, vamos a sondear nuevamente en su peripecia personal y en las pintorescas, bellas, pícaras o rústicas versificaciones que jalonan su vida inquieta.

LOS PRIMEROS AÑOS

Los principales datos biográficos del poeta los hemos relatado en el trabajo «Estampas de la vida del Seráfico» publicado en «Alborada» en 1976, y en «El Seráfico, semblanza biográfica y selección de su obra», publicado en «Alborada» en 1969, y a cuyos estudios no tengo más remedio que acudir como compendio, fuente y archivo biobibliográfico del poeta.

Eldense de pura cepa, Francisco Ganga Ager nace en nuestra población el 22 de febrero de 1812, recibiendo el bautismo en la iglesia de Santa Ana al día siguiente. Contaba Elda entonces unos cuatro mil vecinos y se hallaba en estos meses ocupada por las tropas francesas que entraban y salían continuamente de la villa, cometiendo desmanes y exigiendo cuantiosos y repetidos donativos en metálico y víveres que tenían arruinada a la población. Pertenecía Ganga a una familia notable del pueblo, no por su cuna o sus riquezas, ya que sus mismos padres eran cofineros de oficio, sino por su viveza de carácter o ingenio, que les hizo destacar entre sus paisanos y algunos de cuyos hechos más curiosos hemos relatado en el artículo «Los Gangas» publicado en el semanario «Valle de Elda» (N.º 315).

Su profesión fue la de sus padres, o sea, hacer cofines de esparto (cazos planos que se usaban en las almazaras para prensar oliva o hacer vino en los lagares).

ALLA EN LA HABANA...

Al cumplir los 16 ó 18 años de edad, Ganga sentó plaza en el Ejército, pasando a la guarnición de La Habana en la cual permaneció hasta los 28 años.

Allá en La Habana, «El Seráfico» adquiere todos

los conocimientos que durante el resto de su vida le han de servir para convertirse en el vate popular, admiración del contorno. Allí, el joven pueblerino sin apenas bagaje cultural y sin formación intelectual, crecido en el estrecho marco del pueblecito que era entonces Elda, se transforma en un hombre cercano a la treintena, que ha contemplado los amplios horizontes del mundo, la vida de las ciudades, el inmenso Atlántico; que ha amenizado las tediosas horas del servicio militar con lecturas diversas que ha asimilado y con cuyos ejemplos esmaltará más tarde sus versos, introduciendo alusiones bíblicas, mitológicas o históricas que causarán el asombro de los lugareños y la curiosidad de los entendidos. Allí ha cambiado los sonos de la dulzaina y el tamboril de las fiestas eldenses por la armonía de las orquestas que interpretan comedias musicales, zarzuelas e incluso óperas en el Teatro de La Habana. El joven Ganga cambia gustoso a sus compañeros la guardia en el Teatro para oír las obras y los cantantes, teniendo buen oído para la música y repitiendo los temas escuchados. La etapa cubana de Ganga, creemos que la más trascendente de su vida, terminó con la repatriación regresando a Elda en 1840 ó 1841.

DEJAME QUE BEBA VINO, TENGA DINERO O NO TENGA

Llegado a Elda, «El Seráfico» da rienda suelta a su personalidad reprimida en sus años de milicia. Vuelve a hacer cofines y a aceptar cualquier trabajo, que deja en cuanto ha ganado para comer unos días. Pide limosna a unos y otros; frecuenta el trato de los sacerdotes eldenses a los que saca continuamente monedas con las que acudir a las tabernas a cultivar su mayor afición, la del vino, aunque quizá no superior de la que tenía a discursar en la plaza pública sobre cualquier tema, ensartando en su perorata versos y referencias a lo divino y lo humano que dejaban con la boca abierta a los sencillos vecinos que le escuchaban.

IGUALDAD ANTE LA MUERTE

Uno de los recursos del Seráfico para allegarse donativos era el de la condolencia y consiguiente verso ante los fallecidos, fueran hombres o mujeres, niños o niñas. Las décimas y epitafios brotan fácilmente de su boca: «De su familia el consuelo / fue el que aquí está enterrado. / Dios le haya perdonado / y colocado en el cielo...» (epitafio a Roque Calpena, de Monóvar).

«Esta losa funeraria / cubre los restos mortales / de mi hija Candelaria...».

«Aquí yace Amalia Arcas / de tres lustros no completos. / Todos estamos sujetos / sin remedio a las tres Parcas...».

«¡Qué lástima y qué dolor / en la aurora de la vida / murió tu hija querida / primer fruto de tu amor...!».

«Murió la madre y espera / a sus hijos en la Gloria; / vertamos a su memoria / una lágrima siquie-ra...».

Estos ejemplos y muchos más que no han llega-

do a nosotros, muestran una de las constantes en la poesía del Seráfico: su dedicación al tema de la muerte del cual no se privó ni a sí mismo, con la conocida cuarteta en el umbral de la muerte, de «El Seráfico se muere...».

A veces, esta sombra de la muerte en los versos seráficos cobra acentos dramáticos como en la que improvisó en ocasión de que el jefe de la Estación de Elda murió en accidente: «Cada vez que oigo la «don» / quedan mis venas heladas; / pienso que son campanadas / al jefe de la Estación», o en la que dedicó a tres hijos de Petrel, ajusticiados a garrote vil en Alicante.

La muerte, para el Seráfico, es un tema querido, desde el punto de vista poético, que matiza con la resignación piadosa y la conformidad con los designios divinos, mostrando otro mundo mejor para los que han abandonado éste, donde gozarán de la bienaventuranza hasta que sus seres queridos se reúnan con ellos. Pura ortodoxia católica, una contradicción más en un hombre que fue una viva contradicción. Ayudado por el obispo de Orihuela que le profesaba paternal simpatía e intentó repetidamente ayudarle; amigo del cura de Santa Ana, Gonzalo Sempere y Juan, y de muchos otros clérigos que le ayudaban cuanto podían, el Seráfico hacía alarde de un anticlericalismo radical si hemos de creer en la sinceridad de lo que expresa en algunos de sus versos como el de «La Limosna» (que presenta serias dudas de que sea del Seráfico tanto por su fraseología grandilocuente como por su final moralizador) y el dedicado a unos frailes que pedían limosna en Monóvar y de los que dijo: «Cubiertos de negro manto / los que odian la libertad / limosnas al Padre Santo / nos piden por caridad. / Ellos piensan entretanto / oprimirnos la nación; / vivamos con precaución / nadie viva descuidado / que el día menos pensado / nos ponen la Inquisición».

Es posible que en las preferencias y rechazos del vate bohemio hubiera una división neta entre Dios, la Virgen, el obispo Cubero y demás sacerdotes amigos, alineados en el bando de los buenos, y el Papa, la Iglesia y los demás clérigos en el de los malos. Sólo así se explica las sentidas y conmovedoras poesías a la Virgen María, a la Virgen de Elda, al Padrenuestro, al padre José María —con el correcto ovillejo sobre el pie forzado del nombre del sacerdote—, al obispo Cubero, a don Felipe Quesada y a otros sacerdotes, en las que utiliza adjetivos elevados y elogiosos para las cosas de Dios y de la Iglesia. Indicio de fe sencilla, fe mística, del que confía en la salvación y en el perdón de los pecados, son sus versos en el lecho de la muerte, cuando después de confesar y antes de recibir la Comunión, arrodillado en el lecho, profirió: «Mil gracias os doy Señor / porque dejando el altar / me venís a visitar / en el lecho del dolor...», y al serle administrada la Sagrada Forma prosiguió: «Jesús, hijo de María / "tota pulcra" e inmaculada / entra en mi pobre morada / y consueta el alma mía».

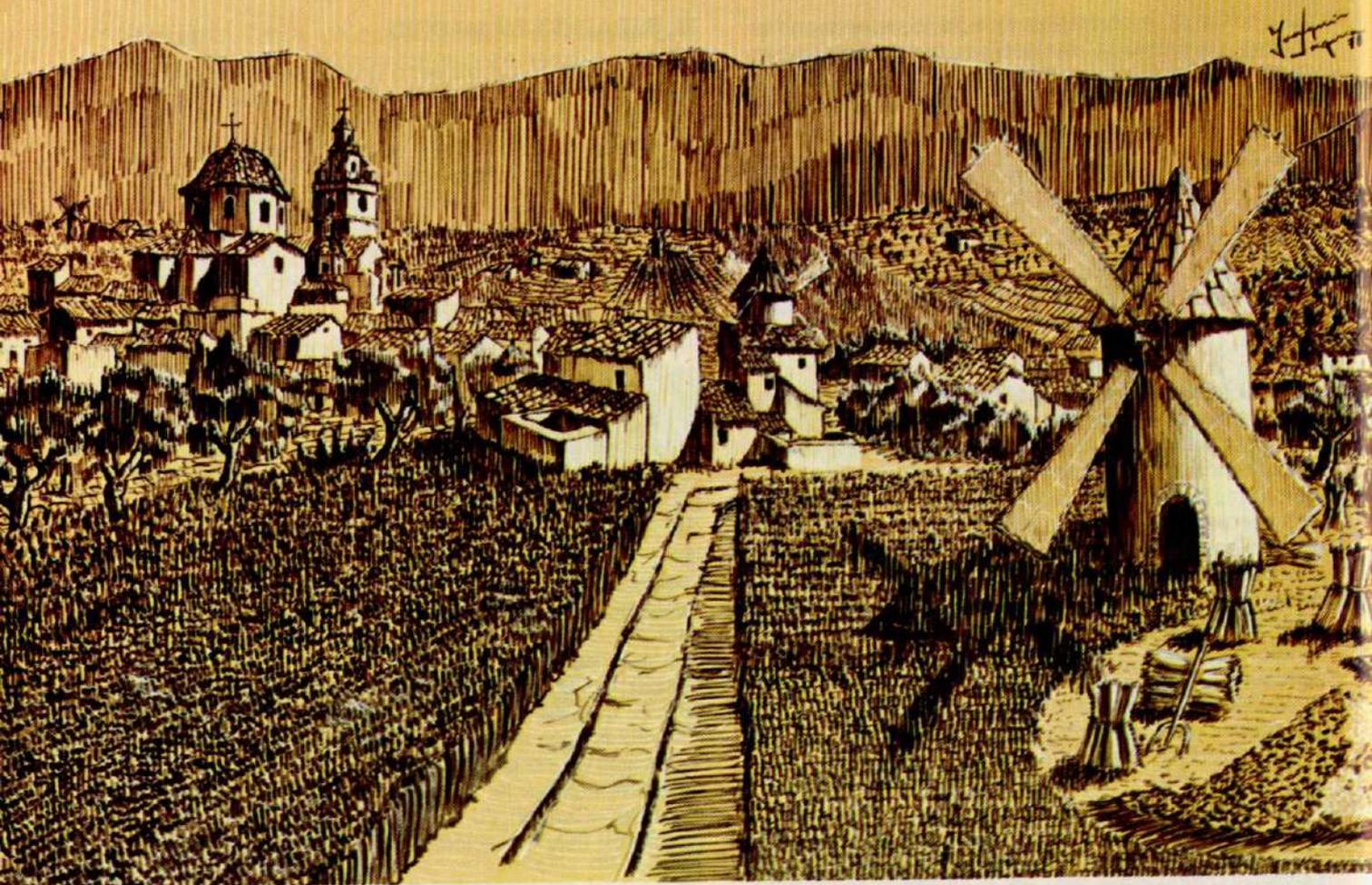
La muerte cristianísima de El Seráfico disiparía, sin duda, el daño que a su alma pudieran haber hecho sus diatribas anticlericales, propias, por otra parte, de la época en que vivió.

EL SERAFICO EN MADRID

Las sirenas de Ulises, o Lorelei en su roca altiva del recodo del Rhin, no serían tan persuasivas en sus cantos para perder a los navegantes como lo fue la llamada de Madrid para el poeta. Ahí era nada: vivir sin trabajar, vestir bien, comer mejor y siempre «con un duro —enorme cantidad de dinero entonces— en el bolsillo». No sabemos qué elevada personalidad de la Corte fue quien decidió al Seráfico a trasladarse a la capital pero sí conocemos el curioso episodio en que se produjo la invitación.

Don Gaspar Santo, tendero de la villa —en cuya casa improvisó El Seráfico, a cambio de una "miche-ta" de vino, sus más bellas poesías: el «Ave María» y el «Padrenuestro»— relata que hallándose él en el mesón del pueblo, en el que se encontraba también Ganga rodeado de compadres y ensartando un verso tras otro con la facundia, la malicia y la ingeniosidad con que él lo hacía, vio como unos señores de distinguida apariencia se hallaban pendientes de lo que decía Ganga. Después de un rato de oírle se dirigieron cortésmente haciéndole varias preguntas, contestándole éste en verso, por lo que entusiasmados con el poeta quisieron que se fuera con ellos a Madrid, donde le proporcionarían fácil ocupación y tendría ocasión de que le escucharan personajes influyentes que le podían beneficiar. El Seráfico no se decidió y uno de ellos le dió una elegante tarjeta de marfil con las letras de su nombre en relieve diciéndole: «Cuando Vd. quiera, vaya a Madrid y búsqieme en esta dirección, que yo le cumpliré lo ofrecido».

No resistió mucho tiempo El Seráfico la tentación, pues a los pocos días cogió la diligencia para la capital y allí buscó a quien le invitara. La sencillez y llaneza de Ganga, su espontaneidad en el trato y en la conversación, su agudeza en el decir y su facilidad en el versificar le abrieron las puertas del Madrid de los políticos, colaborando en el periódico «El látigo», siempre con su mote «El Seráfico». Allí logró valiosas amistades, apuntándose la anécdota de que pasaba grandes ratos con el poeta Narciso Sierra, conversando ambos en verso, lo que admiraba a cuantos les escuchaban. Allí se le despertaría la admiración por Espartero, el militar que llenó un extenso período de la vida española, y allí le ocurrieron los conocidos episodios de su elogio al general a expensas de la Reina Isabel II y la segunda parte ponderando las cualidades de esta, episodio del que nos ocupamos más adelante. Muy parecido a éste es otro suceso en el que comentándose en un corrillo político los méritos de los generales Espartero y San Miguel, Ganga improvisó ensalzando a su ídolo y echando por tierra a San Miguel de forma muy denigratoria. Enterado de ello el general llamó al Seráfico, preguntándole qué motivos le había dado para denostarle de esa manera. El Seráfico, siempre hábil y sin inmutarse, contestó a San Miguel que dicha poesía era cierta pero que sólo le habían contado la primera parte y la segunda no la había escuchado. Y allí mismo improvisó encumbrando los servicios a la Patria de San Miguel sin rebajar los de Espartero que aquel, complacido, le despidió con buenas palabras, ofreciéndose para lo que precisara de él.



La fuente de riqueza de Elda en el siglo XVIII

Por JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL
(Doctor en Historia)

INTRODUCCION DEMOGRAFICA

A lo largo del siglo XVIII el crecimiento demográfico del País Valenciano se intensificó de norte a sur. Y un buen ejemplo lo tenemos en el Medio Vinalopó que experimenta un incremento poblacional bastante notable (1). Elda durante el siglo XVIII pasa de 1.700 habitantes en 1716 (2) a 4.500 en 1794 (3), es decir su población ha aumentado en un 164,70% (4). Esto nos indica que se ha recuperado de la sangría demográfica que supuso la expulsión de los moriscos en 1609. Creemos que el vacío de población que se produjo sería atenuado en parte por una inmigración de castellanos (5) como así lo indican los apellidos de los libros de Bautismos de la Parroquia

de Santa Ana. Lo cual pudo determinar el cambio de idioma.

En tanto que otro lugar de moriscos como era Monóvar (6) fue repoblado con gente de la comarca como lo atestiguan los apellidos valencianos de los libros de nacimientos (7). Esto nos explicaría la pervivencia de la lengua valenciana.

La expansión demográfica del Medio Vinalopó, en el siglo XVIII, fue acompañada de un aprovechamiento casi exhaustivo de las tierras disponibles (8). Así vemos la roturación y reparto de tierras que se hace a impulsos del Marqués de la Romana, señor de Novelda, en el Paso de Algayat (9) —entre La Romana y La Algueña—; también la cesión a labra-

dores noveldenses, para ponerlas en cultivo, de tierras ubicadas en Hondón de los Frailes hecha por los dominicos de Orihuela que eran los dueños del lugar (10).

AGRICULTURA

Según Cavanilles, Elda tenía a finales del siglo XVIII huertas compuestas por 20.000 tahúllas de riego, «ricas generalmente por su valor intrínseco, y mucho más por el esmero con que se cultivan» (11). Dice que las aguas eran muy abundantes. Se traían de la Fuente del Chopo situada en Villena, y discurrían a través de la acequia del Conde, regando las huertas de Sax, Elda y Novelda (12). Tenían cierto grado de salobridad y era necesario su mezcla con aguas pluviales (13). La tierra de secano no era escasa, se hallaba plantada de olivos y otros árboles (14).

PRODUCTOS QUE SE RECOLECTABAN

Afirma Cavanilles (15) que se recogían en las huertas y campo de Elda: 30.000 arrobas de aceite, 3.000, de higos; 4.000, de frutas; 6.000, de hortalizas; 50.000 cántaros de vino; 500 libras de seda; 1.400 cahíces de trigo; 1.200, de maíz; 650, de cebada; 70, de almendra; 80, de avena y habas; 1.000 arrobas de barrilla; 80, de anís, y unas 400, de lana. Aunque el citado autor no lo menciona, también se cultivaba cáñamo (16), producto muy estimado por los agricultores eldenses, ya que se destinaba sobre todo para elaborar alpargatas y como materia prima en los telares de lienzo que había en la villa. Esta valoración del cáñamo, unida a la cortedad de la cosecha, hizo que los labradores se negaran en 1786 a entregar al colector de derechos dominicales la parte correspondiente de dicho fruto (17). Negativa que no era nueva, con anterioridad se dio en 1779 aunque respecto a otro producto (18). En el fondo de todo esto latía una actitud antiseñorial determinada por el pesado gravamen que constituían los diezmos del señor de la villa.

CULTIVOS DE SUBSISTENCIAS

Generalmente la producción de trigo era un poco deficitaria. En los años que escaseaba se enviaba a comprarlo a Villena (19), Almansa, Alicante y Yecla. En cambio la cosecha de cebada solía ser suficiente.

CULTIVOS COMERCIALES

Destacaba la viña para vino, destinada la mayor parte para la fabricación de aguardiente, del que el Medio Vinalopó era un gran productor, destacando además de Elda, Monforte y Novelda. Esta villa producía a fines del siglo XVIII 24.000 arrobas (20). En 1800 su cosecha de vino era de 100.000 arrobas (21). La proximidad del puerto de Alicante estimuló la comercialización del aguardiente. En un escrito, fechado en 1748, del Ayuntamiento de Novelda a los directores generales de rentas del Reino se decía: «Que son moderados los precios del vino por abundar dicho fruto en los lugares de circunvalación. Y solo pudiera facilitar a este común algunas ventajas el proporcionarse ocasiones de embarcar aquel género o aguardientes para países extraños (se refiere a

Inglaterra, Holanda y Suecia) como la experiencia lo ha demostrado en este año que por haber tenido comisiones algunos comerciantes de la ciudad de Alicante para embarcar aguardientes, se han logrado unos precios ventajosos y ha tenido este público con ello medio para afrontar las reales contribuciones, alimentar sus familias y salir de sus ahogos...» (22).

El año 1778 es el de la apertura del comercio con América, siendo el puerto de Alicante el único autorizado del Reino de Valencia.

En 1785 se creó el consulado de Mar y Tierra en la ciudad de Alicante, todo ello supuso un gran incentivo para los productos agrarios y sus derivados, incidiendo positivamente en el desarrollo del «Hinterland». Se exportaba lo siguiente: aguardiente, vino, aceite, anís, higos, pasas, almendras, barrilla, licores de la comarca del Vinalopó, naranjas y limones del Bajo Segura.

El aguardiente y el vino constituían la partida más importante. Se enviaban a Inglaterra, Holanda, Francia y Suecia (23).

A través del puerto se solían importar: atún, bacalao, tejidos y productos manufacturados de Inglaterra, Suiza y Francia; quina azúcar y cacao de América (24).

ACTIVIDADES INDUSTRIALES

Dice Cavanilles que en Elda había a finales del siglo XVIII fábricas de aguardiente, jabón, lienzo, esparto, papel y teja (25). La de lienzo sería muy antigua. Se empleaba como materia prima el lino que ya en 1556 gente de Elda —igual que de Elche— compraba en Orihuela (26), también sabemos que de esta ciudad se expedía cáñamo a Elche y Elda en la mencionada fecha (27). Los laboriosos eldenses lo trabajaban, al mismo tiempo que cultivaban sus tierras, para hacer alpargatas que vendían en los pueblos cercanos. Otro núcleo del Medio Vinalopó —Novelda— destacaba en la fabricación de randas (28) que los propios noveldenses comercializaban por distintos puntos de la península.

EN TORNO A LA EVOLUCION DEL PRECIO DEL TRIGO EN EL MEDIO VINALOPO: 1712-1814

Hemos querido analizar la fluctuación de este cereal, determinante de crisis demográficas y sociales a lo largo de este segmento cronológico. La serie de precios del trigo de 1712 a 1788 relativa a Elda se ha obtenido del archivo municipal eldense. Al no haber más datos a partir de 1788 nos hemos valido de los precios que del trigo de Monforte enviaba al cabildo catedralicio de Orihuela el colector de diezmos. Por la proximidad de Monforte a Elda los precios del grano eran muy similares.

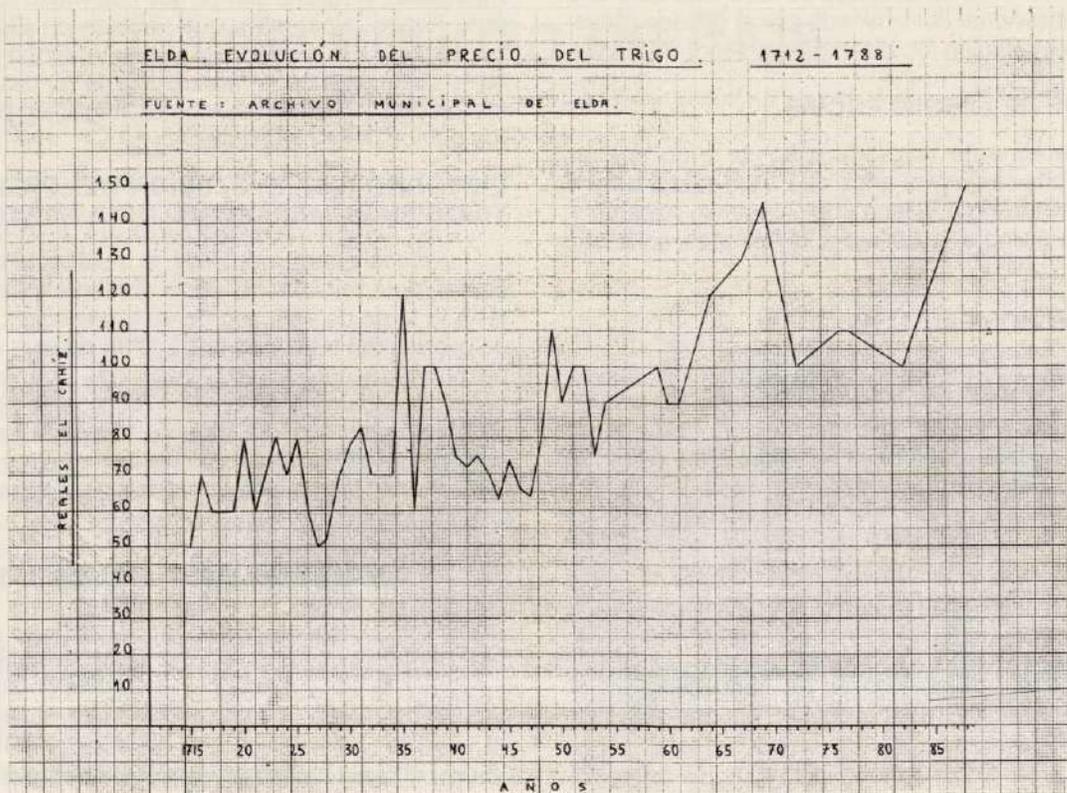
Elda.— Evolución del precio del trigo (1712-1788)

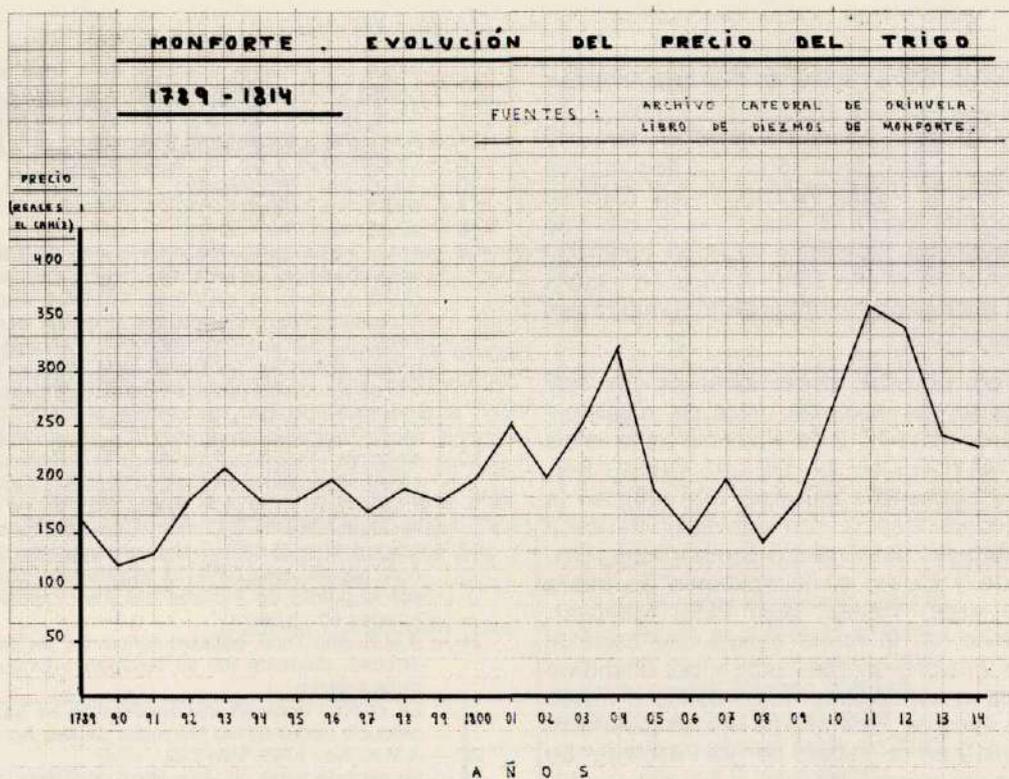
Año	Precio
1712	— reales el cahíz
1713	— reales el cahíz
1714	— reales el cahíz
1715	50 reales el cahíz
1716	70 reales el cahíz

1717	60 reales el cahíz	1754	90 reales el cahíz
1718	— reales el cahíz	1755	— reales el cahíz
1719	60 reales el cahíz	1756	— reales el cahíz
1720	80 reales el cahíz	1757	— reales el cahíz
1721	60 reales el cahíz	1758	— reales el cahíz
1722	70 reales el cahíz	1759	100 reales el cahíz
1723	80 reales el cahíz	1760	90 reales el cahíz
1724	70 reales el cahíz	1761	90 reales el cahíz
1725	80 reales el cahíz	1762	— reales el cahíz
1726	60 reales el cahíz	1763	— reales el cahíz
1727	50 reales el cahíz	1764	120 reales el cahíz
1728	52 reales el cahíz	1765	— reales el cahíz
1729	70 reales el cahíz	1766	130 reales el cahíz
1730	78 reales el cahíz	1767	— reales el cahíz
1731	83 reales el cahíz	1768	145 reales el cahíz
1732	70 reales el cahíz	1769	— reales el cahíz
1733	70 reales el cahíz	1770	— reales el cahíz
1734	70 reales el cahíz	1771	— reales el cahíz
1735	120 reales el cahíz	1772	100 reales el cahíz
1736	60 reales el cahíz	1773	— reales el cahíz
1737	100 reales el cahíz	1774	— reales el cahíz
1738	100 reales el cahíz	1775	— reales el cahíz
1739	90 reales el cahíz	1776	110 reales el cahíz
1740	75 reales el cahíz	1777	110 reales el cahíz
1741	72 reales el cahíz	1778	— reales el cahíz
1742	75 reales el cahíz	1779	— reales el cahíz
1743	70 reales el cahíz	1780	— reales el cahíz
1744	63 reales el cahíz	1781	— reales el cahíz
1745	74 reales el cahíz	1782	100 reales el cahíz
1746	66 reales el cahíz	1783	110 reales el cahíz
1747	64 reales el cahíz	1784	— reales el cahíz
1748	80 reales el cahíz	1785	— reales el cahíz
1749	110 reales el cahíz	1786	— reales el cahíz
1750	90 reales el cahíz	1787	— reales el cahíz
1751	100 reales el cahíz	1788	150 reales el cahíz
1752	100 reales el cahíz		
1753	75 reales el cahíz		

Fuente: Archivo Municipal de Elda. Documentación del siglo XVIII.

Entre 1735 y 1753 hay un aumento. Destaca-





En el año 1749 con 110 reales el cahíz, es decir, un incremento de un 120% con relación a 1715. Esta subida es causada por una carestía de granos que se registra en el valle Medio del Vinalopó (29). Penuria que se prolonga a 1751 (30) y 1752. De 1754 a 1774 hay una brusca disminución de las cosechas

de cereales lo que provoca una violenta subida de los precios. En 1759 se prohíbe la saca de granos a todos los vecinos de Elda bajo la multa de 60 sueldos (31). Los malos años comienzan a partir de 1760. Ya en éste «la esterilidad y la falta de lluvias» ocasionaron que no se pudiese recoger trigo en la jurisdicción de Elda (32). En Novelda se impide su extracción (33). Durante 1764 la huerta y campo del Medio Vinalopó sufren una gran sequía (34). En ese mismo año ante las pésimas cosechas que se experimentaron en Castilla se transporta trigo de Alicante a Madrid, interviniendo en la operación numerosos eldenses y noveldenses con sus mulos, carros y galeras (35). En 1766 el precio del trigo alcanza un nivel elevadísimo en todo el Vinalopó. Las cosechas de granos habían sido muy deficientes (36). Los ayuntamientos de Elda y Novelda envían a buscar trigo a Alicante (37) y Villena. La situación era crítica. El precio del trigo aumentó en un 140% respecto a 1715. Esta crisis de subsistencias desencadenará motines y alteraciones populares a lo largo del Vinalopó, concretamente en Villena, Novelda (38) y Elche. En Novelda las autoridades municipales estaban muy preocupadas por restablecer la paz y la tranquilidad «y que este pueblo se mantenga con la buena armonía, veneración y respeto al señor temporal el Marqués de la Romana» (39). La asonada de los noveldenses tenía un marcado cariz antiseñorial. En Elche el tumulto será duramente reprimido. En Villena hubo alborotos y se colocaron pasquines en los que se pedía la baja de los precios del pan (40). Todavía en 1768 se da un máximo importante de 145 reales el cahíz que representa una subida de un 190% respecto a 1715.

De 1775 a 1789 los precios de los cereales experimentan un alza violenta resaltando el año 1788

con 150 reales el cahíz que viene a ser un 200% de aumento con relación a 1715.

Monforte.— Evolución de los precios del trigo (1789-1814)

Año	Precio
1789	160 reales el cahíz
1790	120 reales el cahíz
1791	130 reales el cahíz
1792	180 reales el cahíz
1793	210 reales el cahíz
1794	180 reales el cahíz
1795	180 reales el cahíz
1796	200 reales el cahíz
1797	170 reales el cahíz
1798	190 reales el cahíz
1799	180 reales el cahíz
1800	200 reales el cahíz
1801	250 reales el cahíz
1802	200 reales el cahíz
1803	250 reales el cahíz
1804	320 reales el cahíz
1805	190 reales el cahíz
1806	150 reales el cahíz
1807	200 reales el cahíz
1808	140 reales el cahíz
1809	180 reales el cahíz
1810	270 reales el cahíz
1811	360 reales el cahíz
1812	340 reales el cahíz
1813	240 reales el cahíz
1814	230 reales el cahíz

Fuente: Archivo Catedral de Orihuela. Libro de diezmos de Monforte.

De 1790 a 1808 las malas cosechas determinan graves crisis de subsistencias, como las de 1803-1804 (41), que provocaron un alza violentísima de los granos: 320 reales el cahíz en 1804, que significa una escalada de un 166,6% de aumento con respecto a 1790. En todo el Vinalopó la penuria existente

era acentuadísima. Entre 1808 y 1814 se experimentan las sacudidas alcistas más importantes. Destacamos las de 1811 y 1812. La primera supone un aumento de un 157,1% con relación a 1808, y la segunda un 142,1%. En Villena —Alto Vinalopó— en 1810 se vendía la fanega de trigo a 70 reales y el azumbre de vino a 16 cuartos (42). En el Bajo Vinalopó, concretamente en Elche, en el año 1812 el trigo se llegó a vender a 440 reales el cahíz y el aceite a 400 reales el camino (43).

Las causas de estas oscilaciones alcistas hay que buscarlas en las violentas crisis de subsistencias, como la de 1811-1812 (la violencia de la crisis de 1812 ES MAYOR QUE LA DE LAS CRISIS DEL SIGLO XVIII y comienzos del siglo XIX) (44); en la guerra de la Independencia, con la invasión francesa de algunas ciudades del Vinalopó como Villena, Sax, Elda, Monforte y Elche; en la epidemia de fiebre amarilla que azotó Villena, Sax, Elda, Monóvar, Novelda y Elche; en la fuerte sequía que asoló el Medio y Bajo Vinalopó en 1811 (45); y por último en el cese de las importaciones frumentarias a través del puerto de Alicante. Esta misma ciudad se encontraba ya en 1812 en un estado de gran escasez de pan y al borde del colapso (46).

FUENTES DOCUMENTALES

- 1.— Ver mi artículo: «Aspectos demográficos de Elda (siglos XVI, XVII y XVIII)». Revista Alborada, número 23. Sin numerar. Elda 1977.
- 2.— «Autos sobre el nuevo reglamento de las imposiciones por lo respectivo a alcabalas, cientos y otros derechos», folios 20-31. Archivo Municipal de Orihuela, año 1716. Dato facilitado por D. Jesús Pedro Millán y García Varela.
- 3.— Cavanilles, A.J. Observaciones sobre la Historia natural, geografía, población y frutos del Reino de Valencia, Zaragoza 1958, tomo II, pág. 329 a 332.
- 4.— He aplicado el índice 4,5.
- 5.— Sabemos que en Diciembre de 1613 un grupo de familias de Sax se fue a vivir a Elda (Archivo Municipal de Sax, Libro de Asientos de 1613, 26 de febrero).
- 6.— Sus habitantes eran en su mayoría moriscos, basta un ejemplo: de los 46 bautizados en 1604, 45 eran hijos de moriscos (Archivo Parroquial de San Juan Bautista de Monóvar, Libro de Bautismos del año 1609).
- 7.— En los libros de nacimientos de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista los apellidos que aparecen, después de 1609, más frecuentemente, son: Albert, Rico, Prats, Verdú, Martorell, Guillem, Corbí, Castelló, Maestre, Monllor, Amad, Puig, Deltell, Collado, Berenguer, Vidal, Román, Abad, Juan, Poveda, Tortosa, Jover...
- 8.— Bernabé Maestre, Josep M.; Industria i Subdesenvolupament al País Valencià (el calçat a la vall del Vinalopó) Moll, Mallorca, 1975, pág. 33-35.
- 9.— Archivo Municipal de Novelda, acta capitular de 1749, 6 y 8 de Agosto.
- 10.— Archivo Histórico de Orihuela, Protocolo de Francisco Ramón, año 1742, folios 225-285.
- 11.— Cavanilles, A. J. ob. cit. pág. 329.
- 12.— Archivo Municipal de Elda (en adelante A.M.E.) Libro de Clavarias año 1751, folio 78.
Los gastos de limpieza de la fuente y la acequia así como el pago del agua a Villena corrían a cargo de las citadas villas (A.M.E. ac. 1727, 27 de Septiembre; Archivo Municipal de Novelda, acta capitular de 1743, folio 44 —en adelante A.M.N. ac.—).
Todavía, en 1838, Elda poseía una huerta importante (Archivo Municipal de Pinoso, Acta Capitular de 1838, 4 de Agosto).
- 13.— A.M.N. Ac. 1788, 21 de Mayo. La salinidad de las aguas siempre ocasionó perjuicios a la huerta de Elda. Así, por ejemplo, en 1829 el agua que se empleaba para regar estaba contaminada por las sales de la laguna de Villena lo que provocaba graves daños a la huerta eldense, que desde hacía tiempo y debido al citado problema estaba experimentando una alarmante disminución «en toda clase de granos y frutos, temiéndose con mucho fundamento llegue dicha huerta al estado de nulidad en sus producciones si no se ataja el daño que la causa» (A.M.E. Ac. 1829, 28 de Marzo).
- 14.— A.M.E. Ac. 1788, folio 48.
- 15.— Cavanilles, A. J. Ob. cit., pág. 330-331.
- 16.— A.M.E. Ac. 1786, folio 19.
- 17.— A.M.E. Ac. 1786, folio 19.
- 18.— A.M.E. Ac. 1786, folio 19.
- 19.— Esta ciudad, que en 1804 tenía más de 9.000 habitantes, solía abastecer de trigo a los pueblos del Medio Vinalopó (Archivo Municipal de Villena, Ac. 1804, 23 de Agosto). Otras veces los comerciantes eldenses iban a buscarlo a Monóvar que era un importante mercado comarcal de granos aportados por gente de la Mancha y por trajinantes de las cercanías «que conducían arrobas de vino a diferentes puntos y de retorno se traían trigo» (Archivo Municipal de Monóvar, Ac. 1817, 19 de Septiembre).
- 20.— Nosotros tenemos ya noticia de la existencia de una fábrica de aguardiente en 1752 (A.M.N. Ac. 1752, 15 de Abril) y de otra en 1759 (A.M.N. Ac. 1759, 26 de Abril). Cavanilles dice que en 1794 había allí cuatro fábricas que producían al año 24.000 arrobas de aguardiente (Cavanilles, A. J., ob. cit., pág. 338). La exportación de este producto por el puerto de Alicante era muy importante: 100.000 arrobas en un año.
- 21.— A.M.N. año 1800, papeles varios. De las citadas 100.000 arrobas, cuarenta mil se llevaban a Orihuela, Murcia y otros lugares.
En el Alto Vinalopó, concretamente en Sax, también se producía vino (Archivo Municipal de Sax, Ac. 1823, folio 43).
- 22.— A.M.N. Ac., 1748, folio 240.
- 23.— En Alicante había un Vicecónsul de Suecia (Archivo Municipal de Alicante, Ac., 1800, 30 de Septiembre).
- 24.— Archivo Municipal de Sax, Ac., 1811, folio 85.
- 25.— Cavanilles, A. J., ob. cit., pág. 330.
- 26.— Archivo Histórico de Orihuela, protocolo de Trullols, año 1556, sin numerar.
- 27.— Archivo Histórico de Orihuela, protocolo de Balaguer, año 1564, sin numerar. También de Sax acudían a comprar cáñamo (Archivo Histórico de Orihuela, protocolo de Trullols, año 1556, sin numerar).
- 28.— A.M.N., año 1800, papeles varios; Cavanilles, A. J., ob. cit., pág. 338 y 339.
- 29.— En Novelda ante la falta de trigo se envió a adquirirlo a Caravaca (Murcia) (A.M.N., Ac., 1749, 10 de febrero).
- 30.— De Elda y Novelda se envía a buscar trigo al puerto de Alicante (A.M.N., Ac., 1751, 4 de Junio).
- 31.— A.M.E., Ac., 1759, folio 20. En Novelda se toman iguales medidas. (A.M.N., Ac. 1759, 10 de febrero).
- 32.— A.M.E., Ac. 1760, 26 de Septiembre.
- 33.— A.M.N., Ac. 1760, 14 de Agosto.
- 34.— A.M.N., Ac. 1764, 8 de Febrero.
- 35.— A.M.N., Ac. 1764, 31 de Diciembre. En Elda y Novelda gran cantidad de mulos y carros transportaban los productos de la Mancha al puerto de Alicante y a la inversa. Así en el año 1754 debido a la mala cosecha de granos, numerosos «carruajeros» eldenses acarrearon trigo de Alicante a Madrid (A.M.E. Libro de Clavarias, año 1754, folios 320, 338 y 339). En esta dedicación a la «trajinería» influía poderosamente el «ser Elda villa de tránsito y camino real para la corte y ciudades de Valencia, Murcia y Alicante» (A.M.E., Ac. 1754, 12 de Febrero). En 1837 había 74 «trajineros» lo que nos indica la importancia de este oficio en la ciudad (A.M.E. libro de reparto del equivalente, año 1837, sin foliar).
- 36.— A.M.N., Ac. 1766, 10 de Junio.
- 37.— A.M.N., Ac. 1766, 27 de Junio.
- 38.— A.M.N., Ac. 1766, 11 de Septiembre.
- 39.— A.M.N., Ac. 1766, 11 de Septiembre.
- 40.— Archivo Municipal de Villena, Acta capitular de 1766, 18 de Abril.
- 41.— Era tan deplorable la situación de los pósitos del Reino y tan escasa la cosecha de granos en 1803 que Carlos IV dio una orden «por la cual con el fin de acudir en el presente año al surtimiento de pan de los pueblos, y de granos para la siembra, se manda retener de los procedentes de diezmos la parte que parezca necesaria según las circunstancias, con tal de que no exceda de la quinta» (A.M.E., libro de veredas, año 1800-1805) sin numerar.
- 42.— Archivo Municipal de Villena, Ac. 1810, 1 de Abril.
- 43.— Archivo Municipal de Elche, Ac. 1812, 23 de Octubre y 11 de Noviembre.
- 44.— Anes, Gonzalo. Las crisis agrarias en la España moderna. Madrid, 1970, pág. 433.
- 45.— Archivo Municipal de Elche, Ac., 1811, 15 de Febrero.
- 46.— Archivo Municipal de Alicante, Ac. 1812, 29 de Febrero.

LAUDES IDELLÆ

(«Valle de Elda», 7-Sep.-1962)

«Al salir de un túnel muy corto, el único túnel en esa línea, nos encontramos de pronto con un valle riente, en que la luz esplende. Se yergue a un lado una alta peña, la Peña del Cid, con sus 1.111 metros de alturas. Elda se extiende junto a un río, el Vinalopó... Nos hemos desviado de Elda. Volvamos al bello valle de Elda y a la propia ciudad, la próspera Elda. Desde lo alto de la Peña del Cid, si subiéramos hasta allí, ¡cómo contemplaríamos el panorama del valle y atisbaríamos en la lejanía el azul Mediterráneo..!».

(AZORIN, «La próspera Elda»)

Elda, gentil soberana
del dulce, valle poético,
madre del trabajo y reina
de mi corazón bohemio...

JUAN SANSANO BENISA, 1921

Elda, moruna sultana
que deseara Boabdil
que se viste y se engalana
con flores de su pensil.
La de los frondosos huertos
que riega el Vinalopó
¡la de los brazos abiertos
para el que a su lar llegó!

MAXIMILIANO GARCIA SORIANO, 1932

«...yo recuerdo haber dicho alguna vez que Elda es la patria de los Caballeros de María de la Salud; porque así como en épocas del romanticismo cristiano merecían el dictado de caballeros los que dedican todos los lirismos de su alma y todas las energías de su valor a Dios y a su dama; así también merece entre nosotros el nombre de eldense todo el que sabe ofrecer los afectos de su corazón y los nobles impulsos de su generoso desprendimiento a nuestro Santísimo Cristo del Buen Suceso y a nuestra encantadora Virgen de la Salud...».

AGUSTIN CAVERO, 1903

«Elda, París, Londres...».
(Dicho popular)

«En el confín hermoso de Edetania
que de España en la tibia luz se inunda,
y en la vertiente por cuyo hondo álveo
pobre en caudal! Vinalopó murmura,
reclinado a los pies de una colina
que escalando coronan casas rústicas
hay un valle que la patria historia
edén llama de paz y de ventura
una aldea olvidada, aunque su nombre
hijos famosos con su genio ilustran.
¡Cuán bello el pueblo aquél! Puro es su cielo
cual las palomas que en sus campos cruzan
diáfanos cual los múltiples arroyos,
ya el sol le alumbre o la argentina luna...».

FRANCISCO LALIGA GORGUES, 1885

«Cuando no hay "moros en la costa", Elda pelea con la vida, con la prosperidad, con el gozo. O estalla la pólvora de su vitalidad en arcabuzazos y pirotecnias o se contiene en disciplina laboriosa y progresiva.

Al fin y al cabo, el tronco de la palmera, ¿no contiene, hecha rectitud y dureza, toda la fuerza vital, que luego estalla, en estrella verde, en las palmeras que se abren hacia todos los puntos cardinales?».

JOSE MARIA PEMAN, 1960

«Elda, feliz y dichosa
eternamente serás,
pues cada paso que das,
te haces más laboriosa...».

FRANCISCO GANGA, «El Seráfico»

«Elda es ciudad hospitalaria, cordial, vital y, sobre todo, urgentemente simpática. En los itinerarios levantinos no debe faltar la luminosa y trepidante Elda, a la que me propongo visitar con la calma y atención que merece, pisando sus calles con suela de sus zapatos».

CESAR GONZALEZ RUANO, 1960

«Con tanto placer cruzamos el túnel de Elda los dos que al terminar exclamamos: ¿No habrá otro túnel, gran Dios?»

RAMON DE CAMPOAMOR

«... Poco a poco, suavemente, los pétreos gigantes van sacudiendo la luminosa lluvia crepuscular y entonces surge, como evocada por la voz del muecin, entre las sombras nocturnas que invaden la campiña, la gentil Dahellos, la Casa de regalo de los hijos de Agar; que en la noche de los tiempos, en el pretérito de su vida, en el ayer de su historia, fue Elda para los musulimes, fiel trasunto del Paraíso que Alá prometió a los creyentes.

¡Esta es Dahellos, Sultana del Val de Elda!».

ANTONIO GONZALVEZ VERA, 1929

«Tiene plétora de vida vasca este pueblo de Elda...».

«Esta tierra vuestra incita mucho a la paganía. Hay luminosidad y hay un contento de vivir que a los que venimos de fuera no deja de chocarnos».

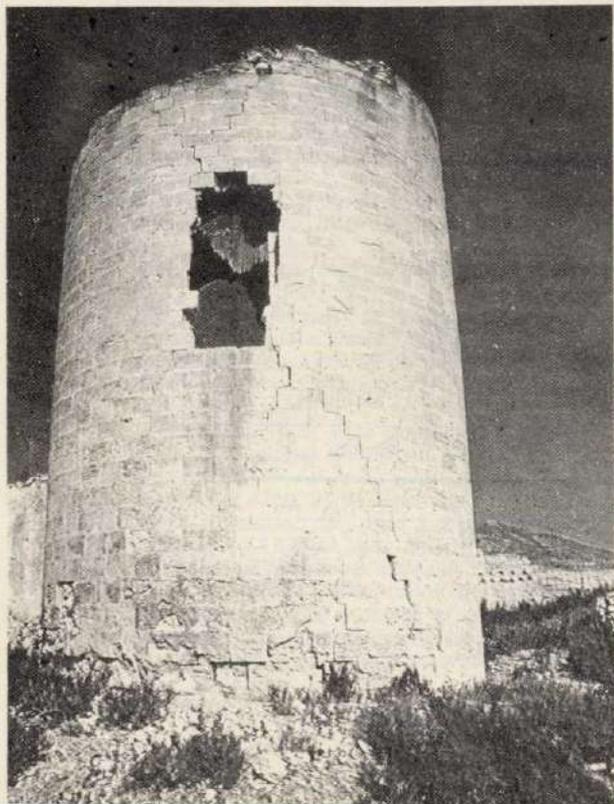
MIGUEL DE UNAMUNO, 1932

«Yo debo cuanto soy a haberme criado en esta tierra de Elda, donde pude desde niño identificarme con el sentimiento de la Naturaleza...».

EMILIO CASTELAR

«Elda es un pueblo original. No puede compararse con ningún otro en el mundo. En Elda se advierte, nada más pisar en ella, una nota personalísima, que va calando en el visitante hasta vencerle y ganarle. Aquellos que estuvieron, aunque sólo fuese una sola vez, ya no se olvidarán de Elda. Esto se lo dice uno que ha visitado todo el mundo y jamás la olvidó».

FEDERICO GARCIA SANCHIZ, 1960





PALcolor 8610 supercontrol

funciones importantes pueden dirigirse estando sentado cómodamente en un sillón.

El automatismo soñado.

Al efectuar la conexión, la imagen y el sonido reaparecen en su posición ideal preelegida una sola vez por usted.

Sonido de «estudio» de 10 vatios.

También el sonido adquiere de repente color. Debido a la gran potencia de salida de 10 vatios y el grande y potente altavoz.

Conexión de magnetófonos y cassettes.

Por medio de un cable de adaptación, unas emisiones interesantes pueden grabarse en la cinta.

Automatismo de parada.

Mediante el mando a distancia, el sonido puede interrumpirse rápidamente.

Conexión de auriculares.

Se puede ver la televisión sin molestar o ser molestado.

Posibilidad de ampliación.

Su especialista puede montárselo sin problemas:

Adaptador de sonido para Hi-Fi tipo FAD 5.

Con este adaptador el sonido de la TV puede reproducirse a través del equipo de sonido.

Ejecuciones y dimensiones.

Colores del mueble: nogal, blanco perla o antracita/plata.

Medidas (anchura, altura, profundidad): 76 x 52 x 46 cm.

Algunos datos importantes del PALcolor

Ejemplar:	Tubo de imagen 110° Inline.
Con vistas al futuro:	Técnica completamente modular.
Sin limitaciones:	Posibilidad de cambiar del sistema PAL al SECAM (TV-color en la República Democrática alemana y en Francia).
Fiable:	Cada aparato ha pasado un test permanente de 24 horas.
Económico:	Consume sólo 150 W.
Práctico:	Acoplamiento automático color/contraste.
Seguro:	Simbolo VDE.
De múltiple empleo:	Posibilidad de conexión para aparatos AV (videodiscos, video-recorder, etc.).



Distribuidor:
MIGUEL ESPAÑOL

RIESCORI

Martínez Anido, 17
ELDA



CALZADOS FINOS PARA NIÑOS

Exportador núm. 34.496

**Marca española donde se
armoniza calidad y distinción**

General Morcardó, 47 y General Yagüe, 58 - Teléfono 38 07 00

ELDA

Sensibilidad en Piel



Kurhapies
S.L.D.A.
MARCAS UNIFORMES

ZAPATOS Y BOLSOS ARTESANOS



Plásticos
pine **t**, **s. a.**

MATERIALES
SINTETICOS
PARA
CALZADO

Delegación en **ELDA**:

Murcia, 11 - Teléfono 38 05 77

Concepción Arenal, 19 AC - Telf. 45 45 38 - 45 51 57

ELCHE (Alicante)

Adhesivos



JOAQUIN GARCIA BROTONS

Fábr. y Labor.: Prol. Calvo Sotelo, s/n. - Tel. 37 01 96 - PETREL

Oficinas: General Marvá, 7 - Teléf. 22 57 45 - ALICANTE



Venga a conocer el nuevo SEAT 132 en:

Vda. de Ramón Martí González

Servicio Oficial **SEAT**

Taller Autorizado 03348

Carretera Madrid-Alicante km. 376

Tel. 370582

ELDA - PETREL



Indaca S.A.

**HORMAS Y TACONES DE PLASTICO
SUELAS PREFABRICADAS**

Carretera Alicante - Madrid s/n - Teléfonos 38 59 40 38 59 42
38 59 41 38 59 43

ELDA

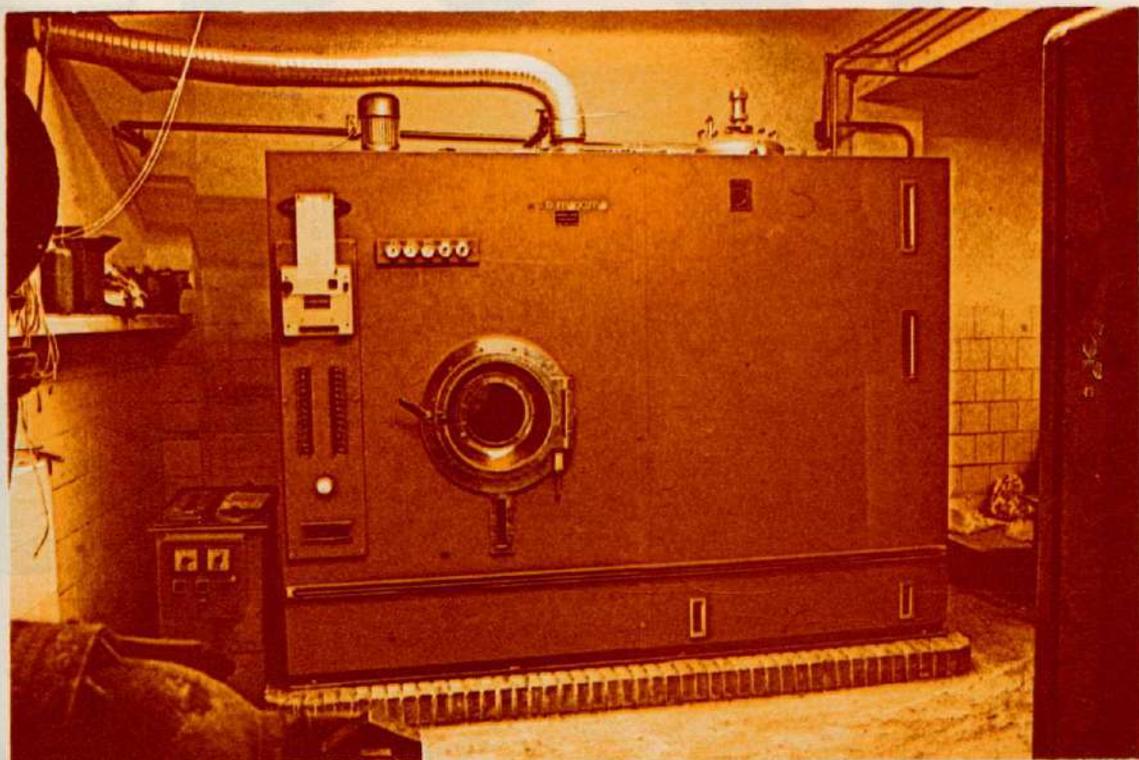
Exportación
a todo
el mundo



Especialidad :
Calzados de lujo
para señora
en trenzados
y pasados



Margarita® S.A.
José Amat Sanchiz



TINTORERIA LA ELDENSE

Superlimpieza en seco con "BOWE"

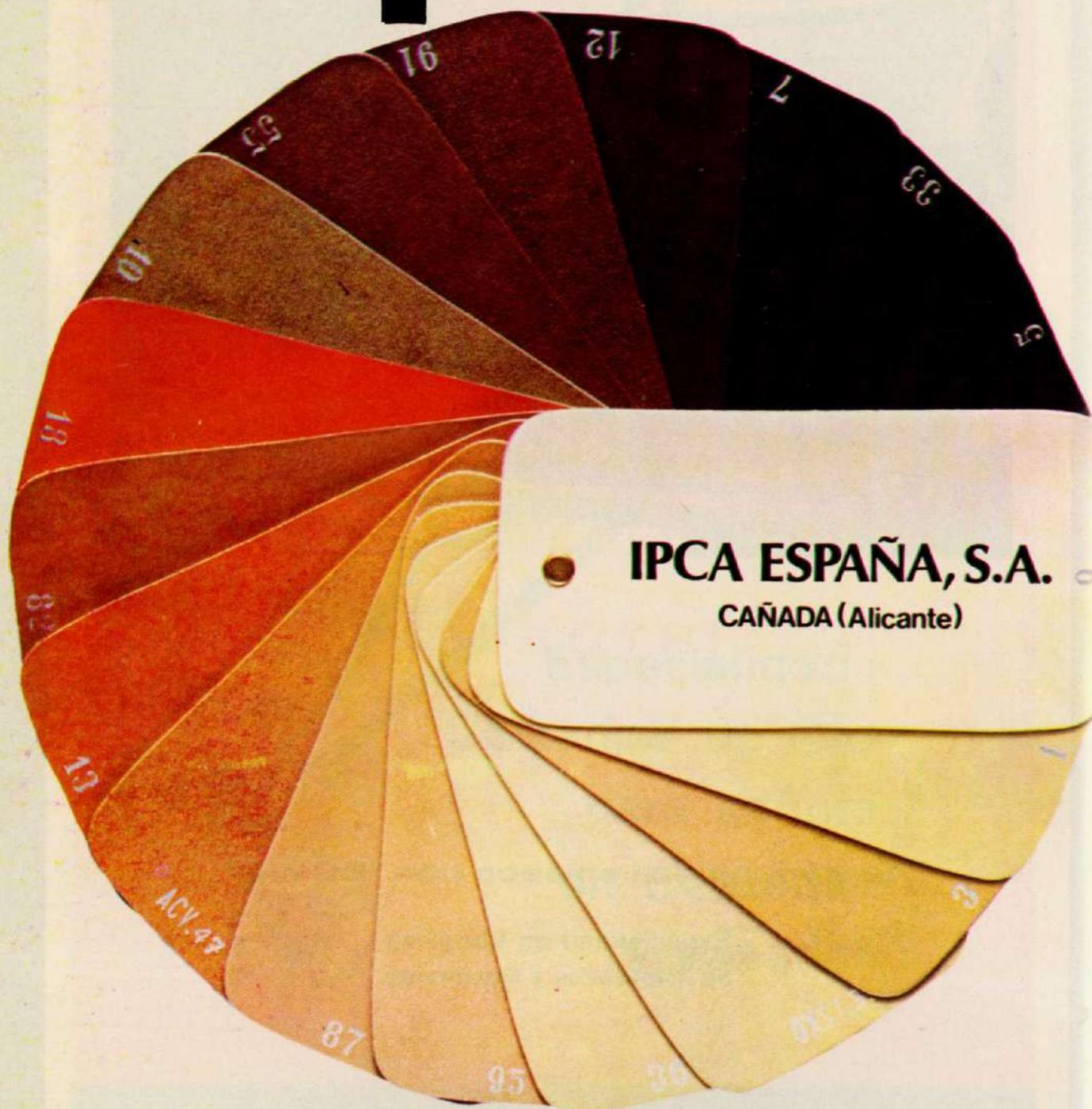
**Especialidad en Limpieza
de Alfombras y Cortinajes**

SUCURSALES EN NOVELDA: San Alfonso, 2 y Hernán Cortés, 2

General Aranda, 8 - Telf. 38 03 60 - Martínez Anido, 93 - Telf. 38 22 52

Chapí, 13 - Teléfono 38 24 03 — **ELDA**

ipca

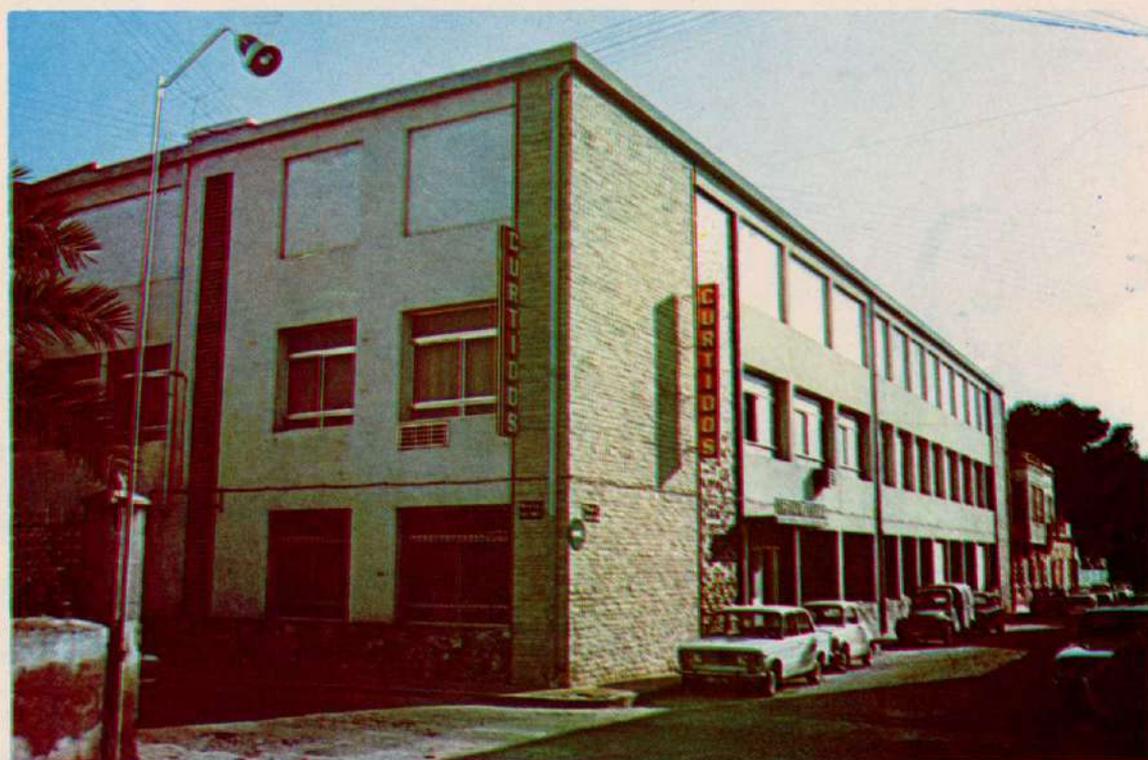


¡ Ahora en España !

**CUERO REGENERADO PARA MARROQUINERIA
ARTICULOS DE PIEL Y CALZADO**

FABRICA:
Carretera Villena, Km. 5'2
CAÑADA (Alicante)

OFICINAS:
General Dávila, 4 - ELDA
Apdo. 261
Tels. 38 1765-38 24 45-38 24



Hijos de Pedro Hernández Lajara, S.L.

ALMACEN DE CURTIDOS

Hilarión Eslava, 10 - Teléfonos: Almacén: 380467 - 384140 - 382202. Dirección: 382031

ELDA



TACONES

Miñano

FABRICA DE TACONES

GARRIDO LESTACHE, 50 - TELF. 380817

ELDA

CUENCA RECONSERVADO PARA MARRUQUINERIA
ARTICULOS DE PIEL Y CALZADO



una creación **CARPENA**



Garrigós

DANIEL GARRIGOS S. L.

FABRICA DE HORMAS

MAXIMILIANO GARCIA SORIANO, 26

TELEFONO 38 07 57

APARTADO 212

ELDA

iruña

Decoración y Proyectos



Decoraciones - Papeles pintados Nacionales y Extranjeros

**Alfombras - Moquetas - Cortinajes y toda
clase Decoración**

CONSULTE PRESUPUESTOS

La Decoración en Elda, se llama IRUÑA.

Para darle confortabilidad a su piso, oficina o comercio.

Vea la nueva tienda IRUÑA Decoraciones y Proyectos en General Mola, 29, y...

Sorpréndase de lo que tiene Elda en cortinas, juegos de cama, colchas, mantelerías...

Hay además, un gran muestrario de moquetas, con auténticos profesionales para su colocación.

¡IRUÑA! Los especialistas de Elda, en decoración.

MOQUETAS Y PAPELES:
General Mola, 8 - Telf. 38 08 15

LENCERIA Y HOGAR:
General Mola, 29 - Telf. 38 38 78

ELDA

SERVICIO OFICIAL



Talleres

BAÑON

Reparación de automóviles

- ★ **MECANICA Y ELECTRICIDAD**
- ★ **CHAPA Y PINTURA**
- ★ **AIRE ACONDICIONADO**
- ★ **SERVICIO DE GRUA**

Avenida de Chapí, 42
Teléfono 38 02 99

— Luis Batllés, 2 y Rosales, 3

ELDA



**INSTALACIÓN Y MANTENIMIENTO
DE ACONDICIONADORES AIRE
VEGLIA - BORLETTI**

STUDIOS

bel-roig

ELDA

ROY

FORROS CALZADO,
MARROQUINERIA,
TAPICERIA,
SOLDADURA, ETC...

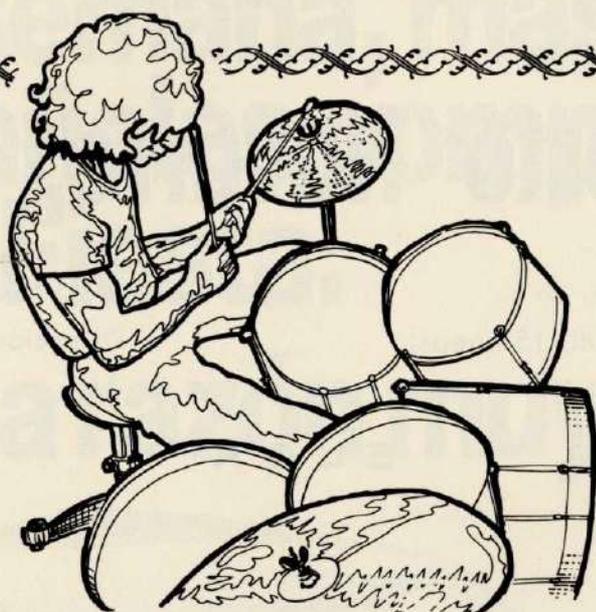


Pa

DISTRIBUIDOR

PLASTICOS ASOCIADOS, S. L.

PIZARRO, 16 - TELEFONO 38 34 18 - APARTADO 149 - ELDA - ALICANTE



TIFFANYS

SALA CLIMATIZADA
EQUIPO MUSICAL CUADRAFONICO

LA DISCOTECA MAS CONFORTABLE DE LA REGION

=====
VISITENOS Y... DISFRUTE DE
UN AMBIENTE SELECTO Y AGRADABLE.

AVDA. DE CHAPI, 4
TELEFONO 38 78 13

ELDA

Norberto Navarro, S. A.

Avenida de Sax, s. n.
Teléfono 38 76 40 (5 líneas)

Apartado de Correos 7
Dirección teleg.: ENESA

ELDA

PRODUCTOS DE CAUCHO PARA EL CALZADO



Navarro - Químicos, S. A.

Avenida de Sax, s/n. - Apartado Correos 312

Teléfonos 38 57 95 - 38 57 40 - 38 57 41

Dirección teleg.: ENEQUIMICOS

ELDA

ADHESIVOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Cada semana, más de mil españoles compran un Ford Fiesta.

Por una razón muy fuerte.



Es un coche fuerte.

FORD FIESTA



Acérquese por aquí.
Le mostraremos el Fiesta
y le contaremos muchas
cosas sobre él.

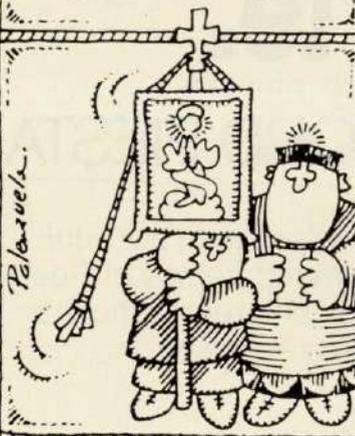
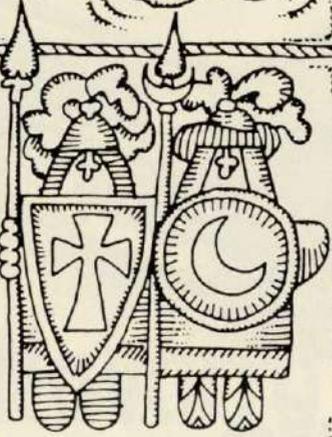
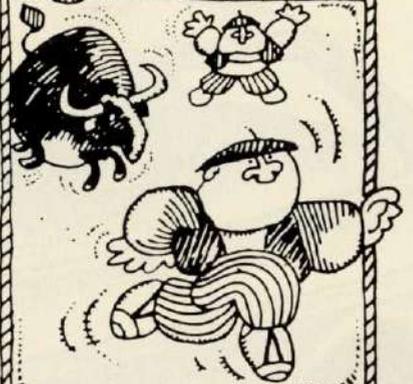
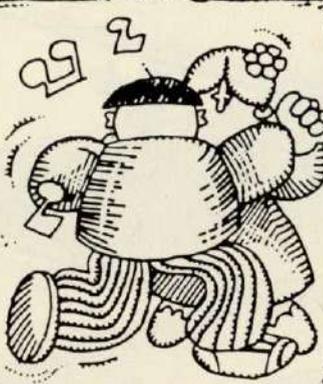
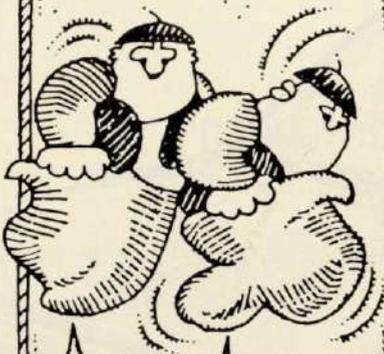
Véalo en:

Manuel Jover y Cía, S.L.
Concesionario FORD

Teléfonos 370258 - 370262

Petrel - Elda - Monóvar - Novelda - Sax - Pinoso - Monforte del Cid

NUESTRAS FIESTAS



Por un presente mejor.



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

CELME, S.L.

Construcciones Mecánicas



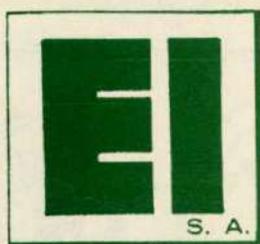
Maquinaria para calzado



Fábrica y Oficinas:

Ctra. de Sax, s/n - Polígono Industrial
Telfs. 380201 - 384240 - 384241

ELDA (Alicante)



**ELECTRO
IDELLA, S.A.**

Almacén de Material Eléctrico



Hermanos Pinzón, 8 - Telfs. 385640 - 385641

ELDA (ALICANTE)

Banco Español de Crédito

ELDA, Dehellos, 9

PETREL, Plaza España (esquina a Leopoldo Pardines)



SUCURSALES EN LA PROVINCIA

Alcoy	Monóvar
Alicante	Novelda
Almoradí	Orihuela
Altea	Pego
Aspe	Petrel
Benidorm	Pilar de la Horadada
Calpe	Rojales
Callosa de Segura	San Juan
Campello	San Vicente del Raspeig
Crevillente	Santa Pola
Denia	Sax
Elche	Torrevieja
Guardamar	Villajoyosa
Ibi	Villena
Jávea	Monforte del Cid
Jijona	



Avda. Chapí, 3 y 5 — Telfs. 38 09 28 - 38 09 29 - 38 22 15

ELDA

CORRESPONSAL EN MADRID:

AGENCIA VALOR

OFICINAS: Bolsa, 12 — Teléfonos 222 76 70 y 222 78 79

ALMACENES: Maestro Navas, 8 — Teléfono 463 27 25

Servicio diario: **Elda - Madrid - Barajas**



NUEVO SERVICIO DIARIO CON:

BARCELONA

CORRESPONSAL:

ATIESA

Aduanas y Transportes Internacionales y Españoles, S. A.

Agentes de Transportes - Título A. 700

Telegramas: ATIESA — Telex: 54126

Vizcaya, 358 - 362 — BARCELONA - 13 — Telfs. 340 37 08 * (5 líneas)

CORRESPONSAL EN ALICANTE:

VIUDA DE JOSE M.^a CONCA

Sdad. Ltda.

Rosa de los Vientos, 5 (Zona Industrial «A»)

Apartado 147 - Telegramas: TRANSCONCA - Teléfono 28 26 44 (Centralito)



LA MECA DE LOS PANTALONES

Pantalón para toda la familia,
caballero, señora y niño

Desde el modelo más clásico al más avanzado



Gral. Martínez Anido, 6
Teléfono 386420

ELDA

FORTECO - ELDA

SANEAMIENTO: Salas de baño y sus complementos.

GRIFERIAS: Monomandos, termostáticas y de lujo.

CERAMICA: Azulejos y Pavimentos Cerámicos.

FONTANERIA: Departamento especializado en materiales y herramientas.

¡Venga a visitar
nuestras nuevas
instalaciones!

Le esperamos en:

FORTECO

Rey D. Jaime, 28 — Teléfonos 38 00 01 - 38 28 10

ELDA

Doga

**Cristalerías
Vajillas
Artículos para regalo
Decoración
Muebles de cocina
Muebles auxiliares
y artículos en general
para el hogar**

Generalísimo, 2
Antonio Maura, 9
Teléfs. 38 02 20 - 38 32 87

ALTA SELECCION



LISTAS DE BODAS

Gral. Moscardó, 38
Telf 38 31 94

Suministros Hosteleros

garcía S. L.

Servicio en general para:

**Hoteles - Bares - Restaurantes
Comedores - Cafeterías - Colegios
Hospitales, etc.**

MAQUINARIA EN GENERAL PARA ALIMENTACION Y SIMILARES

Para aperturas damos presupuestos sin compromiso

ALMACEN: San Roque, 37 — Teléfonos 38 32 87 y 38 32 42

ELDA

INDUSTRIAS

T T à P S.L.

T-30-B

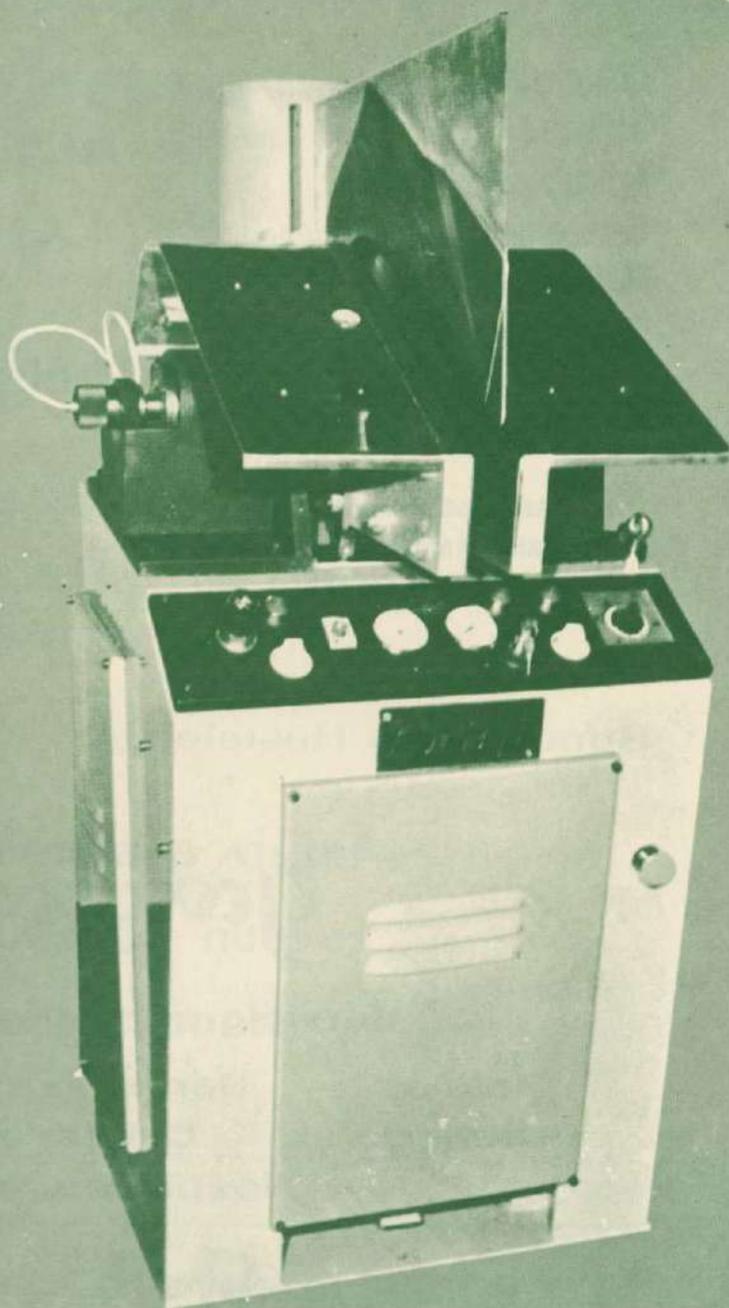
Máquina de moldear. Sistema de trabajo electroneumático. **Producción:** 1.000 a 1.500 pares de palas en 8 horas.

T-30-B

Moulding machine. Electro-pneumatic operation. **Output:** 1.000 to 1.500 pairs of vamps in 8 hours.

T-30-B

Machine à mouler. Système de travail électropneumatique. **Production:** 1.000 a 1.500 paires d'empeignes en 8 heures.



Carretera de Sax, s/n.
Teléf. 38 12 04
ELDA (Alicante)



JOSE RIBELLES BELTRA

Productos cerámicos - Alta decoración

MATERIALES DE CONSTRUCCION - SANITARIOS NACIONALES
Y DE IMPORTACION - AMUEBLAMIENTO DE COCINAS
GRIFERIAS - PAVIMENTOS NACIONALES Y DE IMPORTACION

Fábrica, Oficinas y Exposición:

Cta. Madrid - Alicante, Km. 377 - Teléfonos 38 22 27 - 37 02 04

ELDA

**FARMACIA
EMILIANO VERA SANTOS**



J. Balmes, 18 — Telf. 38 11 97

ELDA

Alberto

VIDAL JUNIOR

Martínez Anido, 17 — Teléfono 38 57 10

ELDA



Pieles finas
para
Calzado y
Marroquinería

Tenería Moderna Franco Española, S. A.

Fábrica, Almacenes y Oficinas: MOLLET DEL VALLES (BARCELONA)

Depósito en ELDA: Virgen de Montserrat, 4

Tels. Mollet 293 02 50 y Elda 38 06 93

Unión Popular de Seguros S. A.

Gral. Sanjurjo, 50 - Tel. 253 05 00 (10 líneas)

MADRID - 3

**SEGUROS DE VIDA - INCENDIOS - ACCIDENTES INDIVIDUAL Y DE GRUPO
RESPONSABILIDAD CIVIL**

Agente General para ELDA:

MIGUEL BARCALA VIZCAINO

Virgen de Montserrat, 8 - Tel. 38 06 93

ELDA



HERMANOS VERDU

Decoración

El establecimiento que dispone de lo que exige una decoración actual: revestimientos de todo tipo y para cualquier exigencia. Moquetas, telas, pinturas, suelos de P. V. C., papel y parquet de madera, etc.,

Gral. Monasterio, 70 - Teléfono 38 24 62

ELDA (Alicante)

Fábrica de Calzado

Hijos de

**José Martínez
Sánchez, S. L.**

Avda. Alfonso XIII, 58
Teléfono 38 00 65 — **ELDA**

Antonio Martínez
García-Bajo

Fábrica de
cajas de cartón

Legionarios, 35 - Teléfono 38 21 26 - **ELDA**



Plantillas Crespo, S. L.

FABRICA DE PLANTAS MOLDEADAS



Joaquín Crespo Pont

GERENTE

Virgen de los Desamparados, 40 - Teléf. 38 21 07

ELDA

BAR

Campico



Especialidad en pollos asados
y chuletas a la brasa.

Tapas variadas.



Final Capitán Cortés

ELDA

FARMACIA

**ROBERTO VALERO
SERRANO**

Avda. Reina Victoria, 13
Teléfono 38 69 09

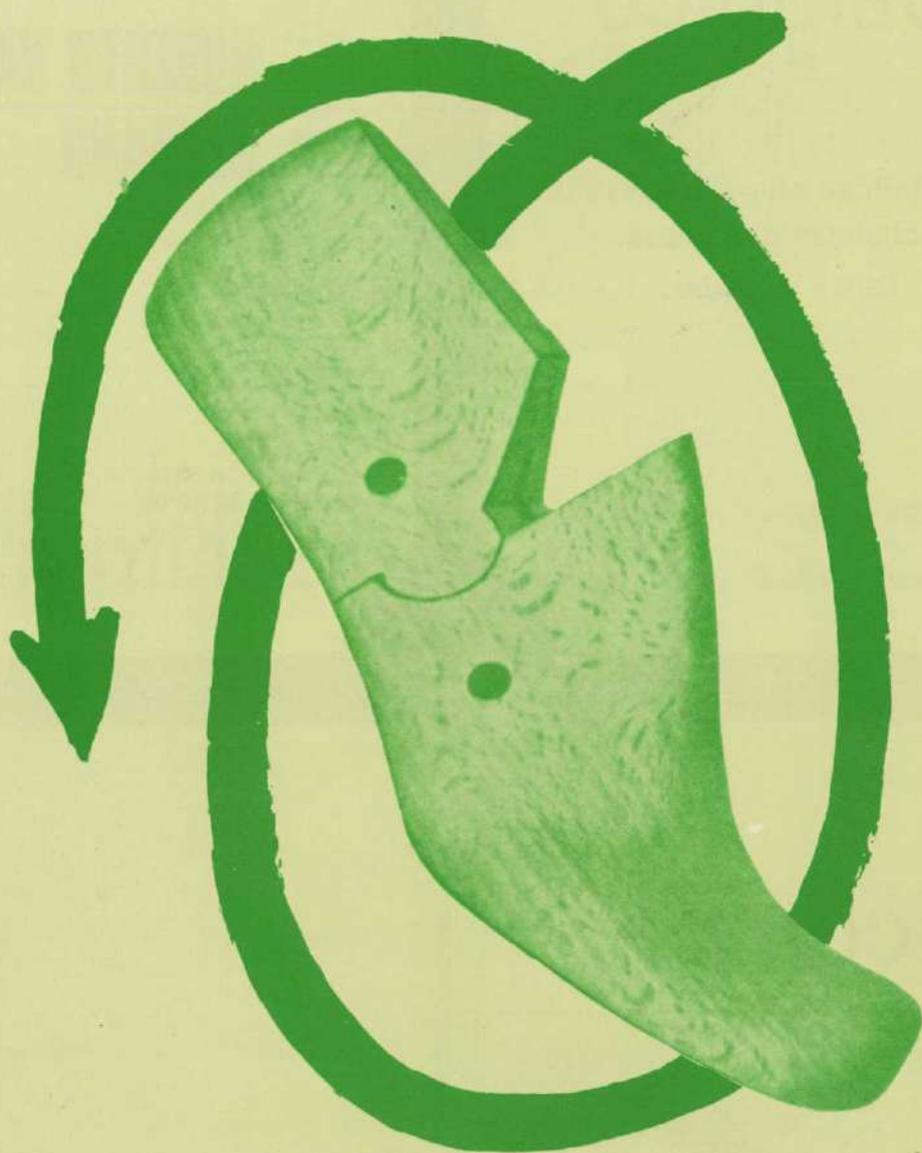
ELDA

discoteca



RISCOL

*Des desea unas felices fiestas
a sus clientes, amigos
y simpatizantes*



Beneit

FUNDADA EN 1920

ARAGON, 14 - ELDA - TEL. 38-03-10

TRANSPORTES

**Julián Maestre
Gisbert**

Servicio con: Almería, Cartagena y Lorca

JATIVA: Transportes «Cucarella»

MURCIA: Agencia Ros Zapata - Telf. 41 44

ELDA: Alcázar de Toledo, 22 - Telf. 38 02 93

HIJO DE

Emilio Pérez Poveda

Fábrica de Calzado

Avenida Chapí, 41 - Telf 38 03 05

ELDA

Fincas ELDA

Venta de pisos, solares, chalets, naves-industriales,
terrenos, fincas rústicas.

Le construimos su chalet o su nave industrial.

Pagaderos en cómodos plazos.

ALFREDO GARCIA POVEDA

Agente de la Propiedad Inmobiliaria

Oficina: Avenida Chapí, 6 - 1.º

Teléfono: 38 32 34



CAVE, S. A.

Comercial Terrestre Marítima

Gerente en Elda: **Fco. Martínez Rico**

Juan Ponce León, 5
Telf. 38 17 52

Juan de Austria, 36 — Tels. *380686 - 383230

ELDA

ALICANTE

Llano Espartal, Nave 6 — Apartado de Correos 324 — Teléfonos 22 16 61 y 22 65 43

ELCHE: Eslava, 70 - Telf. 45 45 32

ALCOY: Lope de Vega, 10 - Telf. 33 04 99

Servicios regulares de transporte de mercancías con las plazas siguientes:

Algeciras	Eibar	Logroño	Sabadell
Almería	El Ferrol del Caudillo	Lugo	Salamanca
Aranda de Duero	Estella	Madrid	San Sebastián
Astorga	Fuente de Oñoro	Málaga	Santander
Avilés	Gerona	Medina del Campo	Segovia
Badajoz	Gijón	Miranda de Ebro	Sevilla
Barcelona	Granada	Motril	Tarragona
Béjar	Guijuelo	Murcia	Tarrasa
Benavente	Huelva	Orense	Torrelavega
Bilbao	Irún	Oviedo	Toro
Burgos	Jaén	Palencia	Valencia
Cáceres	Jerez de la Frontera	Pamplona	Valladolid
Cádiz	La Bañeza	Peñaranda de Bracamonte	Valls
Castellón	La Coruña	Plasencia	Vigo
Ciudad Rodrigo	León	Ponferrada	Vitoria
Córdoba	Lérida	Puerto de Santa María	Zamora
Cuéllar	Linares	Reus	Zaragoza

Tránsitos - Consignaciones - Embarques - Servicios combinados

Palma de Mallorca
Ibiza

Melilla
Ceuta

Las Palmas de Gran Canaria
Santa Cruz de Tenerife

TEJAS, LADRILLOS Y PIEZAS
ESPECIALES DE FORJADOS

Cerámica Millá, S. L.

Fábrica y Oficinas en

PETREL

Carretera de Elda, 40
Teléfono 37 06 11

Fábrica en

ELDA

Carretera a Monóvar, Km. 14, Hm. 4
Teléfono 38 06 11

ORBI

Fábrica de Calzados de Lujo

Castellón, 35 — Apartado, 99 — Dirección Telegráfica "ORBI" — Teléfono 38 66 44

ELDA

Compras, Ventas, Alquileres, Permutas,
Hipotecas, Pisos, Apartamentos, Solares,
Naves Industriales, Terrenos, y en general,
toda clase de Fincas Rústicas y Urbanas

Fincas TERRADES

Juan Terrades Ibáñez

Agente de la Propiedad Inmobiliaria
Colegiado N.º 211

Dahellos, 10 - 1.º izqda. - Teléfono 38 52 42

ELDA

ELECTRICIDAD

WATELDA

Juan Pérez Galvañ

Onésimo Redondo, 19 - Teléfono 38 27 53

ELDA

PETER RIVES

Café-Restaurante y Piscina

Especialidad en Paellas - Conejo al ajillo
Cordero plancha y Pescadilla plancha

Carretera Monóvar, km. 3

Teléfono 38 19 66

ELDA

LUIMA

Joyería - Relojería - Platería

Listas de Boda

Artículos Regalo

Novedades - Bisutería

Martínez Anido, 32 - **ELDA**

Calzados

QUIANA

Ventas de Calzado al por Mayor
Existencias permanente en Bottier,
Sport, Series, Caballero,
Chicarro, etc.

Reposiciones, Servicio rápido

Quijote, 4 — Telf. 38 21 96 — **ELDA** (Alicante)

Electrodomésticos

BAYO

LUIS PEREZ MARTINEZ

Antonio Maura, 25 - Telf. 38 44 11

ELDA

“MARIN”

AUTO-ESCUELA

PETREL

Cánovas del Castillo, 3 - entlo.
Teléfono 37 09 87

ELDA

Avenida de Chapí, 56
Teléfono 38 17 27
Jaime Balmes, 11
Teléfono 38 57 46

MONOVAR

Dr. Fleming, 7
Teléf. 47 09 76

Juan y César

ESTUCADORES

Decoración de interiores y exteriores, cajas de escaleras,
impermeabilización de medianeras, patios, fachadas

Pida Presupuestos

Capitán Cortés, 48 - Bajo
Teléfono 38 14 30

ELDA (Alicante)



CALZADOS

Lauver, S. L.

Ladies Shoes Factory

Fray Luis de Granada, 78

Teléfono 38 13 38

ELDA Spain

CURTIDOS

Rodríguez Gancedo y Rubio

Cedaceros, 9

MADRID

Teléfono 221 14 89

Rey Don Jaime, 13 - Tel. 38 00 66 - ELDA

Sobradiel, 8 - BARCELONA - Tel. 221 80 03

¡ATENCIÓN!

**¡¡AGENCIA SAVA para Elda-Petrel
y su Zona !!**

Avda. de Elda, 88, 90 y 92 — PETREL

También abrimos Sábados tarde de 4.30 a 8.00

Les ofrecemos servicios de reparación y venta y les invitamos a ver un GRAN STOCK de Furgones y Turismos usados de todas las marcas.

GARANTIZANDO todo el vehículo de trabajos en nuestros Talleres y les damos las **MAXIMAS FACILIDADES DE PAGO.**

**¿ Ha pensado alguna vez ser dueño
de una caravana?**

ESTE ES EL MOMENTO

Aproveche la ocasión que le brinda **AUTOMOVILES ERCAR** en sus exposiciones de **PETREL**, Avda. de Elda, n.º 88, 90 y 92, abierto sábados tarde de 4.30 a 8.00.

Y en **NOVELDA**, Cruce Carretera de Estación, junto a Cafetería **VILLA MEXICO**, abierto sábados tarde de 4.30 a 8.00.



rOyba estudios

Juan romero ibáñez

modellista

edificio ernes, escalera 1, entresuelo, 13

teléfono 38 01 96

elda

Boquillas y Troqueles

GILMA[®] S. A.

CASA FUNDADA EN 1934

NUEVO DOMICILIO:

Avda. de Ronda, s/n (Esquina Velázquez)
Teléfonos 38 07 50 y 38 47 20

ELDA

CALZADOS

KLENIA, S. L.

Manufacturas de calzado

Victoria, 145 — Teléfono 38 04 74 — Apartado de Correos 119

ELDA

ZAPATOS



Carretera de Sax, s/n - Telf. 38 22 81
ELDA

J. JUAN VERDU

**Droguería
y
Perfumería**



Plaza José Antonio, 8 - Telf. 38 02 13
Reyes Católicos, 18 - Telf 38 02 06

ELDA

JOAQUIN TENES TARRAGA

Fábrica de Tacones



Cura Navarro, 12

Teléfono 38 01 56

ELDA

MONTES

BOX-CALF - Anilina

PALMES

Suela Exportación

José Bertrán Bertrán

Box-Calf Rectificado

Martí Jubert

Vaquetilla - Ante - Charol

Tenería Industrial

Corderos y Cabras para Corte y Forro

Representante para esta zona:

Sucesor de S. BELLOD

Teléfono 38 00 81 y 38 26 12

Colón, 21

ELDA



hijos de raúl coloma marín, s. l.

Fábrica de trenzados, ribetes, y cercos

Francisco Alonso, 30
Apartado de Correos, 151
Telfs. 38 06 70 y 38 52 43
Dir. telegráfica: HIRACO

ELDA

Centro Excursionista Eldense

BAR RESTAURANTE

Dirección: MANOLO

especialidades

Bodas, Banquetes, Bautizos, etc.

Teléfono 38 44 36

BUSQUIER

TRANSPORTES

Y

EXCAVACIONES

Virgen de la Salud, 12
Teléfono 38 21 20

ELDA

LUIS ESTEVE SAMPER

MANUFACTURA
DE TRENZADOS
RIBETES - TIRAS



Pilares, 14
Teléfono 38 19 36

ELDA

Calzados Sabriflex, S. L.

Manufactura de
calzado

Infantes, 4 bajos - Telf. 38 21 80
Apartado 186 — **ELDA**

las ventajas de un gran banco.

Vd. ya las conoce.

Viajar por España o el extranjero sabiendo que tiene a su disposición numerosas oficinas por el país y corresponsales en todo el mundo.

Pasar por el banco los pagos fijos que se le presentan todos los meses.

Comprar lo que desee sin necesidad de llevar dinero, sólo su talonario de cheques o tarjeta de crédito.

Hacer gestiones comerciales con el extranjero a través de un departamento exclusivamente especializado en operaciones internacionales.

Informarse de cualquier gestión relacionada con el banco y asesorarse convenientemente.

Estas y muchas más son las ventajas de un gran banco.

Las ventajas de Banco Central.

 **BANCO CENTRAL**

su banco amigo

BRUGGI maquinaria completa para prefabricados

Sección completa de **PUNTEADO**

José Colomina Vera

Maquinaria para calzado

Don Quijote, 16 - Teléfono 38 51 92

ELDA (Alicante)

EL ARTE DEL BUEN COMER

Bar-Restaurante

La Parrilla de Oro

Dirección: Hermanos Herranz

Cocina Internacional

**BODAS Y BANQUETES
PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO**

General Moscardó, 34
Telfs. Dirección 38 35 83 - Nuevo número 38 10 57

ELDA (Alicante)

Heladería

LOS CABALLITOS

* * * *

Cervantes, 50 - Teléfono 383411
ELDA

HIJO DE

**F. Martínez
Ríos**

**TACONES DE
PLASTICO**



Agustín Caveró, 21 - Teléfono 38 03 91

ELDA

Francisco Juan Navarro

Envases Tendero



San José de Calasanz, 1

Teléfono 38 00 44

ELDA

Viuda de

JOAQUIN AMAT VERA

CURTIDOS

Joaquín Coronel, 31 — Teléfono 38 00 12

ELDA



**DE SANTI
S.L.**

DE SANTI S. L.

ZAPATOS PARA NIÑOS

Virgen de la Salud, 3 — Teléfono 38 13 51

ELDA

**MEJOR QUE EL DINERO
DE DÍA Y DE NOCHE**

Cheques-Gasolina Banco de Vizcaya

**UN SISTEMA DE PAGO
CREADO PARA SUS CLIENTES
HACE SIETE AÑOS**

Utilice cheques gasolina del Banco de Vizcaya.
Se admiten a cualquier hora del día y de la noche.
Ayudan a llevar un control exacto del consumo.
Son totalmente gratuitos.
Se cargan en cuenta después de haber sido utilizados.
Llevan impresa la matrícula de su coche
y nadie más puede utilizarlos.
Solicítelos en cualquiera de las oficinas del Banco de Vizcaya.

Banco de Vizcaya
SIEMPRE CERCA DE USTED

Su Oficina más cercana:

Agencia Urbana
Alfonso el Sabio, 24 - ALICANTE



Bodega

"El Jumillano"

Vino SAVIN
Leche PULEVA
Cervezas SKOL
Aguas de LANJARON

García Morato, 1 Telf. 38 10 39 - 38 55 86

ELDA

Cafrilda, S. L.

ALMACEN FRIGORIFICO 1.212



Tafalera Baja, s/n - Teléfono 38 59 99

ELDA

rosique

HOGAR

COCINA



General Mola, 9 - Teléfono 38 15 96

ELDA

CREBELSA.



Información y venta:

CREBEL, S. A.

**INMOBILIARIA
CONSTRUCCION**

Avda. Reina Victoria, 11 - 1.º izqda. - Telf. 385804 — E L D A

ALFONSO ROSAÑ GIL

SUCESOR, S. L.

ALMACEN DE CURTIDOS
Charoles - Box-Calf - Anillinas

Representante de las casas:

Pedro le Boeuf Perrier
Luis Ysamat, S. L.

Gral Dávila, 21 - Telfs 38 05 34 y 38 28 48
Apartado 16 - **ELDA**



antonio
payá
garcía, s. l.

Virgen de los Desamparados, 26 - Telf. 38 15 22
ELDA

ACUARIUS

La tienda mejor surtida
para el que quiera
vestir joven

General Mola, 29 — **ELDA**

LUIS BUSTAMANTE

SERRANO

Almacén de artículos
para el calzado

General Monasterio, 115 - Telf. 38 11 91 - **ELDA**

Celpro, S. L.

Productos y Accesorios para el Calzado

O. Redondo, 23 - Teléfono 38 34 72

ELDA (Alicante)

HOTEL RESIDENCIA

ELDA **

Avenida Chapí, 4 - Telfs. 38 05 56, 38 20 17 y 38 16 37

ELDA

Tertuliano Amat Verdú

**Almacén de Plásticos
y artículos para el Calzado y Bolsos**

CENTRAL: Avda. Elda, 94 - Telf. 37 07 39

PETREL (Alicante)

Juan Vázquez Romero

Fábrica de cuñas de madera y corcho

Avda Alfonso XIII, 55

E L D A (ALICANTE)

Manuel Garrigós Sempere

CARPINTERIA MECANICA

Ramiro de Maeztu, 1 - Teléfono 38 09 59

ELDA

Tacones Frasquito, S. L.

Tacones, cuñas y plataformas para calzado

Isaac Peral, s/n - **ELDA** (ALICANTE) Teléfono (965) 37 05 39 - **PETREL**

Emilio J. Peñataro

Acondicionamiento de aire

FRIO INDUSTRIAL

Alféreces Provisionales, 14 - Telf 38 25 14

ELDA

FARMACIA

JOSE M.^a MARI MELLADO

Avda. de Sax, s/n b.º estación - Telf. 38 13 91

ELDA

ADHESIVOS

LLORSAL

Norberto Llorens Vila

Pedro Amat, 24 - Telfs. 38 29 44 - 38 29 45 - 38 07 53

ELDA

M. MARTINEZ JIMENEZ

Arquitectura de Interiores

Decorador Colegiado n.º 1490

Francisco Alonso, 29

Telf. 38 33 13

ELDA

octavio vera rebato

modelista

Gral. Mola, 8 - **ELDA**

Artículos para el calzado
Marroquinería y bolsos

vicente candel peris

Murcia, 18 - Telfs. 38 19 54 - 38 27 28

ELDA Alicante

**BAR
EL ECONOMICO**



Les desea Felices Fiestas



ESPECIALIDAD EN MONTADITOS

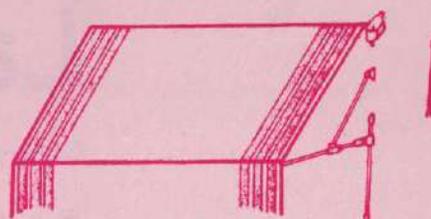
José M.º Pemán, 17
ELDA

Persianas OCHOA

N. C. R.

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE

TOLDOS OLTRA



VENTA Y COLOCACION DE TOLDOS DE TODOS
LOS SISTEMAS

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Calle Hermanos Pinzón, 11 - Teléfono 38.17.37
Calle Gral. Martín Alonso, 6 - Teléfono 38.17.38

**LABORATORIO
FOTOGRAFICO**

Ely ≡≡≡

Rey Don Jaime, 19

Telf. 38 55 85

ELDA

J. Gosalvez
sastre

Dehellos, 1 — Telf. 38 18 81

Gral. Mola, 18 — Telf. 38 01 99

ELDA

La Inmaculada

Don Quijote, 43 — Teléfono 38 04 85

La Inmaculada

General Saliquet, 6 — Teléfono 38 33 95

E L D A

**Que felicidad, ser del
Barça**

Félix Carrillo Cepeda

(HIJO DE VICENTE CARRILLO)

- **Máquinas para Fabricación de Calzado**
- **Repuestos y Accesorios de las más acreditadas marcas extranjeras**

Onésimo Redondo, 27 - Teléfono 38 07 02 — **E L D A**

Gilberto Martínez, 25 AC - Teléfono 45 03 40 - 1 - 2 — **E L C H E**

Exclusivas Pinos, N. C. R.

ARTICULOS PARA
MUEBLES TAPIZADOS
Y
VENTA DE COLCHONES DE
ESPUMA AL DETALL

ALMACEN: Calle Murcia, 50-A
Telf. 38 05 08 (2 líneas)

ELDA

Prefag[®] S.L.

Pisos prefabricados para la industria del calzado

M. García Soriano, 16-18
Telf. 38 42 13

Telegramas: Prefag
ELDA (Alicante)



CURTIDOS SANAHUJA, S. A.

Vial Centro n.º 1 (CIV) - MONTORNES DE VALLES (Barcelona)

Telegramas: CURSANA-BARCELONA - Telf. 568 08 54

Pieles de Cordero

Piqueladas - Curtidas - Acabadas

Confección - Zapatería - Guantería - Marroquinería

Especialidad en ANTE - NAPPA Y ANILINAS

EXPORTACION - IMPORTACION

Delegación en **ELDA**: C/. Lealtad, 1 y 3

Teléfonos: 38 00 98 - 38 04 16

Juan Martínez García

GERENTE



CARMEN GARCIA GARCIA, S. L.

**Fábrica de Plantillas Moldeadas
y Contrafuertes de Salpa**



Avda. de la Ermita, s/n - Telf. 38 23 48

ELDA

Mercería y Paquetería

Casa Isabelita



Teléfono 38 15 39 — **ELDA**

JUAN BELTRAN GARCIA

ALMACEN DE MADERAS

Distribuidor de:

DURION - TABLEX - SINTASOL

Queipo de Llano, 57 — Teléfono 38 02 87

ELDA

INDUSTRIAS DEL ARLANZON, S. A.

CURTIDOS

INDASA

Teléfs. 22 30 00, 22 30 04 y 22 30 08

Camino del Capiscol

BURGOS

Agente de Ventas:

José Castaño García

MIRET Y CIA., S. A.

IGUALADA

Fabricante de la suela especial

"BELINDA"

Recomendada para Calzado
de Exportación

Depositario:

José Castaño García

Moscardó, 4 - Tels 38 05 96 - 38 36 24

ELDA

Calzados
MAIYKA, S.A.
Sutoria®

Fábrica y Oficina:
La Madera, s/n - Teléfono 38 13 12

ELDA

Alicante - España



ELDA

FABRICA DE CALZADO

sapena
S.L.

González Bueno, 2 - Apartado 40

Dirección Telegráfica SAPENA

Telex 66125 IRENE E

Teléfs. Oficinas 38 00 60 - 38 64 44

» Fábrica 38 64 45

Javier Garrido de Blas

**Maquinaria para fabricación
del calzado y accesorios**



Exposición: Lamberto Amat, 15 - Telf. 38 29 88

Domicilio: Ramiro de Maeztu, 12, 3.º C

E L D A

Transportes Morata, S. A.

Suc. de ALEBLAY, S. L.

General Monasterio, n° 44 - Tel. 38 09 99 - 38 30 07

ELDA

Les ofrecen sus servicios directos por carretera con:

La Coruña
Lugo
Ferrol
Santiago de Compostela
Pontevedra
Orense
Vigo
Santander
Torrelavega
Reinosa
Valladolid
Bilbao

Plamplona
San Sebastián
Irún
Vitoria
Miranda de Ebro
Burgos
Palencia
Salamanca
Logroño
León
Zamora
Vergara

Durango
Eibar
Legazpio
Zumárraga
Oviedo
Gijón
Avilés
Toro
Barcelona
Talavera de la Reina
Badajoz
Mérida
Cáceres

Avelino García Morena

ARTICULOS PARA EL CALZADO

Representaciones de curtidos
Reptiles

18 de Julio, 54 - 58 — Telfs. 38 14 61 - 38 36 80

ELDA

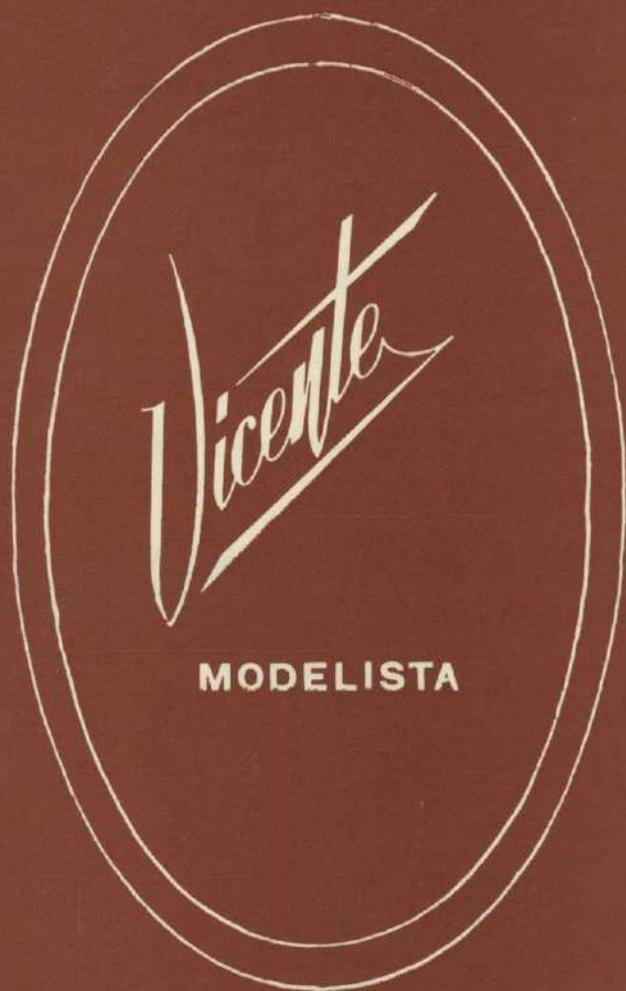
CALZADOS RIZO, S. L.

Made in Spain

FABRICA DE CALZADO DE LUJO
PARA SEÑORA

D. Quijote, 68 - Teléfono 38 03 53

ELDA (España)



MODELOS - AJUSTES Y PATRONES

C/ Maximiliano García Soriano, 27-A

Teléfono 38 26 29 - ELDA

CASA

GASTON FLEGENHEIMER

Fundada en 1880

**Fornituras y especialidades
para todas las industrias**

Casa central: Aribau, 142-144
Apto. 221 - Telf. *2502399 - BARCELONA-11
Sucursal: Generalísimo, 45 - Telf. 380963

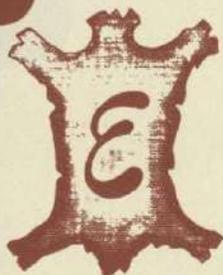
ELDA

"CASA COZAR"

DISTRIBUIDOR OFICIAL para
ELDA y PETREL de:

**CERVEZA MAHOU
TONICA SCHWEPPS
GASEOSA LA CASERA
LECHE RAM
ZUMOS DEL CAMPO**

Donoso Cortés, 34 - Telf. 382569 - ELDA



**vicente
esteve
orgilés**

SOCIEDAD ANONIMA

CURTIDOS

18 de Julio, n.º 28

ELDA

**Vicente Llor
Martín**

CONTRATISTA DE OBRAS

General Monasterio, 135
Teléfono 384482

ELDA

Fábrica Calzados

Señora

Manuel Bonilla Fernández

Palizzio Bonilla, S. A.

C/ Conde Coloma, s/n.

ELDA

TALLERES

DURA

SERVICIO OFICIAL D. K. W.

PROXIMA INAUGURACION

LAVADERO AUTOMATICO

Avda Chapí, 53 - Telefono 38 11 39

ELDA

ROS - MARI

muebles

Cardenal Payá, 7 - Telf. 81 01 39

BIAR (Alicante)

Francisco Alonso, 39 - Telf. 38 42 12

ELDA

**Vda. de
José Martínez**

FRUTERIA

La Casa mejor surtida
de plátanos

Mercado de Abastos,
casetas nº 68 y 95

Generalísimo, 4 - Telf. 38 00 31

ELDA

**RAFAEL GONZALEZ
AMOROS**

Fábrica de Calzado

Don Quijote, 50

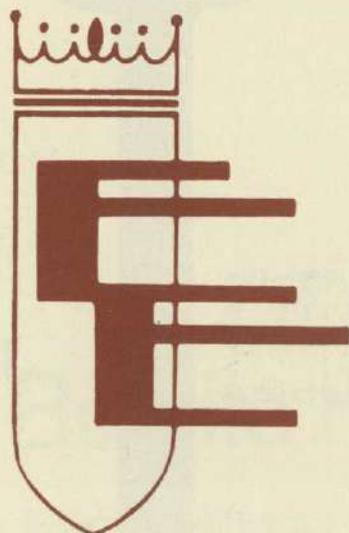
ELDA

**ESTABLECIMIENTO
RIMAR**

Artículos de regalo

H. SANDALIO

General Mola, 19 — **ELDA**



RELOJERIA

estevé

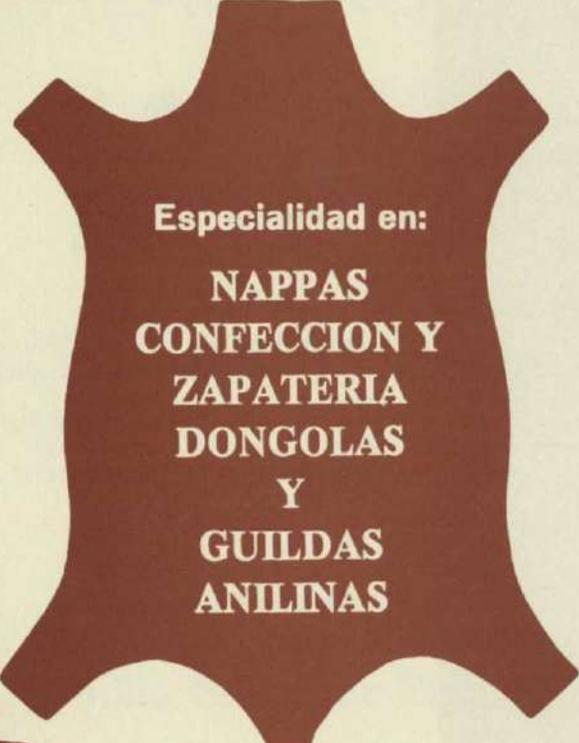
ENRIQUE ESTEVE SEPULCRE

JOYERIA



MARTINEZ ANIDO, 29 - TELEFONO 38 23 39

ELDA



Especialidad en:
**NAPPAS
CONFECCION Y
ZAPATERIA
DONGOLAS
Y
GUILDAS
ANILINAS**

CURTIDOS

Gregory

CALDAS DE MONTBUY

Delegado de Ventas:

Juan de Dios García

Don Antonio Maura, 30 - Telf. 38 01 85
ELDA

Santos
galiano
Santos

Número de Exportador 26.211

FABRICA DE CALZADO PARA SEÑORAS

Victoria, 145 - Apartado de Correos 119 - Telf. 38 04 74

ELDA España

Adan's
a
Boutique

modas

ana

BOUTIQUE

SEÑORA Y JOVENCITA

Queipo de Llano, 26

Telf. 38 13 10

ELDA



calzados valverde, s. l.

Asturias, n.º 1 - Teléfono 38 05 81

ELDA

HERMANOS BAÑON

FABRICA DE MUEBLES

La Esperanza, 4 - Apartado 78
Telfs 79 02 79 y 79 06 27

VECLA (Murcia)



Representante en Elda:

Emilio González Pina

Telf. 38 27 74 - E L D A

skorprios

ARTICULOS
DE REGALO
ARTESANIA

Colón, 14

ELDA

Babistyl

BOUTIQUE PARA BEBES

Colón, 14 (Edificio Colón) - Telf. 38 26 68 - ELDA

Antonio Amorós Piqueres

Garaje "EL CORNETA"

Venta de coches nuevos y usados
Mecánica en general - Chapa y pintura
Lavado, engrase y alquitranado
de bajos

EXPOSICION Y VENTA:

Tabarca, 2 - Telf. 38 28 41 - ELDA

PARTICULAR:

Camino Viejo de Elda, 43 - Telf. 37 12 47

PETREL

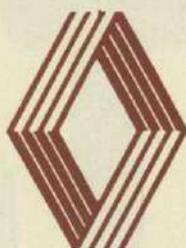
Camara[®] s.l.

nuestra moda en calzado

Camara

Factory: Fray Luis de Granada, 4 - Teléfono 38 08 86 - Apartado 280

ELDA



curt hermanos, s. l.

CONCESIONARIOS

RENAULT

Carretera Ocaña a Alicante Km. 378'5
Talleres Ventas-Repuestos - Tel. 37 06 62

ELDA - PETREL



José Juan VERA Fernández

Instalaciones
Eléctricas

Electrodomésticos

Instalador
autorizado

Avda. de Chapí. 11 - Telf. 38 15 12

ELDA

MANUEL VICENTE BARRACHINA

PANADERIA Y CONFITERIA

La Feria

ESPECIALIDAD EN MADALENAS

Monasterio, 33

Sucursal: Moscardó, 31

ELDA



VICENTE

ESTEVE

PEREZ, S. L.

Fábrica de calzados
para señora

Conde Coloma, 4 - Telf. 38 00 93 - Apartado 70

ELDA

Transportes GOMEZ

Casa Central ELDA - Cura Abad, 29

Teléfonos (3 líneas) 38 12 00 y 38 00 67

SUCURSALES:

BARCELONA: Llull, 121 al 125 - Teléfono 309 12 46

VALENCIA: Fontanares, 9 - Teléfono 377 78 62

ALICANTE: Neptuno, s/n. Polígono Industrial de la Florida - Teléfono 28 21 77

ELCHE: Fernanda Santamaría, 114 - Teléfono 45 64 51

TARRAGONA: Vía Augusta, 4 - Teléfono 20 37 99

ASPE: Doctor Fleming, 11 - Teléfono 46 01 96

NOVELDA: Doctor Fleming, 15 - Teléfono 60 06 94

VILLENA: Juan XXIII, s/n - Teléfono 80 03 95

SAX: Yecla, 7 — Teléfono 97 40 91

CORRESPONSALES:

ZARAGOZA: Transportes HERLASA: Polígono Cogullada C. F. 59 - Telf. 39 11 00

BILBAO: Dr. Díaz Empahanza, s/n. - Teléfono 31 13 01

IGUALADA: Agencia PERICALES - Teléfono 803 50 11

ALMANSA: Agencia PASVY - Teléfono 34 13 76

TRANSPORTES AZKAR

SAN SEBASTIAN

E. Amilibia, 13 — Teléfono 25 4 57

LAZCANO

Sempere, 6 — Teléfono 89 16 41

PAMPLONA

J. Gayarre, 1 y 3 — Teléfono 23 40 00

VITORIA

Larregana, s/n — Teléfono 22 42 12

En Madrid: TRANSPORTES POTIGO

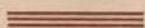
ALMACEN Y OFICINAS: C/. Ferrocarriles, 28 — Teléfono 468 09 58

**Servicio diario y combinado directamente con el
Aeropuerto de Barajas**

Confitería y Panadería

MARTI

Elaboración diaria de ensaimadas mallorquinas y con nata



Especialidad en pasteles de Nata, Trufa y Yema

Don Quijote, 94 — Teléfono 38 09 30

ELDA

Manufacturas
SANZ

Fábrica de calzado

Milagros Pérez Jover

Castellón, 2 - Telf. 38 25 26

ELDA

**Artículos para
el Calzado**

Emilio Ferriz Romero

La Cruz, 17

Telf. 38 42 11

ELDA

Cooperativa Agrícola y Caja Rural de Ahorros y Préstamos

Cooperativa de Consumo

Caja de Crédito

Entidades autorizadas por el Ministerio de Trabajo

Oficina Principal: Gabriel Payá, 20 - 22

Teléfonos: 37 08 04 - 37 08 00

Agencia n.º 1: Avenida de Elda, 18

Teléfono: 37 06 59

PETREL

Oficina en Elche: Capitán Cortés, 49

Teléfono 46 47 62

RUIZ DE ALDA, S. A.

ESTELLA (Navarra)

curtidos

Especialidad: Ante Becerros, Box-Calf Becerros, Ante Hojitas, Hojitas Anilina Bottier, Box-Calf 1 7 Series, Grabados.



Sider-Alda, s. a.

BARCELONA

Caucho Sintético, Exclusiva de Ventas de Anic de Rabena

Delegación en ELDA: Chapí, 17
Teléfono 38 16 75

Droguería

ELDENSE

General Mola, 18

PINTURAS
PRODUCTOS QUIMICOS
y PERFUMERIA

DAHELLOS, 6

Dahellos, 6

PERFUMERIA
DROGUERIA
ARTICULOS PARA
BELLAS ARTES

Francisco Esteban Navarro
TELEFONO 38 01 08 ELDA

VIAJES AZOR, S. A.

GRUPO A - TITULO 127

Siempre a su Servicio

En ELDA: General Aranda, 48 - Teléfonos 38 19 62 - 38 37 17 - 38 06 95

En ALICANTE: Avenida Alfonso el Sabio, 46 - Teléfonos 21 59 21 - 21 54 35

ELDAUTO, S. L.

LINEA REGULAR DE VIAJEROS

Salidas diarias entre: Elda - Sax - Salinas - Castalla y viceversa

Alquiler de Autocares, Servicio Discrecional

General Aranda, 48 - Teléfono 38 08 64

ELDA

José Palao Compañ

Vázquez de Mello, 100 — Teléfono 38 02 57 — **ELDA**

**Especialidad en plataformas ORTOPEDICAS
con los números de Patentes 151.762 - 153.438**

ORTOPAL

José M.^a Palao Yago

CALZADOS

Gral. Monasterio, 166 — Telf. 38 02 57

ELDA

Repuestos ELDA

José María Albert Rico

Accesorios y Recambios
de Automóviles

Gran surtido en fundas para asientos,
cubrecoches y accesorios.

Existencias de todo lo relativo al automóvil.

**Sea de día o de noche,
arrancará sin problemas
si Varta tiene su coche.**

Avda. Reina Victoria, 9

Telf. 38 29 42

ELDA

**ROBUSTIANO
MARTINEZ
MUÑOZ**

**Taller mecánico de afilar
Sierra Cinta**

La Reina, 12 - Local n.º 8

ELDA

dévorra, s.l.

Calzados finos para señora

Gral. Monasterio, 2 - Teléfono 38 03 69 - Apartado 42

38 25 44

38 43 42

ELDA

VELAZQUEZ, S. A.

CIA. DE SEGUROS Y REASEGUROS

Villaqueva. 20

M A D R I D

Joaquín Soro Pérez

J E F E - S U C U R S A L

OFICINAS:

General Moscardó, 56

Tells. 38 12 74 - 38 29 47

E L D A

La Japonesa

GUILLERMINA GONZALEZ MIRALLES

SASTRERIA MILITAR Y PARA PAISANO
PROVEEDOR DEL EJERCITO, ARMADA
Y CORPORACIONES CIVILES
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE
DE UNIFORMES

Navas, n.º 40 - Apartado 33 - Dir. Teleg. La Japonesa
Teléfono 21 11 83

ALICANTE

**Relojería y
Platería**

Francisca Belotto Pardo

Especialidad en Reparaciones

Gral Aranda, 41 - Telf. 38 12 53

ELDA

ELECTRODOMESTICOS
MUEBLES - LAMPARAS
REGALOS
LISTAS DE BODAS

AMAT Y NUÑEZ

Joaquín Amat Clemente
Antonio Núñez Sánchez

Gral. Jordana, 4 - Telf 38 29 71
Gral. Dávila, 4 y 22 - Telf. 38 33 77

ELDA (Alicante)

PRUDENCIO COBO S. A.

**Almacén de curtidos, goma
y artículos para calzado**

Almacén: Palau, 5-Despacho: Condesa Sobradíel, 7
Apartado 655

Dirección Telegráfica: "COBICIA"
Teléfonos 221 39 42 - 222 48 19

BARCELONA (2)

DEPOSITO EN
ELDA

Garrido Lestache, 7
Apartado 39
Teléfono 38 09 62

S. A. D. A. P. A.

Compañía de Seguros Generales - Defensa Internacional

Ayala, 130 - MADRID

Sucursal en ALICANTE: Alfonso el Sabio, 1, 1.º - Teléf. 21 62 53

Delegación en ELDA: Martínez Anido, 3 - Teléfono 38 22 14

Agencia en PETREL: Elche, 17 - Teléfono 37 03 68

Talleres y Repuestos URUGUAY



Servicio permanente

Reparación Automóviles

Especialidad en Diesel y Gasolina

Servicio Grúa

CONCESIONARIOS: Taller: Virgen de los Desamparados, 33 - Telf. 38 47 05
Repuestos: General Jordana, 5 - Telf. 38 11 14

ELDA

**Visite el nuevo Estudio
de FOTOGRAFIA**

=====
BERENGUER

Generalísimo, 15 — Teléfono 38 05 79

ELDA



herrero

calzados

FRANCISCO HERRERO SORIANO, S. L.

Froy Luis de Granada, 59
Teléfono 38 12 25

ELDA (Spain)

Francisco Ribera, S. A.

Estaciones de Servicio 3415 y 5959

IDELLA y GURNEY

Teléfono 38 10 11 - ELDA

Teléfono 37 00 06 - PETREL

Agente Distribuidor número 0324, de

BUTANO, S. A.

Agencia PETREL: Gabriel Payá - Teléfono 37 03 99

Sub-Agencia ELDA: Francisco Alonso, letra E - Telf. 38 23 26

PANADERIA

BOLLERIA

mondéjar

González Bueno, 13 - Teléfono 38 51 75

ELDA

**SERVICIO
AUTOBUSES URBANOS
S. A.**

Conde Coloma, s/n

Teléfono 38 20 14

ELDA

**DROGUERIA
PERFUMERIA**

MARUJA

Reyes Católicos, 19

Teléfono: 38 15 41

ELDA

**deportes
LA GINETA**

ANTONIO MIRA SANCHEZ



General Moscardó, 16 **ELDA**

Talleres

PAMASA

**Cerrajería y Carpintería
Metálica**

JOSE L. SAEZ CORCOLES

Taller: Marina Española (final Pizarro)

Teléfono 38 40 24

ELDA (Alicante)

MUEBLES - DECORACION
ANTONIO

Lamberto Amat, 10-A - Ctra. de Monóvar
ELDA

BELMONTE, S. L.

EXPORTACION DE CALZADO DE LUJO

Murillo, 9 — Apartado 84
Telfs. 38 27 41 - 38 34 40

ELDA

Manuel Juan Páez

Agente Comercial Colegiado

Avenida de las Acacias, 9

Apartado 159

Teléfono 38 00 96

ELDA

Beth Laurel

ESPECIAL MUJER

José María Pemán, 19 - Teléf. 38 59 62

ELDA

PERIQUIN S. L.

**Fábrica de calzado
para niños**

Cura Abad, 30 - Telf. 38 03 03 (2 líneas)
Telegráfica: CARPENELDA - Aptdo. 112.

ELDA

Confitería - Pastelería

flor de lis

la casa de las tartas

PEDRO HERRANZ

visítenos

Martínez Anido, 30 - Telf. 38 37 00

ELDA

Manuel Pérez Galipienso

Almacén de Curtidos

Virgen de la Salud, 13, 3.º izqda.

Teléfono 38 22 05

Particular 38 27 00

E L D A

MANUFACTURAS



CHIMO, S. L.

Fábrica de calzado alta fantasía

Gran Avenida, 21 — Teléfonos 38 26 49, 38 34 44 y 38 47 01

Apartado 57 — **E L D A**

Máxima comodidad

**CALZADOS
JAZMIN**

KUIDA PIES

Fabricado por:

Antonio Beltrán Albert

Virgen Desamparados, 25 - Teléf. 38 15 82

ELDA (Alicante)

**LORENZO
ORTUÑO**

CONTRATISTA DE OBRAS

García Lestache, 23 - Telf. 38 18 43 — **ELDA**

VIPEGAR

VICENTE PEREZ GARCIA

Manufacturas de Trenzados, Tiras, Viras y Cercos



Ramón Gorgé, 49 - Apartado 285 - Telfs. 38 08 85 - 38 28 88

ELDA

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

a su servicio
en todo el mundo



BANCOS FILIALES

ALEMANIA
BANCO ESPAÑOL EN ALEMANIA
Francfort/Main
Hamburgo
Munich

BELGICA
BANCO ESPAÑOL EN BRUSELAS
Bruselas
Lieja

FRANCIA
BANCO ESPAÑOL EN PARIS
Paris
Hendaya
Le Perthus
Marsella
Perpiñán
Toulouse

INGLATERRA
BANCO ESPAÑOL EN LONDRES
Londres
Liverpool

MARRUECOS
BANCO ESPAÑOL EN MARRUECOS
Casablanca
Tetuán

BANCOS ASOCIADOS

PARAGUAY
BANCO EXTERIOR, S. A.
Asuncion
Colonia Obligado
Encarnacion
Pedro Juan Caballero
Puerto P. Stroessner

PANAMA
BANCO EXTERIOR, S. A.
Panamá
Colón
Chitre
David
Santiago de Veraguas
Zona Libre de Colón

OFICINAS DE REPRESENTACION

ARGENTINA
COLOMBIA
ESTADOS UNIDOS
GUATEMALA
MEJICO
PORTUGAL

Y MAS DE
125 SUCURSALES
Y AGENCIAS
EN TODA ESPAÑA



**BANCO
EXTERIOR
DE ESPAÑA**

CARRERA DE SAN JERONIMO, 36 • MADRID-14

ESTERNA

ALYSA

Calzados de lujo

Fábrica y oficinas: Velázquez, s/n - Telf. 38 02 91
Apartado 157 - Telegramas «ALYSA»

ELDA

EMPRESA

COSTA AZUL

Pone en conocimiento del público en general que tiene establecido diario un servicio regular para el transporte de viajeros y encargos por carretera entre Elda, Cartagena y viceversa, con parada en los pueblos de las playas de la ruta, Guardamar, La Mata, Torrevieja, Campoamor, San Pedro del Pinatar, La Ribera, San Javier y Los Alcázares.

SALIDAS

De Elda para Cartagena, a las 7 mañana
De Cartagena para Elda, a las 6'30 tarde

La Empresa,

Maria Guerrero, 51

Matías Sala Rico

CONTRATISTA DE OBRAS

Cordilleras, 5 - Entlo.

Teléfono 38 37 38

ELDA

Viuda de
José Torderá
Sempere

**DEPOSITO DE CURTIDOS
REPRESENTACIONES**

Queipo de Llano, 44 - Teléfono 38 00 06

ELDA



SEGISMUNDO FALCÓ PICÓ

Agente Distribuidor n.º 0316

Dahellos, 3

ELDA



JOAQUIN ROMAN VERA

Manufactura de calzado

de lujo de señora



Murcia, 23 - Teléfono 38 02 49

ELDA

DEPORTES

NAVARRO - "PIPONA"

ARTICULOS DEPORTIVOS

Tenis - Natación - Montañismo
Escalada - Fútbol - Balonmano
Pelota a Mano - Pelota a Paleta
Voleibol - Baloncesto - Boxeo

General Aranda, 2 (Cuatro esquinas)

ELDA

FIJESE BIEN



LA TARJETA
QUE
SE PUEDE USAR EN

**MAS DE
125 CAJEROS
PERMANENTES**

LAS 24 HORAS DEL DIA

DISTRIBUIDOS EN
60 CIUDADES
DE
42 PROVINCIAS



CONVIERTA EN UNA RUTINA LA NECESIDAD
DE PROVEERSE DE DINERO EN EFECTIVO

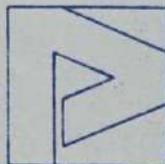
SIN MOLESTIAS

- DE HORARIO
- DE FESTIVIDADES
- DE ESPERAS Y CONTROLES
- DE IMPRESOS
- DE AGLOMERACIONES

APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA N.º 11.805/4

MULTICARD
PARA OBTENER DINERO EN EFECTIVO

**BANCO
POPULAR
ESPAÑOL**



ELDA:

Queipo de Llano, 32 A

Teléfonos: Dirección 38 05 59

Oficinas 38 05 60 - 38 24 40 - 38 24 41 - 38 24 42

EDIJAR

Cajas de cartón para
zapatos

Carlos Arniches, 10 - Telf. 38 20 47
Elda

Manipulados del papel
Artículos de propaganda
Imprenta y Litografía

Doctor Marañón, 45 - Teléfono 171
Almoradí



Juan Edo Edo

Fábrica de calzado fino
para señora

Gran Avenida, 15 - Teléfono 38 07 44 - **ELDA**

JESUS OCHOA RICO, S. L.

Fábrica de calzado para niños

Marina Española, s/n - Teléfono 38 01 63
Apartado Correos, 202 **ELDA**

¿Aún compra con dinero?

BANCO DE BILBAO
BANKAMERICARD

Luis Torres Díaz

FIRMA AUTORIZADA

1234 567 890 123

CADUCA ► 00/00 BAC

LUIS TORRES DIAZ

®

Aprobado Banco de España N.º 1222/82

Utilizando la Tarjeta de Crédito del Banco de Bilbao, -casi- se puede prescindir de llevar dinero encima.

Al efectuar sus compras, usted presenta su tarjeta y firma la factura por el importe de lo adquirido.

Luego tiene unos cuarenta días para pagar al Banco sin ningún recar-

go, o puede también aplazar sus pagos por más tiempo.

El uso de esta tarjeta, además de facilitar sus compras, le dará un indudable prestigio.

Tarjeta de Crédito del
BANCO DE BILBAO

ANTONIO AMARILLO SAEZ

GALIANO-AMARILLO

TROQUELADO

General Moscardó, 48 - Teléfono 38 03 68

ELDA (Alicante)

Ferretería

EL PROGRESO

Ferretería en general
Electrodomésticos

Jordana, 24 - Teléfono 38 11 45

ELDA

Kyko

manuel amat martínez

**CALZADO
ALTO LUJO
PARA SEÑORA**

c/. Alcoy, s/n - Telf. 38 22 34 - Part. 38 11 15 - 38 06 53

ELDA (España)

TALLERES

yoryan

**Electricidad
del Automóvil**

Avda. de las Olimpiadas, 15

Teléfono 38 36 07

ELDA

Fábrica de calzado para niños

Blanes y Navarro, S. A.

Avda. Alfonso XIII, 23 - Teléfono 38 15 34

ELDA

JOSE MANUEL BOTELLA AVILA

Talleres Botella

Servicio de grúa

Chapistería y pintura del automóvil

Fabricamos carretillos de almacén de mecánica

Hormeros clasificadores de suelas y tacones

Carros porta hormas

Mesas de cortador y almacén, sillas y banquetas tapizadas

TODO PARA LA INDUSTRIA DEL CALZADO

Talleres: Villena, 9 - Aragón, 18
Teléfono: 37 04 94

PETREL

Vinos — Licores
Cerveza EL TURIA — Pepsi-Cola
Mirinda

JUAN GARCIA COZAR

CASA COZAR

Servicio a domicilio

Martínez Anido, 13 — Tel. 38 02 75

ELDA

Miguel'lo, S. L.

Calzado de alto lujo
para Señora

Infantes, 4 (esquina Príncipe)

Telegramas: «MIGUELO»

Tels. 38 40 47 y 38 17 20 — Apartado 179

ELDA



JOSE BARCELO GIL

FABRICA DE TACONES

Capitán Cortés, 22 - Teléfono 38 11 64

ELDA

**MUEBLES
MORA**

JOSE VILLENA SELVA

Gral Monasterio, 180 — **ELDA**

JOSE POVEDA MAESTRE

DISCOTECA

LA PLAYA

San José, 16 - ELDA

HERMANOS



Antón Martínez, S. A.

Manufactura de calzado
de lujo para señora

Maximiliano García, 12 - Apartado 79
Teléfonos 38 07 04 y 38 01 09

ELDA (Alicante)

FABRICA DE CALZADO

Sucesores de

Pablo Maestre

PIEDELÍ

Padre Manjón, 19 - Telf. 38 07 99

ELDA

BAR TRINQUETE

Casa Amadeo

Aperitivos-Cervezas

Teléfono 38 10 06

ELDA

Panadería y Bollería

**Francisco
Ortega
López**

Gral. Monasterio, 105 - Telf. 38 17 10

ELDA

SERVICIO

T
elevisión

Venta y Reparación

Cervantes, 3 — Teléfono 38 19 14 — **ELDA**

Farres y Cía.

Fábrica de Curtidos

Especializados en Charoles, Afelpados
y Box-calf rectificado.

Bajo San Antonio, 88 — IGUALADA

REPRESENTANTE

José Rico Amat

Generalísimo, 24 - Teléfono 38 04 38 — ELDA

MANUFACTURAS

fifó s.l.

Calzados de lujo para señora

Gran Avenida, n.º 41 - Telfs. 38 04 20 y 38 05 00

ELDA (Alicante-España)

Marcial Mansilla

CURTIDOS

ALMACEN:
Gral. Dávila, 28 - Teléfono 38 12 23

ELDA



calzados LUVI, S. A.

Avda. Joaquín Poveda, 8 — Apartado, 1
Teléfonos 37 07 01 - 37 07 04

PETREL (Alicante)

LA NOVELDENSE, S. A.

Línea de Autobuses de
Villena a Alicante
y pueblos

Avenida Reina Victoria, 3 Teléfono 38 07 83

ELDA

**Droguería
y
Perfumería**

Judel

Reyes Católicos, 28

ELDA

Restaurante-Bar ficticia



Director - Propietario
Antonio Pérez Molina

Avda. Chapí (Recinto Ferial)

Teléfonos: 38 10 61 - 38 14 69

ELDA (Alicante)

Le esperamos en:

Cafetería Las Vegas

Restaurante Dársena

Restaurante Tiro de Pichón

Yagüe

FABRICA DE CAJAS DE CARTON

JOSE YAGUE
SAN RAIMUNDO

Pizarro, 27 - Teléfono: Fábrica: 38 02 96

ELDA

Martenza

SANEAMIENTO

Menéndez Pelayo, 5 - Teléfono 38 39 79

ELDA

BERYSAN, S. L.
Productos Cárnicos

Marcelo Sánchez Maestre

Gerente Jefe-Ventas

Almacén: Avd. Novo-Hamburgo, 12
Telfs. 38 16 95 - 38 21 27 - 38 46 46

ELDA

Particular: Alcázar de Toledo, 5

PETREL

Hijos de Rogelio Rojo, S. A.

FABRICA DE HEBILLAS Y FORNITURAS PARA CALZADO

Fábricas en:
MASQUEFA - Calle Santa Clara, s/n
Teléfono n.º 1

VILLAFRANCA DEL PANADES
Calle Comercio, 53 - Teléfono 892 00 36 -

Oficinas y Almacén:
Rosellón, 168

Dirección Telegráfica: DALILA - BARCELONA
Teléfono 254 82 00 (6 líneas)
BARCELONA - 11

DELEGACION EN ELDA: Reina Victoria, 11 - Teléfono 38 01 31



BANCO DE VALENCIA

Casa Central: Pintor Sorolla, 2 y 4 - VALENCIA

189 oficinas en las provincias de:

Alicante, Castellón, Murcia y Valencia



Los sistemas más avanzados de la técnica bancaria, a disposición de sus clientes y amigos.

Departamento extranjero, especializado en estos servicios, con red de corresponsales en todo el mundo.

Nuestra línea constante de progreso nos obliga a prestar siempre el mejor y más rápido servicio.

Calzados

ANTONIO VERA CANTO

fabricación manual
de calzado de señora

Nuevo Domicilio: Castellón, 18

Telf. 38 03 51

ELDA

**Pedro
Arcas
Juan**

Taller Novo-Hamburgo

**Electricidad de Automóviles
y Camiones**

Tabarca, 7 (Esquina Novo-Hamburgo)

Teléfono 38 56 53 - **ELDA**



José Cervera Martínez

INDUSTRIA DEL CAUCHO

D. Juan de Austria, 32 - Teléfono 38 05 75 — **ELDA**



Tacopa S. L. Elda

Hormas Maestre S. L. Elda

Suelas Tacopa Elche

Hormaplas S. L. Elche

Preincasa prefabricados Elche

Xello S. L. acabados Elche



ANTON

fábrica de calzado de lujo para señora

Ernesto Antón Martínez, S. L.

Magallanes, s/n. - Apartado 79 - Direc. Telegráfica: ERANTON

Telfs. Dirección: 38 17 72 - Oficinas: 38 42 48 - Fábrica: 38 42 49

MUEBLES

Blasvi

Isabel González Patiño

Gral. Yagüe, 45
Telfs. 38 67 39 y 38 77 72

ELDA

Papeles pintados

Material decoración

Majoan

José María Pemán, 15

Telf. 38 45 36 - Part. 38 46 85

ELDA



Quintín Guinea Nájera

Fábrica de Plantillas
Moldeadas

LA MADERA, NUM. 8 - TELEFONO 38 34 20 - Particular 38 20 86

ELDA (Alicante)

**Tejidos y
Confecciones**

GARRIGOS

**Alta selección en cortinas
y artículos para el hogar**

Reyes Católicos, 1 y Moscardó, 32 (frente Plaza Castelar)
Teléfono 38 28 74

ELDA

**calzados
MORAN**

Vda. de Enrique Guill Morán

Fábrica de Calzado de Lujo
para Señora

Juan Sempere, 8 - Telf 38 04 31 — **ELDA**

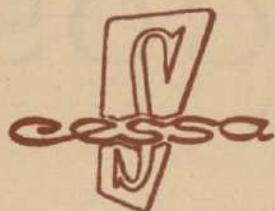
JOSE SEMPERE MUÑOZ

**Troquelados
de suelas**

FABRICA: Gral. Aranda, 34 — Tel. 38 09 48
PARTICULAR: Nicaragua, 2, 2.º A

ELDA

Enrique Sanchis, S. A.



PATERNA

**Miguel Farres
Rojas**

Suela SPLENDA

IGUALADA

Antonio Lancina Torras

Suela ITALCUR y LANDO

IGUALADA

Abundio Guinea Nájera

VULCANIZADOS G. N.®

Pisos y Planchas de goma para el calzado

ALICANTE

**ISMAEL
GUINEA NAJERA, S. L.**

Capazos de goma vulcanizados y grapados

G. N.®

ALICANTE

REPRESENTANTE:

Cesáreo Guinea Nájera

C/. Ramón Gorgé, 21 - Teléfonos 38 08 43 - 38 13 28

ELDA

LUIS SANCHEZ GARCIA

S. L.

Fábrica de viras y cercos
de suelas y goma y
Prefabricados

Avenida de los Cisnes, final (La Torreta)
Teléfono 38 31 33
Particular: C/ La Cruz, 12 - 3° C
Teléfono 38 59 71

ELDA

SERVICIO



AUSTIN - MG
MINIS - MORRIS

REPARACION
AUTOMOVILES
EN GENERAL

**Talleres
ATENSA**

Servicio de Grúa

Cura Navarro, 24 - Teléfonos 38 44 72 - 38 48 15

ELDA

Angel Miguel García

Vizcaíno

Carpintería Metálica

Fundadores, 1 - Telf. 38 43 92

ELDA

Ena, S. L.

Fábrica de calzado
para señora

Rodríguez Fornos, 14 - Teléfono 38 20 68

ELDA (Alicante-España)

AUTOMATICOS

EL DORADO

María Guerrero, 2 - Teléfono 38 72 17

ELDA

El Club del Reloj

SOCIEDAD LIMITADA

Joyería - Ropa - Relojes - Vajillas - Cristalería
Batería de cocina - Artículos para regalo y otros

Echegaray, 2
Teléfono 38 04 35

ELDA

REPUESTOS

ELSA

**Recambios y Accesorios
del Automóvil**

Pintura en general

Distribuidor de

URRUZOLA Y LORY

Barberán y Collar, 33 - Telf. 38 42 86 - **ELDA**

Moda Juvenil

Calzados

gardi s. l.

**Sandalias y Trenzados
para Señora**

Legionarios, 41 - Teléfono (965) 38 22 29

ELDA (Alicante)

**Tacones
Crespo**

Fábrica de tacones de plástico

Donoso Cortés, 48 - Teléfono 380533

ELDA

Al servicio del hogar

Artículos de Regalos

Vajillas

T.V. Emerson

Frigoríficos y Cocinas

SUPERSER y ZANUSSI

Distribuidor:

JUAN RICO BARCELO

Gran Avenida, 49

Teléfono 38 09 91

ELDA

segismundo falcó

Materiales de construcción y saneamiento

Saneamiento **"ROCA"** - Agencia-Depósito **"URALITA"**

Distribuidor cementos **RAFF** y **RIGAS** de Compañía Valenciana Cementos Portland, S. A.

EXPOSICION: Dahellos, 3 - Teléfono 38 04 29

ALMACEN: Queipo de Llano, 45 - Telf. 38 03 30

ELDA



ELIAS POVEDA CORTES

MANUFACTURA DE CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA



D. Quijote, 28 - Teléfono 38 07 96

ELDA



Agustín Coloma Hernández

ZAPATOS ALTO LUJO DE SEÑORA

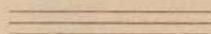
Isaac Peral, s/n. - Telfs. 37 06 00 - 37 06 04 - 37 06 08

Telex 66128 Agus - Apartado de Correos en Elda, 235

PETREL

Francisco Pastor Albert

ESTACION DE SERVICIO ELDENSE



Carretera Elda-Monóvar, km 15.800 — Teléfono 38 32 31

ELDA

CRUZADO

ELECCION DE MODA

General Jornoda, 60-Tel. 38 07 88 ELDA



DECORHOGAR

Cortinas - Alfombras - Colchas

EXPOSICION

General Jordana, 53 - Teléfono 38 07 88

CONSTRUCCIONES

josé quilez de novelda

Gral. Mola, 29, 1.º A Teléfono 38 22 72 Oficina
Particular 38 25 18

ELDA

**Antonio González
Busquier**

**Manufactura de Calzado de lujo
para Señora**

San José de Calasanz, 8 - Telf. 38 09 45 - **ELDA**

**Pedro
Lorenzo
Ibáñez**

Fray Luis de Granada, 45 - Teléfono 38 20 74
ELDA

**MANUEL MARTINEZ
ALBERT**

**Compra-Venta de toda clase
de coches**

Gral. Kindelán, 8 y 10 - Telf. 38 03 74
ELDA

**TRENZADOS
"HERNALON"**

Antonio Hernández Planelles
Manufacturas de Trenzados
EXPORTADOR N.º 48296

Fábrica: Pizarro, 19 - Telfs. 38 23 98 - 38 37 40
Almacén y Oficinas: Martínez Anido, 41
Teléfono 38 04 86
ELDA

Rafael Amat Pomares

ALMACEN DE COLONIALES

Doctor Rodríguez Fornos, 2 y Avenida de Alfonso XIII, 66

EXCLUSIVAS:

Galletas RIO

Arroz "SIGNO" envase verde

Leche PASCUAL - La mejor y más

EXCELENTE CALIDAD

Delegación Local de:

Fosforera Española

Teléfono 38 44 88 - ELDA

RESTAURANTE

Cafetería Snack Bar

"BARÇA"

Selectos aperitivos y esmerado servicio a la carta

Suntuoso salón para Bodas, Bautizos y Comuniones

Avda. Reina Victoria, 4
Teléfono 38 22 05

ELDA

Viuda de

José Carpena

**MODELOS, AJUSTES
Y PATRONES**

Jordana, 21 — Teléfono 38 08 48

ELDA

**Juan González
Martínez**

Fábrica de Cajas de Cartón

General Monasterio, 172

Telf. 38 19 07

ELDA

Barbero Hermanos, S. L.

ALMACEN DE CURTIDOS

General Aranda, 53 - Teléfonos 38 00 94 - 38 00 61

ELDA

Manuel Navarro Davó, s.a.

Maquinaria y Accesorios para la Fabricación del Calzado, Artículos de Piel e Industrias afines

Talleres, Oficinas y Exposición: Cura Navarro, 18

Teléfonos * 38.15 01 y 38 06 09

Apartado 94 - Telegramas: RONA

ELDA



FARMACIA

Lda.

Esther Padial Bailón

C/. Hermanos Pinzón, 5
(Esquina C/. Aragón)
ELDA (ALICANTE)

FORNITURAS

TORRES

María Guerrero, 55
Telfs. 38 01 65 y 38 20 60

ELDA (Alicante - España)

Pintura - Chapa - Mecánica - Lavado
Engrase - Puesta a punto - Compra-Venta

talleres martín

Antonio York Cuéllar

Gerente - Agente de ventas

Servicio de Grúa permanente

Avda. Novo Hamburgo, 12 - Telfs. 38 39 85 - 38 57 33

ELDA



pascual
bonete
fernández, s. l.

FABRICA DE CALZADO

ESPECIALIDAD EN ESPADRILLES DE YUTE

Garcilaso de la Vega, s/n - Teléfono 38 29 48
38 38 40

ELDA

José Sierras Gómez

Representaciones Nacionales y Extranjeras

Curtidos - Plásticos - Crepé

Importador y Exportador

Don Quijote, 15
Nuevos Teléfonos: 38 65 40 - 38 65 41
Cables: JOSIGO

ELDA

CARPINTERIA

CUEMSA

EMILIO CUTANDA SANCHEZ

Santa Bárbara, 46 - Teléfono 38 25 61

ELDA

Telf. 37 18 97 - Exposición: **PETREL**

anamar

MANUFACTURA DE CALZADO, S. L.

Padre Manjón, 28 - Apartado 115

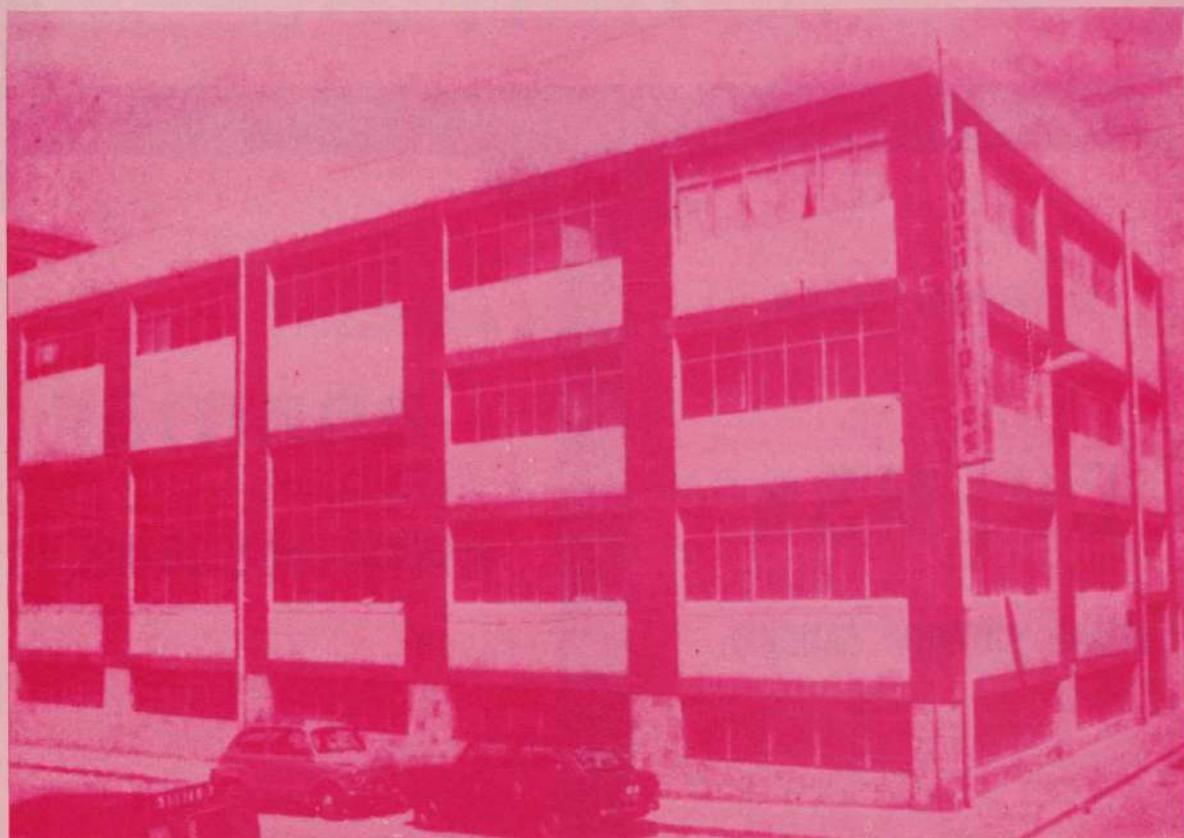
Telegramas: ANAMAR - Teléfono 38 22 39

ELDA (España)

Siéntase más joven
con...



El Zapato que distingue y
da vida a sus pies



Hormas con anchos especiales

Factoría en ELDA: Victoria, 132 - A - Teléfono 38 09 98



Fundada en el año 1920

Hecho el depósito que marca la Ley en el Banco de España

Inscrita en el registro especial de seguros
expediente de la Dirección General
de Seguros y Ahorros

Domicilio Social: Varela, 11

ELDA

Talleres de
JOYERIA Y RELOJERIA

ESTEVE

a su servicio

C/. Gral. Aranda, 35

ELDA

MANUEL GONZALEZ VERA

FABRICA DE CAJAS
DE CARTON



17 de Abril, 24

Telf. 38 02 55

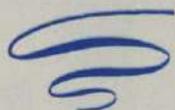
ELDA

**Almacén de envases,
y cajas de cartón**



conejero

Manuel Conejero Pérez



Gral. Yagüe, 91 - 93 — Aportado 17 — Teléfono 38 2475 - 38 40 50

E L D A

FRANCISCO JUAN CARRION

FABRICA DE CALZADO PARA NIÑOS



Quijote, 56

Teléf.: Oficinas 38 03 07 - Ptlar. 38 23 16

ELDA

ALMACEN DE CURTIDOS
Y
ARTICULOS EN GENERAL
para la
FABRICACION DE CALZADO

PASCUAL VERA RICO

Hijo y Sucesor de
Pascual Vera Millán

Despacho: Maura, 12 - Teléfono 38 09 77

Apartado Correos 81

ELDA (Alicante)

**Manuel
González
Vera**

Fábrica de Cajas de Cartón

17 de Abril, 24

Teléfono 38 02 55

ELDA

Platería y Optica

SANCHIZ



General Martínez Anido, 7 - Teléfono 38 15 91

ELDA

Jesús Martínez Pérez

GERENTE

CONTOP, S.L.

Fábrica de contrafuertes y topes

Los Cisnes, s/n - Telf. 38 49 43 y 38 49 44

ELDA

TALLERES

yOryan

ELECTRICIDAD DEL AUTOMÓVIL

Avda. de las Olimpiadas, 15 - Telf. 38 36 07

ELDA

Recreativos

NOCA

Bolera

Generalísimo, 11

Teléfono 38 04 72

ELDA

José M. Navarro

**Construcción de maquinaria
en general y accesorios para
la fabricación de calzado**

Jordana, 15

Telf. 38 00 53

ELDA

PAPELERIA

maigmo

María Guerrero, 18

Telf. 38 77 03

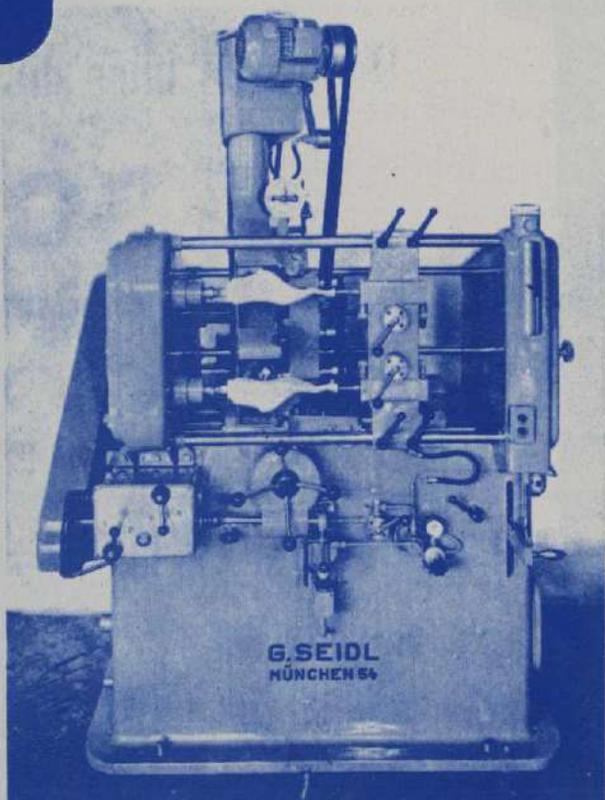
ELDA

**Casa
Enrique**

Iglesia, 6, 8 y 10

Telf. 38 33 22

ELDA



FRANCISCO MATAIX CHAUMEL

«HORMERA ELDENSE»

Avda. Madrid, 2
Telf. 37 08 50 y 54

ELDA - PETREL

Discoteca Sancho

Salón Terraza

Generalísimo, 16

ELDA

**J.
Pérez Pérez**

FARMACIA Y LABORATORIO

Martínez Anido, 18 — Tel. 38 08 34

ELDA

**Papelera
Alicantina, S. L.**

Muebles, Máquinas y Equipos Oficina,
Esteras - Instalaciones comerciales
Equipos Dibujo, Aparatos Topografía
Papelería Técnica - Almacén de Papel

*

DELEGACIONES:

ELDA: Gran Avenida, 69 - Tel. 38 38 39

ORIHUELA: José Antonio, 6 - Tel. 30 19 92

OFICINAS:

Plaza Luceros, 8 - Telfs. 22 64 41/2 - 21 26 28

ALICANTE

"pernix"

PATENTADO

pernix de plástico para calzado

"manero"

(Patente núm. 173.219)

aparato escalador

Jaime Balmes, 14-Tel. 38 06 90

ELDA

Droguería y Perfumería

JOSE CANO NAVARRO

Queipo de Llano, 23 — Teléfono 38 07 94

ELDA

FABRICA DE HORMAS

EROLHORMA

ISIDRO AGUADO SANCHEZ

Calle La Melva, 5 - Apartado 232

Teléfonos: Dirección y Administración: 38 34 46

Modelos, Muestras, Partidas: 38 42 76

ELDA (Alicante)



Forjados BRADIPE, S. L.

Fábrica de vigas pretensadas
Forjados planos, bloques y bovedillas

Partida de Bolón - Polígono, 18 - n.º 1 - Apartado 427 - Teléfono 38 37 33

ELDA

JOSE PEREZ HERNANDEZ

**CURTIDOS
REPRESENTACIONES**

Don Quijote, 37 — Telfs. 38 35 47 - 38 35 48

ELDA

Droguería BENJAMIN

Pinturas y papeles pintados

**Distribuidor de Pinturas
VALENTINE**

General Yagüe, 6 - Telf. 38 29 90

ELDA



Vidal Internacional S. A.

pedro garcía

Avda. de Chapí, 39 — Teléfonos 38 29 40 - 38 29 41

Dirección Telegráfica: VIDALSA

ELDA

Drucker, S. A.

Murillo, 56 - Pizarro, 31 - Teléfono 38 51 99

ELDA (Alicante)

Oficinas: Rosellón, 257 - Teléfono 228 28 75

BARCELONA - 8

Francisco Juan Carrión

**Fábrica de calzados
para niños**

Teléfonos: Oficinas, 38 03 07
Particular, 38 23 16

C/. Quijote, 56

ELDA

FARMACIA

Lcdo.

GABRIEL ARCE AMAT

Gral. Monasterio, 143 - Teléfono 38 38 14

ELDA



Miguel de la Calle Felipe

**Construcción y venta de Maquinaria
para el Calzado**

San Ignacio de Loyola, 4 - Teléfono 38 18 90

ELDA - España



M. R.

Antonio Esteve, S. A.

ALMACEN DE CURTIDOS



San José, 15 - Apartado, 62 - Telegramas: ANESOR - Telf. 3800 36 - 381477 - 38 1478

ELDA

FARMACIA Y LABORATORIO

**Vicente
Alarcón
Juan**

Barrio San Francisco de Sales
Méjico, n.º 1 - Telf. 38 19 68
ELDA

Panadería

Bollería

San José

Pastas variadas

Gral. Jordana, 46 - Telf. 38 21 10
ELDA

Calzados Verma, S. L.

Carretera de Sax, Km. 1
Apartado 171 - Telf. 38 20 38

ELDA
(España)

DROGUERIA Y PERFUMERIA



CONCESIONARIOS DE:

Helena Rubinstein

LANCÔME

MAX FACTOR

BIO THERM

ROCHAS

Paco Rabanne

Jean d'Arès
PARIS

GIVENCHY

Christian DIOR

Dortor Nç Payot

CARVEN

Nina Ricci

CENTRAL:

General Jordana, 42 — Teléfono 38 15 92



SUCURSALES:

General Mola, 1 — Avda. de Chapí, 25 — Gran Avenida, 38

ELDA

Manufactura de calzado fino para señora

Marca y producto español



CALZADOS MILADY, S. L.

Almirante Cervera, 11 — Telfs. 380295 - 382630 — Apartado, 43 — E L D A



Garaje SAN CRISTOBAL

ESPECIALIDAD EN RENAULT

Reparaciones de toda clase de coches

Chapista - Pintor

Servicios Lavado y Engrase

Aranda, 66

Telf. 38 07 40

ELDA

**Antonio
Berenguer
Vidal**

ARTICULOS PARA EL CALZADO

Don Quijote, 18 - Telf. 38 02 50

ELDA

Señalización de carreteras,
poblaciones y urbanizaciones



VALTRAFIC, S. L.

VALENCIANA DE TRAFICO Y PROTECCION, S. L.



Calle Cuba, 59 - Teléfonos 333 83 07 - 334 36 60

VALENCIA - 6

Samantha

Calzado de lujo para señora

Calzados Arellano, S. L.

Dirección Telegráfica TICCO

Cisnes, s/n - Apartado 216 - Teléfono 38 05 72

ELDA (Alicante - España)

Casa Sirvent

Fotografía - Radio - T. V.

Cinematografía

Radiola

Vanguard

Cervantes, 7 - Teléfono 38 08 44

ELDA

RECAUCHUTADOS

José Santa

Avda. Chapí. 8 - Telf. 38 36 17

ELDA

*Calzados
Rauel, S.L.*

Inscrita en el Registro Mercantil de Alicante al Tomo 322 General, Libro 82 de la Sección 2.^a
Folio 67, Hoja núm. 2.005

Prol. Velázquez, s/n — Apartado 110 — Teléfonos 380207 - 385105

E L D A (España)

Oscar Moratalla Mira

**Productos
KAROLA**

Fábrica: c/. Andalucía, 4 - Telf. 38 61 44

ELDA

**Matrices
Albert, S. L.**

Los Cisnes, s/n (La Torreta)
Teléfono 38 38 11

ELDA

AGENCIA DE TRANSPORTES

A. T. 2139

PEREZ ARTIAGA

Avda. de las Olimpiadas, s/n.
Teléfono 38 47 91

ELDA

HELADERIAS

FAMA

**Fábrica y distribución de Helados
«ALACANT»**

Barberán y Collar, 2 - Perreguer, 3
Teléfono 38 10 59

PETREL

**Especialidad en Horchata
y Turrón**

Para fama... ¡LA FAMA!

FARMACIA DE LA FERIA

Laboratorio de Análisis

Lcdo. Dr. Juan Rico Castillo

Avda. de Chapí, 31

Teléfono 38 18 79

ELDA

Curtidos Palomares, S. L.

Lamberto Amat, 20 y 22

Telfs. 380205 y 380471

Apartado de Correos, 109

ELDA

**ANTONIO
MARTINEZ
GARCIA**

Fábrica de calzado fino para señora

Exportador núm. 20705

Queipo de Llano, 58 - Teléfono 38 07 91 - **ELDA**

**José
Llopis
García**

TALLER DE TROQUELADO

Dos de Mayo, 17 - Telf. 38 04 32 — **ELDA**

PLASTICOS

Dalmar

DEPORTES - ORTOPEDIA

Martínez Anido, 11

ELDA

Josefa Sepulcre Mira

Tejidos - Confecciones

Artículos para regalo

Martínez Anido, 22

Telf. 38 06 19

ELDA

Artículos para regalos
Electrodomésticos
Menaje de cocina
Cristalerías
Vajillas

establecimientos

andreu

Gral. Jordana, 17 - Telf. 38 11 53
María Guerrero, 15 - Telf. 38 20 96
Aranda, 39

E L D A

diany, s. l.
manufactura de calzado

Gregorio Marañón, s/n - Apartado 234

Teléfono 38 16 44 — **E L D A**

OBRADOR

ADHESIVOS



Carretera Alicante, Km. 377 - Teléfono 37 09 44 - 45

PETREL (Alicante)

CALZADOS

Klenia, S. L.

Manufacturas de Calzado



Victoria, 145 - Apartado de Correos, 119 - Teléfono 38 04 74

ELDA ESPAÑA

“El Música”

PANADERIA - COMESTIBLES

Desea Vd. buen pan - Desea Vd. comestibles

EL MUSICA

Y con música comerá mejor

Falconde, 76 - Telf. 38 11 46 - ELDA



Casa

PEPITO

MARIA GUERRERO, 19 21

Teléfono 38-12-22

ELDA

Deguste un buen café...
o sus
escogidos aperitivos en

Bar Ideal

Antonio Maura, 15

Telf. 38 10 37

ELDA



Hijo de Remigio Gosalbez Neri

CURTIDOS

Liberación, 6 - Telfs. 38 00 50 - 38 16 73 - 38 32 32
Dirección Telegráfica: GONERI

ELDA

glamour

CALZADOS DE SEÑORA

SALUD GONZALEZ, S. L.

Liberación, 7 — ELDA

BODEGAS

RUIZ

Cervezas EL AGUILA
Sidra MAI - ONA
Vino EL TIO DE LA BOTA

C. Colón, 41 - Teléfono 38 08 38

PETREL

Auto-Escuela La Unión



Avenida de Chapí, 24 - Teléfono 38 22 08

ELDA (Alicante)

Exportador n.º 32686

Joaquín Bernabeu, S. A.

Fábrica de calzado de señora

Factoría y Oficinas en **ELDA** (Alicante)

Carretera Ocaña, Km. 377 - Dirección Postal: Apartado 142 - Telfs 38 29 17 y 38 29 25

MARCA DE PRESTIGIO INTERNACIONAL



ALTO LUJO

Dirección:

Capitán Cortés, 38

Telegramas: MASANO

Teléfonos 38 05 03 y 38 14 07

Apartado Correos, 125

ELDA



Wood last factory
Fábrica de hormas
Fabrique de formes

HORMAS AGUADO, S. A.

teléfono 38 09 66 ELDA (Spain)